



Facultad de Humanidades

Instituto de Sociología

Carrera de Sociología

La configuración del Imaginario Urbano en torno al bar-restaurant el “Rincón de las Guitarras” dentro del contexto de la Globalización, en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso

Una Aproximación Etnográfica a la Proyectualidad Geo-Territorial de la Bohemia Porteña a partir de las Implicancias Urbano-Culturales del *“Rincón de las Guitarras” Imaginario*

Memoria para optar al Grado de Licenciado en Sociología y

Título Profesional de Sociólogo

Autor:

Juan Francisco González Elgueta

Profesora Guía:

Dra. Adela Bork Vega

Valparaíso, Chile

2014

...“Ahora que poseo el secreto podría enunciarlo de cien modos distintos y aún contradictorios. No sé muy bien cómo decirle que el secreto es precioso y que ahora la ciencia, nuestra ciencia me parece una mera frivolidad [...] El secreto por lo demás, no vale lo que valen los caminos que me condujeron a él. Esos caminos hay que andarlos”...

Jorge Luis Borges, <<El etnógrafo>>.

...“La Cueca nuestra danza nacional que hemos llamado también zamacueca y chilena, ha caminado junto a la tonada con sus coplas y ritmos [...] Lo decimos con orgullo y valoramos este decir por la persistencia de su vida en el alma intangible de cada chileno y en el cuerpo tangible de quienes la bailan, por un impulso que nace desde la sangre”...

Margot Loyola y Osvaldo Cádiz, La Cueca: Danza de la vida y la muerte.

...“Dificultades subjetivas. Peligro de la observación superficial. [...] No creer que se sabe porque se ha visto. Evitar todo juicio moral. No asombrarse. No indignarse. [...] Elegir bien los testimonios. [...] Se buscará la objetividad tanto en la exposición como en la observación. Decir lo que se sabe, todo lo que se sabe y nada más que lo que se sabe”...

Marcel Mauss, Manual de etnografía.

*...Con especial dedicación a יהודה y
a cada uno de los integrantes de mi familia;
a mis queridos padres Miguel y Helena,
a mis hermanos Eduardo y Camila,
y a mi pequeña sobrina Emilia...*

Principales Agradecimientos

A todos aquellos connotados cuequeros de la ciudad de Valparaíso (presentes y ausentes), que han hecho de la cueca porteña más que cualquier otra cosa una forma de vida; en especial a toda la comunidad cuequera del “Rincón de las Guitarras”, quienes me apoyaron en todo momento luego de iniciado este arduo proyecto de investigación, y que de no haber sido por ellos no hubiera sido posible concretarlo...

A una de mis principales mentoras Adela Bork, por fortalecer el despliegue de las ideas que hicieron posible el desarrollo de esta investigación; por su guía y consejo en aquellos difíciles momentos de aspereza teórico-empírica, donde se ha puesto a prueba el temple y la constancia dentro de la labor investigativa; y por creer en mi persona, y darme la confianza necesaria para proyectarme hacia una reflexión futura en los asideros de la sociología...

A mis profesores y amigos más cercanos: Antonio Ávila, Macarena Orchard, Luis Henríquez, María Angélica Cruz, Pedro Riquelme, Fabián Moraga, Diana Muñoz y Marco Álvarez; con quienes he logrado estrechar grandes lazos afectivos en esta instancia de formación académica, compartiendo de innumerables vivencias junto a ustedes; por ser parte fundamental de mi experiencia en torno al saber y en definitiva por hacer de mí una mejor persona...

Fraternalmente a todos ustedes muchas gracias.

Índice General

	Pág.
Índice de Esquemas y Tablas	IV
Índice de Ilustraciones y Fotogramas	V
Tabla de Contenido para Anexos	VI
Siglas y Abreviaciones	IX
Resumen Ejecutivo	X
Prolegómenos de una “ <i>Sociología Carnal</i> ”	1
Introducción General	5
Capítulo I: Planteamiento del Problema.....	6
1. Desarrollo del Planteamiento del Problema	7
1.1. Resabios Globalizatorios en la Ciudad y sus Alcances Patrimoniales	7
1.2. Implicancias Urbano-Culturales de la Cueca desde un plano Local-Global.....	9
1.3. Aportaciones a la Reflexión Sociológica y sus Principales Dificultades	11
1.4. Pregunta de Investigación	12
1.5. Objetivos de la Investigación	12
1.5.1. Objetivo General de la Investigación	12
1.5.2. Objetivos Específicos de la Investigación	12
1.6. Relevancias de la Investigación	13
1.6.1. Relevancia Teórica	13
1.6.2. Relevancia Práctica	13
Capítulo II: Marco Teórico	14
2. Consideraciones Teóricas al Abordaje de los Imaginarios Urbanos, la Globalización y el “Rincón de las Guitarras.....	15
2.1. Principales Investigaciones en torno al binomio conceptual Imaginarios Urbanos-Globalización y la cultura de la Bohemia Porteña de Valparaíso	15
2.2. Alcances epistemológicos vinculados a los Imaginarios Sociales	18
2.2.1. Representaciones e Imaginarios: Demarcaciones difusas	20
2.2.2. El estudio de los Imaginarios Sociales.....	24
2.2.2.1. Cornelius Castoriadis: El Origen de los Imaginarios Sociales	26
2.2.2.2. Bronislaw Baczko: Indentidad e Imaginarios Sociales	29

2.3. Imaginarios Urbanos y Ciudad: Enfoques divergentes y complementarios	31
2.3.1. Aproximaciones Teóricas en torno a la Geografía Constructivista	33
2.3.1.1. Néstor García Canclini: Imaginarios Urbanos en Latinoamérica	34
2.3.1.2. Armando Silva: Sujetos e Imaginarios Urbanos	37
2.4. Antecedentes y Enfoques en torno a la Globalización	39
2.4.1. La Globalización expresada en el Contexto de la Ciudad	41
2.4.1.1. Manuel Castells: Globalización y Revolución Tecno-Informacional	42
2.4.1.2. Néstor García Canclini y la Lógica Local-Global	45
2.4.1.3. Graciela Moguillansky: Círculos Virtuosos de Redes Globales	49
2.5. Breve Historia del “Rincón de las Guitarras” y su relación con la Bohemia	52
2.6. Conceptos y Enfoques Centrales de la Investigación	59
Capítulo III: Marco Metodológico	62
3. Fundamentación a las Justificaciones Metodológicas	63
3.1. Tipo de Estudio y Tipo de Diseño	63
3.2. Universo y Muestra	64
3.3. Técnica de Producción de Datos y Trabajo de Campo	67
3.4. Técnica de Análisis de Datos	70
3.5. Calidad del Diseño	70
3.6. Plan de Trabajo	72
3.7. Condiciones Éticas	73
Capítulo IV: Análisis de Datos	74
4. Aproximaciones a los Resultados del Trabajo de Campo	75
4.1. Hacia una Sociología Carnal en las Profundidades de ese Valparaíso Noctívago: El “Rincón de las Guitarras”, Casa de la cueca	75
4.1.1. Espacio Físico	75
4.1.2. Personal de Trabajo	79
4.1.3. Tipo de Público	82
4.1.4. Tipo de Artistas	86
4.2. El “Rincón de las Guitarras” como Poética Territorial de Valparaíso: La Cristalización de su Imaginario Urbano	90
4.2.1. Significaciones Latentes en lo Cotidiano	90

4.2.2. Imágenes que Rememoran y Encantan	94
4.2.3. Espacios Imaginados en Movimiento	97
4.2.4. Significaciones, Imágenes e Imaginación Articuladores de un Imaginario... ..	101
4.3. Imaginarios Urbanos en un Contexto de Globalización: Rincones Físicos del Viejo Puerto al Acecho de la Transformación Local- Global	103
4.3.1. La Cultura Urbana Porteña en Constante Revalidación	103
4.3.2. Lo Social de los Espacios Urbanos	105
4.3.3. La Lógica Económica y Comercial en el Valparaíso Bohemio	108
4.3.4. Lo Político como Mediador del Patrimonio Cultural	110
4.4. Efectos de la Proyectualidad Geo-Territorial de la Bohemia Porteña a partir de las Implicancias Urbano-Culturales del “Rincón de las Guitarras” Imaginario ...	112
Aspectos Concluyentes y Consideraciones Futuras	115
Referencias Bibliográficas y Webografía	124
Anexos	133

Índice de Esquemas y Tablas

Pág.

Esquema N°1: Triada Conceptual Abordada	61
Tabla N°1: Universo y Muestra	65
Tabla N°2: Criterios de Inclusión de la Muestra	66
Tabla N°3: Matriz de Muestreo por Contexto y Unidad de Análisis	67
Tabla N°4: Matriz Etnográfica para la Observación Participante	69
Tabla N°5: Cronograma de Actividades para la Investigación	72
Tabla N°6: Extracción de Categorías	90
Tabla N°7: Extracción de Categorías	91
Tabla N°8: Extracción de Categorías	92
Tabla N°9: Extracción de Categorías	93
Tabla N°10: Extracción de Categorías	94
Tabla N°11: Extracción de Categorías	95
Tabla N°12: Extracción de Categorías	96
Tabla N°13: Extracción de Categorías	97
Tabla N°14: Extracción de Categorías	98
Tabla N°15: Extracción de Categorías	99
Tabla N°16: Extracción de Categorías	100
Tabla N°17: Extracción de Categorías	103
Tabla N°18: Extracción de Categorías	104
Tabla N°19: Extracción de Categorías	105
Tabla N°20: Extracción de Categorías	106
Tabla N°21: Extracción de Categorías	107
Tabla N°22: Extracción de Categorías	108
Tabla N°23: Extracción de Categorías	109
Tabla N°24: Extracción de Categorías	110
Tabla N°25: Extracción de Categorías	111

Índice de Ilustraciones y Fotogramas

Pág.

Ilustración Nº1-A: Acto de Inauguración del “Rincón de las Guitarras” luego de la adquisición de los permisos municipales para su funcionamiento.....	53
Ilustración Nº2-A: Calendario del Mítico “Roland Bar”, uno de los bares más importantes de la bohemia porteña de los años 60	57
Ilustración Nº3-A: Ilustración Nº2-A: Ilustración Nº2-A: La Mariposa del American Bar, espectáculo frecuente en las noches de jolgorio bohemio, el cual atraía al más selecto público.	57
Ilustración Nº4-A: Fachada exterior de “Las Guitarras”	75
Ilustración Nº5-A: Jaime Morales el “jefe” del local, quien te ofrece cigarros y encendedor	79
Ilustración Nº6-A: Público diverso al son de una cueca en el Primer Salón.....	82
Ilustración Nº7-A: “Lucy Briceño y los del Rincón”, insignia de “Las Guitarras”	86
Ilustración Nº8-A: Generación adulta en estado frenético disfrutando del primer pie de cueca en el Primer Salón	94
Ilustración Nº9-A: Recambio de generación joven disfrutando de un segundo pie en el Primer Salón.....	94
Ilustración Nº10-A: Grupo “Puerto Bohemio” cantando valsecitos porteños y boleros acompañados por una pareja en la pista de baile del Segundo Salón	95
Ilustración Nº11-A: Grupo “Lucy Briceño y los del Rincón en uno de los típicos espectáculos en vivo los días jueves, viernes y sábados.....	95
Ilustración Nº12-A: Público general compartiendo y disfrutando en el intertanto mientras el grupo “Puerto Bohemio” descansa en el Segundo Salón	96
Ilustración Nº13-A: Alcalde de Valparaíso Jorge Castro (al centro), en compañía de Doña Ana María Otárola (a la izquierda) y Don Jaime Morales a la derecha) dueños de “Las Guitarras”	110
Fotograma Nº1: De abajo hacia arriba 1º recorrido en pleno barrio “Almendra” por las calles Brasil, Yungay y Chacabuco hasta llegar a la entrada del famoso 432 de la Calle Freire	101
Fotograma Nº2: De abajo hacia arriba 2º recorrido desde el sector Francia en pleno barrio “Almendra” por calle Pedro Montt a una esquina de Plaza Italia, hasta llegar a la entrada del famoso 432 de la Calle Freire	102
Fotograma Nº3: De izquierda a derecha en orden sucesivo mapa urbano, edificio residencial y práctica cultural de la cueca porteña relacionados al “Rincón de las Guitarras”. Los tres elementos mencionados constituyen parte fundamental de la realidad social construida en dicho lugar por cantantes, músicos y bailarines	115

Tabla de Contenido para Anexos

Anexo I: Bitácora de Observaciones de Campo e Ilustraciones Destacadas

1. Espacio Cultural Identificado

- **Ilustración N°1-B:** Primera toma del edificio que alberga al famoso 432 de la calle Freire; en la esquina al fondo por el sector derecho se puede ver la entrada al “Rincón de las Guitarras”.
- **Ilustración N°2-B:** Entrada principal al 432 de la calle Freire. En la esquina superior izquierda se muestra el rótulo del “Rincón de las Guitarras”.

2. Entre Bocados y Trazos Varios

- **Ilustración N°3-B:** Jóvenes universitarios en horario de almuerzo a eso de las 13:30 hrs esperando el menú del día en el Primer Salón.
- **Ilustración N°4-B:** Algunos de los principales cuadros alusivos a la cueca y el folclor que adornan el Primer Salón.

3. Noche Extasiada

- **Ilustración N°5-B:** Tumulto de gente disfrutando el primer “pie de cueca” de la noche cerca de las 22:40 hrs en el Primer Salón.
- **Ilustración N°6-B:** Pareja de baile se desplaza rítmicamente por el pasillo al ritmo punzante de un valsecito porteño.

4. Tarde de Domingo

- **Ilustración N°7-B:** Vista de entrada al interior del Salón de Recepción sin público.
- **Ilustración N°8-B:** Vista de salida al interior del Salón de Recepción sin público.

5. Cargamento de Javas

- **Ilustración N°9-B:** Lienzo del grupo musical “Lucy Briceño y los del Rincón” considerados por muchos como uno de los grupos más importantes del local.
- **Ilustración N°10-B:** Espejo, bar y rótulo característico del local en la parte superior del muro ubicado en el interior del Salón de Recepción.

6. Simbiosis Masculino – Femenina

- **Ilustración N°11-B:** Pareja en medio de mesas y sillas ejecutando un sensual “pie de cueca” en el Segundo Salón.
- **Ilustración N°12-B:** Grupo “Puerto Bohemio” alentando al público a salir a la pista de baile en el Segundo Salón.

7. Relatos Insospechados

- **Ilustración N°13-B:** Típicos adornos, cuadros y fotografías en el Segundo Salón. Bandera del infaltable Wanderers equipo de fútbol de la ciudad de Valparaíso.
- **Ilustración N°14-B:** Personas disfrutando del espectáculo de la noche a eso de las 00:35 hrs en el Segundo Salón.

8. Ambiente Endiesiochado

- **Ilustración Nº15-B:** Tercer Salón del “Rincón de las Guitarras” luce completamente listo a pocos días de iniciarse las festividades relacionadas al 18 de Septiembre.
- **Ilustración Nº16-B:** Guirnaldas y banderas chilenas recién colgadas en el techo del Tercer Salón”.

9. Día D - Fervor Cuequero

- **Ilustración Nº17-B:** Primer plano de pose dancística cuequera fiel al talante porteño.
- **Ilustración Nº18-B:** El flamante grupo “Lucy Briceño y los del Rincón” efectuando unos saludos antes del espectáculo en el Primer Salón.

10. Reminiscencias Latentes

- **Ilustración Nº19-B:** Grupo “Las Lulú de Pancho Gancho” posando luego de finalizar una cueca en el Segundo Salón.
- **Ilustración Nº20-B:** Una de las personas del público se anima a tomar el micrófono e interpretar un tema ante los presentes en el Segundo Salón.

11. Musicalidad y Letra Vivenciada

- **Ilustración Nº21-B:** E. E. (NP). Uno de los más grandes boleristas porteños, luce con impecable facha antes de la presentación con su grupo “Lucy Briceño y los del Rincón”.
- **Ilustración Nº22-B:** Copia del diploma original otorgado a E. E. (NP), como Patrimonio Vivo de la Humanidad de parte de las autoridades municipales de Valparaíso.

12. Talante Porteña a Prueba

- **Ilustración Nº23-B:** C. O. (NP). Maestro de la guitarra del grupo “Lucy Briceño y los del Rincón” posando ante la cámara luego de una amena conversación.
- **Ilustración Nº24-B:** L. B. (NP). La denominada “Jefa” del grupo “Lucy Briceño y los del Rincón”, considerada por muchos como uno de los exponentes musicales más importantes del “Rincón de las Guitarras”.

Anexo II: Mapas Geográficos y Espaciales

- **Mapa Nº1:** Vista panorámica tridimensional de la bahía del “Gran Valparaíso” desde una toma satelital lejana en dirección al Norte.
- **Mapa Nº2:** Vista panorámica tridimensional del “Gran Valparaíso” desde una toma satelital cercana en dirección Nor-Oeste.
- **Mapa Nº3:** Demarcación territorial (en rojo) del sector “Almendral” en la denominada zona “Plan” en la ciudad de Valparaíso.
- **Mapa Nº4:** Intersección de las calles Freire con Chacabuco por el sector norte, y Freire con Pedro Montt por el sector sur, nos muestra la ubicación geográfica de la edificación (en rojo) que alberga al “Rincón de las Guitarras”
- **Mapa Nº5:** Localización espacial de Cantantes y Músicos cuequeros en el “Rincón de las Guitarras”.

- **Mapa N°6:** Localización espacial de Bailarines cuequeros en el “Rincón de las Guitarras”.
- **Mapa N°7:** Distribución espacial del Salón de Recepción del “Rincón de las Guitarras”.
- **Mapa N°8:** Distribución espacial del Primer Salón del “Rincón de las Guitarras”.
- **Mapa N°9:** Distribución espacial del Segundo Salón del “Rincón de las Guitarras”.

Anexo III: Entrevista Etnográfica

1. Preguntas Base.
2. Preguntas Específicas.

Desagregación Conceptual de la Entrevista por Objetivos de la Investigación:

- **Tabla N°1-B:** Resumen de la 1ª Desagregación Conceptual.
- **Tabla N°2-B:** Resumen de la 2ª Desagregación Conceptual.

Anexo IV: Insumos para el Análisis Etnográfico

- **Tabla N°3-B:** Matriz de Análisis sobre Meta-Categorías, Categorías, Sub-categorías y Códigos de las Observaciones Participantes y las Entrevistas Etnográficas.

Anexo V: Fichas Generales de Registro de Información de los Entrevistados

- 1ª Ficha General de Registro de Información.
- 2ª Ficha General de Registro de Información.
- 3ª Ficha General de Registro de Información.
- 4ª Ficha General de Registro de Información.
- 5ª Ficha General de Registro de Información.
- 6ª Ficha General de Registro de Información.
- 7ª Ficha General de Registro de Información.
- 8ª Ficha General de Registro de Información.
- 9ª Ficha General de Registro de Información.
- 10ª Ficha General de Registro de Información.
- 11ª Ficha General de Registro de Información.
- 12ª Ficha General de Registro de Información.

Siglas y Abreviaciones

- **CMB:** Cantantes, Músicos y Bailarines.
- **CNCA:** Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- **CO:** Comentario de Observador.
- **EE:** Entrevistas Etnográficas.
- **IS:** Imaginarios Sociales.
- **ITOC:** Informe Totalitario de Organizaciones Comunitarias.
- **IU:** Imaginarios Urbanos.
- **MOP:** Ministerio de Obras Públicas.
- **NP:** Nombre Protegido.
- **OP:** Observación Participante.
- **RS:** Representaciones Sociales.
- **TC:** Trabajo de Campo.
- **UNESCO:** Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Resumen Ejecutivo

El proyecto de memoria que a continuación se presenta, tiene como objetivo principal *analizar la configuración del Imaginario Urbano en torno al bar-restaurant el “Rincón de las Guitarras”, dentro del contexto de la Globalización en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso durante el periodo 2012-2013*. Primicia encauzada hacia la elaboración de una lectura interpretativa en este lugar, a partir de los aportes sociológicos urbano-culturales concernientes a los *Imaginos Urbanos* y la *Globalización*, desagregados a su vez bajo los enfoques teóricos de la Geografía Constructivista y el Globalismo.

A lo anteriormente señalado es posible agregar que dicho proyecto se desarrolla desde la tradición metodológica *cualitativa*, empleando como uno de los ejes centrales de investigación la estrategia de producción de datos referente a la *Etnografía*. Técnica llevada a cabo a partir de la *Observación Participante (12 OP)*, en base a la descripción y registro de aspectos físico-espaciales y relaciones sociales entre el personal de trabajo, el público y los artistas “cuequeros”, y la *Entrevista Etnográfica (12 EE)*, dirigida a cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de diversos grupos musicales de la ciudad de Valparaíso.

De esta manera, en continuidad con la implementación de un análisis de *contenido*, se pretende identificar, organizar y sistematizar categorialmente los registros informacionales de tipo visuales, orales y escritos extraídos durante las sesiones de trabajo etnográfico al interior del bar-restaurant el “*Rincón de las Guitarras*”. Instancia con la que en definitiva, se busca visibilizar la configuración de un imaginario urbano en medio de las tensiones urbano-culturales subyacentes a la ciudad moderna en un contexto local-global, y las expresiones del patrimonio cultural inmaterial vinculadas a la bohemia porteña que habitan en esta ciudad, y particularmente en este soporte analítico seleccionado.

Palabras Claves: *Imaginos Urbanos, Globalización, Rincón de las Guitarras.*

Prolegómenos de una “*Sociología Carnal*”

La reflexión sociológica desarrollada en esta investigación se inscribe en base a la triada conceptual referente a los *Imaginario Urbanos*, la *Globalización*, y el “*Rincón de las Guitarras*”. En ella, las aproximaciones relacionadas tanto a la *sociología urbana*, a través de los procesos de construcción simbólica y significación de los espacios urbanos (Lindón, 2007); así como también a la *sociología de la cultura*, a partir de la conformación de prácticas culturales e identidades sociales (García, 2008), han logrado acoplarse como los puntales de una reflexión primigenia concerniente a las manifestaciones sociales acontecidas en la ciudad contemporánea (Hiernaux, 2005).

En dicho contexto, la incidencia y el despliegue de lo que se nos presenta en esta investigación como el *motor imaginario* (asociados a la dotación del sentido y los significados sociales), conforma una instancia inmejorable para efectuar una suerte de “*cartografía urbana*”, de tal manera de poder rastrear lugares a partir de los sujetos que los habitan. De esta forma desentrañar, escudriñar y finalmente comprender las sensaciones que proyectan los rincones físicos de una urbe exponencialmente compleja, en el cual son reconocidas las profundidades de un entramado urbano expuesto a las dinámicas oblicuas de espacialización moderna (Valencia, 2009).

Dichos aspectos constituyen un asidero elemental para el abordaje y la profundización de los fenómenos urbanos orientados desde una parte, a las subjetividades sociales, y desde la otra, a su relación con las tensiones subyacentes a las demarcaciones territoriales de carácter material y simbólico (Lindón, 2007). Problemática en el que a fin de cuentas, los imaginarios urbanos han tomado un papel preponderante dentro de la teoría urbano-cultural, como “*mapas cognitivos*” generadores de la interpretación y representación de la realidad cotidiana, desde donde los sujetos han logrado intervenir el espacio urbano a partir de sus prácticas culturales (Valencia, 2009).

Frente a ello, la decisión de realizar un estudio en un lugar como el “*Rincón de las Guitarras*” y al interior de una ciudad como Valparaíso, tiene su fundamento en la densidad cultural de sus atributos, el que desde una mirada personal se ha expresado en la perplejidad suscitada bajo su extraordinaria excelencia proyectual. Evocaciones y sentimientos comparables a los de personajes como Sergio Flores (2005), quien manifestó su admiración por esta ciudad a partir de su arquitectura, sus avenidas y escaleras, sus ascensores, sus cerros y miradores, su historia, su cultura y su gente (Flores, 2005).

Dentro de esa gran variedad de atributos, la vida noctívaga y bohemia de Valparaíso se destaca como el escenario perfecto para mostrar la cara opuesta de esta ciudad, en el que los valeses, los boleros y especialmente la cueca porteña¹ han revivido aquellos tiempos en que Valparaíso se perdía entre sus lugares de juerga. Espacios frecuentados por cantantes, músicos y bailarines de origen popular, quienes daban vida al ambiente de jolgorio haciendo de estos verdaderos centros de la diversión, el encuentro y la recreación social.

El bar-restaurant el “Rincón de las Guitarras” es uno de los pocos lugares de la ciudad de Valparaíso, donde todavía es posible experimentar la memoria cultural de antaño. Esa en la cual la noche era cómplice y fiel compañera de los brindis y sorbos de tinto infaltables en cada reunión, y donde el triqueteo del pandero, el rasgueo de la guitarra, y el viboreo del acordeón enarbolaban la muy agraciada “*Brava Chilena*”; cueca popular entonada por los rotos porteños quienes desafiantes ante el público presente, incitaban a los más gallardos a salir a la pista de baile y expresar aquel inusitado ritual de conquista propio del bajo pueblo.

¹ Frente a cualquier tipo de sensibilidad investigativa relacionada a la temática de la *cueca porteña* se hace pertinente señalar que ella es abordada sólo desde apreciaciones menores referentes a sus orígenes socio-históricos, puesto que si bien incorpora un soporte observacional expresado en el “Rincón de las Guitarras”, y una unidad de análisis específica de cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña, la reflexión central de nuestro objeto de estudio se enmarca fundamentalmente en la configuración del imaginario urbano en torno al “Rincón de las Guitarras” dentro de un contexto de globalización.

El identificar la memoria de estos espacios urbanos y en particular las tradiciones culturales subalternas² vertidas en ellas, apunta una suerte de revitalización y revalorización de aquellas prácticas realizadas por los “cuequeros” de Valparaíso, desde un sitio urbano, cultural y patrimonial. Manifestaciones desarrolladas históricamente en un flujo de interacciones colectivas dispuestas dentro de un espacio social común, que ha permitido definir al “Rincón de las Guitarras” como uno de los lugares herederos de la auténtica bohemia de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Con ello, el preguntarse por el imaginario urbano en torno al “Rincón de las Guitarras” es un intento por vivenciar dichas experiencias cotidianas, y de redescubrir la esencia de Valparaíso a partir de los fragmentos urbanos y culturales que la constituyen. En tal sentido, dar cuenta del espectro y la densidad de multiplicidades intersubjetivas vinculadas a cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña, desplegadas a través de crónicas, narrativas y relatos habituales adscritos a este reconocido lugar de la ciudad.

Desde un plano investigativo la experiencia carnal de experimentar el objeto de estudio, nos pone en evidencia que el “*agente social*” es ante todo un hombre de carne y huesos inserto dentro de un universo complejo, el cual es un constante protagonista interviniendo en el tejido de sus relaciones sociales. En palabras de Pierre Bourdieu <<*aprendemos del cuerpo*>> puesto que el orden social es inscrito a través de éste, iniciativa alternativa adoptada en virtud de las circunstancias propias del objeto de estudio, como una herramienta de investigación y vector de conocimiento capaz de introducirse “*in situ*” en la acción social (Wacquant, 2006).

² De acuerdo a las apreciaciones llevadas a cabo por Marco Antonio Delgadillo referentes a “*Cultura Popular*” (2002), la cueca urbana (propia de ciudades como Santiago, Valparaíso y Concepción) fue asociada desde sus orígenes durante la primera mitad del siglo XIX, a las prácticas culturales de carácter *oral* efectuadas por los grupos marginales (en su mayoría campesinos y artesanos migrantes), en contraposición a la cultura hegemónica de carácter *escrita* desarrollada por la élite social (como el alto clero, los empresarios y ciertos intelectuales), quienes establecieron fuertes cuestionamientos morales desde su aparición, al mantener una estrecha vinculación con las casas de remolienda y prostíbulos en los suburbios de la ciudad (Delgadillo, 2002).

De este modo, bajo el trajín y el fraguaje analítico la presente investigación nos revela aquel lugar impregnado de la esencia cuequera en las profundidades de ese Valparaíso noctívago, y particularmente de aquel exquisito panorama vocal, instrumental y dancístico amenizado por sus principales artistas cuequeros. Territorio fecundo donde la conquista pasional entre hombres y mujeres es experimentada a pulso trepidante bajo miradas, gestos, movimientos y desplazamientos rítmicos aprendidos en el ir y venir de una relación corporal marcada a fuego bajo sensuales cánones masculinos y femeninos.

Así invitamos al lector a adentrarse en esta trama, la que lejos de ser una mera descripción de hechos cotidianos acontecidos en un lugar al parecer intrascendente, se ha desarrollado rigurosamente desde las implicancias de una “*sociología carnal*” (Wacquant, 2006). Ello, con la intención de potenciar un andamio investigativo que permita aproximarnos desde una práctica cultural a la comprensión de la ciudad misma y la vida social que la anima, y vislumbrar en definitiva, los aspectos constitutivos del imaginario urbano característico del “Rincón de las Guitarras” expresado a partir del arte cultural popular de la cueca porteña.

Juan Francisco González Elgueta.

Valparaíso, primavera del 2012.

Introducción General

Las circunstancias del escenario urbano actual inmerso dentro de un sistema de funcionamiento global (con profundas implicancias a una escala transnacional, nacional y regional); dan cuenta que la *urbe* (la ciudad), el *habitar urbano* (la formas culturales) y particularmente el *ser urbanitas* (los individuos), se presentan hoy como dimensiones inherentes a los grandes acontecimientos espacio-temporales. Los que desde una u otra manera, han tenido un rol protagónico desde la ciencias sociales en la forma en cómo la ciudad latinoamericana ha sido pensada y experimentada socialmente, desde el sentido simbólico que evocan sus fragmentos urbanos (Hiernaux, 2005).

En medio esta vertiginosa relación tripartita ciudades como Valparaíso, indefinible e inagotable como “*patrimonio de la humanidad*”, han transitado de la gloria al abandono y del abandono a la gloria una y otra vez, como una figura icónica de una gran trascendencia histórica y multicultural en medio de sus tensiones urbano-culturales. Allí se ha logrado retener en la memoria social aquel magnífico resplandor de la incesante bohemia de tiempos aquellos, en el que los distinguidos cabarets y bares del barrio puerto y sus alrededores, propugnaban una insaciable vida de jolgorio a los marineros y visitantes extranjeros que recalaban en la bahía del viejo puerto (Rivas, 2004).

Frente a esta fugaz reminiscencia nos preguntamos cuestiones como las que siguen: *¿es posible adentrarse en la cultura de la ciudad e identificar sus itinerarios sociales, sus narrativas urbanas, su espacio vivido y sus significaciones alusivas al sentido del lugar?* Interrogante que a fin de cuentas se plantea desde el caso del “*Rincón de las Guitarras*”, como una oportunidad para reencontrarse con los vestigios culturales pasados de la cueca porteña, y la comprensión de ella dentro de la historia y la geografía territorial de la ciudad de Valparaíso; y por sobre todo, como una forma de aprender en base a nuestra propia experiencia a percibir, movernos y habitar esa ciudad intangible de la que somos parte.

Capítulo I: Planteamiento del Problema

En este primer capítulo se muestran en detalle los antecedentes contextuales que sitúan y fundamentan la problemática a desarrollar, de la mano de la pregunta de investigación, los objetivos y finalmente las relevancias adoptadas para el presente estudio. De acuerdo a las consideraciones anteriores y con el objeto de especificar los contenidos abordados en cada segmento de la primera parte, la organización de dicho capítulo contempla un orden dado en base a los siguientes acápite:

- *Un primer acápite avocado en torno a los resabios globalizatorios en la urbe moderna y sus alcances patrimoniales, seguido posteriormente de las implicancias urbano-culturales de la cueca desde un plano local-global, para terminar con algunas aportaciones relacionadas a la reflexión sociológica de la presente investigación y las principales dificultades asociadas a ella.*
- *Un segundo acápite a continuación de los antecedentes del planteamiento del problema, avocado a la presentación de la pregunta guía de investigación.*
- *Un tercer acápite avocado a la explicitación del objetivo general y a la desagregación de los objetivos específicos de la investigación.*
- *Y un cuarto y último acápite avocado a las relevancias teórica y práctica respectivamente propuestas para la investigación.*

1. Desarrollo del Planteamiento del Problema

1.1. Resabios Globalizatorios en la Ciudad y sus Alcances Patrimoniales

En el marco de las eventualidades y acontecimientos históricos suscitados durante la segunda mitad del siglo XX, la sociedad contemporánea ha experimentado complejos procesos de transformación derivados del fenómeno comúnmente denominado como "*Globalización*" (Castells, 1995). Producto de ello la gradual interpenetración de los mercados y las comunicaciones a nivel internacional, se han introducido logrando traspasar de forma transversal a las diversas sociedades y estados nacionales bajo un importante componente de *desterritorialización* (Garretón, 2003).

Es así, como desde el paso de un mundo geo-político a un mundo geo-económico y sobre todo geo-cultural, la globalización ha influido de forma gravitante (en diversos niveles y formas) a la desorganización de la sociedad desde una dimensión urbano-cultural (García, 1999). Expresiones que han ido posibilitando el advenimiento de un sin fin de fenómenos sociales entre ellos, un proceso de *hibridación cultural* volcado gradualmente e inapelablemente, hacia la fragmentación de la cultura patrimonial y las identidades geo-territoriales vertidas al interior de la ciudad contemporánea (García, 2008).

Con ello, el surgimiento de una multiplicidad de elementos culturales transnacionales ha irrumpido de forma abrupta en el medio urbano-cultural mundial, condicionando de paso las matrices espaciales de grandes ciudades entre ellas las de regiones latinoamericanas (García, 1999). Aspectos que durante el último tiempo han perfilado la construcción de nuevos procesos socio-identitarios expresados desde un sentido ambivalente, en torno a la desarticulación, así como también a la reafirmación de la producción cultural nacional y regional, dentro de un contexto con profundas implicancias locales-globales (Garretón, 2000).

En este escenario diversas ciudades latinoamericanas entre ellas Ciudad de México, Río de Janeiro, San Pablo, Bogotá, Lima, Buenos Aires, Montevideo, Santiago y Valparaíso, se han destacado como influyentes centro urbanos de la región, capaces de ejemplificar la amplitud de la riqueza cultural sujeta a las complejas dinámicas espaciales (Irrarázaval, 2003). Atributos que han caracterizado principalmente a esta última ciudad puerto, como un destino cosmopolita de alcance mundial, declarada "*patrimonio de la humanidad*" el 2 de julio del año 2003 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (Irrarázaval, 2003).

Según los catastros realizados por la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas (MOP), la condición de Valparaíso como ciudad patrimonio de la humanidad ha estado dada en parte producto su patrimonio material arquitectónico, registrando en total un listado de 87 inmuebles con valor excepcional de protección, 237 inmuebles con valor excepcional sin protección, 170 inmuebles de valor relevante y 71 inmuebles de otro tipo, con un total de 565 inmuebles arquitectónicos catalogados; se suman también la identificación de 62 lugares turísticos dentro de los cuales destacan 15 ascensores, 8 lugares considerados como museos y 9 paseos como miradores con una importante tradición cultural (Quiroz, 2005).

Por otra parte, de acuerdo al Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA) el patrimonio inmaterial de Valparaíso (alusivo a las prácticas culturales orales), ha constituido otro pilar fundamental para la construcción de la identidad de la comunidad porteña, transmitida y mantenida como un elemento social aglutinante (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011). Modalidad que ha permitido dar cuenta de las representaciones, expresiones y conocimientos con que dicha comunidad ha reconocido parte de su historia, a través de su transmisión intergeneracional y su innegable valor simbólico (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011).

1.2. Implicancias Urbano-Culturales de la Cueca desde un plano Local-Global

Dada la influencia cultural inmaterial de esta ciudad, el Informe Totalitario de Organizaciones Comunitarias (ITOC) de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso nos advierte que de un total de 3391 organizaciones comunitarias, existen cerca de 51 relacionadas a la práctica (vocal, instrumental y dancística) de la cueca porteña (Ilustre Municipalidad de Valparaíso, 2009). Tendencia que con el paso de los años ha ido resurgiendo poco a poco al alero del rescate de su patrimonio, luego de experimentar un oscuro periodo durante la década de los 70 y 80 en plena dictadura militar, donde el barrio puerto y la antigua bohemia porteña desde donde emergió, quedarán virtualmente eliminadas bajo el toque de queda (Payá, 2011).

Se recuerdan así los cabarets y bares renombrados como "*Los Siete Espejos*" y "*La Casa Amarilla*" en la calle Marquéz y Clave ubicados frente a la Plaza Aduana, a unas cuadras del célebre "*American Bar*", al igual que el "*Roland Bar*" y el "*Flamingo Rose*" en la calle Cochrane propios de los años 40 y 50. Los que incitaban un ambiente desinhibido de exceso donde la comida, la bebida, los amores fugaces, la droga y el contrabando se entremezclaban bajo el rítmico pulso del bolero, el vals peruano, el tango y principalmente la cueca porteña, que amenizaban infaltables las reuniones de su estruendoso y noctámbulo público (Payá, 2011).

En aquella ultranza retrospectiva la figura del "Rincón de las Guitarras" se presenta dentro del escenario urbano actual, como una entidad continuadora del legado efervescente de ese tiempo, al interior del denominado sector el "Almendral" en la intersección de las calles Chacabuco (por la entrada norte) y Freire (por la entrada sur). Local-comercial que con sólo doce años ha logrado sacar a relucir su arraigambre folclórica, destacando su atractiva impronta en la abundancia de platos típicos de la zona y espectáculos en vivo de música chilena, y recordando por sobre todo, el valor de la cueca porteña como atributo de la actual bohemia porteña de la ciudad de Valparaíso (Universidad de Valparaíso, 2011).

A partir de los elementos señalados las implicancias "urbano-culturales" derivadas de los efectos de la globalización, se han expresado concretamente en la difuminación de espacios urbanos donde subsiste el patrimonio inmaterial de la ciudad. Fenómeno en el que por una parte el fortalecimiento económico nacional-regional y la inminente demanda inmobiliaria de la gestión privada, y por la otra, la apertura de tendencias culturales globales potenciadoras del debilitamiento de los procesos de construcción identitario nacional, han orientado un potencial deterioro de la cultura patrimonial local de ciudades como Valparaíso (Dirección de Bibliotecas, Artes y Museos, 2007).

Dichas circunstancias han puesto de manifiesto el inminente riesgo de desaparición de entidades culturales vernáculas en la urbe, producto del colapso procedente de los procesos globalizantes alusivos a la homogenización y desdiferenciación a una escala nacional (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2009). Contexto que desde un punto de vista micro-espacial, ha hecho que lugares como el "Rincón de las Guitarras", conformen asideros físicos susceptibles de ser afectados frente a estos procesos de mutación cultural, condicionados bajo un sistema urbano desarrollado entre la añoranza por el pasado y la volatilidad de la cultura sometida a la internacionalización de su identidad (Andueza, 2008).

De esta forma las consecuencias derivadas de dicho problema, se han circunscrito en la progresiva desarticulación de los espacios culturales reconocidos socialmente en la ciudad de Valparaíso y consecuentemente con ello, el debilitamiento del patrimonio inmaterial sustentados en ellos (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2009). En tal sentido, la conformación de lugares típicos inscritos en arraigados elementos autóctonos, estarían influenciados por la producción y circulación de elementos urbano-culturales locales-globales (García, 2008), que desde el caso del "Rincón de las Guitarras", constituirían un perentorio vaciamiento y una sucesiva tensión cultural de la historia y la tradición que lo ha revestido.

1.3. Aportaciones a la Reflexión Sociológica y sus Principales Dificultades

El aporte de esta investigación a la reflexión sociológica, se orienta en comprender que los lugares físicos no se construyen tanto sólo desde una materialidad concreta (Lynch, 1966), sino también a través de elementos inmateriales que permiten significar elementos ideales alusivos a éste (Godeliere, 1989). Dimensiones del espacio urbano en el que de forma subyacente interactúan expresiones de orden material y simbólico instituidos bajo un doble carácter físico y social (Andueza, 2008), configurados al alero de una relación dual entre el individuo y el espacio (De Certeau, 1999).

De acuerdo a las consideraciones anteriores y en continuidad con dicha lectura sociológica, el problema abordado pretende desarrollarse a partir del rendimiento investigativo efectuado por la observación, el registro y la sistematización de información referente a "grupos cuequeros" del "Rincón de las Guitarras". Este último, como un soporte de análisis espacio-temporal donde empíricamente es posible visibilizar estructuras significativas de alcance patrimonial, utilizadas como marcos interpretativos de la realidad social; y fundamentados en torno a la práctica cultural de la cueca porteña, como vector de la memoria y la tradición cultural de los habitantes de esta ciudad.

Frente a ello, una de las principales dificultades identificadas en esta investigación se relaciona con la cercanía y proximidad de la unidad de análisis (a partir de los cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña), para entablar y sostener una relación de pertenencia al grupo, dadas las exigencias asociadas a una investigación etnográfica. Consecuentemente con ello, el introducirse en los círculos sociales pragmáticos de la cueca porteña, se presenta como uno de los principales obstáculos para estudiar *la configuración del Imaginario Urbano en torno a la bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras" dentro del contexto de la Globalización, en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso.*

1.4. *Pregunta de Investigación*

En base a la convergencia de los antecedentes explicitados con anterioridad y con el afán de profundizar en la problemática planteada, la pregunta guía de la presente investigación es la siguiente:

¿Cuál es el Imaginario Urbano configurado en torno al bar-restaurant el “Rincón de las Guitarras” dentro del contexto de la Globalización, en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso durante el periodo 2012-2013?

1.5. *Objetivos de la Investigación*

1.5.1. *Objetivo General de la Investigación*

- Analizar la configuración del Imaginario Urbano en torno al bar-restaurant el “Rincón de las Guitarras”, dentro del contexto de la Globalización, en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso durante el periodo 2012-2013.

1.5.2. *Objetivos Específicos de la Investigación*

- Describir las significaciones atribuidas al bar-restaurant el “Rincón de las Guitarras”, en los cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso.
- Interpretar las imágenes características del bar-restaurant el “Rincón de las Guitarras”, en los cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso.
- Caracterizar los espacios imaginados que conforman al bar-restaurant el “Rincón de las Guitarras”, en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso.

1.6. Relevancias de la Investigación

1.6.1. Relevancia Teórica

La relevancia teórica de esta investigación se fundamenta desde el punto de vista de la *sociología urbana* y la *sociología de la cultura*, en la articulación de un eje de reflexión integral que aborde a la *urbe*, el *habitar urbano* y el *ser urbanitas* como elementos relacionales y complementarios para la comprensión de la vida social en la ciudad moderna.

En dicha lógica se plantea una búsqueda de los aspectos que subyacen a la conformación de los espacios urbanos en la ciudad, donde se logran desplegar, reproducir y condensar estructuras significativas de orden material e inmaterial, en medio de las tensiones espaciales urbano-culturales, expresadas concretamente en la supervivencia y mantención de prácticas culturales efectuadas dentro de entornos físicos de naturaleza cotidiana.

1.6.2. Relevancia Práctica

Por otra parte, la relevancia práctica de esta investigación se centra en la concientización de los habitantes de Valparaíso a la protección, fortalecimiento y difusión de la cultura porteña, inscrita en el marco de la política cultural regional para la preservación de las expresiones culturales intangibles, como elementos constituyentes de la condición de esta ciudad declarada patrimonio de la humanidad.

De acuerdo a lo anterior, dicha orientación investigativa está enfocada particularmente a la identificación de espacios urbanos representados en el bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras", por medio del cual cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña, logran conservar parte de la memoria, las tradiciones y las costumbres características relacionadas a la historia y la geografía territorial de la bohemia porteña en la ciudad de Valparaíso.

Capítulo II: Marco Teórico

En este segundo capítulo se muestra el estado del arte concerniente al binomio conceptual *Imaginario Urbanos / Globalización*, y su eventual relación con el caso del “*Rincón de las Guitarras*”. Siguiendo este orden, se exponen algunas de las principales investigaciones de alcance internacional desarrolladas en el área de las ciencias sociales, para continuar posteriormente con el origen de las corrientes y las discusiones teórico-epistemológicas afines a la temática y sus principales conceptos a utilizar. De esta forma la organización de dicho capítulo contempla los siguientes acápite:

- *Un primer acápite avocado a los principales investigaciones desarrolladas en torno al binomio Imaginario Urbanos / Globalización y la cultura de la Bohemia Porteña de Valparaíso.*
- *Un segundo acápite avocado a los alcances epistemológicos de los Imaginario Sociales, su vinculación con las Representaciones Sociales y los planteamientos teóricos de sus exponentes.*
- *Un tercer acápite avocado a los Imaginario Urbanos y la ciudad, los aportes de la perspectiva relacionada con la Geografía Constructivista y los planteamientos teóricos de sus exponentes.*
- *Un cuarto acápite avocado a las posturas y conceptos de la Globalización y los planteamientos teóricos de sus exponentes.*
- *Un quinto acápite avocado a la historia del bar-restaurant el “Rincón de las Guitarras” y su relación con la Bohemia.*
- *Y un sexto y último acápite avocado a la recapitulación de la perspectiva teórica adoptada y los conceptos utilizados.*

2. Consideraciones Teóricas al abordaje de los Imaginarios Urbanos, la Globalización y el "Rincón de las Guitarras"

2.1. Principales Investigaciones en torno al binomio conceptual Imaginarios Urbanos / Globalización y la cultura de la Bohemia Porteña de Valparaíso.

Desde la tradición intelectual latinoamericana (heredada de las corrientes europeas) es importante destacar que tanto los imaginarios urbanos como la globalización, se han desplegado como asideros reflexivos convergentes dentro de las ciencias sociales respecto a la ciudad y a sus complejidades. Disciplinas tales como la psicología social, la antropología y la sociología se han encargado de ampliar su abordaje, convirtiéndolos en dimensiones prolíficas para el estudio de lo social en sus distintas variantes.

En tal sentido, desde la revisión bibliográfica efectuada se hace importante mencionar que la producción de estas investigaciones particularmente a nivel latinoamericano, se han visto impulsadas desde urbes bajo improntas modernas complejas (metrópolis en expansión con alcances locales-globales). Contexto vinculado a importantes centros urbanos, desde donde principalmente se han encontrado las aproximaciones teórico-empíricas más gravitantes para la comprensión de la lógica urbano-cultural (Gorelik, 2004).

Siguiendo esta línea de análisis, es pertinente señalar las aportaciones llevadas a cabo por Néstor García Canclini (1997) a partir de *"Imaginarios Urbanos"*, investigación referente a la diversificación de imaginarios urbanos, la conformación del espacio urbano y las dinámicas de intercambio material y simbólico del viajero en la Ciudad de México; al igual que los abordajes hechos por Armando Silva (2004) desde los *"Imaginarios Urbanos"*, estudio orientado hacia las percepciones colectivas desarrolladas por los habitantes de la ciudad de Bogotá, desde sus atributos urbanos.

Dentro de esta misma línea de análisis, también son importantes las aproximaciones hechas por Mario Margulis (1994) en *"La ciudad de la Noche, La vida Nocturna de los jóvenes de Buenos Aires"*, investigación referente a la producción de micro-espacios en la ciudad de Buenos Aires, vinculados a lugares de reconocimiento juvenil desde donde han germinado imaginarios urbanos de carácter noctámbulos; así como también las investigaciones de Adrian Gorelik (2004) en torno a *"Miradas sobre Buenos Aires"*, donde se exponen las formas de representación de esta ciudad, desde la construcción y desconstrucción de elementos culturales tradicionales expuestos ante las transformaciones geo-territoriales.

En el plano local destacan las investigaciones desarrolladas por Ricardo Greene (2006) en su obra *"Mi Santiasco Querido: Exploraciones del imaginario urbano en cien palabras"*, donde se dejan entrever los fragmentos de la ciudad de Santiago representados por los lugares contaminados de basura en la capital; y también los aportes realizados por Francisca Márquez (2007) relacionados a la investigación sobre *"Imaginarios Urbanos en el Gran Santiago: huellas de una metamorfosis"*, en el que se muestra los imaginarios urbanos de Santiago durante los últimos 30 años, a través del *imaginario de la ciudad - país, el imaginario ciudad integrada - ciudad trizada* y el imaginario de la ciudad aldea - ciudad mundo.

Ahora bien, en lo que respecta a la cultura de la bohemia porteña y más específicamente a la ciudad de Valparaíso, es posible encontrar una dilatada revisión bibliográfica entre ellas, la de Marco Chandía (2013) *"La Cuadra": Pasión, vino y se fue... Cultura popular, habitar y memoria histórica en el Barrio Puerto de Valparaíso*, en donde se aborda las particularidades de la cultura porteña desde una cosmovisión popular y su imaginario urbano; también se destaca la obra de Victor Rojas Farías (2006) *"Valparaíso, el mito y sus leyendas"*, una colección variada de relatos, creencias, personajes populares, testimonios y crónicas de la vida en el viejo puerto de Valparaíso.

No menos importantes son otras investigaciones como las de Manuel Peña Muñoz (2003) "*Ayer soñé con Valparaíso*", en el cual se hace mención a la trascendencia histórica y cultural de esta ciudad para Chile, recopilando una serie de extractos entorno a su transformación desde su fundación en el siglo XVI, pasando por su desarrollo y consolidación como principal puerto de Chile, hasta su eventual declive a principios del siglo XX; y los aportes de Alfonso Calderón y Marilin Schlotfeldt (2005) en su obra titulada: "*Memorial de Valparaíso*", en el que se reconstruyen los grandes sucesos acaecido en esta ciudad, y los principales aspectos que la han caracterizado históricamente

De las investigaciones descritas se desprenden otras importantes como las de Rubí Carreño Bolívar (2010) "*Libercueca: Biopoética del sexo y la fusión en la cueca urbana chilena*", donde se analizan las condiciones histórico-sociales de la cueca urbana, sus orígenes y arraigo, como una expresión artística de la cultura popular del siglo XIX; además de Daniel Muñoz y Pablo Padilla (2008) denominada "*Cueca Brava*", *La fiesta sin fin del roto chileno*, con gran auge en la bohemia santiaguina y porteña (de Valparaíso), en el que se expone la relación entre la cultura e ideosincracia nacional y la figura del roto chileno, a través de una revisión de los principales exponentes del género musical cuequero.

A lo anteriormente señalado es posible destacar, que la revisión bibliográfica efectuada conforma una orientación esclarecedora para darle continuidad al despliegue reflexivo de los imaginarios urbanos dentro de un contexto de tensión local-global, y a la identificación de elementos culturales y folclóricos alusivos a la cueca porteña dentro de una ciudad como Valparaíso. Enfoque que desde la presente investigación, aspira finalmente a potenciar una entrada alternativa donde no sólo pueda vislumbrarse el dinamismo de lo *urbano-cultural*, si no también, poder ampliar a otros ámbitos de análisis, la confluencia simbólica que pervive en las demarcaciones físicas y territoriales de la ciudad moderna.

2.2. Alcances epistemológicos vinculados a los Imaginarios Sociales

El estudio de los *imaginarios sociales* se inscribe en un complejo entramado reflexivo de origen filosófico en el devenir del pensamiento occidental moderno, que desde sus comienzos mostró diferencias sustanciales con algunas de las principales perspectivas que hasta entonces predominaban en la organización del saber (Cegarra, 2012). Es el caso del pensamiento *racionalista*, corriente filosófica de una amplia influencia hegemónica en el pensamiento occidental moderno, que le atribuyó un sentido despectivo al término, producto de conformarse bajo componentes *indeterminados* y *a-lógicos* considerados irrelevantes para la articulación del conocimiento (Carretero, 2001).

De acuerdo a la corriente racionalista, la premisa de la búsqueda del *conocimiento objetivo* proveniente del mundo físico y sensible, adquirió una posición elemental dentro la reflexión filosófica, distanciándose de las construcciones ideales articuladas más allá de lo tangible (Carretero, 2001). Ello trajo como resultado, el cuestionamiento de otras aproximaciones científicas (de carácter teórico-epistemológicas y metodológicas) que estuvieran fuera de la lógica tradicional (como lo simbólico, lo imaginativo y lo imaginario), las que rápidamente fueron consideradas fuentes de conocimiento no plausible (Cegarra, 2012).

Esta exigencia de carácter *nomotética*, entendida como la única forma válida y reconocida del proceder científico se impuso durante mucho tiempo, desarticulando todo tipo de posturas vinculadas al dominio de lo intangible (del cual deviene el origen de los imaginarios), coartando de paso la posibilidad de integrar sus planteamientos al orden científico (Cegarra, 2012). De esta forma, los procedimientos investigativos de corte inductivo derivados de dicha corriente filosófica, fueron orientando paulatinamente el desarrollo de inferencias lógicas que en definitiva influenciaron el acontecer científico venidero.

Diversos autores entre ellos Zolla (1968) en su obra *"Historia de la Imaginación Viciosa"*, plantean que la incorporación de este dominio al campo científico estuvo vetado durante mucho tiempo, siendo reducidos estrictamente a determinados campos del saber como el caso del pensamiento del arte y el sentido común (Cegarra, 2012). Revisión histórica en el que dicho autor apunta al rol de la imaginación (y sus derivados), y cómo la civilización occidental desde su surgimiento, la ha intentado normar señalando entre otras cosas lo siguiente: *"en el uso antiguo imaginación y sueño son con frecuencia sinónimos de opinión y apariencia, es decir juicio subjetivo"* (Zolla, 1968, pág. 49).

De acuerdo a Zolla, la imaginación comenzó a ser entendida como engaño y falsa conciencia de las cosas, lo que posibilitó una predisposición negativa a todo lo que tuviera relación con el término: *"Fueran cuales fueran los significados con que se concebía a la imaginación [...] nunca hubo dudas acerca de su índole perniciosa, y la educación procuraba desarraigarla"* (Zolla, 1968, pág. 49). Según este autor, incluso hoy en día se plantea que en la actualidad la imaginación posee una valoración negativa, siendo aceptada sólo como una vía para evadir la realidad por las grandes mayorías, con fantasías bajo relatos-íconos de poca significación y originalidad (Cegarra, 2012).

El filósofo griego Cornelius Castoriadis (1994) dio cuenta de dicho escenario controversial, al sostener que la historia de la filosofía occidental se ha considerado en virtud de la *historia de la razón*, donde todo lo que no procedía de ella (a partir del mundo físico y sensible) quedaba totalmente fuera de su indeterminación (Castoriadis, 1994). Sin embargo, con el paso de los años diversas posiciones filosóficas arraigadas en el racionalismo, se vieron debilitadas producto del auge de nuevas orientaciones filosóficas alternativas a la visión tradicional, las que rápidamente incorporaron lo *imaginario* como una dimensión trascendental en la vida del hombre para el desarrollo de sus ideas y capacidad de cambio (Carretero, 2001).

2.2.1. Representaciones e Imaginarios: Demarcaciones difusas

Desde un punto de vista analítico tanto los *imaginarios* como las *representaciones*, se han situado bajo demarcaciones teóricas difusas de la mano de las consecuencias aparejadas a sus similitudes conceptuales, y por consiguiente, a los alcances a nivel disciplinario desarrollados dentro de su reflexión durante el último tiempo. De esta forma, disciplinas tales como la sociología, la antropología y psicología, han tratado de aproximarse al término entendiéndolo como "*múltiples significaciones que en conjunto conforman un marco de referencia o campo semántico que ha servido de esquema de interpretación para comprender y aprender la realidad socialmente dada*" (Cegarra, 2012, pág. 13).

Ahora bien, es importante señalar que más allá de la encrucijada teórica que han protagonizado ambos conceptos, el origen de la reflexión de los imaginarios fue desarrollado bajo los alcances de las representaciones, como un concepto acuñado desde la *sociología clásica* y particularmente de los aportes de Emile Durkheim (1991). Aproximaciones que desde "*Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*", fueron cruciales para designar el fenómeno social por intermedio del cual emergían las *representaciones individuales*, relacionadas a elementos variables y efímeros; y representaciones *colectivas*, vinculadas a aspectos universales, impersonales y estables procedentes de la cultural, como los mitos y las religiones (Araya, 2002).

En este plano, para Durkheim las *representaciones colectivas* conformaban una suerte "*producciones mentales sociales*" como ideación colectiva, dotadas de fijación y objetividad (estabilidad de transmisión y reproducción de elementos, pautas y comportamientos socialmente definidos), al contrario de las *representaciones individuales* (variables e inestables), como versiones personales de la objetividad colectiva sujetas a las influencias internas y externas que afectaban al individuo, dejando entrever finalmente que las representaciones colectivas se imponían a las personas con una fuerza constrictiva hecha desde la sociedad (Araya, 2002).

Con ello, Durkheim afirmó que las conciencias individuales sólo se podían comunicar por medio de signos que traducían sus estados interiores, los que de acuerdo a autores como Claudine Herzlich (1975), le permitían a Durkheim, subrayar la especificidad del pensamiento colectivo con relación al pensamiento individual (Herzlich, 1975). Así, las aportaciones desde la sociología clásica pusieron en evidencia que para la existencia de que tal comunicación pudiese llegar a una fusión de los sentimientos en la convergencia de un sentimiento común, era necesario la presencia de signos capaces de exteriorizarlos (conocidos como símbolos emblemáticos) del cual sobrevendría la unidad social (Durkheim, 1991).

Como lo expone María Luisa Tarrés (2008) a propósito de la reflexión de Durkheim de acuerdo a la producción simbólica de una cultura, estos repertorios comunes podían ser expresados por medio del lenguaje, permitiendo por una parte consolidar un proceso de individualidad de las personas, y por otra parte, asimilar el fondo que da vida al repertorio simbólico de éstas; arguyendo de este modo que el concepto de "*representación social*" es difícil de abordar dadas las complejas implicancias aparejadas a su uso (Tarrés, 2008):

[...] "Se trata de algo sumamente complejo, polifacético y difícil de enmarcar en una expresión que posibilite abarcar sus principales aspectos; esta imposibilidad radica en que la representación social posee características que pueden ser formuladas según distintas perspectivas y apuestas teórico-metodológicas. Pretender dichas facetas en una sola idea resulta complicado y lo es más intentar traducirlas como un fenómeno multifacético en un procedimiento único de investigación social" [...] (Tarrés, 2008, pág. 331).

Con el paso de los años el concepto de *representaciones sociales* comenzó a ser estudiado fuertemente por las aproximaciones hechas desde la antropología (a partir de las implicancias culturales) interesados en estudiar los mitos, repertorios lingüísticos y sistemas conceptuales de las estructuras mentales primitivas (Tarrés, 2008). Un ejemplo de este auge disciplinario, fueron las aproximaciones que hizo Marshall Sahlins (1988) en su obra "*Islas de Historias*", investigación social bajo el cual se desarrolló la idea de la incomunicación entre ciertos grupos humanos y sociedad arcaicas, cuando no se lograban compartir el mismo sistema de símbolos, códigos y lenguaje (Sahlins, 1988).

Luego de un extenso eclipse reflexivo, durante los años sesenta y en contraposición al concepto de representaciones individuales y colectivas desarrolladas por Emile Durkheim bajo la noción de *hecho social*³ (influenciado bajo la corriente filosófica positivista), diversos autores provenientes de la psicología social entre ellos Serge Moscovici se hicieron presente en esta discusión, desligándose y reorientando los postulados desplegados desde la sociología clásica, en el cual los hechos sociales se consideraban independientes y externos a las personas, tal cual como reflejos pasivos de la sociedad (Araya, 2002).

Por lo mismo, frente este determinismo sociológico Moscovici planteó que la sociedad no era algo que se imponía desde fuera al individuo, destacando según este autor, que los hechos sociales no determinaban las representaciones como una fuerza social (de carácter externo) que hacía impacto sobre los individuos, sino por el contrario, (distinción analítica que a fin de cuentas pone en evidencia las diferencias teóricas con los planteamientos de Durkheim), la sociedad, los individuos y las representaciones se articulaban como construcciones sociales de ella (Araya, 2002).

A partir de estas diferencias, Moscovici puso en evidencia la complejidad de desarrollar una definición precisa en torno al concepto, producto de ostentar una *posición mixta* de elementos sociológicos y psicológicos intervinientes (Cegarra, 2012). Es así, como el origen del concepto tomado por este autor fue trasladado a un dominio conceptual eminentemente psicológico, para luego ser vinculado a un plano social como lo definió Moscovici (1979) en su obra "*Psicoanálisis, su imagen y su público*":

³ De acuerdo a los atributos constrictivos de las representaciones colectivas, éstas son abordadas explícitamente por Emile Durkheim a partir de las apreciaciones realizadas a la noción de *hecho social* en su libro "*Las Reglas del Método Sociológico*", en el cual distingue ciertos hechos particulares estrictamente asociados al orden de lo social, de hechos y/o fenómenos vinculados a manifestaciones de carácter orgánicas y psíquicas. Estos son definidos como: "*formas de obrar, pensar y sentir exteriores al individuo y están dotados de un poder de coacción en virtud del cual se le imponen* (Durkheim, 2006, pág. 37), adquiriendo de paso una relevancia distinta del resto, producto del método utilizado por el autor para entenderlos como "cosas".

[...] "una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación y los individuos [...] La representación es un corpus organizado de conocimiento y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación" [...] (Moscovici, 1979, pág. 17-18).

Frente a la existencia de demarcaciones importantes en torno a la distinción principal entre ambos conceptos (representaciones e imaginarios), Moscovici nuevamente consideró que una de las principales características de las representaciones se relacionaba con su carácter de experiencia previa, y posterior aprehensión en tanto a lo designado argumentado:

[...] "En resumen se observa que representar un objeto es al mismo tiempo conferirle la categoría de signo, conocerlo haciéndolo significante. Lo dominamos de un modo particular y lo internalizamos, lo hacemos nuestro. En verdad es un modo particular, porque llega a que toda cosa sea representación de algo [...] (Moscovici, 1979, pág. 38).

Es por ello que según Moscovici, las representaciones sociales se formaban en el individuo una vez que éste interaccionaba con su entorno social, permitiéndole así, comprender cognitivamente lo que estaba socialmente legitimado (Cegarra, 2012). Frente a la introducción de estos planteamientos, autores como Manuel Antonio Baeza (2004) se desprendieron de estas apreciaciones contraponiendo los argumentos de Moscovici en su obra "Ocho argumentos básicos para la construcción de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales" señalando que:

[...] "La teoría de los imaginarios sociales sostiene, por el contrario, que más allá de cierto plano de descripciones fundamentales y sobre todo cuando ese algo no se da completamente en la superficie y en una apariencia completa, la tarea que se asigna a la actividad mental es la de construcción plausible o convincente de la realidad [...] (Baeza, 2004, pág. 3).

Es decir, que las representaciones sociales son pre-codificaciones porque codifican un conjunto de anticipaciones y expectativas, en las que el individuo debe tener una experiencia previa que le imprimirá esa representación, donde finalmente radica lo *subjetivo*; a su vez lo *colectivo*, será porque dicha representación dependerá de la sociedad en el cual se mediarán las formas de vivirla. Por su parte, los *imaginarios sociales* adquieren una mayor envergadura, pues se conforman como una matriz determinada que hegemoníicamente se impone hacia el futuro como lectura de la vida social, donde el sujeto simplemente lo padece por encima de sus experiencias vitales (Cegarra, 2012).

2.2.2. El estudio de los Imaginarios Sociales

Ahora bien, durante el último tiempo la reflexión en torno a lo *imaginario* se ha visto fortalecida a partir de diversas exploraciones teóricas inscritas principalmente desde orientaciones vinculadas al *marxismo* y el *psicoanálisis*, como asideros analíticos que se han anclado en el debate filosófico como un importante elemento de implicancia social. Punto de partida donde se destacan una diversa gama de autores tales como Gastón Bachelard, Jean Paul Sartre, Paul Ricouer, Edgar Morín, Gilbert Durand, Bronislaw Baczko, Charles Taylor, Michel Maffesoli y Cornelius Castoriadis, éste último probablemente uno de los más importantes al ser considerado uno de los gestores del concepto.

Desde el punto de vista de su origen etimológico y de su estructura polisémica, lo imaginario es entendido de forma compleja (producto de las implicancias interpretativas a las que ha estado aparejado) a partir de dos dimensiones subyacentes al concepto, vinculadas por una parte a la *imagen*, y por la otra a la *imaginación*. En esa distinción binaria tanto la imagen remitida a una condición física y/o estática, como también la imaginación, alusiva a una condición móvil y/o activa, han contribuido a visualizar su estrecha interrelación de la mano de ésta última pensada desde las imágenes, como expresiones figurativas de la imaginación (Bachelard, 2002).

Estos aspectos han dado forma a la importancia de la *capacidad imaginativa* del sujeto y la relación que ha tenido con la construcción del sentido, por intermedio del cual se ha hecho parte de la realidad social (Cegarra, 2012), tal cual como lo menciona Gastón Bachelard (2002) en su obra "*El Aire y los Sueños*":

[...] "*Si una imagen presente no hace pensar en una imagen ausente, si una imagen ocasional no determina una provisión de imágenes aberrantes, una explosión de imágenes, no hay imaginación. Hay percepción, recuerdo de una percepción, memoria familiar, hábito de los colores y de las formas. El vocablo fundamental que corresponde a la imaginación, no es imagen, es imaginario*" [...]
(Bachelard, 2002, pág.9).

En dicho extracto, el autor da a entender que la imaginación es la capacidad que nos permite deformar las imágenes percibidas, vinculadas al cambio, la espontaneidad y la asociación de imágenes, idea en donde se sostiene que la imaginación se constituye como una *acción imaginante* (Bachelard, 2002).

Como se veía anteriormente a partir de los elementos etimológicos del término *imaginario* (imagen e imaginación respectivamente), autores como Ugas (2007) son partidarios de diferenciarlo con el de imaginación, puesto que según él este último se constituye como una capacidad individual que parte de la realidad social para imitarla o recrearla, y que remite al uso de imágenes como vehículos de su manifestación (Cegarra, 2012). Con ello, el imaginario no se constituye como facultad humana en tanto *proceso cognitivo y emocional*, sino por el contrario, conforma un esquema referencial para interpretar la realidad socialmente, construido intersubjetivamente e históricamente determinado, lo que da a entender finalmente que la imaginación es *representativa*, mientras que el imaginario es *interpretativo* (Cegarra, 2012).

De este modo, se puede inferir que la *imaginación* reproduce y recrea la realidad a partir de imágenes; por su parte el *imaginario* es una matriz de significados que orienta los sentidos asignados a determinadas nociones vitales y nociones ideológicamente compartidas por los miembros de una sociedad (Cegarra, 2012). En esta lógica, podemos comprender que la *imaginación* se alza como una *innata facultad humana*, a diferencia del *imaginario*, el que resulta ser una *condición o regulación externa como característica propia de la vida en sociedad* (Cegarra, 2012), distinciones abordadas por Ugas (2007) en su obra "*La educada ignorancia: Un modo de ser del pensamiento*" donde plantea lo siguiente:

[...] "*La imaginación es una actividad mental que se expresa a través de imágenes la cuales representan contenidos de conciencia [...] facultad básicamente individual que participa de lo colectivo en tanto este es fuente de las impresiones necesarias de aquellas*" [...] (Ugas, 2007, pág.49).

Mientras que:

[...] "*El imaginario es la codificación que elaboran las sociedades para nombrar una realidad; en esa medida el imaginario se constituye como elemento de cultura y matriz que ordena y expresa la memoria colectiva, mediada por valoraciones ideológicas, auto representaciones e imágenes identitarias*" [...] (Ugas, 2007, pág.49).

2.2.2.1 Cornelius Castoriadis: El Origen de los Imaginarios Sociales

La *capacidad imaginante* del hombre se ha conformado como una inquietud filosófica importante en el contexto del abordaje de los imaginarios sociales, es por ello que uno de los mayores exponentes de esta reflexión ha sido Cornelius Castoriadis, quien a través de sus aportaciones logró dilucidar parte importante de sus interrogantes a partir de su incidencia en lo social. Frente a ello, es preciso demarcar los alcances hechos por Francesca Randazzo (2011) al plantear que Cornelius Castoriadis, ha hecho un llamado a reconocer la sustantividad y autonomía de lo imaginario en la vida colectiva (Coca, Valero, Randazzo & Pintos, 2011):

[...] *"En la cultura occidental ha habido una discusión teórica centenaria acerca de lo ideal y lo material, y la dialéctica de ambas realidades. En ella existe una relación de interdependencia entre lo que es considerado en una sociedad como real y su imaginario, e inclusive una dimensión política derivada del cuestionamiento de la certidumbre e interpretación alternativa de "lo real" [...]* (Coca et al., pág. 10).

Las aproximaciones de Castoriadis en torno al concepto se desarrollaron desde el psicoanálisis y el marxismo, de la mano de las influencias lacanianas y de su triada conceptual: *lo Imaginario, lo Simbólico y lo Real*, bajo el cual *lo imaginario* se enmarcaba en la noción de imagen como reflejo (Castoriadis, 1975). Pese a esta influencia dicho autor tomó distancia de dicha corriente teórica, reorientando la noción de imaginario, desde la capacidad y actividad humana ligada a la imaginación (Castoriadis, 1998), como un punto de inflexión demarcado en el prefacio del primer tomo de su obra *"La Institución Imaginaria de la Sociedad"*:

[...] *"Lo que desde 1964, llamé lo imaginario social -término retomado desde entonces y utilizado un poco sin ton ni son- y más generalmente lo que llamo lo imaginario, no tienen nada que ver con las representaciones que corrientemente circulan bajo este título. En particular no tienen nada que ver con lo que es presentado como imaginario por ciertas corrientes psicoanalíticas: lo especular, que no es evidente más que imagen de e imagen reflejada, dicho de otra manera reflejo [...]* *Lo Imaginario no es a partir de la imagen en el espejo en la mirada del otro. Más bien el espejo mismo y su posibilidad, y el otro como espejo son obras del imaginario que es creación ex nihilo. [...]* (Castoriadis, 1975, pág. 10).

Dentro de esta importante distinción, Castoriadis puso en evidencia uno de los principales argumentos bajo el cual se articuló la noción de *lo imaginario* planteando lo siguiente:

[...] "Lo imaginario del que hablo no es imagen de. Es creación incesante y esencialmente indeterminada (social, histórico y psíquico) de figuras/ formas/ imágenes a partir de las cuales solamente puede tratarse de <<alguna cosa>>, lo que llamamos realidad y racionalidad son obras de ello" [...] (Castoriadis, 1975, pág. 10).

Castoriadis sostuvo que, el psicoanálisis, la filosofía y la reflexión sobre el lenguaje han marcado el recorrido de lo que él denominó como "elucidación," en el cual toda pretensión de *teoría pura* sería una ficción, razón por la cual cuestionó esa idea de *imagen de*, producto de convertir la teoría en una mirada sobre lo que es (Cegarra, 2012). Es así, como Castoriadis denominó a sus aproximaciones "elucidación" en vez de teoría, entendiéndola como "el trabajo por el cual los hombres intentan pensar lo que hacen y saber lo que piensan" (Castoriadis, 2007. pág. 12), con fuertes rasgos históricos y sociales, e imposible de ser abarcadora tal cual como la teoría aspira a ser.

De acuerdo a este autor, existen dos dimensiones fundamentales dentro de su reflexión que adquieren un sentido de reciprocidad vinculados a dos tipos de imaginarios: por una parte el *imaginario colectivo radical o instituyente*, relativo a la capacidad de cambio y transformación de la sociedad del cual deviene la capacidad imaginante del sujeto; y por el otro el *imaginario social afectivo o instituido colectivo*, relativo a los conjuntos de sentidos y elementos socialmente establecidos (Castoriadis, 1975), acentuando que bajo el primer dominio (*imaginario colectivo radical*), está orientada la capacidad de la psiquis humana de crear representaciones (Castoriadis, 2010):

[...] "basta recordar que cada sociedad crea un magma de significaciones imaginarias sociales, irreductibles a la funcionalidad o racionalidad encarnadas en y por sus instituciones y que constituyen en cada caso su mundo propio natural y social" [...] (Castoriadis, 1998, pág. 23).

En tal sentido, la sociedad existe según un modo de ser para sí y cada sociedad constituye un para sí, en ella se crea su mundo y para ella nada puede tener sentido o existir siquiera sino entra en un mundo propio, en la forma en que se organiza y dota de sentido lo que ingresa y en definitiva se hace parte de él (Castoriadis, 1998).

En torno a la reflexión de las sociedades, Castoriadis identifica a la institución como un elemento central por intermedio del cual se logra mantener acoplada a la sociedad, puesto que por medio de ella los individuos se adscriben a partir de su apoyo, consenso y legitimidad que genera: *"lo hacen mediante la formación (elaboración) de la materia prima humana en el individuo social, en el cual se incorporan tanto las instituciones mismas como <<los mecanismos>> de perpetuación de tales instituciones"* (Castoriadis, 1994, pág. 67).

Esta idea constituye un aspecto fundamental en la visión de este autor, bajo el cual plantea que todos los individuos son fragmentos ambulantes de la institución de nuestra sociedad, como una unión total que emerge de un *magma de significaciones imaginarias*, productoras de sentido y de organización. Y que se dan a su vez, de forma implícita al interior de la sociedad, produciendo y reproduciendo estructuras imaginarias que son compartidas a partir de las circunstancias de cada sociedad (Castoriadis, 1994).

Con ello, para Castoriadis el Imaginario social⁴ o lo social instituyente es creación de significaciones imaginarias sociales y de la institución pues, como institución es presentificación de significaciones tal como están instituidas (Castoriadis, 1994). A su vez, el imaginario radical es un fenómeno individual que se presenta irreductible a cualquier tipo de racionalidad, y luego pasa a ser social por la necesidad humana de establecer relaciones sociales gracias a condiciones históricas favorables que logran su intelegibilidad (Cegarra, 2012).

⁴ Dentro de la reflexión de los imaginarios sociales es importante destacar a Ángel Carretero, quien se encargó de vincular específicamente la noción del *imaginario social* con los procesos de construcción social y los efectos producidos en el terreno de la creación de realidades, lo que ha perfilado a los imaginarios como significaciones con fuertes implicancias sociales, culturales, y políticas (Cegarra, 2012), como lo señala en *"Imaginarios y Crítica Ideológica. Una perspectiva para la comprensión de la legitimación del orden social"*:

[...] *"En la perspectiva en la que nos movemos, interesa destacar que lo imaginario recupera una autonomía a partir de lo cual no se resigna a ser aprendido desde ninguna actitud reduccionista, que lo convierta en una expresión de una carencia real y un sustituto real a dicha carencia. Desde este punto de vista, la esencia de lo imaginario adquiere un carácter propio, no se concibe como una consecuencia derivada de una causa siempre real o un antídoto quimérico de ella [...] sino como un orden experiencial diferente y con una lógica propia"* [...] (Carretero, 2001, pág. 124).

2.2.2.2. Bronislaw Baczko: Indentidad e Imaginarios Sociales

La reflexión de Bronislaw Baczko en lo que respecta a los imaginarios sociales, se ha encausado desde una perspectiva histórica en el estudio de las ideas y las mentalidades, de la mano de la desvaloración de los imaginarios en el contexto de la influencia de la tradición intelectual del "*cientifismo realista*" y "*desmitificador*", en el cual se le consideraba una dimensión de lo "*irreal*" (Cegarra, 2012). Según sus aproximaciones todavía existen algunas corrientes que consideran lo imaginario como una suerte de adorno de las relaciones sociales, las que a diferencia de las ciencias humana, le han dado un importante giro producto de sus profundas implicancias en la realidad social.

Dentro de esta línea de análisis, Branislaw Baczko plantea lo imaginario en virtud del abordaje de las representaciones globales que crea una sociedad de sí misma, en función de ideas-imágenes por intermedio del cual los diversos grupos sociales desarrollan sus identidades, y por consiguiente, perciben sus diferencias y divisiones, al mismo tiempo que legitiman sus poderes (Baczko, 1999). Como argumento, el mismo autor plantea que la realidad específica radicaría "*en su existencia misma y en su impacto variable sobre las mentalidades y los comportamientos colectivos en múltiples funciones que ejercen en la vida social*" (Baczko, 1999, pág. 8).

Baczko acentúa la relación entre los imaginarios y las identidades, producto de que toda sociedad al elaborar una representación de sí misma genera posiciones sociales específicas en que se crean, se imponen y reproducen aspectos comunes que delimitan un territorio, definiendo su relación con los otros y creando imágenes de sus enemigos (Baczko, 1999). En tal sentido, los imaginarios sociales al indicar a los individuos su pertinencia a una sociedad y al definir la forma en que se relacionan, "*se logra identificar el problema de las representaciones fundadoras de la legitimidad que le otorgan el poder*" (Baczko, 1999, pág. 28).

Con ello, este autor sostiene puntualmente que una sociedad sólo podría existir y mantenerse, asegurando un mínimo de cohesión y consenso en la medida en el que en los individuos prevalece el carácter colectivo sobre el individual: *"un sistema de creencias y prácticas que unen en una misma comunidad, instancia moral suprema a todos los que se adhieren a ella"* (Baczko, 1991, pág. 21). Cabe señalar además que bajo esta condensación de elementos, se logra evidenciar según Baczko que el *hecho social* es fundamentalmente simbólico, y se traduce en un imaginario que puede significar unas cosas e impulsar otras prácticas sociales, articulándose en definitiva el carácter imaginario como esquema interpretativo que hace plausible la realidad social (Cegarra, 2012).

A partir de los elementos desarrollados con anterioridad, podemos ver que *"la vida social, de este modo es productora de valores y de normas, y por consiguiente de sistemas de representación que los fijan y los traducen"* (Baczko, 1991, pág. 22). Así, Baczko pone de manifiesto que con los imaginarios, la colectividad logra definir su identidad construyendo su propio sistema de referencias y regulando la acción social (Cegarra, 2012), como lo expresa en el siguiente extracto de la obra *"Los Imaginarios sociales: Memorias y esperanzas colectivas"* (1991):

[...] "designar esa identidad consiguientemente marcar su territorio y las fronteras de éste, definir las fronteras con los otros, forma imágenes de amigos y enemigos, de rivales y aliados; del mismo modo significa conservar y modelar los recuerdos pasados" [...] (Baczko, 1991, pág. 28).

Así complementando las lecturas de autores como Bachelard (2002), Ugas (2007) y finalmente Castoriadis (1975) de acuerdo a las apreciaciones hechas por cada uno de ellos en torno a la *capacidad imaginante* del individuo, contribuyen a instituir características relacionales y prácticas en la forma de percibir, significar y vincularnos con el mundo, por lo que inciden en la realidad social de los sujetos. Dejando entrever en definitiva de acuerdo a esta argumentación, que los imaginarios sociales están en constante movimientos a lo largo del tiempo, y son de esta manera, compartidos socialmente por grupos y subgrupos que constituyen a una sociedad particular (Baczko, 1999).

2.3. Imaginarios Urbanos y Ciudad: enfoques divergentes y complementarios

El abordaje de los imaginarios urbanos se ha constituido como un importante campo de análisis en diversas disciplinas abocadas a la reflexión de lo social, que pensada eminentemente desde la línea de los imaginarios sociales (como su umbral primigenio), ha permitido reincorporar las aportaciones hechas en primera instancia por la filosofía, la semiótica y el psicoanálisis. De esta forma, se han ampliado nuevas aéreas de conocimiento en lo que respecta a las sociedades urbanas, posibilitado el surgimiento de importantes investigaciones de la mano de dicho concepto, que ha adquirido de esta forma un importante sitio en las ciencias sociales (Lindón & Hiernaux, 2004).

La psicología social, la demografía, la antropología y la sociología son algunas de las disciplinas que han hecho eco a la tradición original del concepto desde un punto de vista multidisciplinar e interdisciplinar, utilizándolo como un sustento analítico pertinente para identificar y dar cuenta de aquella diversa gama de procesos sociales circunscritos al interior de la *urbe*, el *habitar urbano* y el *ser urbanitas*. Frente esto, las dinámicas de espacialización urbana en el que se inscriben las dimensiones *socio-simbólicas* y particularmente la *subjetividad social*, se han visto perfiladas como asideros reflexivos emergentes para la profundización de líneas de análisis como los estudios urbano-culturales (Lindón, 2007).

Escenario en el que se circunscribe sobre todo el gran interés de disciplinas como la antropología urbana y la sociología urbana en particular, por abordar la realidad social desde las dimensiones culturales *no tangibles*, que se han enmarcado a su vez en el "*giro subjetivista*" efectuado por las ciencias sociales latinoamericanas durante el último tiempo. Aspectos que en sincronía con los imaginarios sociales, se han ido rearticulando gradual y paulatinamente a la noción de los imaginarios urbanos, en virtud de las nuevas condiciones que se presentan hoy en día en la ciudad contemporánea (Lindón & Hiernaux, 2004).

Tanto los estudios culturales como también los estudios urbanos, se han cristalizado como enfoques gravitantes dentro de la reflexión de la *ciudad* pese a expresar importantes diferencias, puesto que si bien por una parte, las aproximaciones de los estudios culturales (desarrolladas desde la tradición metodológica cualitativa vinculada a la etnografía), se han caracterizado por una particular sensibilidad para comprender las dimensiones simbólicas de la vida social; por el otro, los estudios urbanos (desarrolladas desde la tradición metodológica cuantitativa vinculada a las encuestas), se han dispuesto de un capital teórico amplio para abordar a la ciudad desde su materialidad y lo socioeconómico (Lindón, 2007).

Aún pese a estas diferencias, numerosos autores han reconocido la posibilidad de complementariedad existente en los imaginarios urbanos, entre ellos *Néstor García Canclini* y *Armando Silva*, quienes son partidarios de la potencial combinación de las estrategias cualitativas y cuantitativas en beneficio de los estudios urbano-culturales. Argumentos que nacen de la necesidad de captar los fenómenos cada vez más complejos y multifacéticos en la ciudad, apelando a enfoques que permitan ampliar el fenómeno de lo urbano desde lo integral, respondiendo a las inquietudes que presentan como nuevas investigaciones (Lindón, 2007).

Así, las aportaciones realizadas a los imaginarios urbanos les han otorgado una amplia gama de fortalezas y debilidades al concepto ya que los estudios urbanos, si bien se han dedicado por largo tiempo al *mundo de los sólidos* en referencia a la materialidad de las ciudades, los imaginarios han representado el *mundo de los no sólidos* transfiriéndole una orientación confusa. Mientras que por el otro lado los estudios culturales abordados desde la antropología, han tenido un largo recorrido en el estudio de lo simbólico y lo cultural, pero a diferencias de otras disciplinas, ha llegado más tardíamente al estudio de la ciudad, con una importante desventaja en relación a las demás disciplinas (Lindón, 2007).

2.3.1. Aproximaciones teóricas en torno a la Geografía Constructivista

En este contexto se ha desarrollado una tradición que ha incorporado las ventajas de los estudios culturales y urbanos expresados en el mundo de los *sólidos* y de los *no sólidos* respectivamente, las cuales se relacionan expresamente al espacio vivido, percibido, representado y experimentado por los individuos (Lindón, 2007). Tradición denominada como *Geografía Constructivista*, que se ha constituido durante los últimos veinte años como una innovadora apertura teórica y disciplinaria a partir de autores como Daniel Hiernaux, Alicia Lindón y Alain Musset, y que han tomado una mayor consistencia gracias a los aportes de Néstor García Canclini, Armando Silva, Mónica Licarrieu y Francisca Márquez (Lindón, 2007).

Dichas aproximaciones generadas predominantemente desde la perspectiva constructivista, se anclan a los aportes de autores como Maturana y Varela respecto a biología del cual se desprende la idea de lo que se percibe, está determinado por la estructura orgánica (Abercrombie, 1971), y por la otra Berger y Luckmann desde la sociología, de acuerdo a sus aproximaciones al mundo de la vida cotidiana como una construcción intersubjetiva que se experimenta como una realidad socialmente dada (Berger & Luckmann, 1968); argumentos en sintonía con esa suerte de lentes ópticos que resultan ser los imaginarios, configuradores del campo visual en el que se desenvuelven los individuos (Greene, 2008).

Gracias a estos aportes, se ha potenciado un eje reflexivo dentro de los estudios urbano-culturales, alusivo a cómo la ciudad es vivida e imaginada por las personas desde su propia cotidianeidad, y cómo se construye el espacio y las vivencias subjetivas de la mano de sus prácticas culturales. Perspectiva que a fin de cuentas, ha sabido constituirse como un proyecto analítico alternativo a las vertientes conservadoras superadas dentro del contexto de las visiones progresistas reflejadas en la ciudad moderna, fortaleciendo desde una mayor plenitud los alcances simbólicos y su relación con el lugar (Greene, 2008).

2.3.1.1. Néstor García Canclini: Imaginarios Urbanos en Latinoamérica

Los abordajes realizados por Néstor García Canclini (1999) en torno a los imaginarios urbanos, han permitido ampliar en gran medida la visión en torno las dinámicas de la vida humana al interior de las ciudades y sus implicancias asociadas a ésta. Concepto que de la mano con el de lugar⁵, ha posibilitado la identificación de las prácticas socio-culturales y el intercambio material y simbólico efectuado por el habitante latinoamericano, expuesto ante esta suerte de encrucijada multicultural en la que vive (García, 1999).

En este sentido, para Canclini, la ciudades latinoamericanas dentro del contexto de la globalización, se han visto sumergidas en una tensión constante entre expansión y retrotraimiento, siguiendo las aportaciones de Saskia Sassen (2003) y Manuel Castells (1998), al plantear que se han vuelto *urbes informacionales* cada vez más globales en el que se han desarrollado una multiplicidad de empresas informáticas, grandes trasnacionales, edificios corporativos y shopping, que afectan la configuración y difuminación de la estructura urbana de la ciudad (García, 1999).

Según Canclini, la arquitectura de la globalización se ha posicionado como un atributo característico de las ciudades modernas, articulando complejos nudos de comunicación que han posibilitado la interconexión de las diversas sociedades y culturas en el mundo. Esto, como consecuencia de la ampliación de los dispositivos comunicacionales y tecnológicos que han logrado penetrar los estados nacionales y consecuentemente, la interacción de sus habitantes a partir de la condiciones de hibridación del medio desde una influencia local-global (García, 1999).

⁵ En este punto es importante mencionar a Marc Augé (1998) quien advirtió el advenimiento de la sobremodernidad a partir de lo que él denominó como *no-lugar*, al identificar aquellos espacios no asociados a una identidad singular, predispuestos a la soledad y a la homogeneidad, en desmedro de la relación social. De esta forma los no-lugares logran esbozar un mundo de consumo al alcance de todos, en contraposición a los *lugares* en el cual se realiza la construcción concreta y simbólica del espacio, como principio de inteligibilidad para quienes lo observan, y del cual se destaca su naturaleza identificadora, relacional e histórica, como condenadora de la identidad de los individuos dentro de un lugar común (Augé, 1998).

[...] *"Si bien las urbes siguen siendo espacios de concentración de fábrica, que a veces se notan tanto por la contaminación, donde hay mayor oferta de industrias culturales, como radio y televisión, estas funciones más tradicionales están cediendo lugar a nuevas agencias o nuevos actores comunicacionales. La ciudad se conecta ahora dentro de sí y con el extranjero ya no sólo por tradicionales transportes terrestres y aéreos, por el correo y el teléfono, sino por cable, fax, y satélites"* [...] (García, 1999, pág. 86).

Desde la relación entre la ciudad y su habitar, las aproximaciones de Canclini convergen dentro de una perspectiva socio-comunicacional que apunta a uno de los fundamentos por intermedio del cual, las ciudades latinoamericanas se han logrado conformar como nichos de multiculturalidad urbana. Síntoma que se ha visto fraguado a partir de elementos históricos, territoriales, industriales e informacionales, que han posibilitado la efervescencia cultural de sus habitantes, reflejada en ámbitos como su experiencia física en la ciudad a través del recorrido de sus calles, edificios, veredas, plazas y escaleras (García, 1999).

Canclini (1999) al igual que Márquez (2008), plantean que toda interacción dentro de la ciudad tiene una cuota de imaginario, producto de los alcances evasivos y fugaces que los individuos desarrollan en su entorno, nutriéndose de discursos, narrativas, significaciones y símbolos del cual los espacios urbanos se han caracterizado (García, 1999). Las leyendas, las historias, los mitos, las imágenes y las pinturas entre otros elementos según este autor, han formado un imaginario múltiple en sus habitantes, seleccionando fragmentos de esos relatos para construir una visión de la ciudad y estabilizar de esta forma sus experiencias (García, 1999).

A partir de lo anterior estos abordajes (haciendo referencia explícita al dominio de lo intangible), se han distinguido del patrimonio cultural material caracterizado normalmente por monumentos, museos, calles y avenidas, adscribiéndose más bien en la cultura inmaterial y las aportaciones del folclor autóctono. Patrimonio cultural inmaterial que de acuerdo a la reflexión de Canclini, es fundamental conservarlo y protegerlo para la conformación y mantención de la estructura identitaria de la sociedad a la que pertenece, como lo señala en el siguiente fragmento:

[...] "Este patrimonio no es de ninguna manera inferior en importancia al visible. Es más, en ciudades que no tienen un gran patrimonio histórico material, todavía significa más para la población la búsqueda de signos intangibles de identidad de formas de orientación, de evocación y de memoria" [...]. (García N, 1999, pág. 94).

De acuerdo a la definición de imaginarios, Canclini incorpora los aportes desarrollados desde la perspectiva lacaniana en torno a la noción de lo simbólico (como uno de los componentes de la triada compuesta por lo imaginario, simbólico y lo real), identificándolo como un "*conjunto de repertorios de símbolos con que una sociedad sistematiza y legaliza las imágenes de sí misma y también se proyecta hacia lo diferente*" (García N, 1999, pág. 101), tal cual como si fueran estructuras y legalidades que rigen lo imaginario, generando de esta forma su construcción y renovación constantemente (García, 1999).

Es en esa línea de análisis, en que dicho concepto abordado por Canclini sintoniza con el concepto tratado tanto por Castoriadis (1975) referente al *imaginario instituyente*, como también al de Bourdieu (1997) alusivo al *habitus*, que de acuerdo a éste último según la construcción de la teoría social que lleva acabo, refiere a ciertas estructuras sociales que son interiorizadas de parte de los individuos en esquemas de percepción, valoración, pensamiento y acción, (Bourdieu, 1997), y que en palabras de Rizo (2006) sería a fin de cuentas, un esquema de disposiciones duraderas que funciona a su vez, como esquema de clasificación de valoraciones, percepciones y acciones de los sujetos (Rizo, 2006).

2.3.1.2. Armando Silva: Sujetos e Imaginarios Urbanos

Las aportaciones de Armando Silva (2004) a la reflexión de los imaginarios Urbanos, al igual que las de Néstor García Canclini, se han orientado en abordar lo urbano desde la perspectiva de la geografía constructivista (Lindón, 2007), en el marco de lo que nos ha señalado en uno de los fragmentos de su texto denominado "*Imaginarios Urbanos*": "*siempre que un fantasma ronde por la ciudad hay un orden fantasioso que marca un comportamiento o una reacción ciudadana. Estos fantasmas se rotan, se transforman y viven el proceso de urbanización*" (Silva, 2004, pág. 17).

Dentro de los alcances desarrollados en torno al concepto mismo, tanto por los aportes de la sociología, la psicología social, así como también el psicoanálisis, Armando Silva concibe el imaginario urbano como un "*conjunto de imágenes y signos, de objetos de pensamiento, cuyo alcance coherencia y eficacia puede variar y cuyos límites se redefinen sin cesar*" (Silva, 2004, pág. 17). Desde esta postura teórica, este autor apunta a la identificación de las percepciones subjetivas de los sujetos que generan dentro de la ciudad, a partir de las significaciones particulares que hacen posible el reconocimiento urbano y con ello el despliegue de la imaginación simbólica (Silva, 2004).

Desde dicha noción, para Armando Silva lo imaginario puede ser constituido como *invención de algo*, tal cual como lo desarrolló Castoriadis (1975) y en su defecto Bachelard (2002), Ugas (2007) y Baczko (1999) de acuerdo a la *capacidad imaginante* del pensamiento del hombre, recalcando por ejemplo el papel que ha tenido el imaginario en el origen de la institución de los órdenes sociales como históricamente se ha desarrollado con Dios (ejemplo también abordado a partir de los planteamientos de Cornelius Castoriadis), refiriéndose a éste a partir del siguiente extracto:

[...] "Dios, sea el caso, más generalmente un imaginario religiosos conforme a los fines de la sociedad cumple una función esencial. Se puede decir que inventamos a Dios y luego Él nos construye a través de la religión y la moral. Así lo imaginario (la invención de Dios) afecta los modos de simbolizar aquello que conocemos como realidad y esta actividad se cuele en todas las instancias de nuestra vida social" [...] (Silva, 2004, pág. 18).

En virtud de los planteamientos abordados por Armando Silva, la preponderancia del sujeto dentro del habitar urbano ha emergido producto de la incidencia de éste en las dinámicas de la ciudad (Silva, 2004). En tal sentido desde la perspectiva del sujeto, la noción de *croquis* desarrollada por Silva resulta pertinente pues por intermedio de ella, se logran identificar los aspectos imaginarios y los fenómenos urbanos intersubjetivos en los que el sujeto interviene:

[...] "Se entiende por *croquis* imaginarios de los ciudadanos el reconocer las formas de la ciudad que habitan en las mentes de los ciudadanos por segmentación e interiorización de sus espacios vividos y su proyección grupal según distintos puntos de vista" [...] (Silva, 2004, pág. 26).

Cabe señalar a esto que para Armando Silva, los *croquis* constituyen un elemento fundamental para entender la ciudad desde su propia configuración, porque pueden conformar una nueva medida de lo territorial, tal cual como la temporalización de sus espacios vitales y sus recorridos como habitante-ciudadano (Silva, 2004).

De esta manera los puntos de vista de los individuos si bien nacen de un registro visual, también comprometen la mirada de los sujetos respecto de lo que observan, es decir las emociones que afloran de los sujetos que se proyectan y se encuadran en lo que miran de la ciudad; destacando de este modo, cómo la ciudad se muestra y cómo los ciudadanos la perciben y la interpretan en el reconocimiento de sus espacios urbanos (Silva, 2004). Rasgo que según Silva, les permite identificar lo que denomina como *emblemas urbanos*, tal cual como "una representación social de alta concentración simbólica desde un punto de vista urbano o por un conjunto de ciudadanos" (Silva, 2004, pág. 28), que hacen alusión a estandartes ciudadanos propios, localizados en determinados puntos de la ciudad en el que subsiste y se hace referencia a la cultura urbana.

2.4. Antecedentes y Enfoques en torno a la Globalización

El concepto de *globalización* ha conformado una parte trascendental en la reflexión de la sociedad moderna a partir de la irrupción de los nuevos mapas socio-políticos, económicos y culturales que se han venido desarrollando en el mundo desde mediados del siglo XX en adelante. Así, su aparición se ha vuelto un elemento significativo para dar cuenta de la dinámica del sistema internacional (desde el punto de vista de su influencia a una escala planetaria), caracterizado por los crecientes procesos de integración entre los distintos actores, fenómenos y niveles involucrados.

De este modo producto de la complejidad del término, se ha instalado un amplio debate en torno a su comprensión dentro de las ciencias sociales, particularmente de disciplinas como la ciencia política, la historia, la sociología, y la antropología que se han referido al concepto. Dentro de esta línea, autores como Anthony Giddens, Marshall McLuhan, Ulrich Beck, Anthony MacGrew, Octavio Ianni, Marcos Kaplan, Alvin Toffler, Manuel Castells, Néstor García Canclini y Fernando Calderón entre otros, han reflexionado al respecto con la intención de dilucidar las implicancias de su aparición y sus principales procesos imbricados.

Referentes como Calderón, F., Moguillansky, G., Sutz, J., Laserna, R., Ortuño, A., Pinc, C., Cardoso, R., Palomino, H., Pastrana, E., Guimarães, R. & Perló-Cohen, M. (2003) sostienen que el término comenzó a utilizarse en los 70, cuando el sistema internacional experimentó una creciente interdependencia económica y política producto del fortalecimiento de las relaciones internacionales de los mercados y la estructura financiera mundial (Calderón et al., 2003). Apreciaciones que se deslindan de posturas como las de Kaplan (2002), quien hace ver que el concepto nació a partir de la emergencia del capitalismo y su progresiva expansión durante el siglo XVI, en torno a la sociedad internacional de estados en Europa occidental consolidada a raíz de los Tratados de Paz de Westfalia en 1648 (Kaplan, 2002).

En este escenario, Anthony Giddens (1999) pone en evidencia que dicho concepto emergió en continuidad con el inicio de la modernidad, haciendo mención a los modos de organización social que surgieron en Europa alrededor del siglo XVII, y que con el paso de los años fueron adaptándose a los distintos territorios bajo la premisa de la interconexión entre las diferentes regiones del mundo (Giddens, 1999). Concepto que ya en el siglo XX comenzó a expandirse de forma importante en la década de los 80, estableciéndose en múltiples áreas de la sociedad como consecuencia de la difusión masiva de los medios de comunicación y de los adelantos tecnológicos, que se generalizaban de forma abrupta (Giddens, 1999).

De este diálogo cruzado se desprenden dos de los principales enfoques que han abordado dicha temática correspondientes según las apreciaciones de Ulrich Beck (2000) a los *escépticos*, quienes plantean que la globalización es una construcción ideológica y abstracta para justificar el proyecto neoliberal global, y la creación de un sistema mundial de libre mercado. Agregando a ello que todavía existen áreas geográficas que no han sido subsumidas del todo por esta modalidad global, y que en concordancia con referentes como Wallerstein, Gilpin y Rosenau depende exclusivamente de la autoridad del Estado-Nación y su hegemonía (Beck, 2000).

Por otra parte los *globalistas*, que en contraposición a los planteamientos anteriores, consideran que por medio de la globalización se ha podido describir los cambios estructurales que hoy por hoy se observan dentro del sistema internacional en concomitancia con las organizaciones sociales modernas, destacando en ellos alcances diversos como los de Giddens, Castells y García - Canclini entre otros, respecto a la incorporación de nuevos actores a la escena local-global, y por sobre todo a la erosión de la soberanía del Estado-Nación y su debilitamiento en post de los efectos de la desterritorialización a nivel mundial, y la impronta de la revolución de los medios de comunicación en el mundo (Beck, 2000).

2.4.1. La Globalización expresada en el Contexto de la Ciudad

En el devenir de las transformaciones globales las ciudades y sobre todo las mega-ciudades se han tornado espacios tremendamente complejos (más allá de un alcance geográfico y geo-cultural), en el cual la interacción ciudadana, las identidades y los sentimientos de pertenencia, se han articulado con recursos materiales y simbólicos de origen local, nacional y transnacional (García, 1999). Con ello, apreciaciones como las de Zigmunt Bauman (1996) referentes a los "*Hábitats de significados*", han venido a reflejar la extensión y contracción del espacio en el que vivimos superpuesto en esta lógica mercantil de los hábitats de ofertas difusas y elecciones libres (Bauman, 1996).

Debido a esto, lo múltiple y lo flexible se ha hecho parte de la relación existente entre la ciudad y sus propios ciudadanos, y en la forma en cómo ellos imaginan y se mueven en los lugares cotidianos que la constituyen, al punto de ser subsumida desde lo local y lo global bajo la maleabilidad transurbana de los servicios y la privatización (Sassen, 2003). Razón por la cual, se ha desplegado un modo de organización que ha condicionado los distintos modos de ver de la ciudad desde la propia subjetividad social, interviniendo a su vez en la geografía de la cultura, la historia e indefectiblemente la memoria local en el que transitan y se desenvuelven los ciudadanos (Castells, 1989).

Así, durante estas dos últimas décadas países como París, Berlín, Lyon, Londres, Milán, Barcelona, Shangay, Tokio, Nueva York, Ciudad de México, San Pablo y Buenos Aires entre otros (Sassen, 2003), con un amplio desarrollo económico, urbanístico y demográfico, han ido consolidándose poco a poco, dentro de un contexto de globalización. Espacios que se han expuestos ante un flujo constante de movilidad intercultural y multicultural a una escala regional, nacional e internacional, haciéndose parte del conjunto de relaciones en el sistema social global, en la estructura y el cambio de la sociedad (García, 1999).

2.4.1.1. Manuel Castells: Globalización y Revolución Tecno-Informacional

Manuel Castells ha sido uno de los referentes teóricos importantes en torno a la reflexión de la globalización y la ciudad en el mundo, sosteniendo diversos análisis respecto a la transformación histórica y multidimensional que han sufrido regiones como Latinoamérica durante este último tiempo. Cambios definidos por la innovación del sistema productivo, el sistema organizativo, el sistema cultural y el sistema institucional a partir de la revolución tecnológica, la que si bien no ha sido del todo la causa de la globalización, ha sido un soporte indispensable de su desarrollo (Castells, 1998).

Desde este punto de vista, Castells se plantea un análisis sobre el doble eje de la dinámica emergente de este sistema, y de la oposición de actores sociales y políticos, fundada en la defensa de las identidades autónomas locales que han proliferado en el nuevo sistema productivo identificado como globalización, con poderosos alcances en el ámbito de la economía, la cultura y el Estado. Se desprenden de ello características como el informacionalismo basado en la productividad, la competitividad, la eficiencia, la comunicación y el poder a partir de la capacidad tecnológica de procesar información y generar conocimiento, como uno de sus principales atributos (Castells, 1998).

De acuerdo a una de las definiciones utilizadas por Castells, el fenómeno de la globalización hace mención a un *"proceso resultante de la capacidad de ciertas actividades de funcionar como unidad en tiempo real a escala planetaria"* (Castells, 1998, pág.19), lo que se ha traducido en una nueva expresión manifestada desde las dos últimas décadas del siglo XX en adelante. Esto ha permitido orientarlo como un sistema tecnológico compuesto de sistemas de información, telecomunicaciones y transportes coordinados en todo el planeta, a partir de una red de flujos en las que han confluído las unidades dominantes de todos los ámbitos de la vida humana (Castells, 1995).

Tal como se ha visto, el efecto totalizador de la globalización ha tomado una mayor consistencia producto de la progresiva importancia del crecimiento del comercio internacional y con ello del fortalecimiento económico, trayendo aparejado un aumento considerable de la inversión extranjera, la globalización de la producción de los bienes y servicios en torno a empresas multinacionales. A ello se suman sus redes auxiliares, la interpenetración internacional de los mercados de bienes y servicios, la formación de un mercado global de trabajadores de especial cualificación y la impronta de migraciones internacionales de la mano de obra desplazada por las incipientes crisis económicas internacionales (Castells, 1999).

En esta dinámica de efectos concatenados, Castells sostiene que este nuevo sistema global se ha logrado constituir a partir de una multiplicidad de redes de intercambios y flujos de comunicación extremadamente incluyentes y excluyentes, articulados bajo códigos mercantiles dominantes de los que se ha hecho parte el sistema:

[...] "En este nuevo modelo de desarrollo informacional, las sociedad y las instituciones juegan un papel decisivo. Ello es así por un lado porque la productividad y competitividad dependen de la calidad de los recursos humanos y de la capacidad estratégica de instituciones y empresas para articular dichos recursos en torno a proyectos de inversión viables y sustentables. Por otro lado, porque la estabilidad social y política y el eficaz funcionamiento de las instituciones son factores psicológicos esenciales para inversores globales de cuyo comportamiento depende finalmente el valor de empresas y países en los mercados financieros" [...] (Calderón et al., 2003, pág.22).

Para Castells, la globalización y la informacionalización han sido procesos centrales de la articulación de esta nueva economía y sociedad en el cambio del milenio, sin embargo también han sido el escenario de un complejo entramado en el cual otros fenómenos importantes de índole cultural y político han transformado al mundo actual. Estos aspectos se relacionan con el reforzamiento de las identidades culturales como principios básicos de la organización social, de la seguridad personal y la movilización política, que han incidido de forma importante en la construcción del sentido de la acción de los sujetos, desde el punto de vista de su tradición cultural por intermedio del cual han podido orientar sus modos de vida (Castells, 1998).

En este sentido, han surgido una pluralidad de identidades nacionales sometidas a una suerte de tensión, que se han debilitado producto del vaciamiento histórico de las instituciones que encarnaban dichos principios, diluidos por la introducción de elementos culturales externos (Castells, 1998). Con ello, Castells plantea lo siguiente: *¿Por qué se desarrollan las identidades como principios constitutivos de la acción social en la era de la información?*, figuración que se fundamenta en las consecuencias de la globalización, la crisis de las instituciones del Estado-Nación y la sociedad civil conformada por el Estado (Castells, 1998).

Bajo esta lógica, Castells plantea que la globalización desborda la capacidad de gestión de los Estados-Nación, ya que si bien no los invalida totalmente, los obliga a orientar su política a partir de la adaptación de los sistemas instrumentales de carácter local-global. Es por ello que cuando el Estado tiene que atender a las dinámicas de los flujos globales, su acción hacia la sociedad civil se torna secundaria, al tiempo que el principio de ciudadanía emitido a partir de sus significados culturales se vuelve más débil para los ciudadanos, buscando principios alternativos de sentido de legitimidad bajo nuevos procesos identitarios (Calderón et al., 2003):

[...] "En la medida en que el Estado aparece como agente de la globalización y en la medida que se despega de sus bases tradicionales, la separación entre Estado y nación lleva a una crisis de la identidad nacional como principio de cohesión social. Con una identidad nacional cuyo principio histórico fue construido por el Estado, al desligarse dicha identidad de su sujeto (Estado), para la mayoría de la población la identidad nacional se vuelve un principio débil que no basta para construir el sentido de su vida" [...] (Calderón et al., 2003, pág. 30).

A lo anterior, Castells (1999) de la misma forma que Calderón et al (2003), dan cuenta que la identidad nacional y las prácticas culturales tienden a ser suplantada por dos fuentes distintas de sentido, por un lado el individualismo legitimado por el mercado el cual se convierte en una fuente de racionalidad; y por el otro, el repliegue hacia la conformación de identidades comunitarias arraigadas más fuertes que una identidad nacional, donde vuelven a resurgir elementos religiosos, étnicos y regionales desde la cultura propia y desarrollada de forma estratégica como un elemento defensivo de supervivencia individual y colectiva (Calderón et al., 2003).

2.4.1.2. Néstor García Canclini y la Lógica Local-Global

Otro de los referentes que han reflexionado en torno a la globalización es Néstor García Canclini, quien gracias sus aportaciones desde el punto de vista de la socio-antropología globalista, se han ido desplegando al alero de las trasformaciones sociales, culturales, económica y políticas vinculadas, conformando una postura distinta de autores como Manuel Castells. Diferencias que se acentúan en virtud de los ejes analíticos del concepto (sin desconocer la impronta de la revolución tecnológica), a partir de la conjunción de aspectos culturales en el marco de la producción y mixtura de elementos locales y globales como éste señala (García, 1999).

Teniendo presentes dichos matices teóricos, las aproximaciones hechas por Canclini de igual manera que las de Castells generan un punto de convergencia, que se fundamentan a partir del debilitamiento del Estado-Nación, las dinámicas de los circuitos interculturales y multiculturales de la ciudadanía, la apertura de los mercados internacionales en función de la uniformación de mercado planetario, la ampliación de los flujos comunicacionales y la consolidación de la sociedad del consumo desde un plano local-global (García, 1999); amplia gama de manifestaciones sociales, donde Canclini despliega un dilatado espectro reflexivo con el objeto de escudriñar las particularidades implícitas de la globalización.

La visión de dicho autor respecto de situar a la globalización durante la segunda mitad del siglo XX, se distancian de las posturas como las de Beck (2000), que fundamentan el origen del concepto desde tiempos más remotos, vinculados a los procesos económicos de la expansión capitalista durante el siglo XVI en Europa. Apuntando así a las dimensiones políticas, culturales y comunicacionales de este fenómeno durante la segunda mitad del siglo XX en la década de los 80, de la mano de las aproximaciones hechas por Giddens (1999), en cuanto a que somos la primera generación que ha accedido a una era de lo global (Giddens, 1999).

Entre las aportaciones hechas por Canclini (1999) es importante destacar las distinciones hechas en torno a otros dos procesos previos al de la consolidación de la globalización relacionados a la *internacionalización* y *transnacionalización* respectivamente, abordados tanto desde orientaciones económicas y como también culturales. Estas se relacionan en el primer caso, con la apertura de las rutas marítimas llevadas a cabo por las sociedades europeas hacia el Oriente Medio y América Latina durante gran parte del el siglo XVI, a diferencia del segundo caso, con el nacimiento de las primeros organismos empresariales como la Ford, Phillips y Peugeot desde la primera mitad del siglo XX (García, 1999).

Dado el crecimiento de las redes económicas y culturales operativas a escala mundial, sumadas a los sistemas de información, manufactura y procesamiento de bienes y recursos electrónicos, el transporte y los servicios distribuidos en el planeta, se perfiló un mercado mundial en el que el dinero, la producción de bienes y los mensajes penetraron las fronteras geográficas. Dichas consecuencias posibilitaron una interacción más interdependiente en torno a la producción, la circulación y el consumo global, donde los flujos informatizados reprodujeron procesos a gran escala con fuertes concentraciones de capitales industriales y financieros, que en definitiva consolidaron este nuevo fenómeno (García, 1999).

De acuerdo a las apreciaciones desarrolladas por Canclini , frente a la amplia gama de expresiones globales, la trascendencia de la dimensión audiovisual comenzó a adquirir una importancia fundamental, como uno de los principales ejes de expansión dentro del escenario mundial (García, 1999). Así, la música, el cine, la televisión y la informática se constituyeron como poderosos elementos de producción simbólica global, que comenzaron a ser utilizados por las empresas multinacionales de la primera parte del siglo XX para ser difundidos por todo el planeta, contribuyendo a la generación de nuevos mecanismos de producción cultural que lograron incertarse de forma gradual en los medios culturales más regionales.

Dichas manifestaciones se han expresado en la emergencia de nuevas formas de relaciones sociales, caracterizadas por la ambivalencia en la que se han posado tanto en el debilitamiento, como en la reafirmación de identidades locales generadas a partir de los efectos de homogenización de la cultura a escala mundial (García, 1999). Lectura que es compartida por Castells (1998), Calderón et al (2003) y Garretón (2000) que sostienen que la globalización, si bien ha logrado ampliar los límites geográficos de una nación introduciendo elementos multiculturales ajenos a una cultura particular, los diversos grupos sociales han logrado responder a ello revalidando sus raíces culturales locales (Garretón, 2000).

Esta visión es complementada por Canclini al plantear que las tradiciones regionales se han desarrollado en la inserción de la cultura a una dimensión global, que si bien es capaz de volverse un elemento susceptible de cambio, es capaz de convivir con otros elementos culturales sin desaparecer (García, 1999). Atendiendo a lo anterior, Canclini define el concepto de globalización como un proceso que es *"el resultado de múltiples movimientos en parte contradictorios con resultados abiertos que implican diversas conexiones local-global y local-local de alcance cultural, social, político y económico"* (García, 1999, pág.47).

A partir de dicha definición conceptual, Canclini sostiene que la globalización se ha construido en función de una diversidad de perspectivas y miradas entrelazadas en el marco de una multiplicidad de conocimientos, y una serie de narrativas que se han obtenido mediante aproximaciones parciales de la realidad social bajo puntos divergentes (García, 1999). Ellos han sido visualizados, producto de la conformación de imaginarios sociales en el que se han logrado representar y dar sentido a los diversos modos de interpretar las transformaciones de la sociedad actual, experimentadas en este caso, producto de los procesos de intercambio y homogenización que han engendrado la unificación acelerada del mundo desde lo local y lo global (García, 1999).

Dichas aproximaciones se ven expresadas en el siguiente extracto desarrollado por el propio Canclini en su obra "*La Globalización Imaginada*", en concordancia con las implicancias del advenimiento de la globalización y los distintos relatos vinculadas a ella:

[...] "*Debemos aceptar que existen múltiples narrativas sobre lo que significa globalizarse, pero en tanto su rasgo central es intensificar las conexiones entre sociedades no podemos instalarnos en la variedad de relatos sin preocuparnos por su compatibilidad dentro de un saber relativamente universal. Esto supone discutir las teorías sociológicas y antropológicas y también ocuparnos de las narrativas y metáforas que vienen construyéndose para abarcar lo que queda suelto en las grietas e insuficiencias de las teorías y las políticas*" [...] (García, 1999, pág.14).

Con ello Canclini vuelve reflexionar respecto de lo siguiente:

[...] "*En los relatos e imágenes aparece lo que la globalización tiene de utopía y lo que no puede integrar, por ejemplo las diferencias entre los anglos y los latinos, los desgarramientos de la gente que migra o viaja, que no vive donde nació y se comunica con los otros a los que no sabe cuando volverá a ver. Las metáforas sirven para imaginar lo diferente y las narraciones ritualizadas para ordenarlos*" [...] (García, 1999, pág.14).

En torno a lo anterior, para este autor la globalización ha traído aparejada la instalación de ciertas paradojas en la sociedad actual, ya que si bien se ha producido una gradual expansión de los mercados y de las potencialidades económicas de los países, a su vez se ha concretizado un estrechamiento de la capacidad de acción de los estados-nacionales, los partidos, los sindicatos y en general a los actores sociales clásicos (García, 1999). Puesto que si bien la globalización, por una parte ha producido un mayor intercambio transnacional, por el otro, ha deconstruido las certezas que involucraban pertenecer a una nación, aspectos donde se ha tensionado esta lógica de articulación y desarticulación de elementos culturales locales a una escala global⁶.

[...] "*La globalización ha complejizado la distinción entre las relaciones primarias donde se establecen los vínculos directos entre personas y relaciones secundarias, que ocurren entre funciones o papeles desempeñados en la vida social. El carácter indirecto de muchos intercambios actuales lleva a identificar relaciones terciarias mediadas por tecnologías y grandes organizaciones*" [...] (García, 1999, pág. 29).

⁶ Cabe señalar que el advenimiento de la globalización y sus alcances con las culturas locales bajo el neologismo de la *glocalización* hechas por Beck (2000), hacen referencia a la necesidad de designar esta interdependencia e interpenetración de lo local y global (Beck, 2000). Así Canclini en concordancia con Beck, plantea que la globalización parece concebirse como un proceso con varias agendas, reales y virtuales que se estaciona en fronteras trans-locales y trabaja con su diversidad, abriéndose de esta forma brechas hacia otros conceptos como el de *mundialización*, distinta de los ya mencionados *internacionalización* y *transnacionalización*, relativo a la conformación de un mundo a escala planetaria en términos de corte geográficos, temporales, militares, políticos, culturales, económicos, científicos, comunicativos e informacionales (García, 1999).

2.4.1.3. Graciela Moguillansky: *Círculos Virtuosos de Redes Globales*

Graciella Moguillansky sitúa una profunda reflexión en torno a la globalización dentro del marco de las aportaciones realizadas por autores como Giddens (1999), Castells (1998), Canclini (1999), Calderón et al (2003) y Garretón (2000) desde la realidad latinoamericana, no obstante acentúa dicha lectura desde los procesos económicos de innovación, a diferencia de los anteriores, quienes lo abordan desde la revolución de la información y las comunicaciones, y desde el intercambio y la apertura de las brechas culturales a nivel local y global, sosteniendo de esta forma una estrecha relación con la articulación de *círculos virtuosos de redes globales* y los procesos de inversión, producción y comercio (Calderón et al, 2003).

Esta posición es fundamentada al plantear que los países latinoamericanos, se han visto debilitados en su capacidad de innovación para crear negocios, ganar mercados, encontrar nuevos nichos en el comercio internacional y controlar los efectos de volatilidad de los precios de los productos comercializados en la región. A esta poca capacidad de innovación, se han sumado los obstáculos derivados de los procesos de globalización que han incidido en la posibilidad de estabilizar y mantener el crecimiento económico, exponiendo a estas economías a las eventualidades y contingencias del mercado global (Calderón et al, 2003).

Dentro de esta panorámica, su abordaje ha tomado una mayor consistencia en el marco de los procesos que han experimentado los países industrializados de esta parte del mundo (haciendo referencia México, Venezuela, Colombia, Brasil, Uruguay Argentina y Chile), que han ido generando *círculos virtuosos de redes globales* para aumentar su producción económica. En este mismo plano, Moguillansky pone al descubierto las implicancias de estas transformaciones de la mano de las falencias de la institucionalidad (Estado y sociedad civil) para adecuarse a esta falta de innovación económica, y lograr integrarse en definitiva a la economía mundial (Calderón et al, 2003).

Así, esta autora identifica en el proceso de globalización un elemento central que se desprende de la estrategia de liberalización de los mercados y la reducción del rol del Estado en la economía, a través de la apertura comercial y financiera del mercado de capitales. Circunstancias que han logrado un mayor crecimiento económico y financiero gracias al fortalecimiento del sector privado, como actor fundamental para la inserción de esta región en la economía mundial, aprovechando las tecnologías de información (Calderón et al, 2003):

[...] "La revolución en la tecnología de la informática y la comunicación ha permitido acelerar en la última década el crecimiento de los países industrializados. Esto se ha conseguido por intermedio del círculo virtuoso generado en torno a las redes sociales globales de producción" [...] (Calderón et al., 2003, pág. 47).

En este nuevo proceso según esta autora, poco a poco los grupos económicos nacionales se han comenzado a adaptar a las nuevas reglas del juego mundial adecuando sus posiciones en el mapa de actividades productivas y de servicios, al tiempo que el capital financiero se ha transformado en un eslabón clave de la red de interacciones destinadas a acceder a los mercados y a las nuevas tecnologías. Así, las telecomunicaciones se han abierto para la incorporación de tecnologías de la información, actuando como catalizadores del procesos de globalización en donde la internet comenzó a adquirir un papel clave (Calderón et al, 2003).

Bajo este clima acelerado en el que vivimos, Moguillansky arguye que las innovaciones han producido una enorme reducción del costo de la información repercutiendo enormemente en el fortalecimiento y la apertura que ha tenido la estructura de producción, el comercio y el financiamiento internacional durante este último tiempo, demarcando las redes globales como un importante marco referencial de este sistema que es definido según ella como:

[...] "Un proceso continuo cuya evolución tiene distintas etapas como consecuencia de las sucesivas revoluciones tecnológicas desarrolladas en el área del transporte, la información y las telecomunicaciones, que ha llevado a caracterizar este mundo actual en transición hacia un nuevo estadio" [...] (Calderón et al., 2003, pág. 48).

En materia de producción la internacionalización de las grandes empresas, que durante el siglo pasado dieron lugar a una proliferación de filiales en todos los continentes, fue evolucionando en las últimas décadas hacia sistemas internacionales de producción integrada; al tiempo que las nuevas estructuras de redes entre empresas de distinto tipo, instituciones públicas y privadas, científicas y tecnológicas cadenas de distribuidores y consumidores, crearon nuevos sistemas de producción, distribución y difusión del conocimiento en el ámbito regional y global (Calderón et al, 2003).

Respecto de dichos presupuestos, es cómo estos sistemas complejos se desmembraron vertical y horizontalmente para rearticularse en redes globales que operadas en distintas regiones y continentes, comenzaron a funcionar gradualmente hasta consolidarse de lleno. Así de la mano de Castells (1999), Moguillansky apunta a que este nuevo sistema de producción se ha construido en función una serie de alianzas estratégicas y proyectos de cooperación de grandes unidades descentralizadas e interconectadas entre sí, las que en definitiva han orientado el orden y el funcionamiento global del planeta (Calderón et al, 2003).

2.5. Breve Historia del "Rincón de las Guitarras" y su relación con la Bohemia

Los orígenes del bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras" se remontan a principios del año 2000 luego del cierre de la marisquería "El Acuario" en el mercado de Valparaíso, como un negocio familiar atendido por sus dueños Don Jaime y Doña Ana María (ambos parte del matrimonio Morales Otárola), que tras un largo periodo de oscilación económica y de deudas llegó a su fin. No obstante, la idea de adquirir un espacio nuevo para otro local se hizo presente nuevamente en la familia, esta vez bajo una nueva impronta caracterizada por el sello del folclor chileno y la cueca porteña, idea propuesta por Doña Ana María quien sería más tarde la que les permitiría salir adelante (Becerra, 2011).

Dicho objetivo, surgió con la intención de emular el éxito de aquel interfecto lugar de Valparaíso de la década de los 60 ubicado en la calle Juana Ross denominado: "*Las Guitarras*", bar-restaurant caracterizado principalmente por su concurrencia y ambiente de jolgorio bohemio. De esta manera, con la idea de revertir su situación económica, la nueva estrategia tomada por Don Jaime y Doña Ana María se orientó en reunir a los personajes más destacados del ambiente bohemio (vinculados al vals peruano, el bolero y principalmente la cueca), artistas de reconocido prestigio musical quienes se encargarían de darle vida a este nuevo bar-restaurant (Becerra, 2011).

Al arrendar una edificación en las inmediaciones del sector del "Almendral" a pasos del Parque Italia, los problemas en torno al funcionamiento de este nuevo local no cesaron, estando presente esta vez la adquisición de los permisos municipales necesarios para su funcionamiento legal. Así bajo una arriesgada decisión, el 432 de la Calle Freire comenzó a funcionar tímidamente desde la clandestinidad en compañía de famosos artistas y personajes porteños, los que poco a poco empezaron a reunirse en aquel lugar a disfrutar de la música y de la gastronomía típica del puerto en compañía de sus amistades y familiares (Becerra, 2011).

Ilustración N°1-A:

Acto de Inauguración del "Rincón de las Guitarras" luego de la adquisición de los permisos municipales.



Fuente: Disponible en sitio web: <http://vozcity.blogspot.com/2009/01/el-rincn-de-las-guitarras-gastronoma.html>

Inaugurado un 19 de enero del año 2009 de la mano del propio alcalde de la ciudad Jorge Castro, y luego de nueve años de funcionamiento prácticamente a escondidas de las autoridades municipales, el "Rincón de las Guitarras" vino a engrosar la lista de otros consolidados bares y restaurantes de Valparaíso en sus distintas zonas históricas de jolgorio hasta altas horas de la madrugada, como las clásicas zonas del "Almendral", "Centro" y "Barrio Puerto".

De ahí nacieron los renombrados "El Nuevo Molinón", "El Viejo Almacén", "El Nuevo Hollywood", "El Salón de Baile Grissel", "El Moneda de Oro", "El Bar Irlandés", "El Bar Pajarito", "El Cinzano", "La Piedra Feliz", "El Bar Errázuriz", "El Gato en la Ventana", "El Liberty", "El Bar la Playa", "El Bar la Aduana" y "La Picá de Mario" entre muchos otros herederos de la memoria porteña, y que hasta hoy en día, se encargan de alimentar la nueva bohemia infatigable de éxtasis y regocijo, eso sí muy lejos de sus tiempos mozos (Universidad de Valparaíso, 2011).

Bajo esta huella, el 432 de la calle Freire ha contribuido desde su fundación a salvaguardar el legado patrimonial e inmaterial de la cultura porteña, donde se ha entrettejido de forma carnal su extenso recorrido musical y folclórico anclado a la práctica del bolero, el vals peruano, el tango, y la cueca porteña. Los que incluso antes de su establecimiento oficial, permitieron hacer tan conocido este lugar en los suburbios de Valparaíso, por el diverso gentío ávido de las *plétoras*, *excesos* y *desequilibrios pasionales* a los que invita la noche en la capital de la insoslayable vehemencia.

De aquel rasgo típico del puerto surgió esa relación con la *cultura del bar* en una ciudad como Valparaíso, que en los escritos del investigador y literato Carlos Chandía (2013) puso en evidencia, justamente por su especial connotación dentro de la vida cotidiana:

[...]“En el barrio puerto hay una forma de vivir, de relacionarse entre las personas, de sentir de ver, y de enfrentarse al mundo de la vida cotidiana distinto al que se da en general, en el epicentro urbano moderno. Son hábitos y costumbres que tienen más que ver con el pasado que con el presente, con el cuerpo, carne viva y palpitante, más que con la razón” [...] (Chandía, 2013, pág. 16).

Como es de esperarse esa bohemia que atrapa a quienes la viven, se vuelve una necesidad al punto de transformar a todos sus espectadores; semblante irrepetible de un sin fin de condiciones que han hecho de esta metrópolis históricamente un lugar del disfrute y el goce fecundo:

[...]“Tiene que ver con el disfrute de la vida, más que con la continencia o el sufrimiento; con el descanso más que con el trabajo (mecanizado y rutinario), con el amor más que con la discordia y la indiferencia.” [...] (Chandía, 2013, pág. 16).

De ese espíritu frenético se desenvuelve aquel mundo popular que si bien no es abstracto, se haya inserto en una comunidad cuyos sentimientos estuvieron siempre avivados por el trago, la comida y el baile, y recreados por los distintos estilos musicales venidos de otras culturas (Chandía, 2013). De ahí pues, el tango y el bolero, el vals peruano y el corrido mexicano, la salsa, la cumbia centroamericana y la cueca chilena, se alzaron como estilos musicales poéticos que al interior de la ciudad moderna adquirieron otros matices.

Así lo dejó plasmado el escritor Hernán Nuñez (1997) cuando escribió: “Por eso la bautizaron como la -cueca brava- como reina del ambiente, también entre la rotada” (Nuñez, 1997, pág. 18); es más que letra o historia de antaño, es poesía y es brava. Debajo de ella subyace la identidad del sujeto popular porteño: *quién y cómo es, lo revela nuestra cueca*, nos lo plantea Marco Chandía (2013), puesto que en términos concretos constituyó uno de los principales atributos del folclor urbano del puerto, fuertemente practicado al calor de la bohemia en los espectáculos dados al interior de los burdeles.

Como era de esperarse en torno a ese glorioso pasado, vedettes, mujeres al piano y prostitutas, marineros uniformados, artistas nacionales y extranjeros, escritores y poetas, contrabandistas y comerciantes, adinerados en lujosos automóviles y borrachos de todo tipo a más no poder (Santiago, Harris & Vásquez, 2001). Auge porteño propio de la década de los 50 y 60 en el que Valparaíso era sinónimo de diversión, amores fugaces, comida, bebida, droga, y que desde finales XIX, se convirtió en un lugar de salvación y entretención para los navegantes, que luego de pasar por el tormentoso Cabo de Hornos, recalaban en la bahía del singular "Pancho" a celebrar junto a un añejado ron y una dulce compañía femenina.

La noche porteña significaba que había que tener dinero, pues si alguien no consumía o se andaba de voyerista, rápidamente se le era escoltado hasta la puerta de los locales, preferencia que la tenían más bien los marinos extranjeros, ya que pagaban en dólares sin preocuparse del derroche, a diferencia de los jovencitos puesto que dejaban poca plata (Santiago, Harris & Vásquez, 2001). Además según el propio Marco Chandía (2013), la bohemia de aquel entonces distaba mucho de ese mundo pintoresco, mísero y de perdición, que hoy en día en diversas plazas y calles del plan de la ciudad es posible observar, ya que si bien mucha gente participó activamente de esa forma, no representaba del todo el verdadero sujeto bohemio:

[...] *"El bohemio era otra cosa: bebía y comía bien, era un hombre culto –en el sentido más lato posible-, amante, vividor, optimista, bailarín, era como hemos venido llamándolo desde un principio, un sujeto histórico, conciente de su historia pasada, presente y también futura"* [...] (Chandía, 2013, pág. 197).

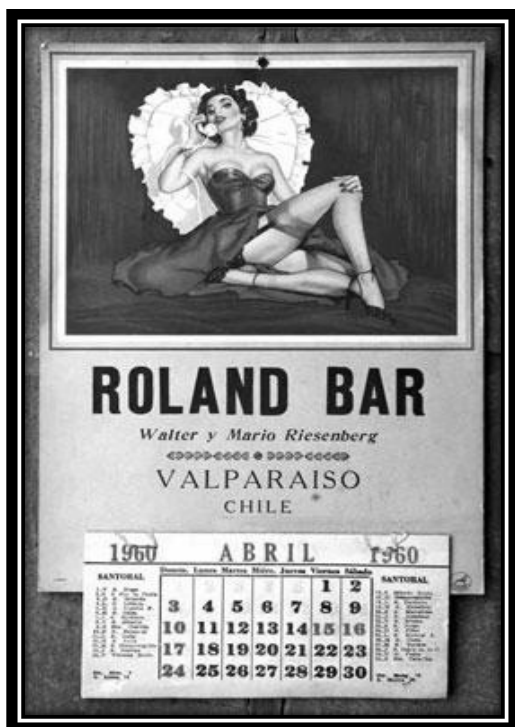
El punto urbano tradicional de la bohemia porteña se encontraba claramente demarcado en las inmediaciones del sector "Puerto" desde la plaza Sotomayor hasta la plaza Echaurren, incluyendo por cierto la Iglesia "La Matriz", "El Mercado", y otras antiguas y pintorescas casonas del sector que embellecían el entorno; mientras que unos metros más allá se encontraba "La Cuadra" por calle Cochrane hacia la Aduana, sector que llegó a ser famoso por su exclusivo estilo de vida popular que la caracterizó por décadas.

Allí funcionaron decenas de negocios entre prostíbulos, boîtes, cabarets, bares, fuentes de soda, moteles, restaurantes, salones de baile, casas de citas y casas de cenas, justamente como un lugar acreedor de un capital intangible de formas de vida, costumbres y creencias que constituyeron la parte visible de la cultura reflejada de la ciudad (Chandía, 2013). Y que más aún, con el paso de los años producto del colapso demográfico, la transformación y mecanización del puerto, y la dinámica de innovación urbana, hicieran que se trasladara a los contiguos barrios "Centro" y "Almendral", junto con aquella apetecida bohemia dorada.

Relatos y vivencias tuvieron justamente su origen en esta parte del casco histórico porteño, y que hasta mediados de la década de los 50 conformó el territorio habitual de obreros portuarios, marineros extranjeros y contrabandistas que vendían los más inusitados productos, que iban desde cocaína pura, hasta blusas transparentes para las chicas de la noche (Santiago, Harris & Vásquez, 2001). No era de extrañarse que estos lados fueran visitados por curiosos y gente de clase media y clase alta, donde era frecuente ver a políticos, empresarios, empleados públicos y privados de renombre, hurgando a ver que tipo de aventurilla se podía pasar en el transcurso de la noche, antes de dejar la ciudad y sus encantos.

"El American Bar", "El Roland Bar", "El Escandinavia" y "El Luxury", bares, restaurantes y prostíbulos de gran alcurnia ubicados en las inmediaciones de calle Bustamante, o también "El Blue Shic", "El Teatro Palace", "La Nena Grande", "La Nena Chica", La Caverna del Diablo", "El 35", "El 37", "El 39", y "El 45", por mencionar algunos en calle Cochrane, eran la carta de presentación del Valparaíso noctívago de aquel entonces (Chandía, 2013). También se hacían presentes las elegantes y exclusiva casonas ancestrales, que tras bellas terminaciones clásicas escondían entre sus paredes el oficio más antiguo del que se tiene memoria, las más refinadas mercancías de favores carnales que auspiciaban "Los Siete Espejos", "La Casa Amarilla" y "El Violeto" por las calles Márquez y Clave.

Ilustración N°2-A: Calendario del Mítico "Roland Bar", uno de los bares más importantes de la bohemia porteña de los años 60.



Fuente: Disponible en sitio web: http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=17

Luego de aquel fatídico momento, las vidas de miles de personas se transformaron y se deterioraron, sobreviniendo el envejecimiento, las enfermedades, la soledad, la cesantía, y la pobreza, pues ya no estaban esos fajos de billetes que abultaban los bolsillos, luego de trabajada la jornada noctívaga. Ahora venían otros tiempos en que la plata comenzaba a escasear, los amigos a morir y los negocios a cerrar; ya todo imperaba bajo la lógica dictatorial del régimen militar, que controlaba los ámbitos de la vida del exceso y del espíritu jovial de antaño (Rivas, 2004).

De aquel pasado de gloria y majestad al que ha estado ligado la ciudad de Valparaíso, envuelto en una y mil historias respecto a lo que fue su bohemia porteña (Calderón & Schlotfeldt, 2005), se yergue el patrimonio cultural inmaterial que nos constituye, anclándose al legado de lo que fue el folclor musical porteño de grandes hoteles, bares y restaurantes detentadores del espíritu orgiástico, pero que con la llegada de los 70, vio su perentoria caída a manos de la dictadura (Rivas, 2004).

Ilustración N°3-A: La Mariposa del American Bar, espectáculo frecuente en las noches de jolgorio bohemio, el cual atraía el más selecto público.



Fuente: Disponible en sitio web: http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=17

[...] "Esa efervescencia popular sufrió un apagón repentino, un golpe en la vida tan fuerte, que desde ese momento no fue nunca más la misma. El carnaval popular de los sesenta, esa fiesta y todo lo que ello implicó, quedaron reducidos a su mínima expresión, subrepticia, anecdótica incluso, y en el mejor de los casos, en el recuerdo intacto de los viejos" [...] (Chandía, 2013, pág. 201).

Aquel suceso marcó un antes y un después en la bohemia porteña, y principalmente en los hábitos, visiones de mundo y creencias condensadores del patrimonio inmaterial⁷, yéndose la confianza, la ternura, la amistad, la seguridad, la solidaridad, la vida en común, así como también el amor, el respeto al otro, el sexo libre y el ejercicio del diálogo despreocupado, que al sonido del toque de queda, el camión de la guardia de turno y las ametralladoras cargadas llegó a su fin un 11 de septiembre de 1973 (Chandía, 2013).

De ahí en adelante la modernización y tecnologización del puerto, y con ello, la mecanización de los turnos de trabajo, la reducción considerable de los marinos mercantes a la bahía como potenciales clientes, los incendios y terremotos que azotaron a la ciudad, las antiguas edificaciones sobre las cuales se sostenían muchos lugares bohemios y el fomento de nuevas construcciones que re-articularon la planificación urbana, terminaron por desarticular la bohemia que si bien no se agotó por completo, estuvo a punto de extinguirse trasladando su fervor popular y su ímpetu hacia otros lugares y generaciones venideras (Chandía, 2013).

⁷ Según la UNESCO (1998) el *patrimonio cultural intangible o inmaterial*, responde al conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social. Este engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores y las creencias. Aspecto que se diferencia a su vez del *patrimonio cultural tangible o material*, constituido por los lugares, sitios, edificaciones, obras de ingeniería, centros industriales, conjuntos arquitectónicos, zonas típicas y monumentos de valor relevante desde el punto de vista arquitectónico, arqueológico, histórico, artístico o científico.

2.6. Conceptos y Enfoques Centrales de la Investigación

A partir del despliegue teórico desarrollado, los conceptos y enfoques centrales bajo el cual se fundamenta la presente investigación son los siguientes: *Imaginario Urbanos* y *Globalización*, los que su vez devienen de los enfoques expuestos relacionados por una parte, a la *Geografía Constructivista*, y por la otra el *Globalismo*. Frente a ello, hemos de tener presente que la utilización de ambos elementos se ha articulado eminentemente desde una reflexión latinoamericana, dadas las condiciones en que se presenta nuestro objeto de estudio, escogiendo referentes adscritos a la conformación de una "*teoría urbana*" pertinente a la realidad concreta de la ciudad latinoamericana.

En torno al primer concepto, éste se utilizará desde las aproximaciones hechas por Armando Silva (2004) en su obra "*Imaginario Urbanos*" y lo entenderemos como: "*un conjunto de imágenes y signos de objetos de pensamiento, cuyo alcance coherencia y eficacia pueden variar y cuyos límites se redefinen sin cesar* (Silva, 2004, pág. 17). Por otra parte el segundo concepto, se utilizará a partir de Néstor García Canclini (1999) en su obra "*La Globalización Imaginada*" y lo entenderemos como: "*el resultado de múltiples movimientos en parte contradictorios con resultados abiertos, que implican diversas conexiones local-global y local-local de alcance cultural, social, político y económico*" (García, 1999, pág.47).

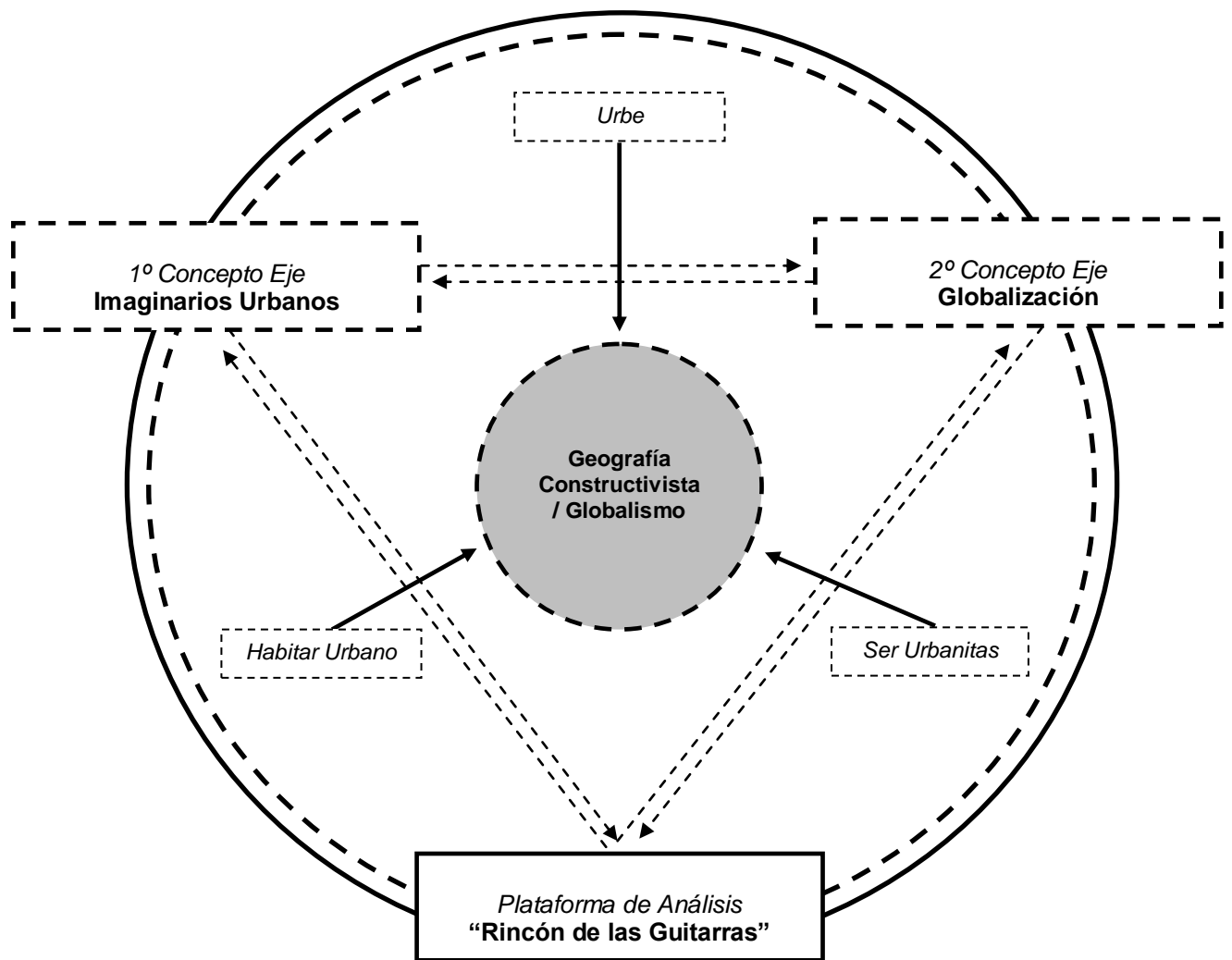
Bajo esta lógica, es importante destacar un tercer subelemento conceptual desprendido de la relación entre los *imaginarios urbanos* y la *globalización*, el que hace referencia específica al caso del bar-restaurant "*Rincón de las Guitarras*" en la ciudad de Valparaíso. Este subelemento ha venido a afianzar la triada conceptual con la que se pretende reflexionar en torno a la ciudad latinoamericana, por lo que se entenderá como: *la plataforma de análisis en la cual se observarán las dinámicas urbano-culturales referentes a la articulación de los imaginarios urbanos dentro de un contexto de globalización*.

Teniendo como referencia los principales conceptos y enfoques de nuestra investigación, las justificaciones en las que se enmarca su elección se relacionan en una reflexión sociológica que permita la complementación de dos dimensiones de análisis, por una parte desde la *sociología urbana* y por la otra desde la sociología de *la cultura*. Tal como se señalaba en un comienzo, a partir de ellas se busca generar un eje integral que pueda combinar el estudio de lo social, tanto en la conformación de herramientas de representación social, como también a la detección de elementos urbano-culturales que perviven dentro de un contexto local-global, identificados concretamente en los aportes de *Armando Silva* y *Néstor García Canclini*.

Alcances teóricos en el cual se dejan entrever tanto desde la ciudad como desde la cultura, los aspectos enmarcados en la intersubjetividad humana y en la construcción de estructuras significativas desplegadas en el espacio urbano, así como también en las prácticas socio-culturales involucradas dentro de un espacio social común. Y que en concomitancia a los autores escogidos, se anclan eminentemente a un encuadre sociológico, (desde su origen primigenio) de la mano de las aportaciones y discusiones efectuadas por Berger y Luckmann (1968), concernientes a los procesos de construcción social de la realidad (Lindón & Hiernaux, 2004).

Siguiendo este orden, de acuerdo a los planteamientos señalados la reflexión teórico- conceptual abordada a lo largo de esta investigación, constituye un punto de partida para introducirnos a la materialidad e inmaterialidad que se entremezcla en las profundidades de la ciudad, y en los fragmentos urbanos que le dan vida a ella (Lindón, 2007). Orientación que a través de la triada propuesta: *Imaginario Urbanos, Globalización y "Rincón de las Guitarras"* resulta ser de este modo, una oportunidad para comprender la imbricada relación que se teje entre *la urbe* (ciudad), el *habitar urbano* (las formas culturales) y por sobre todo el *ser urbanistas* (los individuos).

Esquema N°1: Triada Conceptual Abordada



Fuente: Elaboración Propia.

Del Esquema N°1: Triada Conceptual Abordada, y del argumento emprendido anteriormente, podemos ultimar la finalidad de la triada propuesta visualizando cómo sobre la base de los **imaginarios urbanos**, se logra capturar y reproducir la lógica simbólica de la cultura urbana, que en un contexto de **globalización** estrechamente ligado a un efecto de tensión y constreñimiento local-global de las manifestaciones culturales folclóricas, es posible mantener vigente el reconocimiento de lugares y micro-fragmentos de la ciudad, en este caso el **"Rincón de las Guitarras"** en la ciudad de Valparaíso, como un importante espacio para la construcción social de la cultura típica porteña, y de la antigua bohemia caracterizada entre sus rasgos principales por el espíritu jovial de su canto, su baile y su música.

Capítulo III: Marco Metodológico

En este tercer capítulo se presentan en detalle las principales decisiones y justificaciones metodológicas que conforman las fases de la investigación desarrolladas antes, durante y después del trabajo de campo. De esta forma, en virtud de los procedimientos anteriores y con la intención de ordenar los contenidos de este tercer capítulo, la organización del presente capítulo contempla los siguientes acápite:

- *Un primer acápite avocado a la justificación del tipo de estudio y el tipo de diseño de la investigación.*
- *Un segundo acápite avocado al universo y la muestra, y los criterios de inclusión en la investigación.*
- *Un tercer acápite avocado a la técnica de producción de dato y el trabajo de campo.*
- *Un cuarto acápite avocado a la técnica de análisis de dato de la investigación.*
- *Un quinto acápite avocado a la calidad del diseño de la investigación.*
- *Un sexto acápite avocado al plan de trabajo y las fases de desarrollo de la investigación.*
- *Finalmente un séptimo y último acápite avocado a la justificación de las condiciones éticas adoptadas para la investigación.*

3. Fundamentación a las Decisiones Metodológicas

3.1. Tipo de Estudio y de Diseño

A partir de la clasificación hecha por autores como Delgado y Fernández (2006) esta investigación se desarrolla desde un estudio *Descriptivo e Interpretativo* (Delgado & Fernández, 2006), puesto que sobre la base de los objetivos propuestos se busca describir las significaciones de cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña atribuidas al "Rincón de las Guitarras," y sus principales características físico- espaciales; además de interpretar la dotación de sentido de dichos sujetos a partir de imágenes representativas, en sintonía con la configuración de un imaginario urbano en dicho bar-restaurant dentro del contexto de la globalización.

Siguiendo esta lógica, de acuerdo a las apreciaciones de Canales (2006) la presente investigación se inscribe en el marco de los procesos de significación social y de la comprensión de su saber; por lo que se ha pensado eminentemente desde una perspectiva de alcance *cualitativa* (Canales, 2006). Así, la pertinencia del presente enfoque busca abordar los elementos interpretativos de la realidad social a partir de las experiencias subjetivas de las personas, captando a su vez, los significados y sentidos de ellas en el mundo de la vida cotidiana (Vasilachis de Gialdino, 1998).

Cabe señalar que de acuerdo a los autores Delgado y Fernández (2006) esta investigación presenta un diseño de tipo *No Experimental y Transversal* (Delgado & Fernández, 2006), puesto que por una parte, no pretende establecer un control específico sobre las variables centrales de la investigación, y por la otra, se desarrolla dentro un periodo de tiempo previamente definido (comprendido en este caso entre mayo del año 2012, y diciembre del año 2013), siendo contextualizado además a partir de un único momento histórico (Véase Plan de Trabajo en los acápites posteriores).

A lo anterior es preciso agregar que a partir de la clasificación de diseños cualitativos efectuados por Valles (1997), se destacan dos perspectivas importantes relacionados a: los *Emergentes* y los *Proyectados* (Valles, 1997). En virtud de estas orientaciones la presente investigación se lleva a cabo desde un punto de vista intermedio, ya que si bien desde un comienzo en la investigación se han definido y estipulado previamente las decisiones investigativas, a partir de un *Diseño Proyectado* (Valles, 1997), en la medida en que nos hemos ido acercando al "Rincón de las Guitarras" y a sus artistas cuequeros, desde un *Diseño Emergente* (Valles, 1997), se han esclarecido y flexibilizado las decisiones respecto al *tipo de muestreo*, la *técnica de producción de datos* y de *análisis datos* susceptibles de ir cambiando.

3.2. Universo y Muestra

En lo que respecta a los abordajes del universo y la muestra desarrollados por Canales (2006), la presente investigación utiliza un diseño muestral de tipo *No Probabilístico* (Canales, 2006), puesto que no se centra en la representatividad estadística de una muestra, en el error muestral o en el nivel de confianza de los datos; sino por el contrario, se orienta en la profundización de los significados sociales, concernientes al proceso de configuración del imaginario urbano en torno al bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras" dentro del contexto de la globalización en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso.

Dentro este mismo plano, de acuerdo a los criterios investigativos trabajados por autores tales como Ruíz y Ispizúa (1989) referentes a la facilidad de acceso a la información y los núcleos investigados, la existencia de contextos de estudio y la disposición de personas con conocimiento y experiencia, esta investigación se llevó a cabo preferentemente a partir de un muestreo de tipo *Estratégico*, con el cual "se logran dar cuenta de la ubicación de protagonistas o testigos de excepción, que disponen de mucha información y poseen además de una gran riqueza de contenido" (Tarrés, 2008, pág. 116).

Tabla N°1: Universo y Muestra.

Fuente: Elaboración Propia.

Universo Empírico	12 Cantantes, Músicos y Bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso vinculados al bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras".
Muestra por Técnica de Producción de Datos*	12 Observaciones Participantes al interior del bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras".
	12 Entrevistas Etnográficas a CMB de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso vinculados al bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras".

*El número de OP y EE fueron consideradas a partir del contacto generado por algunos de los principales artistas conocidos durante la estadía en el bar-restaurant, agregando a ello un criterio de accesibilidad a la unidad de análisis producto de las condiciones que se fueron dando en el transcurso del trabajo de campo.

En continuidad con lo desarrollado anteriormente y con el objeto de explicitar las principales características que complementan el tipo de muestro adoptado dentro de esta investigación, la tabla *N°1: Universo y Muestra*, nos permite observar detalladamente dos categorías de análisis en la que se destacan de forma consecutiva tanto el *Universo Empírico*, como también la *Muestra por Técnica de Producción de Datos*, con las que se pretende abordar la unidad de análisis estudiada.

Para el caso de la primera categoría, la entenderemos como doce cantantes, músicos y bailarines (CMB) de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso vinculados al bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras"; decisión tomada producto de la existencia de una gran cantidad de artistas bohemios locales que son continuadores del legado cultural de la cueca porteña, y que se vinculan a la historia precedida por los inicios de dicho bar-restaurant en Valparaíso, y de sus repercusiones en el desarrollo actual de esta práctica cultural.

A su vez la segunda categoría, la entenderemos de forma diferenciada a la anterior en función de los alcances relacionados a la Etnografía y a la complementariedad existente entre las sub-técnicas de producción de datos utilizadas; por una parte doce *Observaciones Participantes* al interior del bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras", y por la otra *Entrevistas Etnográficas* a doce cantantes, músicos y bailarines (CMB) de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso vinculados al bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras".

Tabla N°2: Criterios de Inclusión de la Muestra.

Tipos de Criterios	General	-Estar relacionadas a manifestaciones culturales que se desprendan de la línea de la cueca urbana, realizadas al interior del bar-restaurant "Rincón de las Guitarras".
	Específicos	<ul style="list-style-type: none"> -Ser hombre y mujer. -Tener entre 25 y 75 años de edad. -Ser residente de la comuna de Valparaíso. -Pertener a alguna agrupación musical cuequera. -Asistir al bar-restaurant "Rincón de las Guitarras".

Fuente: Elaboración Propia.

Ahora bien como se muestra en la tabla N°2: *Criterios de Inclusión de la Muestra*, es importante dar cuenta que sus justificaciones se desagregan desde dos planos analíticos, por una parte el *General* y por el otro los *Específicos*. Desde el primer plano analítico, los requerimientos contemplados se adscriben explícitamente a la práctica de la cueca urbana (en contraposición a la cueca campesina), producto de las manifestaciones urbano-culturales coincidentes con la tradición histórica de la cultura de Valparaíso a partir del desarrollo de la bohemia porteña, y diferenciada a su vez, de otras manifestaciones culturales convergentes como la cueca urbana principalmente santiaguina (Guzmán, 2005).

Por otra parte, desde el segundo plano analítico los requerimientos contemplados se relacionan a la transversalidad de elementos como el sexo y la edad, dado el amplio espectro asociado a esta práctica cultural considerando tanto a hombres como mujeres (en igualdad de género), como también a la diversidad etaria existente entre jóvenes, adultos y adultos-mayores (entre 25 y 75 años). A esto es importante agregar que, dichos sujetos deben ser residentes de Valparaíso, pertenecer a alguna agrupación cultural de características cuequeras y ser frequentadores del bar restaurant el "Rincón de las Guitarras"; ello, en virtud de sus potenciales conocimientos como conocedores de las costumbres locales y su vinculación con la condición de esta ciudad como patrimonio de la humanidad.

Tabla N°3: Matriz de Muestreo por Contexto y Unidad de Análisis.

		Categorías de Análisis		
		Cantantes Cuequeros	Músicos Cuequeros	Bailarines Cuequeros
Lugar	Unidad de Análisis			
	Bar-restaurant “Rincón de las Guitarras”	2 Hombres	2 Hombres	2 Hombres
		2 Mujeres	2 Mujeres	2 Mujeres

Fuente: Elaboración Propia.

Por último en la tabla número N°3: *Matriz de Muestreo por Contexto y Unidad de Análisis*, es posible identificar la plataforma de análisis físico-espacial y las categorías análisis de los sujetos de estudio involucrados, de acuerdo a su especialización vocal, instrumental y dancística dentro de la práctica de la cueca porteña. Como se muestra en dicha tabla, y según el criterio de inclusión vinculado al sexo y en su defecto al resguardo de la *igualdad de género* mencionados anteriormente, se consideran a dos hombres y dos mujeres por cantantes, músicos y bailarines, otorgándole de esta manera al muestreo una distribución equitativa de un total de doce personas (seis hombres y seis mujeres).

3.3. Técnica de Producción de Datos y Trabajo de Campo

En el marco de las observaciones hechas es importante dejar en claro que la técnica de producción de datos utilizada en la presente investigación fue la *Etnografía*. De acuerdo con las aproximaciones hechas sobre dicha técnica de producción de datos, Hammersley y Atkinson (1994) nos plantean que es “*el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta*” (Hammersley & Atkinson, 1994, pág. 248). Asimismo, por medio de la etnografía es posible llevar a cabo la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, las formas de vida y la estructura social de un determinado grupo de personas (Rodríguez & Gil, 1999).

Si bien la etnografía clásica como tal se vale de la combinación de una diversa gama de procedimientos investigativos, en este caso particular se utilizaron de forma complementaria por una parte la *Observación Participante*, definida como “una observación interna o participante activa en permanente <<proceso de lanzadera>> que funciona como observación sistematizada natural de grupos reales o comunidades en su vida cotidiana” (Tarrés, 2008, pág.102), orientada en este caso a la descripción y registro de aspectos físico-espaciales y relaciones sociales entre el personal de trabajo, el público y los artistas “cuequeros” que trabajan y frecuentan el “Rincón de las Guitarras; y por la otra, la *Entrevista Etnográfica*, definida como “una estrategia para encontrar a la gente hablando acerca de lo que ellos conocen”. (Tarrés, 2008, pág.73), y dirigida principalmente a cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de diversos grupos musicales que participan en dicho lugar.

De esta forma teniendo como referencia la técnica de producción de datos a utilizar, el trabajo de campo efectuado para la presente investigación se organizó en virtud de los siguientes puntos:

1. Observaciones al “Rincón de las Guitarras” a partir de una matriz central (Véase Tabla N°4 de Matriz Etnográfica), en ubicaciones estratégicas del personal de trabajo, el público y los artistas cuequeros: *Salón de Recepción, Primer Salón, Segundo Salón* (Véase Anexo II Mapas); de acuerdo a horarios de mañana, tarde y noche (durante la semana y fines de semana) con una duración de 2 hrs a 2 hrs y media, y dentro de un periodo alternado de cuatro meses: Mayo, Julio, Septiembre y Noviembre.
2. Entrevistas a cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña frecuentadores del “Rincón de las Guitarras”, flexibilizadas sobre la base de instancias de carácter cotidiano en torno a su experiencia de vida en el bar-restaurant, a partir de *Preguntas Base y Preguntas Específicas* (Véase Anexo III de Entrevista).

Tabla N°4: Matriz Etnográfica para la Observación Participante.

	Ejes a Considerar	Indicaciones Centrales	Aspectos a Registrar
Eje N°1	Espacio Físico	-Describir las características generales y específicas del espacio observado.	-Dimensiones del espacio físico. -Distribución del espacio físico.
Eje N°2	Personal de Trabajo	-Describir las características del personal de trabajo.	-Cantidad de personas trabajando. -Tipo de vestimenta utilizada. -Tipo de tareas que realizan. -Interacciones con el público y los artistas.
Eje N°3	Tipo de Público	-Describir las características del tipo de público.	-Edad y sexo de las personas. -Características socioeconómicas. -Tipo de vestimentas. -Interacciones con artistas.
Eje N°4	Tipo de Artistas	-Describir las características de cantantes músicos y bailarines	-Edad y sexo de los artistas. -Características socioeconómicas. -Tipo de vestimentas. -Interacciones con el público.

Fuente: Elaboración Propia.

3.4. Técnica de Análisis de Datos

La técnica de análisis de datos utilizada para esta investigación fue el *Análisis de Contenido*, por intermedio del cual se ordenó la información de los datos recabados, tanto en lo que respecta a las observaciones etnográficas como también a las entrevistas etnográficas. Frente a ello, autores como Hernández, Fernández y Baptista (2006) plantean que dicha técnica constituye una recolección, organización y preparación de los datos cualitativos expresados en transcripciones previas, para posteriormente ser sistematizadas a partir de la selección de categorías, subcategorías y códigos de información (Hernández, Fernández & Baptista, 2006).

Este proceso constituyó una estrecha continuidad teórica-metodológica con la cual desde los conceptos centrales de la investigación, en este caso *Imaginario Urbanos y Globalización*, se pudieron desagregar las dimensiones analíticas que permitieron orientar el despliegue etnográfico en cuestión (Véase Anexo IV de Insumos para el Análisis Etnográfico). Dinámica que desde ese punto de vista facilitó además el abordaje de los datos del trabajo de campo, de acuerdo a los tres objetivos específicos planteados y su relación con el objetivo general al que apunta la presente investigación (Véase Anexo III de Entrevista, en la segunda parte).

3.5. Calidad del Diseño

Con el objeto de resguardar la calidad del diseño de la presente investigación, se utilizaron los criterios cualitativos explicitados por Ruíz (1996) correspondientes a los de: *Credibilidad, Transferibilidad, Dependibilidad y Confirmabilidad* (Ruíz, 1996). Así, el primero se orienta al conjunto de requerimientos técnicos utilizados durante el trabajo de campo, que desde un punto de vista etnográfico se avocó a la incorporación de implementos como: *bitácoras de campo, mapas, grabadora, filmadora y cámara fotográfica* (Ruíz, 1996), para registrar, sistematizar e interpretar los datos recopilados en conjunto con las perspectivas teóricas abordadas.

A su vez el segundo, el cual se vincula a la amplitud de la información recogida en pos de la maximización del objeto en cuestión, considerando en ella la envergadura de los análisis de los resultados obtenidos, por intermedio del cual los sujetos involucrados son representativos del universo estudiado (Ruíz, 1996). Aspecto que en virtud de la utilización de un enfoque etnográfico, se apegó a una descripción espesa, como un suministro fundamental de base sustantiva para la orientación del análisis en cuestión (Véase el primer acápite de Análisis de Resultados y en complemento a ello, Anexo I de Bitácora de Trabajo de Campo e Ilustraciones Destacadas).

Por su parte el tercero, que hace mención al tratamiento y análisis de los datos en base al aporte y la retroalimentación conjunta de controladores externos, con la intención de identificar aspectos faltantes en el desarrollo de informes previos y finales, y sus potenciales sesgos en los hallazgos destacados durante la investigación (Ruíz, 1996). Criterio abordado a partir de la disponibilidad absoluta de la documentación etnográfica obtenida (considerando los registros escritos, orales y visuales), con la intención de transparentar el trabajo personal realizado en conjunto con algunos de los principales informantes claves especialistas de la temática tratada.

Y finalmente el cuarto y último criterio, correspondiente a la mantención de la *objetividad científica*, captando la realidad social con el objetivo primordial de interpretar los fenómenos y los significados de los grupos sociales tal cual como se presentan, sin prejuicio ni intereses particulares de parte del investigador que los perturben (Ruíz, 1996). El que de forma similar al criterio anterior, se efectuó con la guía de informantes claves para confirmar la relación existente entre los datos brutos etnográficos, y la articulación de las deducciones e interpretaciones individuales extraídas durante el trabajo de campo, al interior de la plataforma de estudio seleccionada.

3.6. Plan de Trabajo

Tabla N°5: Cronograma de Actividades para la Investigación.

		Periodo de Duración del Proyecto 2012/2013																			
Etapas y Sub-Etapas		May	Jun	Jul	Agos	Sept	Oct	Nov	Dic	En	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Agos	Sept	Oct	Nov	Dic
Diseño de Proyecto																					
<i>Planteamiento del Problema</i>																					
<i>Marco Teórico</i>																					
<i>Marco Metodológico</i>																					
Ajuste de Proyecto																					
<i>Planteamiento del Problema</i>																					
<i>Marco Teórico</i>																					
<i>Marco Metodológico</i>																					
Preparación de TC																					
<i>Diseño de Pauta OP-EE</i>																					
<i>Identificación de Contactos</i>																					
<i>Selección de Muestra</i>																					
Realización de TC																					
<i>Aplicación de OP</i>																					
<i>Aplicación de EE</i>																					
<i>Transcripción de OP-EE</i>																					
Análisis de Datos																					
<i>Categorización de Datos</i>																					
<i>Redacción Final</i>																					
<i>Entrega del Proyecto</i>																					

*Las abreviaciones de OP y EE corresponden en el primer caso a las Observaciones Participantes y en el segundo a las Entrevistas Etnográficas.

A partir de la presentación de *la tabla N° 5: Cronograma de Actividades para la Investigación*, podemos visualizar la distribución de las principales actividades realizadas durante el periodo señalado, las que están consignadas de acuerdo al mes específico de trabajo y al estado de avance de la investigación. Es así, como en conformidad a los plazos acordados para su ejecución, esta investigación contempló una durabilidad de un año y ocho meses (desde mayo del 2012 a diciembre del 2013); extensión que se debe producto a la elaboración del análisis y la envergadura de los registros orales, visuales y escritos generados durante la etnografía.

3.7. Condiciones Éticas

Los criterios éticos adoptados (antes, durante y después del trabajo de campo) se fundamentan en el uso del *consentimiento informado* acerca los fines teóricos y prácticos de esta investigación, y en el *secreto de confidencialidad* con el cual se protegió la integridad física y psicológica de cada uno de los cantantes músicos y bailarines de cueca porteña involucrados (Valles, 2007). Justificaciones éticas tomadas con la intención de cerciorarse de la seguridad de dichos participantes, a partir del estricto uso su información personal para efectos de la investigación, y de su eventual malversación y/o filtración de información perjudicial recopilada durante las sesiones de entrevistas en las que participaron.

Así, una vez finalizada la investigación se les comunicará a los participantes de los principales resultados de la investigación y de su disponibilidad tanto en formato impreso como también digitalizado para su revisión y análisis, con la cual podrán atestiguar además, el trabajo realizado y los potenciales usos asociados al desarrollo de su arte cultural. Finalmente se les agradecerá de su interés y colaboración para dar cabida a la realización de este tipo de investigaciones urbano-culturales, enmarcadas en la historia y la geografía local, y particularmente, en el realce de las implicancias asociadas a la protección y el fortalecimiento del patrimonio inmaterial de la ciudad de Valparaíso.

Capítulo IV: Análisis de Datos

En este cuarto y último capítulo se presenta el análisis de los datos extraídos durante el trabajo de campo, a partir de la observación participante y la entrevista etnográfica, de tal manera de poder relacionarlos junto a los abordajes explicitados. Bajo estas aproximaciones y con la intención de especificar los principales contenidos de esta parte, la organización de dicho capítulo contempla un orden dado en base a los siguientes acápite:

- *Un primer acápite avocado hacia una sociología carnal en las profundidades de ese Valparaíso noctívago: el “Rincón de las Guitarras”, casa de la cueca; donde se hace referencia al espacio físico, al personal de trabajo, al tipo de público y al tipo de artistas de este bar-restaurant.*
- *Un segundo acápite avocado al “Rincón de las Guitarras” como poética territorial de Valparaíso: la cristalización de su imaginario urbano, en el que se abordan aspectos como significaciones latentes en lo cotidiano, imágenes que rememoran y encantan, espacios imaginados en movimiento y para terminar significaciones, imágenes e imaginación articuladores de un imaginario.*
- *Un tercer acápite avocado a los imaginarios urbanos en un contexto de globalización: rincones físicos del viejo puerto al acecho de la transformación local–global, donde se tratan aspectos como la cultura urbana porteña en constante revalidación, lo social de los espacios urbanos, la lógica económica y comercial en el Valparaíso bohemio y por último lo político como mediador del patrimonio cultural.*
- *Finalmente un cuarto y último acápite avocado a los efectos de la proyectualidad geo-territorial de la bohemia porteña a partir de las implicancias urbano-culturales del “Rincón de las Guitarras” imaginario.*

4. Aproximaciones a los Resultados del Trabajo de Campo⁸

4.1. Hacia una Sociología Carnal en las Profundidades de ese Valparaíso Noctívago: El "Rincón de las Guitarras", Casa de la cueca

4.1.1. Espacio Físico

La edificación del "Rincón de las Guitarras" se caracteriza por tener una dimensión aproximada de 30 metros cuadrados, de los cuales sólo unos 15 corresponden a este lugar, anclado a una estructura subdividida por tres pisos con muros de color anaranjado con gruesas puertas y ventanas, y finos balcones.

Ilustración N°4: Fachada exterior de "Las Guitarras".



Fuente: Elaboración Propia.

Siguiendo este orden, la entrada central y la de la izquierda de la edificación corresponden a las vías de acceso a residencias particulares que se encuentran en el lugar, mientras que a la entrada derecha el acceso principal al "Rincón de las Guitarras". El patio común de unos 10 metros cuadrados, se encuentra sobre un radier de cemento en el que se logra observar una cerámica tipo ajedrez con detalles negros y blancos y una pequeña escalera al centro.

A un costado derecho del edificio es posible identificar el logotipo del bar-restaurant con el nombre del "Rincón de las Guitarras" Casa de la Cueca, su dirección (Freire, 432), y su número telefónico (2234412) acompañado de dos guitarras a sus extremos. Por el costado derecho del muro se puede observar un lienzo con las especialidades de comida del local: Cazuela, Carne al Jugo, Pollo Asado, Merluza, Reineta, Pernil, Arrollado y Costillar más agregado, al igual que los días (jueves, viernes y sábados) y horarios (desde las 22:00 hrs) de música en vivo.

⁸ Es importante dejar en claro que para el acápite presente se abordaran sólo aspectos propios del trabajo etnográfico y de las especificidades asociadas éste (descripción, caracterización y análisis detallado del lugar y de relaciones sociales entre el personal de trabajo, el público y los artistas cuequeros referentes a la Matriz Etnográfica para la Observación Participante), las que luego de ser presentadas a través de cuatro sub acápites respectivos, se vincularan a un análisis más profundo (a partir de una triangulación de información) en los acápites posteriores.

Al entrar por una angosta puerta de madera ubicada al costado derecho de la edificación, se puede ingresar a la Saló de Recepción, de aproximadamente 15 metros de largo por 4 de ancho (muy parecido a un pasillo), que a primera vista muestra un gran espejo rodeado de una planta enredadera y un bar color castaño. En la parte superior del espejo con letras de color blanco se puede leer la frase: "Rincón de las Guitarras", mientras que en la parte inferior de un mesón de tras del bar, se puede observar una gran variedad de licores situados uno detrás de otro; destacan además una gran cantidad de vasos de vidrio y una infinidad de adornos como ceniceros y platos, al lado de dos despensas refrigerantes de bebestibles.

Los alrededores de la *Sala de Recepción* se encuentran varias mesas y sillas adornadas con un mantel burdeo y uno blanco encima, además de un servilletero en el centro, mientras que en las paredes de esta sala destacan tres cuadros de gran tamaño correspondientes a la época de Valparaíso durante el siglo XIX y principios del XX. A un costado del muro, destaca un lienzo del grupo cuequero "Lucy Briceño y los del Rincón" donde se puede ver una gran rosa de color roja y una frase que dice: "En canto para ti", acompañada de un fotografía de sus integrantes, además de una gran cantidad de afiches, revistas y diarios con artículos donde se muestra información relacionada al "Rincón de las Guitarras".

El cielo, el piso y las paredes del local logran evidenciar la antigüedad de la edificación, con una gran cantidad de orificios y terminaciones faltantes en diversas secciones del lugar (con baches y desgaste de pintura); en los bordes y al centro del cielo se destaca un detalle arquitectónico clásico en forma de relieve, el que está cubierto por una gran cantidad de banderas chilenas. También se ubica una pizarra pequeña en la parte superior de la esquina derecha del bar, en donde se exhibe la lista de los tragos a la venta, y paredes que muestran algunos desperfectos en el que se puede ver el adobe y los materiales de construcción, pisos hecho de madera y cementos con orificios desgastados por el uso y el transcurso de los años.

Muy cerca de la puerta de entrada en dirección al costado derecho, podemos encontrar el *Primer Salón*, de aproximadamente 12 metros de largo por 5 de ancho, donde se encuentra un viejo piano apolillado de color negro a un extremo, junto con una pequeña plataforma de aproximadamente 1 metro de alto por 3 de ancho, utilizado normalmente como escenario durante los días de espectáculos. Encima, se dispone de un banquillo con tres micrófonos distribuidos al centro y los extremos del escenario y un esquinero donde se guarda un pandero, unas maracas y un bong go, al igual que en el muro por la parte de arriba, se muestra un gran cuadro del puerto de Valparaíso pintado al óleo con colores brillantes.

Distribuidas a los costados de este salón podemos encontrar mesas y sillas adornadas de forma similar a las del Salón de Recepción, a su vez en el centro se puede observar un espacio disponible el que se utiliza normalmente como una vía de acceso para el público que se desplaza frecuentemente en masa por esta parte del salón. En el muro izquierdo cerca del escenario se logra leer la frase: "El Rincón de las..." acompañada de tres guitarras dibujadas en la parte inferior, y a continuación, una pequeña ventana que da acceso a una sala en el que se puede observar un mueble con una serie de frascos pequeños, condimentos varios, un lavatorio y un equipo de música que está conectado hacia un gran parlante.

En el otro extremo de los muros de este salón, se aprecia un gran ventanal que ilumina parte importante de este sector, mientras que a sus costados en las paredes se puede ver una gran diversidad de fotografías e iconografías de personajes recordados del lugar entre los más destacados como "*Margot Loyola*", "*Pepe Fuentes*", "*María Esther Zamora*" y "*Daniel Muñoz*". Estos logran apreciarse claramente entre las muchas imágenes de bailarines de cueca, caricaturas, mensajes y poesías, en compañía de una serie de guitarras dibujadas una al lado de la otra, donde se enfatiza un pequeño relato de vida de los cantantes, músicos y bailarines que se han presentado en el local.

Adornos como guirnaldas de colores blanco, azul y rojo, banderas chilenas, enredaderas y copihues color blanco y rojo son algunos de los principales objetos que acicalan y engalanan este salón, dándole un atributo cercano y acogedor al lugar, que al son de los boleros y las tonadas que normalmente se escuchan, en particular la cueca porteña, propician un ambiente grato. Se escuchan ahí, una infinidad de cantautores chilenos y extranjeros al igual que grupos musicales diversos provenientes principalmente de la ciudad, como es el caso de *"Las Lulús de Pancho Gancho"*, *"Lucy Briceño y los del Rincón"*, *"Savia Porteña"*, *"La Isla de la Fantasía"* y *"Los Sementales de Playa Ancha"* entre otros.

En este *Segundo Salón* de aproximadamente 16 metros de largo por 8 de ancho, se encuentran una gran cantidad de mesas y sillas de similar decorado que las anteriores distribuidas tanto a los costados como también a sus alrededores, además de una gran cantidad de fotografías en los muros, con caricaturas y cuadros relacionados a la cueca. Podemos encontrar además una pequeña plataforma de 1 metro de alto por 2 metros de largo, con una imagen de cantantes en su parte frontal utilizado como un segundo escenario y detrás de ella, una gran bandera chilena enganchada a la pared, junto con un segundo lienzo con el nombre de *"Las Lulús de Pancho Gancho"* donde se lee "Estilo y pasión por la música".

En el otro extremo de este salón, en la parte superior de la pared, se encuentra ubicado un televisor plasma seguido de un gran lienzo de color verde con la insignia del equipo de fútbol de la ciudad: "Wanderers", junto con una gran cantidad de retratos con fotografías e iconografías con cantantes, músicos y bailarines destacados de este lugar. En el techo y en los muros, las guirnaldas tricolores y las banderas chilenas se encuentran ubicadas de forma sucesiva una de tras la otra; los copihues de color blanco azul y rojo se pueden ver en las divisiones del cielo de este salón y en los marcos de madera de cada entrada, al igual que diversos adornos con papeles luminosos de color verde.

4.1.2. Personal de Trabajo

Ilustración N°5: Jaime Morales el "jefe" del local, quien te ofrece cigarros y encendedor.

La administración del "Rincón de las Guitarras" está precedida por la familia Morales-Otárola, compuesto por Don Jaime y la Doña Ana María, quienes son los arrendatarios del terreno en el que se ubica el local y principales encargados de la dirección de este bar-restaurant, en compañía de sus tres hijos Manuel, Jaime y Nicole respectivamente.



Fuente: Elaboración Propia.

Además del núcleo familiar, se dispone de un personal de trabajadores reducido el que se ha incorporado de acuerdo a las condiciones físico-espaciales de "Las Guitarras", compuesto por un total de ocho trabajadores distribuidos en dos horarios de atención desde las 11:00 hrs a 18:00 hrs y de 19:00hrs a 04:30 hrs respectivamente. Estos corresponden a dos maestro de cocina y un ayudante quienes operan tanto en la cocina como en la zonas de hornos; cuatro meseros los que normalmente se ven en todos los salones del local atendiendo al público, y por último, una preparadora de tragos y licores que se ubica entre el *Segundo Salón* y el bar del *Salón de Recepción*.

El personal de trabajo es fundamental para llevar a cabo las principales labores relacionados a la entrega del servicio de comida, que dependen tanto del maestro de cocina y su ayudante, como también de los meseros para completar el recorrido de cada pedido. Así, éste se desarrolla desde que las personas ingresan a un lugar específico de los salones disponibles, para luego pedir una orden del servicio por intermedio del mesero, que es recepcionada por el maestro de cocina y/o el ayudante de cocina, quien va seleccionando los pedidos de acuerdo a las atenciones. Una vez hecha la selección estos pedidos son posteriormente despachados a las respectivas personas a través de los meseros.

De acuerdo a los uniformes utilizados en el local, cada trabajador dispone de uno específico que lo identifica de los otros, a excepción de la encargada de los tragos y licores quien no lleva uniforme distintivo; en el caso de los maestros de cocina se les puede ver con un delantal de cuerpo completo color azul con líneas blancas y encima de su cabeza un gorro blanco. Por otra parte sus ayudantes utilizan un delantal de cuerpo completo color blanco, con dos tiras de amarre, y los meseros un uniforme de color negro, compuesto de una polera de algodón manga corta y/o larga, pantalones negros o azules de mezclilla, zapatos y/o zapatillas y un mandil de color negro amarrado a la cintura.

En relación a la organización de las tareas, entre ellas se destacan las del cocinero, encargado del funcionamiento general de la cocina, de preparar el menú desde cazuela, carne al jugo, reineta, costillar, y merluza hasta pernil y arrollado, sumado al trabajo del aderezo y la cocción del alimento, el cual es sacado de un despensa refrigerante donde se distribuyen el resto de los alimentos. En el caso del ayudante de cocina, éste se encarga recepcionar los pedidos y vigilar la cocción de los alimentos, además de preparar los agregados y los tipos de ensaladas (lavado, secado y picado de los vegetales) que posteriormente son servidas a los platos de los respectivos comensales.

Los meseros por su parte tienen funciones diversas y versátiles, las que van desde la recepción del público, el registro de los menús seleccionados y el traslado de los servicios y a la alimentación, hasta el aseo del local luego del consumo de alimentos por parte de las personas que llegan, también deben barrer y despejar las zonas con basura que parcial y/o totalmente se han ocupado. Otra de las tareas asignadas, se relaciona con la distribución de las mesas y sillas de acuerdo al flujo de gente que se encuentra en este local cuando es muy concurrido, reacomodando los espacios en los distintos salones disponibles para una mayor distribución del público presente.

Las características físicas de "Las Guitarras" han hecho de este un lugar grato y acogedor para los visitantes que se acercan por primera vez como también los que normalmente frecuentan el lugar, ello bajo cualidades reflejadas en la atención y la disponibilidad del servicio que se brinda principalmente de parte de los meseros (quienes son la cara visible del personal que trabaja). Así, es posible visualizar un trato cercano y ameno hacia el público en general, aspectos que son apreciables normalmente durante los días hábiles de la semana (de lunes a domingo) en los horarios de mañana y tarde (en el que normalmente se atiende a todo tipo de público).

En este mismo plano, el reducido personal del local ha hecho que el tipo de relaciones sociales dentro del entorno de "Rincón de las Guitarras" sean más estrechas entre sí, aspectos que ha permitido solidificar lazos afectivos más consistentes entre cada uno de sus integrantes (administradores y trabajadores), donde destacan los cantantes y músicos que frecuentan el local. Estas personas presentan una relación similar a la de un trabajador común, dada su condición en "Las Guitarras", los que son contratados por los dueños para realizar espectáculos durante días específicos de la semana (jueves, viernes y sábados en horarios de 19:00 a 04:30 hrs respectivamente).

A lo anterior es preciso agregar que, las principales relaciones llevadas a cabo por el personal de trabajo se enmarcan en relaciones de tipo laborales entre pares y administradores del local, y relaciones de confraternidad desarrolladas más explícitamente por los trabajadores que efectúan tareas relacionadas a su mismo oficio. En tal sentido, es posible apreciar el caso de los meseros, los cocineros y el ayudante de cocina, quienes mantienen dinámicas de comunicación estrechas no tan sólo entre sí, sino también, con el resto de los trabajadores, las que difieren (no siempre), de las dinámicas comunicativas entabladas regularmente con la administración a cargo del lugar (específicamente con Don Jaime y Doña Ana María).

4.1.3. Tipo de Público

En términos concretos, las personas que frecuentan a "Las Guitarras" corresponden a grupos etarios heterogéneos entre los cuales se destacan estudiantes universitarios (de 18 a 25 años); trabajadores en general (de 26 a 59 años) y adultos mayores (de 60 y más años), con una distribución por sexo del público bastante equitativa entre hombres y mujeres.

Ilustración N°6: Público diverso al son de una cueca en el Primer Salón.



Fuente: Elaboración Propia.

De acuerdo a las características socioeconómicas que presentan las personas que asisten "Las Guitarras", éstas se acercan en su mayoría a un estrato medio, pese a que también se pueden encontrar estratos más altos y más bajos, condición que se ve reflejada en parte producto de los precios que dispone la administración. De esta forma, dichas condiciones se ven reflejadas tanto en la diversidad de platos típicos y especialidades culinarias (que van desde los \$2800 a los \$6500), como también en la venta de bebestibles y alcoholes (que van desde los \$3500 hasta los \$25000).

En el caso de los estudiantes universitarios (jóvenes entre 18 y 25 años), sus vestimentas (tanto de hombres como mujeres) son más bien informales como zapatillas de diversos modelos como jeans, y pantalones de mezclillas, al igual que buzos, pantalones cortos y largos, patas ajustadas, poleras, polerones, chaquetas y cortavientos, acompañados de lentes de sol, yoquis, gorros deportivos y abrigos. Por otra parte otras personas trabajadoras (adultos entre 26 y 59 años), se presentan semi-formales, destacando entre ellas prendas de vestir como zapatos, pantalones de vestir y jeans, camisas de manga corta y larga, blusas, faldas, chalecos de lana, chaquetas de cuero y sombreros entre otros.

Por último entre los adultos mayores (personas entre 60 y más años) las prendas de vestir son formales, el uso de zapatos y de tacones, ternos, camisas y corbatas de diversos colores, faldas y blusas, vestidos de noche sobrados y chaquetones, también se pueden ver un gran cantidad de accesorios como prendedores, anillos collares, pulseras y joyas diversas, y relojes. También es común que se presenten bien arreglados, en el caso de los hombres muchas veces con peinados (generalmente cortos) de tipo engominados (peinados hacia atrás), al igual que las mujeres, con peinados sueltos y largos, con cintillos y adornos como rosas, plumas, flores y cintas entre otras.

En cuanto a la forma y los tipos de comportamientos podemos decir que cada grupo etario se manifiesta de forma distinta en los dos horarios en que normalmente el bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras" abre sus puertas (11:00 a 18:00 hrs correspondiente al primer turno y 19:00 a 04:30 hrs correspondiente al segundo turno). De acuerdo a la asistencia de todos estos grupos, en el primer turno resulta ser tranquilo producto del bajo flujo de personas en ese horario, donde normalmente se viene a almorzar, a diferencia del segundo turno y sobre todo los días de espectáculos, tornándose mucho más inquietos en la noche donde se establecen pautas de comportamiento disímiles de acuerdo a las circunstancias que se viven.

Según lo abordado en el caso de los jóvenes universitarios, a medida que ingresan al local (generalmente durante la media noche, y pasado la media noche) se muestran más impacientes y eufóricos, razón que está asociada al consumo de alcohol y la predisposición del ambiente que se genera en el local (producto de la música y la presentación del show por parte de los artistas). Este grupo es el que generalmente bajo la impronta de los bailarines utiliza primero ambas pistas de baile en sus respectivos salones, aglomerándose en sus alrededores, además de turnarse en los estrechos espacios del local cuando existe una mayor afluencia de personas, readaptándose en corredores y pasillos aledaños de todo tipo donde se pueda bailar.

Por otra parte, las personas adulto-jóvenes tienen un comportamiento más bien medido en comparación con el grupo de los jóvenes, puesto que cuando se tocan vals, boleros y especialmente cuecas, son bastante más reticentes a salir a la pista de baile, esperando habitualmente que otros salgan antes de estos para poder integrarse. Tanto hombres como mujeres son observadores de lo que acontece en la pista de baile, los que en muchos casos se presentan como animadores del espectáculo, propiciando el ambiente a partir de las canciones y las cuecas que interpretan tanto los cantantes como músicos, no importando el lugar en que se desarrolle el espectáculo.

En cuanto al comportamiento de los grupos etarios más viejos, se puede ver que gran parte de ellos es pasivo, no obstante también constituyen un público que participa del espectáculo, en particular cuando se corea junto con la masa que asiste al local, de las canciones tocadas por los artistas en el escenario. Muchas de las personas que pertenecen a este grupo no salen a la pista a bailar, sin embargo de vez en cuando se presentan parejas reconocidas que disfrutan de la pista de baile al son de los valeses y las cuecas, formas de actuar y relacionarse que son frecuentes en este grupo en particular.

Si bien cada grupo etario interactúa con sus pares, familiares y amigos más cercanos, es posible ver relaciones de comunidad entre los distintos grupos etarios, (jóvenes y viejos, viejos y adultos, jóvenes y adultos) dejando en claro que no existen distancias y/o barreras notorias respecto de relaciones comunicativas entre ellos, y por lo tanto, cada grupo sin importar sus diferencias generacionales convive y se entiende con el resto. Jóvenes, adultos y viejos de distinto sexo mantienen una relación de confraternidad que se expresan en formas de interacción cercanas en términos de trato, por sobre todo hacia el grupo etario de los más viejos que son valorados por los más jóvenes dentro de un entorno, donde lo bohemio y la experiencia de la noche forma parte de uno de sus principales atributos.

En lo que respecta a las interacciones con cantantes y bailarines de cueca que asisten al "Rincón de las Guitarras", la participación del público se hace presente en cada uno de los espectáculos que se desarrollan durante la noche, vinculado fundamentalmente al repertorio musical que guía la interacción entre cantantes y músicos, y el propio público como parte importante de las dinámicas del espectáculo, que lo hace ser más entretenido para los que asisten a este lugar. En base a este tipo de comportamiento, los cantantes y músicos adquieren un rol importantísimo por intermedio del cual se pueden transmitir emociones, recuerdos y evocaciones, que son recepcionadas por el público, y que a su vez, son interpretados por medio de gestos corporales que se manifiestan musicalmente (en conexión con el ritmo).

Cabe destacar además que para el caso de los bailarines de cueca, como parte importante del público, se logra observar una relación comunicativa estrecha expresada por ejemplo cuando se abre la pista de baile (acción llevada a cabo por cantantes y músicos previamente en la instrucción musical antes de comenzar a cantar). Relación que se hace presente cuando los mismos cantantes le piden al público presente, algún tipo de canción conocida que es bailada y/o coreada en conjunto por el resto del público, o por el contrario, algún tipo de celebraciones como cumpleaños, santos o aniversarios, que son comunicados hacia los cantantes y músicos para interpretar temas referentes a la celebración que acontece.

En definitiva las interacciones entre cantantes, músicos y bailarines, y el mismo público, se sostienen por lazos de cercanía que son expresados a partir de relaciones mantenidas a través del tiempo), y particularmente en ciertos lugares del espacio disponible para las persona que frecuentan normalmente el lugar. Áreas definidas en sectores de ocupación distribuidas alrededor de los escenarios (en el Primer Salón y el Segundo Salón), donde normalmente se ubican los visitantes, fomentando de esta manera la participación conjunta bajo los distintos clímax musicales de la noche.

4.1.4. Tipo de Artistas del "Rincón de las Guitarras"

Entre los diversos cantantes y músicos de cueca porteña que asisten al "Rincón de las Guitarras", existen tres grupos "Lucy Briceño y los del Rincón", "Las Lulús de Pancho Gancho" y "Puerto Bohemio"; que mantienen una asistencia periódica respecto de los demás, los que normalmente se presentan los días jueves, viernes y sábado cuando hay espectáculos en vivo.

Ilustración N°7: "Lucy Briceño y los del Rincón", insignia de "Las Guitarras".



Fuente: Elaboración Propia.

Otros personajes como "Jorge Montiel" alternan sus presentaciones y distribuyen sus horarios con los grupos contratados en jornadas nocturnas que parten a eso de las 22:00 hrs, que en ocasiones especiales además desarrolla rutinas humorísticas con el público. Por otra parte, también es posible ver a grupos invitados de otras ciudades como San Felipe, Los Andes, Viña del Mar, Santiago, Curicó y Concepción, quienes son recibidos por la administración del local para animar espectáculos los fines de semana en el horario del almuerzo cerca de las 14:00 hrs.

Los cantantes y músicos que normalmente asisten a las noches de espectáculo conforman parte de un grupo etario que va desde los 35 a los 75 años aproximadamente, el que en su mayoría está conformado por adultos jóvenes y adultos mayores, tanto de hombres como mujeres quienes se han dedicado a la vida bohemia y a los espectáculos nocturnos. En el caso de los bailarines de cueca, el tramo etario incorpora además gente más joven que va desde los 18 años a los 26 años aproximadamente, dejando en promedio un rango etario más amplio que va desde los 18 a los 55 años, con una distribución sexual de similares características que el grupo anterior, en la que también se muestra una elevada asistencia tanto de hombres como mujeres.

En cuanto a las características socioeconómicas de cantantes y músicos se puede ver que forman parte de sectores medios y bajos; muchos de los integrantes de los grupos que se presentan al "Rincón de las Guitarras", desarrollan otro tipo de actividades laborales de índole no musical, por intermedio del cual logran costear parte de sus gastos personales. Sin embargo, también existen cantantes y músicos que viven de las presentaciones y espectáculos nocturnos, instancias laborales que les permiten reunir ingresos necesarios para su subsistencia, estableciendo de forma más acentuada una relación de tipo laboral con los administradores con un contrato de trabajo (informal).

Para el caso de los bailarines, estos manifiestan características un tanto disímiles entre sí (respecto de los anteriores), mostrándose mucho más heterogéneo (de acuerdo al flujo de público), por lo que se puede observar que para este grupo (bailarines de cueca porteña) existe una gran cantidad de personas de sectores altos, medios y bajos, que se relaciona también con un público diverso. Dicho grupo se compone de personas entre 18 y 40 años (estudiantes universitarios y adultos jóvenes en general), y presenta una distribución por sexo similar tanto en hombres como mujeres, destacando entre sus principales características la forma en que se desplazan por el salón y su forma de bailar ritmos como vals, boleros y en particular cueca porteña.

La vestimenta de los cantantes, los músicos y los bailarines son semi-formales y formales, caracterizados por atuendos de día y de noche con prendas de vestir como faldas entablilladas, vestidos, blusas, tacones y zapatos tipo mocasín, pañuelos de colores, camisas, blusas, pantalones de vestir, ternos, corbatas y corbatines, chaquetones y sombreros. Vestimentas que de igual forma, son utilizadas por cantantes y músicos de grupos etarios más viejos, pero que difieren de los bailarines de cueca, producto de conformarse a partir de grupos más joven (personas entre 18 y 55 años), con vestimentas visiblemente más informales.

Los accesorios de las vestimentas también forman parte importante de lo que se pueden observar en estos artistas, principalmente en los grupos etarios más viejos como pulseras, collares, anillos, aretes, relojes, pañuelos, prendedores, colleras, cinturones, y suspensores; mientras que en grupos más jóvenes el uso de aros, pulseras, anillos y piercings resulta ser un rasgo común que es transversal a los bailarines. Dichos aspectos se complementan con la presentación personal de cada uno de ellos, al verlos con peinados engominados, con plumas, prendedores, pañuelos (para los más viejos), y pelo largo y/o corto, dresloks, mohicanos, teñidos, y crespos entre muchos otros (para los más jóvenes).

Ahora bien, respecto de los comportamientos llevados a cabo por cantantes músicos y bailarines de cueca porteña que asisten al "Rincón de las Guitarras", es posible dar cuenta que presentan una característica común que se relaciona principalmente con la dinámica de los estados anímicos alusivos al entretenimiento en este lugar. Estos se desarrollan en base al despliegue de los diversos repertorios musicales presentados de parte de los mismos cantantes y músicos encargados de animar al público (normalmente durante los horarios nocturnos cuando comienzan), y del cual se hacen parte también los bailarines, quienes dependen de la generación de un ambiente propicio para poder intervenir y ser partícipes del contexto.

Cabe señalar que al iniciarse los espectáculos en vivo durante la noche, principalmente los días viernes y sábado, cada grupo de cantantes y músicos se ubica respectivamente en salones asignados por la administración como es el caso de "*Lucy Briceño y los del Rincón*" que se presentan en el Primer Salón, y "*Las Lulús de Pancho Gancho*" y "*Puerto Bohemio*" que se presentan en el Segundo Salón. Estos grupos son los que normalmente se ven en horarios similares tocando de manera simultánea, atrayendo un público distinto (adultos y adultos mayores para el primero y adultos y jóvenes para el segundo), destacándose en mayor medida sin lugar a dudas "*Lucy Briceño y los del Rincón*".

En cuanto a la dinámica de los repertorios musicales, cada grupo de cantantes y bailarines dispone de una cierta cantidad de canciones por jornada laboral, las que son organizadas por el grupo musical, con alrededor de 20 a 25 canciones entre ellas vals, boleros y cuecas, las que son tocadas entre 4 y 5 sesiones dentro del transcurso de la noche. Estos repertorios constituyen además periodos reiterativos de 15 minutos aproximadamente y con descansos de una duración aproximada de 20 minutos (entre 4 y 5 desarrolladas en una jornada laboral normal), donde se les da una colación de parte de la administración del local para seguir cada sesión hasta el cierre del local.

De acuerdo a las interacciones llevadas a cabo por los cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña frente al público, se pueden observar relaciones cercanas que se dan en el transcurso de la noche (cuando hay días de espectáculos en vivo), desde que llegan los artistas hasta que se retiran. Por lo general, son muestras de afecto acompañadas de gestos corporales que se expresan de forma recíproca tanto para las personas (que son parte del público), como también para cada uno de los cantantes y músicos que se presentan en turnos un tanto diferenciados.

Estas interacciones también se llevan a cabo con los trabajadores que forman parte del personal de "Las Guitarras" (cocinera, ayudante de cocina y meseros) así como también de los administradores del local "*Don Jaime*" y "*Doña María*" (y sus hijos Manuel, Jaime y Nicole), los que antes de comenzar los espectáculos les sirven algún tipo de aperitivo para alistarse. En este tipo de relaciones se pueden ver una mezcla de interacciones no tan sólo de tipo laborales, sino también comunitarias de amistad y compañerismo, que se muestran sobre la base de una relación flexible entre ellos, y que logra disipar esa estructura rígida jerárquica entre el empleador y sus empleados, pero que difiere a su vez con el resto de los trabajadores por ser los reconocidos artistas del local.

4.2. El “Rincón de las Guitarras” como Poética Territorial de Valparaíso: La Cristalización de su Imaginario Urbano

4.2.1. Significaciones Latentes en lo Cotidiano

Desde el enfoque de la *geografía constructivista*, los procesos de espacialización y subjetividad social, se desarrollan en un contexto de cotidianidad con el espacio vivido (Lindón, 2007). Así en complemento a la noción de *lugar* (Augé, 1998), los individuos logran efectuar elaboraciones simbólicas que les permiten conformar un *principio de inteligibilidad* (matriz de significados) para ellos.

En esta lógica es posible sostener que las *significaciones* como subelemento primario de un imaginario urbano, condensan las representaciones simbólicas producidos por los individuos, a través de sus interacciones y prácticas sociales, articulando de este modo la configuración e interpretación de la realidad social en la que viven (Silva, 2006).

Tabla N°6: Extracción de Categorías

Observación Participante (OP)
<p>(CO)...“Luego de subir las escaleras y adentrarme en el <u>lugar (1)</u> me percaté que desde el interior del Rincón de las Guitarras” se escuchaba el inconfundible compás de la <u>cueca porteña (1-1)</u>. Motivado por la música crucé el lóbrego pasillo del local y al abrir la puerta de entrada pude apreciar el grato ambiente que poseía el recinto”...</p> <p>Noche Extasiada: Viernes 25 de mayo, 2012 – 21:30 hrs, Segundo Salón.</p>
Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...“Un <u>lugar (1)</u> de encuentro, fomento y difusión...he de la cueca... ahora con muchísima más fuerza de la <u>cueca porteña (1-1)</u>”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarín.</p> <p>...“Para el cuequero bohemio el Rincón de las Guitarras es el <u>lugar (1)</u> donde pueden venir a bailar y cantar la <u>cueca porteña (1-1)</u> de verdad”...</p> <p style="text-align: right;">Cantante.</p>

Tal cual como se muestra en la *tabla N°6 de Extracción de Categorías*, las significaciones en torno a “Las Guitarras” visualizadas en la *OP* y la *EE* como lugar (1), y cueca porteña (1-1), logran destacar las expresiones culturales musicales orales fuertemente enraizadas en la *zamacueca* (en su derivación original). Práctica social que recaló en el puerto de Valparaíso desde el Callao (Perú) a mediados del siglo XIX, arraigándose fuertemente en los bares, moteles y burdeles populares circundantes al “*Barrio Puerto*”, en ese entonces centro neurálgico de la actividad comercial y turística porteña, desde donde emergió una incipiente bohemia (Rivas, 2004).

Fuente: Elaboración Propia.

A ello es preciso destacar la *tabla N°7 de Extracción de Categorías*, donde significaciones como *lugar (1)* y *bohemia (1-2)*, logran emular en parte aspectos de otros espacios urbanos similares a "Las Guitarras", tales como el "American Bar", el "Roland Bar" y el "Flamingo Rose" que a mediados del siglo XX hicieron renombre a la vida noctámbula porteña. Allí los espectáculos en vivo recaían en manos de artistas cuequeros consagrados, quienes poseedores de una fama y trayectoria sin igual, eran considerados los exponentes musicales indiscutidos del rubro, cimentando el camino para generaciones venideras de cantantes y músicos en Valparaíso (Delgadillo, 2002).

Tabla N°7: Extracción de Categorías

Observación Participante (OP)
<p>(CO)...“Así la conversación se extendió durante unos 35 minutos de muchas experiencias cuando partió E.E. (NP) como artista. Famosos locales del Valparaíso bohemio de antaño (1-2) y lugares (1) típicos del folclor porteño... “El American Bar”, “El Nunca se Supo”, “El Rancho Criollo”, “Las Guitarras” y mucho después “La Isla de la Fantasía” entre otros habían sido sus referentes de formación”...</p> <p>Musicalidad y Letra Vivenciada: Miércoles 14 de Noviembre, 2012 – 19:00 hrs, Primer Salón.</p>
Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...“Se ha sabido mantener el tema de la bohemia antigua... de partida la gente que canta acá, los que vienen... Hay muchos que vivieron la <i>bohemia</i> porteña antigua (1-2), que nosotros no alcanzamos a conocer el American Bar... y justamente lo traemos por historia, los sabemos por ellos, y su presencia acá, ya hace como volver a esa época, sus canciones, su forma de relacionarse, su forma de cantar, de llevar el carrete nocturno es especial acá, no se da en otro <i>lugar</i> (1)...</p> <p style="text-align: right;">Bailarina.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

De ello se desprende que este ambiente bohemio fraguado lentamente desde el siglo XIX, en las décadas sucesivas al 30, 40, 50 y 60 del siglo subsiguiente conformara un elemento distintivo de la vida cotidiana de la ciudad de Valparaíso, siendo comparada con otras ciudades portuarias de gran potencial cosmopolita como San Francisco, Marsella, Argel y Port Said populosos y abigarrados de gente expectantes a la satisfacciones de todas sus necesidades (Rivas, 2004).

Este cambio vino a afianzar el funcionamiento del sector portuario que tras largas horas de ajetreo laboral, se turnaba del día y la noche para dar cabida a los momentos de descanso a su exigente público, donde las especialidades culinarias de intensos sabores propios del puerto, acompañadas de refrescantes y alcoholizantes brebajes, se disfrutaban en compañía de la infaltable cueca porteña amenizada por sus cantantes, músicos y bailarines.

Tabla N°8: Extracción de Categorías

Observación Participante (OP)
<p>(CO)...“Mientras tomaba mi orden de cerveza en una pequeña libreta le pregunté acerca de este <u>lugar</u>, (1) señalándome que era frecuentado por importantes “cuequeros” contratados por la administración, los que <u>trabajaban</u> (1-3) animando las noches con su música”...</p> <p>Espacio Cultural Identificado: Miércoles 9 de mayo, 2012 – 12:00 hrs, Salón de Recepción.</p>
Entrevista Etnográfica
<p>...“El Rincón de las Guitarras pa` empezar es una fuente de <u>trabajo</u> (1-3) para nosotros”...</p> <p style="text-align: right;">Músico.</p> <p>...“Aquí vienen los conjuntos, y cantan... a veces la señora los <u>contrata</u> (1-3)... La señora Ana María es la dueña del Lugar”...</p> <p style="text-align: right;">Cantante.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Otro de los aspectos referentes a la significación en torno a las “Las Guitarras”, se desprende de la *tabla N°8 de Extracción de Categorías*, donde lugar (1) y trabajo (1-3), nos hacen ver que actualmente para *cantantes* y *músicos* más longevos del local, como el grupo “*Lucy Briceño y los del Rincón*”, a diferencia de grupos jóvenes como “*Puerto Bohemio*” y “*Las Lulú de Pancho Gancho*”, la práctica de la cueca porteña es una fuente de ingreso económico. Aspecto en el que se revela fuertemente la relación que existe entre ellos y el origen social de dicha manifestación cultural, adoptada y reproducidas en los entornos de pobreza, precariedad y marginalidad por artistas y trovadores sin rumbo.

A esto cabe destacar que exponentes musicales importantes de “Las Guitarras” como los conocidos C.O. (NP), L.B. (NP) y E.E. (NP), están vinculados al local en torno un contrato de trabajo informal (de palabra) que les exige llevar a cabo un repertorio musical durante los principales días de la semana (Viernes y Sábados), donde efectivamente se ve una mayor demanda de público por parte de clientes habituales y otros primerizos que llegan al local.

En esta relación laboral controlada por los administradores del “Las Guitarras”, se deja entrever las obligaciones de cada parte (empleador-empleado) constituyendo un pacto comercial que logra rememorar de cierta manera, la relación que existía en el pasado con los artistas musicales que se desenvolvían en el ambiente bohemio y los dueños de locales comerciales, que necesitaban de sus servicios para atraer la afluencia de público.

Por último, es importante destacar la *tabla N°9 de Extracción de Categorías*, donde las significaciones de lugar (1) y patrimonio cultural (1-4) alusivo a "Las Guitarras", permiten visibilizar el valor de la tradición oral y la condición de intangibilidad subvertida al interior de un espacio físico en el cual se desarrolla esta práctica cultural. Aspecto donde el aporte del estilo musical cuequero que prevalece en "Las Guitarras", constituye a fin de cuentas una representación, expresión y conocimiento de la comunidad social que asiste a este bar-restaurant, formando parte de la idiosincrasia y las costumbres propias de los habitantes de Valparaíso.

Tabla N°9: Extracción de Categorías

Observación Participante (OP)
<p>(CO)...“Agradecido de esta oportunidad seguí compartiendo con E.E. (NP) sobre sus aventuras y trayectorias musicales dentro del puerto y particularmente de la forma en cómo llegó a ser nombrado <u>patrimonio (1-4)</u> en vida por las autoridades municipales de Valparaíso, hecho culmine que pude atestiguar al ver una copia del documento que acreditaba su condición”...</p> <p>Musicalidad y Letra Vivenciada: Miércoles 14 de Noviembre, 2012 – 19:00 hrs, Primer Salón.</p>
Entrevista Etnográfica
<p>...“Un <u>lugar (1)</u>... un vitrina absoluta de nuestra cultura hacia afuera de nuestro <u>patrimonio (1-4)</u> cultural musical”...</p> <p style="text-align: right;">Cantante.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Con ello, nos damos cuenta que la preservación y el fortalecimiento del patrimonio cultural, y particularmente del patrimonio cultural inmaterial (asociado justamente a la herencia oral de una sociedad en particular), se articula como un mediador simbólico que cualifica el espacio, de tal forma de solidificar una fuente de identificación social y activador de lo que conocemos como *imaginarios urbanos* (Silva, 2006).



Ante el argumento expuesto y de acuerdo al caso de "Las Guitarras" la complementariedad del espacio desde su dimensión material e inmaterial permiten que sus frequentadores (y principalmente sus artistas cuequeros) en una mezcla de elementos imaginarios y reales, vayan construyendo una realidad dada desde los *estructural* y *simbólico*, donde el paisaje urbano que los rodea va remitiéndolos sucesivamente a su experiencia existencial dentro de éste (Silva, 2006).

4.2.2. Imágenes que Rememoran y Encantan

En esta línea argumentativa propia de los imaginarios urbanos cabe señalar un segundo sub-elemento que se desprende expresamente de la proliferación de *imágenes*. Puesto que es a través de ellas, cómo los imaginarios logran visualmente organizar individual y socialmente, el *principio de inteligibilidad* que fundamenta el sentido y la evocación de un lugar determinado (Valencia, 2009).

Bajo esta dotación de sentido, las imágenes contribuyen a una solidificación mental con la que los individuos operan simbólicamente en la realidad social construida, complementándola recíprocamente con el uso de una estructura discursiva y una práctica social concreta que permite a su vez caracterizar al espacio en el que se desarrollan (Lindón, 2007).

Tabla N°10: Extracción de Categorías

Observación Participante (OP)	Entrevista Etnográfica (EE)
<p>CO...“Tras este puntapié inicial se abrieron paso a las cuecas y luego de un magistral punteo efectuado por el guitarrista... hicieron sentir el <u>disfrute (2-1)</u> y goce porteño”...</p> <p>Noche Extasiada: Viernes 25 de mayo, 2012 – 21:30 hrs, Segundo Salón.</p>	<p>...“Uno ve la gente joven <u>disfrutando (2-1)</u> mucho de la cueca y aquí la gente adulta el mismo cuento, y me da una <u>sensación (2)</u> así como de un pasar muy rico” ...</p> <p>Bailarina.</p>
Ilustración N°8-A	Ilustración N°9-A
 <p>Generación adulta en estado frenético disfrutando del primer pie de cueca en el Primer Salón</p>	 <p>Recambio de generación joven disfrutando de un segundo pie en el Primer Salón</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Como se muestra en la tabla N°10 de Extracción de Categorías, y en complemento con las ilustraciones representativas de “Las Guitarras” N°8-A y N°9-A, podemos dar cuenta de una imbricada relación entre sensación (2) y disfrute (2-1), donde claramente la práctica cultural de la cueca porteña, se define como el principal intermediario de las distintas formas de interacciones en este bar-restaurant.

De acuerdo a lo señalado visualmente se presenta una comunicación gestual y corporal (de cabeza, de cuello, de torso, de brazos, de muñecas, de caderas, de piernas y pies) con características sensuales y ritualísticas, en la que sin importar el sexo, la edad, la condición socioeconómica y la forma de vestir, los individuos son partícipes de un ambiente construido a partir del pulso rítmico que genera la música.

Tabla N°11: Extracción de Categorías


Observación Participante (OP)	Entrevista Etnográfica (EE)
<p>CO...“Desde diversos puntos se podía ver a la gente en un trance musical y corporal inquebrantable de pura <u>tradición</u>”...</p> <p>Talante Porteña a Prueba: Domingo 25 de Noviembre, 2012 – 16:15 hrs, Segundo Salón.</p>	<p>...“Esa es <u>tradición (2-2)</u>, ellos bailando y ellos <u>disfrutando (2-1)</u> nosotros tocando ¿me entiende? Otros por acá conversando y pasándolo bien”...</p> <p style="text-align: right;">Música.</p>
<p>Ilustración N°10-A</p>	<p>Ilustración N°11-A</p>
<div style="text-align: center;">  </div> <p>Grupo “Puerto Bohemio” cantando valsecitos porteños y boleros acompañados por una pareja en la pista de baile del Segundo Salón.</p>	<div style="text-align: center;">  </div> <p>Grupo “Lucy Briceño y los del Rincón en uno de los típicos espectáculos en vivo los días jueves, viernes y sábados.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Cabe agregar a esto las aproximaciones identificadas en la tabla N°11 de *Extracción de Categorías* y las ilustraciones N°10-A y N°11-A, donde disfrute (2-1) y tradición (2-2), ponen en evidencia el fraguaje de ese espíritu orgiástico que al margen de la estampa cuequera, se entremezcló con otras manifestaciones culturales latinoamericanas y europeas que potenciaron este atributo porteño.

Fiel reflejo de esto fue la llegada del bolero, los valeses y el tango entre otras a finales del siglo XIX, usanzas festivas comunes que hoy en día se expresan fuertemente en lugares como “Las Guitarras” y que visualmente grupos como “Lucy Briceño y los del Rincón” y “Puerto Bohemio” retomando el estilo clásico de antaño, han evocado rememorando esa entrañable vuelta hacia el pasado (Peña, 2003).

Tabla N°12: Extracción de Categorías

Observación Participante (OP)
<p>(CO)...“Todavía no había espectáculo en ninguno de los dos salones y las pistas disponibles para el baile esperaban <u>nostálgicos (2-3)</u> e impacientes los “pie de cueca”...”</p> <p>Día – D: Fervor Cuequero: Lunes 17 de Septiembre, 2012 – 21:00 hrs, Segundo Salón</p>
Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...“Me ha tocado estar cantando con muy poca gente aquí en el local, entonces el Rincón de las Guitarras... tiene <u>nostalgia (2-3)</u> de más gente, que tampoco no es malo porque tiene momentos”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarina.</p>
Ilustración N°12-A

<p><i>Público general compartiendo y disfrutando en el intertanto mientras el grupo “Puerto Bohemio” descansa en el Segundo Salón.</i></p>

Fuente: Elaboración Propia.

Así de los planteamientos anteriores, se deduce que aquella nostalgia representada por “Las Guitarras” encarna el deseo por aquel glorioso pasado de Valparaíso marcada por su incesante tertulia de goce, que desde la lógica simbólica y signica (acentuada por el elemento visual de los imaginarios urbanos), logra penetrar en la interpretación de la ciudad y sus rincones físicos (Silva, 2006).

Este campo discursivo en definitiva pone al descubierto las visiones emanadas de los artistas cuequeros de este bar-restaurant, en concomitancia con la espacialidad de la vida social y la práctica cultural de la cueca porteña, entendiendo la incidencia que genera la proyectualidad geo-territorial de la bohemia porteña aún hoy en la actualidad.

Siguiendo la lógica anterior, la tabla N°12 de *Extracción de Categorías* en complemento con la ilustración N°12-A, nos permite ahondar en aspectos como la nostalgia (2-3), pues visualmente en esos momentos de calma en “Las Guitarras” y en compañía de un público diverso centrado en prácticas cotidianas como la *conversación, el beber, y el fumar*, la extrañeza por el bullicio musical se hace notar. Allí existe un rasgo temporal en el cual el día y principalmente la noche, van adquiriendo ciertos momentos, marcados por grupos etarios, jóvenes, adultos y adultos mayores, quienes en horarios específicos (antes, durante y después de la media noche) hacen de estos, tiempos de descanso y ajetreo, según los clímax musicales producidos en sus distintos salones y pasillos.

4.2.3. Espacios Imaginados en Movimiento

A los aspectos ya mencionados queda abordar un tercer sub-elemento de los imaginarios urbanos referentes a la *imaginación*, donde lo real y lo imaginado constituyen lo deseado o lo deseable, como una representación que logra dar cuenta de las heteropatías sumergidas en la materialidad concreta de la ciudad (Valencia, 2009).

En esa reciprocidad entre lo real y lo imaginado, el imaginario urbano se adentra en el acontecer del hecho mismo y en las expresiones subjetivas compartidas por los grupos sociales, moldeando en un proceso prospectivo y retrospectivo, cada elemento que atañe a la cultura urbana porteña conjugando además aspectos intervinientes de la memoria y la historia (García, 1999).

Tabla Nº13: Extracción de Categorías

Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...“Desde su <u>estética (3)</u> yo lo veo en el <u>futuro (3-1)</u> con esas mismas perspectivas, en cuanto a espacio que no se agrande demasiado...</p> <p style="text-align: right;">Bailarín.</p> <p>...“En el <u>futuro (3-1)</u> lo veo igual, porque es una cuestión de mantener no de cambiar... a lo mejor un salón nuevo, cosas así como eso... es un tema de mantener lo que es”...</p> <p style="text-align: right;">Músico.</p> <p>...“En el <u>futuro (3-1)</u> la verdad no creo que mucho transformado... yap... ocupar los espacios creo que sí... igual este es un edificio con historia... a lo mejor algunos retoques por aquí por acá”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarín.</p>

Como se muestra en la tabla Nº13 de Extracción de Categorías, la continuidad entre estética (3) y futuro (3-1) referentes a “Las Guitarras”, nos hacen ver que desde la materialidad que proyecta este lugar víctima del paso del tiempo y sus aletargamientos, le permiten representar concretamente ese espíritu jovial porteño de la cueca plasmado en sus paredes llenas de fotografías, dibujos, bocetos, pinturas, poesías e instrumentos musicales, logrando cimentar así esa carga simbólica de la vivencia de antaño.

Fuente: Elaboración Propia.

En esta proyección hacia el futuro el “Rincón de las Guitarras” es imaginable, pues espacialmente toda ornamenta hace ver a esta práctica cultural y particularmente a sus cantantes, sus músicos y sus bailarines como los productores y reproductores de ese elemento social aglutinante constantemente reafirmado en un contexto de cotidianidad pura (García, 1999).

Desde ese punto de vista, tanto el Salón de Recepción como también el Primer Salón y el Segundo Salón, evidencian entre el bar, el piano, los espejos, las mesas, las sillas y sus escenarios entre otros, un ambiente de pobreza escondido bajo una fachada neutral, pero que emociona poéticamente en la gracia de esa bohemia cuequera deseable e imaginada tal cual como era en tiempos remotos.

Tabla N°14: Extracción de Categorías

A partir de estas línea de análisis la tabla N°14 de Extracción de Categorías, el pasado (3-2) (en las EE mostradas con el código de era (3-2)) hacen ver que el espacio de “Las Guitarras”, se fue construyendo lentamente con el paso de los años a usanzas del estilo porteño del bajo pueblo. Orígenes en el que este local partió clandestino como tantos otros en la década de los 40, 50 y 60 muy pequeño, sin grandes comodidades, falto de escenarios y amplificación, con sencillas atavíos, mesones y bancos de madera fieles a la atractiva chinganera.

Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...“En el <u>pasado (3-2)</u> no existía para allá, nos sentábamos en una mesa, y cantábamos toda la noche...</p> <p style="text-align: right;">Cantante.</p> <p>...“Como te digo éste tiene tradición... cuando <u>era (3-2)</u> clandestino, aquí recién se armaba el cuento a las doce de la noche y ahí había que golpear y decirle al dueño... <u>era (3-2)</u> bueno en esa época...</p> <p style="text-align: right;">Cantante.</p> <p>...“Hace un tiempo sobre todo cuando acá era ilegal, <u>era (3-2)</u> el lugar de cueca, <u>era (3-2)</u> como para ver la picá así antigua... ollep vamos a las Guitarras... yapo y como a qué hora nos juntamos, a las tres... a ya wena onda y tú salías como a las diez de la mañana de aquí po’ jajajaja”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarina.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Tal cual como se mencionaba, sobre la base de su estética aquel componente imaginativo referente a “Las Guitarras”, logra moldear la simpleza de sus espacios propiciando y consecuentemente con ello, fomentando esa actitud noctámbula porteña por el cual comenzó a ser conocido posteriormente este bar- restaurant con el apodo del “*mentiroso de la calle Freire*” (Becerra, 2011).

Solapado en las profundidades del barrio “Almendral” sin ton ni son y bajo una fisionomía típica de la arquitectura europea heredada de Valparaíso, el “Rincón de las Guitarras” comenzó a consolidar un nicho de cuequeros porteños con importantes trayectorias artísticas y que fuera de toda sospecha, funcionaba con ritmos *a capela* en compañía de un público un tanto más discreto.

Ahora bien, siguiendo los planteamientos referentes a la imaginación desde una perspectiva inmaterial, este bar-restaurant pone en evidencia la trascendencia de la práctica cultural de la cueca porteña, que marcada bajo la afinidad de los elementos vocales, instrumentales y dancísticos articula una forma de interacción social recíproca entre cada tipo de ejecutante en la cueca.

Se hace evidente ante esto mencionar los aspectos referentes a la tabla N°15 de *Extracción de Categorías*, en el cual *legado (4)* y *cueca porteña (4-1)*, logran ilustrar la influencia de diversos integrantes de grupos cuequeros del "Rincón de las Guitarras", que desde la experiencia de sus años han sabido transmitir el conocimiento adquirido manteniendo la oralidad cultural y la vivencia bohemia.

Tabla N°15: *Extracción de Categorías*

Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...“Espero también que no hayan cambios en cuanto a los músicos, yo se que se van a ir por que tienen su edad... pero espero que el <i>legado (4)</i> vaya quedando en los demás que quieren llevar esta cruzada...</p> <p style="text-align: right;">Bailarina.</p> <p>...“Yo creo que hay que seguir <i>cultivando (4-1)</i> la <i>cueca porteña</i> siempre... a partir de lo que tienen los viejos... como que estoy de acuerdo que haya cuecas nuevas, no se po' como románticas, hay cueca como fusionadas yo bien cachay que haya de todo”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarina.</p> <p>...“Esperamos que esto sirva para incentivar a la gente joven que siga esta tradición folclórica llegar hasta donde estamos nosotros y tirar pa' arriba haciendo folclor”...</p> <p style="text-align: right;">Cantante.</p>

Desde los personajes de este bar-restaurant como L.B. (NP), C.O. (NP), y E.E. (NP) representantes de la vieja escuela cuequero-bolerista, pasando por otros exponentes como R.A. (NP) y L.W. (NP) consolidados y en pleno rodaje, hasta A.M. (NP) como una de las promesas musical más jóvenes de este lugar, ponen en alto la importancia de la producción cultural local de la cueca porteña, que ha sabido echar raíces en esa suerte de comunidad cuequera preocupada por resguardar su patrimonio musical.

Fuente: *Elaboración Propia.*

Expresiones en el que bajo el sello de los viejos crack, se ha replicado el fortalecimiento de una técnica y una pedagogía artesanal, donde una determinada forma de entonación vocal, una estructura rítmica y musical (con una mayor o menor cantidad de ripios y calaqueos), y finalmente un gesto o desplazamiento corporal logran evidenciar esa carga emocional que despierta "Las Guitarras".

Como se ve en la *tabla N°16 de Extracción de Categorías*, en continuidad con la imaginación desde una perspectiva inmaterial el reemplazo (4-2) (en las EE identificadas también con vienen otros detrás, nueva generación o apareciendo cabros), reflejan la incorporación de generaciones jóvenes al gusto por la cueca porteña. Reflorecimiento cultural que a mediados de la década de los 80 y 90 con el fin de dictadura y la estabilización de la democracia tuvo un importante giro en la ciudad de Valparaíso, reencontrándose paulatinamente con el desarrollo de una nueva bohemia bajo condiciones culturales distintas de la mano de generaciones cuequeras más viejas (Rivas, 2004).

Tabla N°16: Extracción de Categorías

Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...“Siempre hay juventud y siempre va a estar y como te dijera la huella va terminando pero <u>vienen otros detrás (4-2)</u>, la juventud”...</p> <p style="text-align: right;">Cantante.</p> <p>...“Hay una camada que ha tomado muy en buena forma el... como decirte... el <u>reemplazo (4-2)</u>”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarín.</p> <p>...“Nosotros somos <u>nueva generación (4-2)</u> y todo pero hay grupos que son pilares como en Santiago son pilares los Chinganeros, los Pinganeros, acá la “Isla de la Fantasía”, la L.B. (NP), son los referentes... yo creo que ellos son los más importantes, imagínate la L.B. (NP), tiene como ochenta y cinco años y ahí está”...</p> <p style="text-align: right;">Músico.</p> <p>...“Es que todo evoluciona po` papito. Todo va evolucionando, van <u>apareciendo cabros (4-2)</u> nuevos en la cueca... eso es bueno; jóvenes que den más auge a la cueca, porque la cueca estuvo mucho tiempo perdida”...</p> <p style="text-align: right;">Músico.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Esta amalgama de conocimientos y vivencias culturales de los *viejos crack* del puerto, en combinación con la pasión y vehemencia de generaciones juveniles y promesas musicales del folclor de Valparaíso, comenzaron a ser parte visible de ese tímido instinto bohemio, que desde entonces se arraigó en espacios dispuestos a recuperar el espíritu jovial porteño que hasta entonces se pensaba que estaba extinto.

Con el despliegue de este rasgo imaginativo alcances inmateriales en torno “Las Guitarras”, lograron articularse desde entonces como un catalizador de la cultura popular del puerto retrotrayendo en cada exponente (jóvenes, adultos jóvenes y adultos mayores) de este estilo musical, las tradiciones y las costumbres de esa ciudad capital de la vida alegre bajo las modalidades urbano-culturales complejas de la ciudad moderna (Lindón, 2007).

4.2.4. Significaciones, Imágenes e Imaginación Articuladores del Motor Imaginario

En este orden de cosas podemos comprender que la extensión geográfica de Valparaíso marcada por los contrastes históricos desde su apogeo hasta su inapelable declive, nos invita a descubrir las narrativas soterradas a los rincones físicos de sus alrededores, de la mano de sus calles, sus plazas, sus edificios, sus cerros, sus escaleras, sus caletas y miradores.

Con ello la cultura urbana y las subjetividades sociales vertidas en ella, ejemplifican fielmente el peso de las proyecciones y construcciones imaginarias de sus habitantes y la trascendencia de sus espacios urbanos, como condensadores del pasado que los precede, y por consiguiente, como componentes activos de la reconfiguración material de la ciudad (Silva, 2006).

Fuente: Elaboración Propia.



Fotograma N°1:

De abajo hacia arriba 1º recorrido en pleno barrio "Almendral" por las calles Brasil, Yungay y Chacabuco hasta llegar a la entrada del famoso 432 de la Calle Freire.

Tal cual como se presenta desde el caso del 432 de la calle Freire, las implicancias de una *sociología carnal* han permitido adentrarnos de lleno a esta relación dual entre el simbolismo y el espacio, en el cual el bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras" ha constituido un soporte espacio-temporal, plasmando una poética territorial anclada a la cueca porteña, y a sus artistas cuequeros, como artífices de la configuración de un imaginario urbano. Manifestación social que ha surgido de la propia capilaridad urbana y de la multiplicidad de sus trazados imaginarios, perfilando en el mismísimo ir y venir cotidiano de estos individuos, lo que Márquez (2008) hace ver efectivamente como, la solidificación de fronteras espaciales internas, conectoras de la historia personal, la historia social y por sobre todo la cultura que integra y al mismo tiempo identifica.

Aquel clima distendido y relajado en dicho bar-restaurant, encarnan ese espíritu porteño donde los placeres de la bebida, la comida, la música y el baile, germinan tal cual como lo hacían antes otros muchos lugares de Valparaíso, en compañía de marineros y extranjeros que daban rienda suelta a sus pasiones y alegrías, luego de semanas y meses de trabajo en altamar.

Retentiva vigente que de acuerdo a los planteamientos de la geografía constructivista, permiten visibilizar esa convergencia y fusión tripartita de *significaciones, imágenes e imaginación* articuladoras de un motor imaginario, orientador de pensamientos, acciones y sentimientos que caracterizan y marcan a las circunstancias socio-espaciales (Lindón, 2007).

Bajo un proceso de nunca acabar este motor imaginario configurado en torno al bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras" logra visibilizar una dimensión intangible de normas, valores y pautas de comportamiento que van cualificando de forma tangible el lugar y la territorialidad de esta parte de la ciudad de Valparaíso, sumergiendo a esta porción espacial dentro de relaciones sociales y matrices de sentido irrepetibles (Lindón, 2007). Marco contextual por medio del cual esta demarcación geográfica, atada a esa complicidad material e inmaterial de la cultura urbana, consigue demostrarnos la pervivencia de los modos de funcionamiento de lugares bohemios, que antiguamente proliferaron originalmente en el barrio puerto, y que ulteriormente con el paso de los años y los cambios en la ciudad, fueron trasladándose a sectores colindantes como el barrio "Almendral".

Fuente: *Elaboración Propia.*



Fotograma N°2:

De abajo hacia arriba 2^o recorrido desde el sector Francia en pleno barrio "Almendral" por calle Pedro Montt a una esquina de Plaza Italia, hasta llegar a la entrada del famoso 432 de la Calle Freire.

4.3. Imaginarios Urbanos en un Contexto de Globalización: Rincones Físicos del Viejo Puerto al Acecho de la Transformación Local- Global

4.3.1. La Cultura Urbana Porteña en Constante Revalidación

Por su parte desde las aportaciones de la perspectiva globalista, la cultura urbana ha sido un elemento por medio del cual los procesos de homogenización y des-diferenciación a una escala local-global, han penetrado fuertemente en las expresiones sociales intangibles de las diferentes naciones latinoamericanas, conformando un caldo de cultivo para la volatilidad de aquellas manifestaciones propias de la cultura oral de sus pueblos y de su gente (García, 1999).

Ante esa coyuntura de orden mundial, la cultura urbana de Valparaíso, reflejada en cada rincón físico que la compone, es una de las muchas ciudades donde se ha posado la impronta moderna de la globalización, capaz de transformar, moldear y diluir las expresiones autóctonas como las tradiciones musicales de orden cuequero, que proliferaron y se arraigaron en lugares populares asidos a la vida bohemia.

Tabla N°17: Extracción de Categorías

Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...“Bueno el <u>Rincón (5)</u> de las Guitarras es el emblemático de aquí de Valparaíso (5) ...claro porque resulta que aquí es pura <u>chilenidad (5-1)</u> ... la gente de afuera... todos los amantes del folclor vienen para acá... vienen a pasarlo bien”...</p> <p style="text-align: right;">Cantante.</p> <p>...“Yo creo que hay una búsqueda de la <u>identidad chilena (5-1)</u>... por que con tanta contaminación de otra música que se ha querido imponer en los niños cachay como el reggaetón ponte tu que tampoco tengo nada en contra del reggaetón, pero no es lo primero cachay, por que siento que tener una identidad en los niños es súper importante es como un cimiento”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarina.</p> <p>...“Es una <u>identificación (5-1)</u>... tu llegay acá haaa la cueca del puerto cachay... si bien es cierto la cueca urbana es urbana por que estamos en un ambiente de ciudad po' cachay”...</p> <p style="text-align: right;">Cantante.</p>

Como se observa en la *tabla N° 17 de Extracción de Categorías*, en esa continuidad entre *Rincón y Valparaíso (5)*, se logran desprender rasgos cuequeros que afloran en espacios bohemios como “Las Guitarras”, impregnados de atributos representativos de la *identidad chilena (5-1)*. Código que en este contexto local-global, hacen ver la subsistencia a los constantes embates de la desterritorialización nacional, bombardeada por el influjo de las tradiciones musicales foráneas a la idiosincrasia y el folclor (Castells, 1998), como se menciona en este caso la penetración del reggaetón en la cultura juvenil porteña.

Fuente: Elaboración Propia.

Estos elementos que atañen a la identidad de cantantes, músicos y bailarines cuequeros rebozan parte fundamental del imaginario urbano configurado en este bar-restaurant, dotándolo de una representación propia que al mismo tiempo genera posiciones sociales específicas donde se crean, se imponen y reproducen aspectos comunes que deslindan un territorio dado (Baczko, 1999).

De esta forma, en esta suerte de acecho local-global hacia la cultura urbana porteña, estas manifestaciones en un intento por subsistir y hacer frente a este contexto de volatilidad, van revalidándose continuamente a partir de sus propias raíces culturales locales, las cuales se van traspasando en base a la reproducción de sus prácticas sociales (Garretón 2000).

Siguiendo esta línea argumentativa, otro de los aspectos importantes desagregados de la cultura urbana tiene relación con la *tabla N° 18 de Extracción de Categorías*, en el cual las *cápsulas del tiempo (5-2)*, hacen retrotraer el pasado y el presente a partir de la complicidad existente entre “Las Guitarras” y Valparaíso. Característica que desde las particularidades musicales de este lugar y de su importancia para el reconocimiento que ostenta esta ciudad, han logrado hacer parecer en un trance momentáneo a la antigua vida porteña que sorprendía y deslumbraba a cuanto visitante se aparecía entre sus territorios.

Tabla N°18: Extracción de Categorías

Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...“El Rincón fue como una <i>cápsula del tiempo (5-2)</i> como que las cosas estuvieran detenidas pero fluyendo... y eso yo creo que es la energía de este lugar, retroceder un poco en el tiempo”...</p> <p style="text-align: right;">Músico.</p> <p>...“Esto es como rescatar ciertos pedacitos de esa antigua vida yap... y exponerla nuevamente en esta época más moderna... es como una <i>máquina (5-2)</i> por eso es como una onda retro... de esa época....</p> <p style="text-align: right;">Cantante.</p> <p>...“Hay un desorden poético cachay... es un reflejo de Valparaíso yo creo que hay una cuestión de inconsciente colectivo así medio desordenado de Valparaíso... No hay armonía pero genera una armonía, una <i>estética (5-3)</i> ...</p> <p style="text-align: right;">Músico.</p> <p>...“Claro cachay que es como las casas de Valparaíso que es como que están todas amontonadas, esa <i>estética (5-3)</i>”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarín.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

En esa incidencia de la memoria vibrante de los cuequeros porteños resalta fuertemente una *estética (5-3)*, que culturalmente “Las Guitarras” ha sabido llevar en una yuxtaposición inarmónica y desordenada similar a Valparaíso, donde sus cerros, sus edificios, sus avenidas y su bahía se entremezclan con la pobreza y riqueza de su entorno.

Tabla Nº19: Extracción de Categorías

Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...“El Rincón de las Guitarras aquí se difunde el <u>folclor (6)</u> porque no hay otro local por aquí que se baile cueca... aquí la gente le hacía falta... a los chilenos sobre todo por los pasos el reggaetón y cuestiones, el paso del caballo... el baile del caballo... aquí no... aquí cueca, cueca, cueca, a la gente le gusta la cueca y también con <u>boleros (6-1)</u> y <u>valsecitos peruanos (6-2)</u> y de todo... pero la cueca es la que la lleva”...</p> <p style="text-align: right;">Cantante.</p> <p>...“Caro la cueca siempre va a ser la reina pero en el puerto por historia también a hay otros ritmos po’, que son el mismo <u>bolero (6-1)</u>, el <u>vals peruano (6-2)</u>, las <u>cumbias</u> incluso, <u>cumbias antiguas, tangos (6-3)</u> también se canta tango de una manera”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarina.</p> <p>...“En Valparaíso más todavía por eso que te digo yo es la diferencia con la cueca campesina, porque claro la gente que venía acá y bailaba cueca y <u>vals peruano (6-2)</u>, y <u>tango (6-3)</u>, y por ser como que los movimientos se empezaron a fusionar y tu puedes sacar de todo un poco, la cueca urbana tiene algo de tango, tiene algo de apollerao, tiene algo de cumbia”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarina.</p> <p>...“La misma gente... esto de ir a cuequear, ir a cantar <u>vales (6-2)</u>, <u>bolero (6-1)</u>, <u>tango (6-3)</u>, no todo... es el meollo del local”...</p> <p style="text-align: right;">Músico.</p>

Como se había mencionado desde un comienzo en el análisis, la cultura urbana porteña se desarrolló fuertemente de la mano de la bohemia que ya a comienzos del siglo XX se perfilaba como uno de los atributos exclusivos de las grandes ciudades cosmopolitas del mundo, poseedoras de una multiplicidad de tradiciones que se forjaban con el contacto de los excesos de la noche. Prueba de ello se relaciona con la *tabla Nº 19 de Extracción de Categorías*, donde el folclor (6) como categoría central, se hizo de un espacio fundamental en Valparaíso consolidado a partir de los aportes culturales extranjeros vinculados a las costumbres musicales y al oficio artístico del canto, del baile y la danza, que a fin de cuentas se articuló ciertamente como la piedra angular de la bohemia.

Fuente: Elaboración Propia.

Producto de ello fue que la llegada de navíos europeos, norteamericanos y latinoamericanos, que atrayeron exponentes musicales a la ya apodada “Joya del Pacífico”, donde el bolero (6-1), el vals peruano (6-2) y el tango (6-3), tomaran un rol fundamental junto con la cueca abriendo escenarios en bares, hoteles y restaurantes a la presencia de artistas internacionales de renombre.

Fisonomía cultural que incluso hasta nuestros días, todavía es posible de apreciar en “Las Guitarras” como un lugar particular del puerto que desde la cueca porteña y estas otras tendencias culturales mencionadas, haya superado las barreras locales para posicionar a este espacio urbano como un reflejo porteño de una exuberante envergadura patrimonial.

4.3.2. Lo Social de los Espacios Urbanos

En esta sincronía reflexiva, otro de los alcances importantes que se entremezclan con los imaginarios urbanos desde una perspectiva globalista, tiene relación con la trascendencia social de los entornos en la ciudad, que al ser segmentos de recorridos cotidianos, se han articulado como puntos de aglomeración de masas capaces de albergar "hábitats de significados" (Bauman, 1996).

Es por ello que en un contexto de mutabilidad espacial marcado por su expansión y retrotraimiento simultáneo, los observadores y transeúntes de una determinada ubicación van reconociendo focos estratégicos nodales con concentraciones de características que al mismo tiempo se vuelven imágenes de la ciudad (Lynch, 1966).

La dinámica anteriormente planteada cobra gran sentido sobretudo en los rincones físicos del viejo puerto, que a comienzos del siglo XX cuando la afamada vida nocturna de Valparaíso comenzó a extenderse más allá de las clases populares, fue cubriendo sectores medios y altos cuyos empleados y trabajadores tanto del sector público como también del privado, se hicieron partícipes de la bebida, la comida, la música y las mujeres. Atractivo que poco a poco envolvió desde entonces a una gran gama de grupos diversos compuestos entre ellos por intelectuales, escritores, periodistas, poetas y artistas varios que daban rienda suelta a su imaginación y creatividad, durante las veinticuatro horas de funcionamiento y actividad permanente que ofrecía el sector portuario (Rivas, 2004).

Tabla Nº20: Extracción de Categorías

Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...“Heee yo te diría que está muy <u>mezclado (7)</u>... muchos profesores universitarios, ya mira desde tías del jardín, ya profesores de básica, ya profesores universitario... mucho profe acá... eso es lo que más me llamó la atención... mucho profe acá”...</p>
<p>Bailarina</p>
<p>...“<u>Gente humilde (7-1)</u> que quiere pasarlo bien... aquí llega también <u>gente de alta alcurnia (7-1)</u>, para que te voy a decir”....</p>
<p>Cantante.</p>
<p>...“Viene <u>gente clase media (7-1)</u>, <u>media-alta (7-1)</u> y <u>bastante alta (7-1)</u>... muchos doctores mucha, gente con buenos títulos de un buen nivel cultural, viene también <u>gente normal (7-1)</u> que tiene un nivel normal que gana una buena plata”...</p>
<p>Cantante.</p>
<p>...“Las puertas están abiertas pa` todo tipo de personas, <u>jóvenes (7-2)</u>, <u>mayores (7-2)</u>... y se trata de pasarlo bien”...</p>
<p>Músico.</p>
<p>...“Viene gente curiosa, viene la gente que le gusta y que le ha gustado siempre el bolero, la cueca que se yo... viene pa` ca` y como los <u>jóvenes (7-2)</u> se dan cuenta que también es un lugar de carrete, en definitiva el tema de la cueca se ha vuelto como un término, yo he escuchado que se viene a cuequiar”...</p>
<p>Bailarina.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

De ello se desprende que "Las Guitarras" como lo demuestra la *tabla N° 20 de Extracción de Categorías*, esté vinculado a una *mixtura social (7)* dado que sus frecuentadores constituyen una *clase (7-1)* amplia (en los códigos como clase *baja (7-1)*, *media (7-1)* y *alta (7-1)*), que no hace una distinción expresa (pese al origen de esta práctica) por el gusto cuequero, que es transversal una determinada clase.

Asimismo, la universalidad que convoca este bar restaurant pone en evidencia el tipo de personas que llegan entre ellos estudiantes, profesionales y no profesionales sin límite *etario* (en los códigos como *jóvenes (7-2)* y *mayores (7-2)*), dispuestos a pasar de un momento alegre, luego de las extensas jornadas laborales y académicas, como un público fiel a la bohemia en este sector de Valparaíso.

Tabla N°21: Extracción de Categorías

Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...“Familias vienen es bien familiar, pero no niños, o sea de repente ves un niños y todo pero de repente matrimonios, de gente que ha tenido relación con la feria que han sido bailarines cachay, es un tema bien tradicional también... hay <u>tradiciones familiares</u>” (8) ...</p> <p style="text-align: center;">Bailarina.</p> <p>...“Este lugar tiene un encanto porque resulta que aquí con tu <u>familia (8-1)</u>, con tus <u>amigos (8-2)</u>, ni te das cuenta cuando está conversando con las mesas de al lado y conversan y bromas van bromas vienen”...</p> <p style="text-align: center;">Cantante.</p> <p>...“Va las misma pareja, comúnmente son matrimonios o <u>familias (8-1)</u>, completas, he pero de día es más como te digo más es más como un restaurant, ellos hacen de repente a veces algún cumpleaños lo celebran de día, algún otro acontecimientos que lo celebran como de día, hacen como cosas a partes digamos de lo que es la atención digamos a público en general en la noche, porque es totalmente distinto”...</p> <p style="text-align: center;">Bailarina.</p> <p>...“Es una cosa de carrete, vienen jóvenes, adolescentes de veinte años que se yo, y viene con sus <u>amigos (8-2)</u>, y ven la cosa antigua y ven lo ameno, no ese rollo pa pa pa, sino otra onda....</p> <p style="text-align: center;">Bailarina.</p>

De forma similar también puede inferirse de acuerdo a la *tabla N° 21 de Extracción de Categorías*, que al existir una cultura musical bohemia mantenida de generación en generación, estos espacios urbanos logran consolidar interacciones basales con miembros de una comunidad mediadas por *tradiciones familiares (8)*. Elementos inculcados a través de abuelos, padres, hermanos, tíos, primos y sobrinos constituyentes de un núcleo *familiar (8-1)*, y reproducidos en círculos próximos a partir de relaciones de *amistad (8-2)*, que interpelando a Márquez (2008), son como pequeñas comunidades cuya identificación y sociabilidad se sustenta en la homogeneidad sociocultural de valores como la solidaridad y la confianza, que caracterizan a sus prácticas cotidianas.

Fuente: Elaboración Propia.

4.3.3. La Lógica Económica y Comercial en el Valparaíso Bohemio

Ahora bien, desde otro orden de cosas la extensión y contracción del espacio en el que se distribuye la territorialidad del puerto superpuesto a lógica mercantil de los "hábitats de significación" (Bauman, 1996), de "lugar" (Augé, 1998) y por último de los "emblemas urbanos" (Silva, 2006), se articula como un contrapunto a resaltar bajo una aproximación globalista, dada la incidencia que ha tenido la ciudad y su rol histórico a nivel local-global como principal puerto de Chile (Flores, 2005).

Estas circunstancias bien nos remontan al siglo XIX cuando Valparaíso comenzó a experimentar un gran crecimiento espacial sobre la base de un comercio de importación y exportación, extendiendo los lugares de entretenimiento y disipación a causa del agotamiento del casco histórico a los alrededores de la iglesia la matriz por el sector puerto, pasando de este modo a cubrir sectores aledaños a este como el conocido sector del "Almendral" (Rivas, 2004).

Así, desde la agitada vida porteña la ciudad comenzó a tomar un rumbo distinto entremedio de la tensión arquitectural e inmobiliaria de edificios y locales comerciales, transformándola bajo los tintes de las tradiciones inglesas, francesas y alemanas, que incitaron la llegada de extranjeros de todas partes del mundo. Esto justamente se logra apreciar en la *tabla N° 22 de Extracción de Categorías*, en el que *lugar turístico (9)* y su código de *extranjeros (9-1)* reflejan la influencia territorial bohemio del sector del "Almendral", que desde su aparición se ha mantenido vigente destacando en ella el peso de lugares como "Las Guitarras".

Tabla N°22: Extracción de Categorías

Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...Digamos que de todas maneras llama la atención o sea una personas viene del <u>extranjero (9-1)</u> y quiere conocer digamos algo típico chileno, lo encuentras ahí, encontrái las calugas de pescado, las chorrillanas, las empanaditas... sí de todas maneras, yo pienso que sí como <u>lugar turístico (9)</u> de todas maneras...</p> <p style="text-align: right;">Bailarina.</p>
<p>...“Viene mucha gente <u>extranjera (9-1)</u> acá... y aprenden acá a bailar por que como que se atreven a bailar y vamos y ahí yo te enseño a bailar y dale aquí la vuelta y las gringas felices de eso...</p> <p style="text-align: right;">Bailarina.</p>
<p>...“El Rincón de las Guitarras por su música y todo... es conocida hasta en el <u>extranjero (9-1)</u>... de allá mandan saludos”...</p> <p style="text-align: right;">Cantante.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

A ello cabe mencionar dentro de estos planteamientos el impacto de la globalización para la conformación de dichas aéreas urbanas, y por sobre todo de lugares como este bar-restaurant expuesto a la difuminación urbana, que al alero de la demanda inmobiliaria actual fundamentada por la gestión privada, se ha desarrollado subrepticamente bajo expresiones patrimoniales inmateriales que subsisten en este escenario de tensión espacial (García, 1999).

Prueba de ello es posible de observarlo en la *tabla Nº 23 de Extracción de Categorías*, donde lugar comercial (10) (en la tabla como comercial (10)), nos da a entender la influencia de la lógica de mercado en una sociedad neoliberal para utilizar espacios urbanos bohemios que permanecen y subsisten en base al trabajo de exponentes del género cuequero, monopolizándolos como productos sociales auspiciosamente vendibles (García, 1999).

Tabla Nº23: Extracción de Categorías

Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...“Ojalá que se mantuviera fuera de los itinerarios turísticos, ojalá, por que cuando se entra a esto ya también empieza a entrarle una expresión más <u>comercial (10)</u>, y el comercio tu sabes, el marketing el libre mercado entonces yo temería que se convirtiera”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarín.</p> <p>...“Ellos no puede intervenir porque no es de ellos, ellos <u>arriendan (10-1)</u> entonces ellos no pueden intervenir el espacio”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarín.</p> <p>...Esta es una cuestión más emblemática y es un negocio propiamente tal, la gente viene a eso... a <u>consumir (10-2)</u> y a pasarlo bien en ese contexto...</p> <p style="text-align: right;">Músico.</p> <p>...“Como aquí vez el Cinzano, que a veces si tu lo promueves mucho también, pasa a ser lo que en sociología mira o en antropología llaman el esnobismo... y el Cinzano es “esnoble”... esnobismo quiere decir que está como a la <u>moda (10-3)</u>”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarín.</p>

Más aún desprendida de la categoría anterior códigos como arriendo (10-1), consumo (10-2), y moda (10-3), toman en consideración esa potencial desaparición de lugares bohemios como “Las Guitarras”, dejados a merced de la maleabilidad urbana imperante en Valparaíso, y la exacerbación de la práctica cuequera, posible de convertirla en una expresión cultural pasajera. Estos aspectos convergen notoriamente en el efecto retroactivo que producen para la historia y la geográfica territorial porteña, en el cual cada recóndito lugar de esta ciudad, es potencial evocadora de los recorridos intersubjetivos de sus habitantes, donde logran reconocerse con el espacio al alero de un imaginario urbano.

Fuente: Elaboración Propia.

4.3.4. Lo Político como Mediador del Patrimonio Cultural

Bajo el escenario actual marcado por la tensión local-global al cual se enfrenta la cultura latinoamericana, las implicancias de lo político como mediador del patrimonio cultural se presenta hoy en día como el conducto regular estatal, para articular un marco jurídico garante de las tradiciones y costumbres vernáculas de las naciones de esta parte del mundo (García, 1999).

Una sintomatología que ha contagiado a las ciudades latinoamericanas, en un intento por asignar valor a los bienes culturales proliferantes, y por sobre todo, a la necesidad de registrar, conservar y promover la recuperación de dichas pertenencias formativas, que desde Valparaíso han incidido superlativamente en su tratamiento (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2008).

Ello se observa dentro del ámbito local, y de su alcance regional y nacional, por parte de la institucionalidad municipal y los organismos gubernamentales e internacionales (el CNCA y la UNESCO como los más representativos), para aportar a la sensibilidad patrimonial frente al franco retroceso causado por los embates culturales del modelo de desarrollo económico imperante (García, 1999). Problemática que ha sido una cuestión recurrente para la administración y conducción de las políticas de patrimonio cultural material, y por sobre todo inmaterial en el viejo puerto, principalmente luego del hito histórico que significó para la ciudad, el ser declarada baluarte mundial y patrimonio de la humanidad.

Tabla N°24: Extracción de Categorías

Observación Participante (OP)
<p>CO...“Mientras sacaba fotos me detuve en uno de los muros que contaba con unos cuadros de poesías y al centro de esta una gran fotografía del alcalde y los dueños del local luego de su inauguración al establecer formalmente “Las Guitarras”...</p> <p>Espacio Cultural Identificado: Miércoles 9 de mayo, 2012 – 12:00 hrs, Salón de Recepción.</p>
Ilustración N°13-A
 <p>Alcalde de Valparaíso Jorge Castro (al centro), en compañía de Doña Ana María Otárola (a la izquierda) y Don Jaime Morales a la derecha) dueños de “Las Guitarras”.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Claramente estos alcances tienen una particular relación con el bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras" ya que en este intento por reflejar la sensibilidad patrimonial de la política en la escena cultural, este lugar constituyó desde sus orígenes clandestinos una estampa vanguardista que volvió a situar el folclor porteño y la cueca principalmente de entre lo más destacado de la bohemia, la que renacía fuertemente de sus principales gestores: sus cantantes, sus músicos y sus bailarines.

No obstante, como es posible destacar en la *tabla N° 24 de Extracción de Categorías*, y en conjunto con la ilustración N°16-A, la figura de otros actores relevantes de la política local, principalmente autoridades municipales, permitieron al establecimiento de "Las Guitarras" (11) (como categoría de análisis) bajo la regularización de su normativa legal, funcionar como local comercial que consiguió desde entonces un lugar privilegiado para la difusión de la cultura cuequera.

Tabla N°25: Extracción de Categorías

Entrevista Etnográfica (EE)
<p>...“Jorge Castro... el siempre a apoyado el folclor, a apoyado el <u>establecimiento del "Las Guitarras" (11)</u> y siempre a apoyado a los dueños de casa que es Don Jaime y Doña Ana”...</p> <p style="text-align: right;">Cantante.</p> <p>...“El <u>alcalde (11-1)</u> lo tienen como conocido político que ha ayudado aquí a los dueños, yo creo que eso igual los a ayudado un poco a mantener y a arreglar el local”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarina.</p> <p>...“Hay empatía política con el <u>alcalde (11-1)</u>... tienen empatía con la administración que hay ahora”...</p> <p style="text-align: right;">Cantante.</p> <p>...“Ellos, el <u>Jaime (11-2)</u> y la <u>Ana (11-2)</u> han hecho mucho por la cueca porteña obviamente que podemos seguir haciendo muchísimo más, aunque cueste otros años de lucha”...</p> <p style="text-align: right;">Bailarín.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Aspectos que nuevamente se logran apreciar en la *tabla N° 25 de Extracción de Categorías*, al alero del establecimiento de "Las Guitarras" (11), pero ampliado con los códigos alcalde (11-1) y el Jaime (11-2) y la Ana (11-2), como sujetos responsables (sobre todo estos últimos) en la convocatoria de grupos musicales asidos al género de la cueca porteña, que tuvieran un espacio para desarrollar su arte. Y que marcada por la empatía política hacia la administración municipal precedida por Jorge Castro, permitieran a los dueños de este bar-restaurant ampliar sus facilidades para un mayor reconocimiento social, proyectando en definitiva este lugar como un reflejo típico del puerto.

4.4. Efectos de la Proyectualidad Geo-Territorial de la Bohemia Porteña a partir de las Implicancias Urbano-Culturales del "Rincón de las Guitarras" Imaginario

Dadas las condiciones reflexivas elaboradas a lo largo de este análisis, es posible destacar los efectos aparejados a la proyectualidad geo-territorial de la bohemia porteña, de acuerdo a lo que se ha presentado como la configuración del "Rincón de las Guitarras Imaginario". El que bajo las condiciones urbano-culturales de Valparaíso, desde su estética arquitectural hasta su vigor jovial, se ha constituido hoy por hoy como una expresión del refloramiento de la bohemia extraviada durante un largo paréntesis, volviendo a renacer de las auténticas características que enraizaron ese espíritu porteño de antaño.

Pertinente son las palabras de Manuel Peña (2003) haciendo alusión al pasado de esta ciudad que en sintonía con "Las Guitarras", ha sido considerada un lugar de convergencia internacional en aquella época de alta trascendencia comercial y cultural, donde llegaban personas de todo del mundo a buscar fortuna y nuevos horizontes (Peña.2003). Gran metrópolis de la América Hispanohablante y puerto obligado de los vapores del norte, del sur, del este y el oeste, que en los escritos de Domingo Faustino Sarmientos luego de su visita a la ciudad de Valparaíso en 1841 escribía en su diario de viaje:

...“Es la miseria con los atavíos de la opulencia, el combate de las costumbres nuevas con las añejas, la invasión lenta, pero irresistible de la civilización y de los hábitos europeos. Valparaíso es una belleza y una monstruosidad, un jardín sin verdura, una playa poblada, un desembarcadero y no un puerto, la puerta de Chile y el gran emporio de su comercio”... (Peña, 2003, pág.7).

Es desde esa faceta más típica del viejo puerto, en donde dichas condiciones urbano-culturales adquieren justamente una particular tensión de la mano de las transformaciones locales-globales en la urbe moderna, que en concomitancia a la desfragmentación de los espacios urbanos, causada por la acción inmobiliaria privada, y la consolidación de la cultural global potenciadora del debilitamiento de los procesos de construcción identitaria nacional (García, 1999), logran entretejer condiciones de posibilidad que atentan con las expresiones culturales al interior de las demarcaciones territoriales hechas por los frequentadores de este bar-restaurant.

Tales consideraciones se relacionan de lleno con las circunstancias actuales a las que se enfrentan las ciudades latinoamericanas dentro de un contexto de globalización, identificadas puntualmente en la pregunta guía formulada en un comienzo de la investigación:

¿Cuál es el Imaginario Urbano configurado en torno al bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras" dentro del contexto de la Globalización, en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso durante el periodo 2012-2013?

Apreciaciones que se complementan finalmente entorno a esta interrogante, en base a la configuración de un imaginario urbano sustentado en la práctica cultural musical y folclórica de la *cueca porteña*, con fuertes alcances relacionados a la influencia del bolero, del vals peruano y por último del tango propios de la antigua bohemia porteña. Las que han sobrevivido a los influjos locales-globales (esbozados con anterioridad), en la resistencia generada gracias a la producción y reproducción de este imaginario en cantantes, músicos y bailarines de este estilo musical en la ciudad de Valparaíso.

Dicho proceso se ha construido bajo esquemas de representación e interpretación social que organizan la realidad cotidiana del bar-restaurant el "Rincón de las Guitarras", al cual se suman la experiencia vocal, instrumental y dancística de esta comunidad perpetuadora de la tradición oral cuequera. Consolidando de esta forma según el propio Rivas (2004), el sentido de sociabilidad de lugares emblemáticos de la bohemia de los años 40, 50 y 60 que como antes, hoy en día logran concitar la presencia de sectores populares, medios y altos, extranjeros y visitantes curiosos, como se expresa a continuación:

...“Los recuerdos de ciudadanos que ya tienen más de 60 años hablan de aproximadamente 15 locales en la cuadra, entre hoteles, prostíbulos, restaurantes y bares. Uno de los locales más famosos fue el American Bar en Cochrane con Clave que tenía a un anunciante que convidaba a pasar a los transeúntes diciéndoles American Bar, su casa. Este local ofrecía espectáculos nocturnos hasta altas horas de la noche y acogía a los turistas que salían del Casino de Viña del Mar”... (Rivas, 2004, pág. 7).

Sello e impronta de la vida cotidiana de Valparaíso que en sus décadas de oro durante el siglo XX, llegaron a identificarla en todo el mundo como una ciudad portuaria pero también como capital de la vida alegre, del ambiente nocturno, y de la fiesta diaria hasta la madrugada, que esperaba ansiosa y enérgica a sus más diversos invitados (Rivas, 2004). Imaginario porteño que tal cual como se ve en "Las Guitarras" se perpetúa en el tiempo, en sus habitantes, y en cada rincón de esta ciudad asida a la energía cosmopolita y jovial, logrando traspasar como antes ese trance de disfrute y goce abundante, que incluso en su nombre bajo la poseía experimental de Valparaíso, hacer honor a través del seudónimo de "*Bar Paradise*".

...“El nombre de Valparaíso se funde con el de Bar Paradise. Y en el juego de palabras hay también una intención semántica ¿Por qué <<Bar Paradise>>? Porque <<Bar>> es un punto de encuentro, sitio de convergencia. Lugar de salvación y perdición. Espacio sórdido para encontrar, encontrarse y perderse... y...<<Paradise>>... porque evoca también el paraíso perdido, lo que un día tuvimos y hoy se ha vuelto locura y soledad”... (Peña, 2003, pág. 194).

Aspectos Concluyentes y Consideraciones Futuras

...“Todo ciudadano tiene vínculos con una u otra parte de su ciudad y su imagen está embebida de recuerdos y significados”...

Kevin Lynch, *La Imagen de la Ciudad*.

Hacia una Reflexión Final desde “Las Guitarras”

De acuerdo a la problematización efectuada en concordancia con los alcances teórico-metodológicos adoptados y su aplicabilidad a los resultados del trabajo de campo obtenidos, esta investigación permite constatar efectivamente que la visibilización de estructuras imaginarias reproducidas al interior del entramado urbano, constituyen un elemento fundamental para el reconocimiento y la valoración de lugares característicos, sustentados en la memoria y la historia social de una demarcación territorial específica al interior de una ciudad.

Es así como en continuidad con las interrogantes preliminares esbozadas desde un principio, la imbricada relación entre *la urbe* (ciudad), el *habitar urbano* (las formas culturales) y el *ser urbanistas* (los individuos), nos hacen ver las posibilidades para captar los trazados urbanos fraguados desde la propia intersubjetividad humana, en virtud de la captura simbólica de los elementos subyacentes a los fragmentos físicos adscritos al espacio, y a su entrelazamiento con los fenómenos sociales circunscritos a los marcos de acción cotidiana.

Fuente: *Elaboración Propia.*



Fotograma N°3:

De izquierda a derecha en orden sucesivo mapa urbano, edificio residencial y práctica cultural de la cueca porteña relacionados al “Rincón de las Guitarras”. Los tres elementos mencionados constituyen parte fundamental de la realidad social construida en dicho lugar por cantantes, músicos y bailarines.

Reflexión central que a través de lugares como el “Rincón de las Guitarras” en el viejo puerto, logra ejemplificar la incidencia de los rastreos urbanos correspondientes a los recorridos de sus propios habitantes (a modo de cartografía bajo la orientación de una sociología carnal), por medio del cual es posible entrever manifestaciones culturales de orden inmaterial. Las que al mismo tiempo, bajo las especificidades patrimoniales que presenta esta ciudad a partir de los enfoques de la *geografía constructivista* y el *globalismo*, resultan ser constitutivas de los procesos de significación social, articulados dentro de un contexto local-global y caracterizados por la meleabilidad y volatilidad de sus condiciones urbano-culturales.

Como lo menciona Marco Valencia interpellando al propio Armando Silva (2006) en lo que respecta a las implicancias de una reflexión urbana y cultural: “*las ciudades deben ser pensadas y analizadas no sólo por la edificación que ellas suponen sino también como proyecciones y construcciones imaginarias relacionadas a las vivencias y las prácticas de los ciudadanos*” (Valencia, 2009, pág. 6). De este modo y bajo la afinidad de los argumentos señalados es posible sostener que “*el imaginario urbano constituye una dimensión por medio del cual los distintos habitantes de una ciudad representan, significan y dan sentido a sus distintas prácticas cotidianas en el acto de habitar*” (Valencia, 2009, pág. 6).

Tal como se ha visto, aquella dimensión imaginaria compartida por distintos grupos de la ciudad les permiten “*estructurar y organizar el mundo social a partir de la construcción de modelos que operan simbólicamente a través de discursos y prácticas concretas*” (Valencia, 2009, pág. 7), articulando así una matriz de sentido que guía y al mismo tiempo cualifica los espacios urbanos. Proceso que desde una relación tripartita de *significaciones, imágenes e imaginación*, van transformando los límites espaciales de los fragmentos urbanos a los que pertenecen, condensando en un proceso inmutable valores, normas y pautas de comportamiento, que en otras palabras, permiten objetivar la materialidad e inmaterialidad de los rincones de la ciudad (Lindón, 2007).

Hechos ya algunos de los alcances principales por medio del cual podemos sintetizar y recapitular los abordajes realizados a lo largo de la investigación, y con la intención de detallar las conclusiones que se desprende de acuerdo con los tres objetos específicos planteados en un comienzo, podemos destacar fundamentalmente que:

- *Las significaciones atribuidas al bar-restaurant “Rincón de las Guitarras” en los cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso, se describen en continuidad con la importancia del lugar como un espacio urbano de reconocimiento social asido a la práctica cultural (vocal, instrumental y dancística) de la cueca porteña. Apreciaciones que al mismo tiempo se relacionan con la representación de la antigua bohemia porteña fuertemente enraizada en los antiguos bares, restaurantes y hoteles, donde se disfrutaba de la música, la comida y la bebida, detentadores del espíritu jovial porteño. En aquel rasgo, se destaca su vinculación como espacio de trabajo en el cual referentes musicales e integrantes de grupos conocidos de este bar, se desenvuelven como parte del personal de trabajo del local para animar al público en las jornadas nocturnas. Convergiendo en definitiva como componentes del patrimonio cultural inmaterial de la ciudad, y por consiguiente del influjo de las tradiciones y costumbres orales de las clases populares que se arraigaron en lugares como “Las Guitarras”.*
- *Las imágenes características del bar-restaurant “Rincón de las Guitarras” en los cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso, se interpretan bajo un sentido de evocación sentimental donde se logran valorar las expresiones alusivas al disfrute que resultan de la práctica cultural de la cueca porteña. En eso destaca la importancia de la mantención de la tradición musical, transmitida de generación en generación dentro de*

círculos sociales bohemios, que en Valparaíso con la llegada de nuevos artistas y ritmos se ampliaron al punto de entremezclarse junto con otros elementos musicales de origen europeo y latinoamericano como el bolero, el vals peruano y el tango. Por lo que a través de las imágenes características de “Las Guitarras”, se logra apreciar esa nostalgia por el pasado que en sus frequentadores y particularmente en sus artistas cuequeros, se manifiesta como una expresión cultural deseable en todo momento, y bajo el cual es posible apreciar la auténtica bohemia porteña de los tiempos de antaño.

- *Los espacios imaginados característicos del bar-restaurant “Rincón de las Guitarras” en los cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso, se originan desde la conformación de una estética del rincón y por sobretodo del legado cuequero adscrito a este lugar, como una singularidad típica del puerto. En este sentido, bajo el primer eje se desarrolla una suerte de retrospectiva espacial y prospectiva espacial que incita a un retrotraimiento de las personas hacia el pasado y hacia el futuro, como un proceso constante que parte desde el momento en que se entra a “Las Guitarras” y que finaliza cuando se sale, manteniendo en ese trance los mismos elementos que hacían de la bohemia un rasgo fundamental porteño. Y que bajo el segundo eje, adquiere su particular impronta del cultivo de la cueca porteña y de su renovación artística, alusiva a una manifestación memorial e histórica que permanece vigente por sus principales exponentes.*

A los ejes concluyentes mencionados con anterioridad es importante agregar desde un punto de vista integral al desarrollo de esta investigación, su vinculación con el objetivo general de la investigación y por consiguiente de la pregunta guía formulada a la cual se pretende dar respuesta, destacando de esta forma principalmente que:

- *La configuración del imaginario urbano entorno al bar-restaurant “Rincón de las Guitarras” dentro del contexto de la globalización, en los cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso, se analiza en el marco de las tensiones urbano-culturales existentes al interior de la urbe moderna, las que se ven reflejadas concretamente, a partir de la desfragmentación de espacios urbanos imbuidos por la lógica de la acción inmobiliaria privada, y también a la consolidación de la cultural global potenciadora del debilitamiento de los procesos de construcción de la identidad nacional. Dinámica que bajo los efectos imperantes de la homogeneidad local-global, generan desde un punto de vista micro-espacial una disputa con las tradiciones y costumbres locales proliferantes que se adscriben al patrimonio cultural inmaterial de la ciudad de Valparaíso, convirtiéndolas de este modo en potenciales expresiones culturales carentes de toda significado social.*
- *Escenario que de acuerdo a las tensiones urbano-culturales explicitadas anteriormente, se circunscribe en definitiva a la configuración de un imaginario urbano sustentado en la práctica cultural, musical y folclórica de la cueca porteña, fortalecida además a partir de sus alcances relacionados a la influencia del bolero, del vals peruano y por último del tango como derivados representativos de la antigua bohemia porteña. Manifestación que bajo los embates de la globalización ha sobrevivido y se ha mantenido vigente a lo largo de los años, en virtud de la producción y reproducción de un imaginario que se autovalida dentro de un proceso de nunca acabar, en sintonía con una práctica cultural llevada a cabo en entornos cotidianos por cantantes, músicos y bailarines distintivos de este estilo musical, resultando ser en definitiva, un vector de la memoria y la tradición cultural de los habitantes de la ciudad de Valparaíso.*

...“Nuevas tierras no hallarás, no hallarás otros mares.
La ciudad te seguirá. Vagarás por las mismas
calles. Y en los mismos barrios te harás
viejo y en estas mismas casas
encanecerás”...

Constantino Cavafis, *La Ciudad*.

Prospectiva Ulterior a los Estudios Urbano-Culturales

Ahora bien, desde el punto de vista de la reflexividad sociológica y las consideraciones futuras que atañe a esta investigación, se puede sostener que la trascendencia de los imaginarios urbanos logra concitar nuevas aproximaciones a la ciudad moderna y a la forma en cómo ha sido pensada a lo largo de los años. Arista que incluso bajo el desdibujamiento y la multimodalidad de la urbe latinoamericana inmersa bajo condiciones globalizantes, ha sabido complementarse con lineamientos afines a los procesos de espacialización simbólica expresadas en los estudios urbano-culturales.

Bajo esta sincronía reflexiva abordada desde una ciudad como Valparaíso y particularmente desde uno de sus micro-fragmentos como el bar-restaurant “Rincón de las Guitarras”, es que se logra poner al descubierto esa lógica rupturista de la *ciudad material* reflejada en la hegemonía del *proyecto arquitectural moderno* (Greene, 2008). Entendimiento crucial que desde la tradición urbanista y aún luego de años de supremacía, se ha arrastrado hasta nuestros días empapando de lleno la planificación, organización y conformación territorial de las grandes urbes latinoamericanas.

Es por ello que desde esta investigación, se busca proyectar los estudios urbano-culturales más bien hacia una visión alterna fundamentada en la *ciudad inmaterial*, y en perspectivas que apunten al desmontaje contra-hegemónico referentes a la sobreexposición de la visión urbana asida a la *ciudad material*. Aspectos que se originan de la máxima retomada por Ricardo Greene (2008), donde se plantea que las ciudades están hechas de “*cuerpo y alma*”, contraponiendo dicha visión hegemónica mediada sólo por condiciones físico-territoriales, densificación urbana y delimitación político-administrativa. Dejando entrever de este modo que:

[...] “Los espacios urbanos no son sólo la suma de sus componentes físicos, sino que están contruidos también con ladrillos de materiales intangibles: retazos de crónicas inconclusas, recuerdos que se asientan en lugares determinados, huellas de rincones, temblores y tonalidades con los que se configuran los mapas afectivos de cada urbe. Así, detrás de cada elemento físico, agazapada tras cada pieza urbana, descansa incansable una batería inarticulada de imágenes, racionalidades y operaciones tanto o más compleja que la propia ciudad material, y que vale la pena intentar desentrañar” [...] (Greene, 2007, pág. 1).

Justamente es en virtud de esa mirada alterna que se ha destacado una apertura teórico-metodológica en sintonía con el pulso de la ciudad, y que tomando como base la incorporación de un enfoque más bien culturalista, ha tratado de hacer frente al monólogo del urbanismo de la materialidad (Greene, 2007). Perspectiva que incluso se ha visto ciertamente fortalecida en el último tiempo, como consecuencia de la agudización e intromisión de una diversa gama de problemas que aún aquejan a nuestras ciudades latinoamericanas.

Tanto en Chile como en el resto de Latinoamérica, la dimensión cultural de la vida social en la urbe, todavía no se ha logrado constituir de lleno como un objeto de investigación sistemático y riguroso, ni tampoco como una parte sustancial del desarrollo de discusiones públicas e integrales que reflexionen acerca de la organización territorial y sus implicancias en la actualidad. Relegando de esta forma a lo que Ricardo Greene (2007) y Francisca Márquez (2008) arguyen respecto a la incidencia de identidades, estigmas, símbolos, emblemas, tribus, representaciones, micro-resistencias y utopías, que poco se han abordado en los estudios académicos y por sobre todo en la planificación urbana que rige nuestra ciudad.

Dichas contradicciones arraigadas a partir de la consolidación del proyecto arquitectural moderno, nos invitan a pensar y comprender por qué todavía el pretender corregir los *problemas de orden urbano*, no se circunscriben en el abordaje de la espacialización de las redes sociales, y su re-orientación producto de la disconformidad que existe en ellas. Aspectos que se logran percibir siguiendo las apreciaciones de Reguillo (1998), bajo el cual una aproximación abordada desde los imaginarios urbanos, permitiría revelar los nudos de tensión desde donde se transan, intercambian, enfrentan y reconcilian distintas maneras de ser y de estar en el mundo (Reguillo, 1998).

Es en este devenir reflexivo, donde el enfoque urbano-cultural se ha ampliado además en un caldo de cultivo para los abordajes empíricos alternativos que han irrumpido fuertemente al alero de los estudios urbanos tradicionales, proclives en este caso, al análisis de los espacios urbanos desde afuera de la experiencia espacial de los individuos. Nicho que a partir de ensayos como los de Alicia Lindón (2007) entre otros, han construido por el contrario *metodologías ad-hoc* centradas en la articulación de lo simbólico e intangible, bajo el cual se inscriben estudios visuales, hologramas espaciales, mapas cognitivos, cartografías y etnografías, finalmente como un intento de capturar esa *lógica imaginaria*:

[...] “Estas operan como una forma de interpretar la ciudad textualmente, es decir identificando sus narrativas y sus relatos, sus lógicas simbólicas y sígnicas, sus campos discursivo. Este ejercicio interpretativo puede cristalizar en la figura de un conjunto de imaginarios urbanos, lo que revela el investigador” [...] (Valencia, 2009, pág. 7).

Es por ello que sintonía con los planteamientos hechos y como recapitulación a cada una de las apreciaciones desarrolladas en esta investigación desde el punto de vista de la temática abordada, queda de manifiesto la trascendencia de los imaginarios sociales y su vinculación con las problemáticas centrales de la sociología contemporánea. Orientación que desde una entrada novedosa hacia las estructuras sociales y las representaciones, ha permitido comprender cómo los sistemas sociales generan a su vez sistemas de pensamiento, y unívocamente, cómo los universos simbólicos e imaginarios colectivos estructuran las prácticas sociales.

Bajo los presupuestos de autores como Bourdieu (2008), Chamboredon (2008), y Passeron (2008), dicha incidencia constituye a fin de cuentas uno de los muchos esfuerzos de la sociología como disciplina científica, de llevar a cabo un análisis de la sociedad anteponiendo concretamente, principios de *reflexividad* y *vigilancia epistemológica*. Ello como una forma de penetrar el universo social y romper contra los obstáculos epistemológicos que involucra el *hacer sociológico*, las evidencias eneguededoras que alimentan las ilusiones del *saber inmediato*, y por sobre todo, del establecimientos de puntos de ruptura a la influencia constante de una *sociología espontánea* (Bourdieu, Chamboredon & Passeron, 2008).

De aquellas premisas fundamentales, la incorporación de los imaginarios sociales dan cuenta del desarrollo de campos prolíficos de la sociología por intermedio del cual es posible explicar la construcción de la sociedad, y la búsqueda de sentido de las dinámicas y procesos sociales que se tejen a nivel micro y macro (Cegarra, 2012). Desde su aparición en el campo de las ciencias sociales, esta perspectiva ha aglutinado intentos por fortalecer su desarrollo como un salto cualitativo eminente en la producción teórico-metodológica latinoamericana, y que de la mano de los aportes sociológicos locales, ha significado un avance en este *hacer sociológico* y su incesante forma de reflexión.

Por tanto, desde su alcance más epistemológico respecto de cómo la sociología ha hecho de los imaginarios sociales una herramienta para el análisis de la sociedad moderna, hasta su alcance más concreto expresado en investigaciones sociales de orden urbano-cultural, se logra vislumbrar ese potencial para captar lo que en palabras de Durkheim (2006) se denomina al *hecho social*. Reflejos que en definitiva nos llevan a pensar puntualmente a través de esta investigación, que los imaginarios sociales (y en su defecto imaginarios urbanos) desde sus distintos aportes, en particular desde la sociología, conforman dispositivos teórico-metodológicos útiles para penetrar en los marcos de referencia que articulan la realidad socialmente dada (Cegarra, 2012).

Referencias Bibliográficas y Webografía

Libros, Revistas e Informes

- Abercrombie, M. L. J. (1971). Percepción y construcción. En: Broadbent, G. y otros autores. *Metodología del diseño arquitectónico*. Barcelona: Gustavo Gilli.
- Andueza, P. (2008). *El patrimonio cultural como factor de desarrollo en Chile. Bases teóricas y metodológicas de una gestión con enfoque ecosistémico*. Valparaíso: Universidad de Valparaíso (UV).
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales. Ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Atkinson, P. & Hammersley, M. (1994). "Ethnography and Participan Observations". En Norman Dezin e Yvonna Lincon (comps). *Handbook of Qualitative Research*, Thousans Oaks, California: 248-261.
- Augé, M. (1998). *Los no lugares, espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Bachelard, G. (2002). *El aire y los sueños*. Fondo de Cultura Económica: Ciudad de México.
- Baczko, B. (1999). *Los imaginarios sociales: memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión SAIC.
- Baeza, M. (2003). *Imaginarios sociales. Apuntes para la discusión teórica y metodológica*. Concepción: Universidad de Concepción.
- Bauman, Z. (2006). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (2000). *¿Que es la Globalización? Falacias del Globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.

- Becerra, J. (2011). *El Primero y el Último. Rincón de las Guitarras*. El Rayo: 1-1.
- Berger, P. & Luckman, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Borges, J. L. (1971). <<El etnógrafo>>, En *Otras inquisiciones*. Buenos Aires: Emecé.
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J. C. & Passeron J. C. (2008). *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Calderón, F. (Coord), Moguillansky, G., Sutz, J., Laserna, R., Ortuño, A., Pinc, C., Cardoso, R., Palomino, H., Pastrana, E., Guimarães, R., & Perló-Cohen, M. (2003). *¿Es sostenible la Globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells. Vol 1. La Globalización y América Latina: Asignaturas Pendientes*. Santiago: Fondo de Cultura Económica – Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD).
- Calderón, F. (Coord), Moguillansky, G., Sutz, J., Laserna, R., Ortuño, A., Pinc, C., Cardoso, R., Palomino, H., Pastrana, E., Guimarães, R., & Perló-Cohen, M. (2003). *¿Es sostenible la Globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells. Vol 2. Nación y Cultura, América Latina en la era de la Información*. Santiago: Fondo de Cultura Económica – Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD).
- Calderón, A. & Schlotfeldt, M. (2005). *Memorial de Valparaíso*. Santiago: Ril Editores.
- Canales, M. (2006). *Metodología de la investigación social. Introducción a los Oficios*. Santiago: LOM.

- Carreño, R. (2010). Libercueca:Biopoética del sexo y la fusión en la cueca urbana chilena. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. 71: 151-167.
- Castells, M. (1995). *La Ciudad Informacional: Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid, España: Alianza.
- Castells, M. (1998). *La era de la información. La sociedad red (Vol 1)*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (1998). *La era de la información. El poder de la identidad (Vol 2)*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (1999). *Globalización, Identidad y Estado en América Latina*. California-Santiago de Chile: Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD).
- Castoriadis, C. (1998). *Hecho y por Hacer. Pensar la imaginación*. Buenos Aires: Eudeba.
- Castoriadis, C. (2002). *La Insignificancia y la Imaginación. Diálogos*. Madrid: Mínima Trotta.
- Castoriadis, C. (2010). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Castoriadis, C. (1994). *Los Dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto*. Gedisa: Barcelona.
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales. *Cinta de Moebio*. 43: 1-13.
- Chandía, M. (2013). *La Cuadra: Pasión, vino y se fue... Cultura popular, habitar y memoria histórica en el Barrio Puerto de Valparaíso*. Santiago: Ril Editores.

- Coca, J., Valero, J., Randazzo, F. & Pintos, J. (2011). *Nuevas posibilidades de los Imaginarios Sociales*. La Codosera: TREMN-CEASGA.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2009). *Registrar la Identidad. El Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile*. Valparaíso: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA).
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2011). *Reporte Estadístico N°15, Patrimonio Inmaterial*. Valparaíso: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA).
- De Certeau, M. (1999). *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Delgado, M. & Fernández, M. (2006). *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación en salud* (1° Ed). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Dirección de Bibliotecas, Artes y Museos. (2007). Mundial, Global, Nacional, Local. *Patrimonio Cultural*. 44 (12): 1-40.
- Durkheim, E. (1991). *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. México: Colofón.
- Durkheim, E. (2006). *Las Reglas del Método Sociológico*. Argentina: Libertador.
- Flores, S. (2005). *El Acontecer Infausto en un Valparaíso Sorprendente*. Valparaíso: Facultad de Humanidades Universidad de Playa Ancha Valparaíso-Chile.
- García, N. (1999). *Imaginarios Urbanos*. Buenos Aires: Eudeba.
- García, N. (1999). *La Globalización Imaginada*. Barcelona: Paidós.
- García, N. (2008). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.

- Garretón, M. (2000). *La sociedad en que Viviremos. Introducción sociológica del cambio de siglo*. Santiago: LOM.
- Garretón, M. (2003). *Espacio Cultural Latinoamericano*. Santiago: Fondo de Cultrura Económica.
- Giddens, A. (1999). *Un Mundo Desbocado. Los efectos de la globalización en nuestra vidas*. Madrid: Taurus.
- Godeliere, M. (1989). *Lo ideal y lo material. Pensamiento, economías, sociedades*. Madrid: Taurus.
- Gorelik, A. (2004). *Miradas sobre Buenos Aires*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Greene, R. (2007). Imaginando la ciudad: Revisitando algunos conceptos claves. *Bifurcaciones*. 7: 1-1.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodologías de la investigación*. (4a. ed). México: Mc Graw – Hill.
- Herzlich, C. (1975). La representación social: sentido del concepto. En Moscovici, S. *Introducción a la psicología social*. Barcelona: Planeta.
- Hiernaux, D. (2005). *Imaginar la ciudad ¿Hiperurbanización sin ciudad?* Itztapalapa: Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).
- Ilustre Municipalidad de Valparaíso. (2009). *Informe Totalitario de Organizaciones Comunitarias Ingresadas en el Sistema*. Valparaíso: Ilustre Municipalidad de Valparaíso.
- Kaplan, M. (2002). *Estado y Globalización*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Kavafis, C. (1999). *Mitos Poesía*. Madrid: Mondadori.

- Lindón, A. (2007). Diálogo con Néstor García Canclini: ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? *EURE*. 33 (99): 89-99.
- Lindón, A. (2007). Imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. *EURE*. 33 (99): 31-47.
- Lindón, A. (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *EURE*. 33 (99): 7-16.
- Lindón, A. & Hiernaux, D. (2004). Dossier: Habitar la ciudad, la ciudad habitable. *Revista Universidad de Guadalajara*. 4: 57-64.
- Loyola, M. & Cádiz (2010). *La Cueca: Danza de la vida y la muerte*. Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV).
- Lynch, K. (1966). *La Imagen de la Ciudad*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- Margulis, M. (1994). *La ciudad de la Noche, La vida Nocturna de los jóvenes de Buenos Aires*. Buenos Aires: Espasa Calpes.
- Márquez, F. (2007). Imaginarios urbanos en el Gran Santiago: huellas de una metamorfosis. *EURE*. 33 (99): 79-88.
- Márquez, F. (2008). Deseos e Identidades en disputa. Santiago de Chile:1958-2008. *Revista chilena de Antropología Visual*. 2: 147-170.
- Mauss, M. (1950). *Manual de etnografía*. Barcelona: Paidós.
- Moscovici, S. (1979). *Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Núñez, H. (1997). *Poesía popular y cuecas*. Santiago: Sociedad Chilena de Derecho de Autor.
- Payá, E. (2011). Valparaíso: la vieja y nueva bohemia. *Rev Chil Infec*. 28 (3): 299.

- Peña, M. (2003). *Ayer soñé con Valparaíso*. Santiago: Ril Editores.
- Quiroz, J. (2005). *Patrimonio Cultural: Un factor productivo para el desarrollo económico de Valparaíso*. Santiago: Consultores Asociados.
- Rivas, F. (2004). *La Bohemia como Expresión de Sociabilidad Porteña*. Valparaíso: La Estrella.
- Rodríguez, G. & Gil, J. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga: ALJIBE.
- Rojas, V. (2006). *Valparaíso, el mito y sus leyendas*. Santiago: Ril Editores
- Ruiz, J.I. & Ispizúa, M. A. (1989). *La decodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Ruiz, J. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sahlins, M. (1988). *Islas de la Historia. La muerte del capitán Cook. Metáfora, antropología e historia*. Barcelona: Gedisa.
- Santiago, L., Harris, G, & Vásquez, N. (2001). *Vida, costumbres y espíritu empresarial de los porteños*. Valparaíso Ediciones: Universitarias Universidad Católica de Valparaíso - 1ª edición
- Sassen, S. (2003). *Los Espectros de la Globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Tarrés, M. L. (2008). *Observar, Escuchar y Comprender: Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Ugas, G. (2007). *La educada ignorancia: Un modo de ser del pensamiento*. Caracas: TAPECS.
- Universidad de Valparaíso. (2011). *Guía de la nueva bohemia*. Valparaíso: Universidad de Valparaíso (UV).

-Valencia, M. (2009). Cartografías Urbanas: Imaginarios, Huellas, Mapas. *DUYP, Diseño Urbano y Paisaje*. 5 (16): 1-17.

-Valles, M. (1997). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social*. Madrid: SINTESIS.

-Vasilachis de Gialdino, I. (1998). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

-Wacquant, L. (2006). *Entre las cuerdas: Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Buenos Aires: Siglo XXI.

-Zolla, E. (1968). *Historia de la Imaginación Viciosa*. Caracas: Monte Ávila.

Documentos en Línea

-Carretero, Á. (2001). *Imaginarios sociales y crítica ideológica*. Tesis de Doctorado. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela. [Documento en línea]. Disponible en: http://www.archivochile.com/tesis/11_tefiloideo/11teofiloideo0007.p. Recuperado el 20 de abril 2012.

-Delgadillo, M, A. (2002). *Cultura Popular*. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.publicaciones.cush.udg.mx/grieta/pdf>. Recuperado el 14 de Octubre 2012.

-Greene, R. (2006). *Mi Santiasco querido. Exploraciones del imaginario urbano en 100 palabras*. Santiago: Tesis de Magíster en Desarrollo Urbano. Santiago de Chile. Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.bifurcaciones.cl/MiSantiascoQuerido.pdf> Recuperado el 9 de junio 2012.

-Guzmán, D. (2005). *La cueca urbana, Antecedentes históricos y sociales de una danza de tradición popular*. Santiago: Tesis de Licenciatura en Danza. Santiago

de Chile. Universidad de Chile. [Documento en línea]. Disponible en:
http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2007/guzman_d/sources/guzman_d.pdf

Recuperado el 20 de agosto 2012.

-Rizo, M. (2006). Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.bifurcaciones.cl/006/Rizo.htm>

Recuperado el 21 de agosto, 2012.

-UNESCO (1998). *Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural 1988- 1997*.

[Documento en Línea]. Disponible en

<http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001115/111570Sb.pdf>

Recuperado el 10 de Diciembre, 2015.

-Zanlongo, B. (2007). *Centro de Integración, Cooperación y Desarrollo Internacional*. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.cicodi.org>

Recuperado el 25 de abril, 2012.

Sitios Web

<http://vozcity.blogspot.com/2009/01/el-rincn-de-las-guitarras-gastronoma.html>

<http://www.maplandia.com/chile/valparaiso/valparaiso/valparaiso/>

http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=17

Anexos:

En lo que respecta al apartado de los anexos es importante dejar en claro que éste se encuentra subdividido por cinco anexos centrales, en los cuales se explicitan los materiales complementarios utilizados para el análisis de los resultados. Por lo mismo, de acuerdo a las consideraciones anteriores y con la intención de organizar cada uno de los contenidos abordados, se presentan a continuación los siguientes acápite tratados:

- *Un primer acápite avocado a la bitácora de trabajo de campo, en el cual se detallan las observaciones participantes realizadas durante las estadías al bar-restaurant el “Rincón de las Guitarras”.*
- *Un segundo acápite avocado a la visualización de mapas geográficos y físicos referentes a la ubicación espacial de cantantes, músicos, y bailarines, y la distribución espacial de los salones del bar-restaurant el “Rincón de las Guitarras”.*
- *Un tercer acápite avocado a guión de la entrevista y la desagregación conceptual de dicha entrevista según los objetivos de la investigación.*
- *Un cuarto acápite avocado a los insumos para el análisis etnográfico, a partir de la matriz de análisis de categorías de las observaciones participantes y las entrevistas etnográficas.*
- *Finalmente un quinto y último acápite avocado a la sistematización de fichas de registro de información general de los entrevistados.*

Anexo I: Bitácora de Trabajo de Campo e Ilustraciones Destacadas⁹

1. Espacio Cultural Identificado

[Miércoles 9 de mayo, 2012 – 12:00 hrs, Salón de Recepción]

El día miércoles 9 de mayo a eso de las 12:00 hrs, se llevó a cabo la primera jornada de observación al bar-restaurant “Rincón de las Guitarras”, la que se inició después de un breve recorrido por la ciudad en dirección hacia el sur, desde la estación de metro por el sector de Francia, pasando sucesivamente por las calles Errázuriz, Blanco, Brasil, Yungay y Chacabuco hasta la intersección con calle Freire. En pleno barrio “Almendral” ubicado en la denominada zona “Plan” de Valparaíso y alrededor diversos locales, nos encontramos con aquel afamado lugar.

A lo lejos se divisaba un cartel ubicado en la parte superior de un ventanal grande, en el que se lograba leer “Rincón de las Guitarras” Casa de la Cueca... y un lienzo con un pizarrón distribuidos respectivamente en el muro y en la reja donde se mostraban el menú del día. Las expectativas que tenía de este lugar comenzaron a acrecentarse, pese a que lejos de parecer un restaurant presentaba un aspecto de residencial; apreciaciones que pudieron ser ratificadas al ver en varios balcones pantalones y blusas que se aireaban desde diversas habitaciones del segundo piso.

Cuando crucé la calle para entrar al restaurant, de la puerta principal salió un sujeto de alrededor de 27 años de aspecto universitario, el que se dirigió rápidamente a la pequeña escalera protegida por la reja de metal entre abierta; tan pronto como él descendió de dicha escalera, lo abordé preguntándole por el acceso al “Rincón de las Guitarras”... gentilmente el joven me respondió indicándome la puerta a un costado derecho de la edificación, y posterior a ello se despidió yéndose a paso veloz en dirección hacia el norte por calle Chacabuco...

⁹ De acuerdo al presente acápite, se hace pertinente señalar que los nombres de los entrevistados involucrados correspondientes a cantantes, músicos y bailarines, no fueron considerados originalmente en virtud de los criterios éticos adoptados, siendo identificados de esta forma con iniciales en mayúscula y complementados a su vez bajo la abreviación de *Nombre Protegido* (NP).

Mientras me familiarizaba con el entorno desde un ventanal ubicado en frente del “Rincón de las Guitarras”, una señora comenzó a prestar atención a cada recorrido que hacía, y mostrándose curiosa, se asomaba desde la ventana esperando atenta cual sería mi siguiente movimiento. Al percatarme de esta situación, pensé que mi presencia incomodaba a aquella residente, por lo que decidí dirigirme sigilosamente a la puerta de entrada del local con la intención de encontrar a alguien que pudiera orientarme. Luego de un instante, ingresé por un estrecho corredor oscuro y justo cuando llegué al final, me apoyé en una baranda con la finalidad de mover la pesada puerta que se encontraba...

Nervioso y expectante ingresé al local a algo parecido a un Salón de Recepción. De inmediato me llamó la atención un mensaje colocado en grande al fondo de la pared en el que se leía: “Rincón de las Guitarras”, y debajo de éste un espejo con un bar y una infinidad de licores ordenados en un mueble. No se encontraba nadie a quien dirigirme por lo que tuve que llamar para cerciorarme de que el local estuviera disponible para la atención al público, esperé unos minutos y volví a llamar, mientras me entretenía viendo unos cuadros de Valparaíso de finales del siglo XIX y principios del XX, un cuerno de animal que adornaba la pared, y un llamativo lienzo de un grupo musical llamado “Lucy Briceño y los del Rincón”.

En ese instante, me hicieron sentido los comentarios escuchados del lugar y su relación con la cueca porteña, lo que me hizo envalentonarme para llamar una tercera vez. Desde un salón apareció una joven mesera de unos 20 años quien afable señaló – ¿Se te ofrece algo?, ella era de contextura delgada, test morena y con finos rasgos faciales... entre sus vestimentas de color negro, traía puesto zapatillas negras, pantalones ajustados, una chaqueta negra, y un mandil apegado a su cintura. Mientras tomaba mi orden de cerveza le pregunté acerca de este lugar, señalándome que era frecuentado por importantes “*cuequeros*” contratados por la administración, los que trabajaban animando las noches con su música.

Cuando la joven mesera se retiró para ir a buscar mi orden, me senté en una de las sillas desocupadas que se encontraban en el Salón de Recepción, y me ubiqué en una posición que me permitió observar detenidamente los otros salones ubicados al costado izquierdo y derecho desde donde estaba. El local al parecer estaba absolutamente vacío, cuestión que había llamado mi atención a raíz del reciente comentario hecho por la mesera quien aseguraba la presencia de cuequeros junto a una gran cantidad de público. Por los muros de este salón se encontraban diversos afiches con personajes del ámbito nacional, y noticias que mientras leía me fueron informando de lo conocido del lugar en el ámbito musical y folclórico.

Al pasar un rato comencé a observar los detalles estéticos de local... el cielo y las paredes adornadas de banderas, guirnaldas y escarapelas tricolores, al igual que el bar, el espejo y los adornos dispuesto uno a uno en el mesón, daban cuenta de un interesante contraste entre lo viejo y lo nuevo dándole un encanto particular. Luego de un instante, la joven mesera regresó con una bandeja y una botella donde se leía "Cerveza del Puerto", la dejó en la mesa y mientras se disponía a servirme, volví a interrogarla en relación a algún conocido en este lugar vinculado a la cueca. Ella inmediatamente me señaló que en estos días a eso de la 13:00 hrs, era común ver a L.B. (NP), una de las integrantes grupo "Lucy Briceño y los del Rincón" quien venía a almorzar junto a los jefes de local.

En ese momento desde el interior de los salones se escuchó la voz de una mujer que llamaba al nombre de Nicole; la joven mesera percatándose del llamado me dejó invitado a recorrer el local, y luego se alejó de la mesa en dirección a una sala desconocida. Al encontrarme sólo tomé un sorbo de mi cerveza y me dispuse a levantarme para sacar mi cámara fotográfica y comenzar a registrar cada elemento del llamativo Salón de Recepción. Ya cerca de las 12:55 hrs decidí desplazarme al Primer Salón por el costado izquierdo, observando en la parte de arriba un gran cuadro al óleo, un escenario y un viejo piano de color negro.

Mientras sacaba fotos, me detuve en uno de los muros que contaba con unos cuadros de poesías y al centro de ésta una gran fotografía del alcalde y los dueños del local luego de su inauguración al establecer formalmente “Las Guitarras”. Luego me dirigí hacia un pequeño cuarto de servicio donde se guardaban una gran cantidad de aderezos, vasos, tasas, y servicio de mesa, encontrándome de golpe con un pasillo que daba hacia una pequeña bodega oscura. Cuidadosamente me asomé al interior de ella, pudiendo observar una gran cantidad de cajas con bebidas, latas de cervezas en el suelo, además de botellas de vino, pisco, ron, y whisky de diversas marcas ordenadas en un estante de madera.

Cerca de la bodega se encontraban los baños del local, los que mostraban diversos desperfectos producto de la antigüedad de la construcción y el deterioro de su mantenimiento. Saliendo de ellos, me encontré con un pasillo principal, el que resultó ser interesante desde el punto de vista de su ubicación, producto de su accesibilidad a los diversos salones del recinto de forma más expedita. Por este mismo pasillo siguiendo el baño de damas, me encontré nuevamente con un Segundo Salón, un poco más grande que el anterior y con similares características de decorado, aspectos que me transmitían una inminente sensación de familiaridad contenidos en el espacio.

Recorrí el Segundo Salón encontrándome con otro escenario más pequeño que el del salón anterior, además de una gran bandera chilena ceñida a la parte superior de la pared, un segundo lienzo del grupo llamado “Las Lulús de Pancho Gancho” y una banderola de color verde a uno de los extremos del salón con el emblema de Santiago Wanderers. Ya eran las 13:35 hrs de la tarde y pude hallar un pequeño cuarto en el que se encontraban unos cuatro hornos con un evidente olor a quemado. A continuación, pude identificar la cocina del restaurant, en el que se encontraba la cocinera, una mujer baja de unos 62 años acompañada de la joven mesera, quienes conversaban y discutían mirando una pequeña agenda...

Justo al volver al Salón de Recepción (dando la vuelta) cerca del bar ingresaron al local una pareja de aproximadamente cincuenta años, los que buscaba atención de parte de algún funcionario del personal de trabajo; intencionalmente le hice una seña a la joven mesera de la llegada de nuevo público, quien desde la cocina me observó, dirigiéndose velozmente por el pasillo hacia el Primer Salón. Mientras ella se ocupaba de atender a estas personas, seguí derecho por el bar e ingresé a una Tercer Salón mucho más pequeño en comparación con los otros dos observados, donde se encontraban algunas mesas y sillas en reserva... y ahí me acerqué al muro donde se veían unas guitarras colgadas y diversos diplomas.

Al salir de este salón guarde mi cámara fotográfica y volví a mi puesto a terminar el resto de cerveza que había dejado... ésta se había recalentado por lo que no tuve más remedio que tomármela al instante. Desde el Salón de Recepción podía observar a lo lejos la pareja que recién había llegado, la que se había instalado cerca. De aspecto jovial ambos estaban vestidos con zapatos, jeans, y camisas de color rojo y blanco respectivamente, los que se desenvolvían naturalmente en el lugar; así nuevamente fijé mi vista en la gran cantidad de objetos en este salón, en particular en una despensa de bebidas y una pequeña pizarra con los precios de licores entre ellos vinos, rones, piscos, terremotos, y borgoña.

Ya eran las 14:15 hrs, y habiendo permanecido cerca de dos horas y media decidí retirarme del lugar; llamé a la joven mesera por su nombre (Nicole) y le cancelé lo consumido, agradeciéndole de antemano su cooperación. Al descender por las escaleras para retirarme, me topé con otra pareja de unos 60 años, de aspecto un tanto envejecido acompañado de un joven de alrededor de 32 años, quienes venían conversando de unos cargamentos de bebidas que habían llegado el día anterior. Ello me hizo suponer inmediatamente que tenían alguna relación con el local, por lo que reflexioné un momento y mientras me alejaba en dirección norte por calle Freire me pregunté si los volvería a ver...

Ilustración N°1-B

Primera toma del edificio que alberga al famoso 432 de la calle Freire; en la esquina al fondo por el sector derecho se puede ver la entrada al “Rincón de las Guitarras”.



Fuente: Elaboración Propia.

Ilustración N°2-B

Entrada principal al 432 de la calle Freire. En la esquina superior izquierda se muestra el rótulo del “Rincón de las Guitarras”.



Fuente: Elaboración Propia.

2. Entre Bocados y Trazos Varios

[Martes 15 de mayo, 2012 – 15:00 hrs, Primer Salón]

El día martes 15 de mayo cerca de las 15:00 hrs se llevó a cabo la segunda jornada de observación al “Rincón de las Guitarras”, esta vez desde un rumbo diferente al anterior comenzando en el sector de Bellavista en dirección al sur-este por las calles Brasil, Yungay y Chacabuco hasta llegar a la intersección de la calle Freire en el que se ubicaba el afamado lugar. Tras la extensa caminata descansé un momento para apreciar el vecindario, el que a esa hora no se encontraba con demasiado movimiento en los locales comerciales que circundaban los alrededores del local.

Cuando me aproximé a la entrada del radier subiendo por las escaleras, recordé el pequeño incidente que tuve con uno de los moradores de las residencias particulares de la edificación, cuestión que hizo mantenerme alerta frente a cualquier tipo de persona que estuviera observándome desde alguna de las ventanas con el fin de pasar lo más desapercibido posible. De pasada, vi el gran lienzo dispuesto en una de las paredes del local con las especialidades de la casa, lo que hizo abrir inmediatamente un insaciable apetito. Tras apartar la mirada del cartel me dirigí hacia la entrada del local bajo un extraño efecto fisiológico, el que esperaba cesara luego de almorzar.

Una vez dentro, me aproximé hacia el espejo que adornaba el Salón de Recepción; de improviso salió del Segundo Salón la joven mesera Nicole quien con una sonrisa casi instantánea se acercó a saludarme acordándose de mí y de la visita realizada la vez anterior. Ella me invitó a ubicarme en uno de los salones disponibles mientras iba a realizar una breve diligencia, cuestión que me motivó para aprovechar la ocasión de disfrutar un buen almuerzo en una de las mesas junto al piano del Primer Salón, y que al parecer sería en solitario producto de no percatarme de la presencia de otra persona en los salones de los alrededores.

Pasado unos minutos y luego de haberme instalado cómodamente en una de las mesas junto al piano, me dispuse a sacar de mi bolso una pequeña libreta, que sería uno de los principales elementos que utilizaría para tomar notas de los acontecimientos durante mis vistas al local. Realicé unos trazos en una de las hojas y luego de haber recordado el momento de mi primera visita, comencé a esbozar un plano del local que pudiera expresar la distribución de los espacios en el local. Habían pasado cerca de 5 minutos cuando la joven mesera se acercó nuevamente a mi mesa para pedirme la orden – ¿Qué te vas a servir? preguntó ella con una dulce voz, entregándome una carta de menú, mientras de golpe respondí – Una cazuela...

Cuando se retiró la joven mesera me senté plácidamente en la silla y me dediqué a contemplar la gran cantidad de objetos que adornaban esta parte del recinto. Fotografías, dibujos y cuadros en general llamaban constantemente mi atención, haciendo de ello un entretenido pasatiempo mientras esperaba mi ansiado festín. Vi acercarse nuevamente a la joven mesera quien traía consigo una pequeña panera con el servicio y un potecito con un misterioso contenido... al ponerlo en la mesa prestamente saqué un pedazo de pan y untándolo en el llamativo menjunje color rojo, comencé a degustar el intenso sabor y aroma que lo caracterizaba... el que se manifestó con un intenso ardor.

Nicole ya se había retirado para traer el menú pedido y comiendo otro pedazo de pan para mitigar al ardor picante de mi boca, me concentré en los trazos que anteriormente estaba realizando. Al parecer, el hambre se había disipado lo que me permitió reflexionar con detenimiento los espacios del local que hasta ahora había conocido, observando cada detalle del salón y memorizando la distribución correcta de los salones y los elementos dispuestos en ellos. Tras haber terminado el bosquejo del mapa, comencé a analizarlo parte por parte durante unos minutos y disconforme con lo hecho hasta ese instante, rajé la hoja y la arrugué enrabiado. Esperé a recuperarme de mi estado encolerizado y nuevamente retomé afanosamente la tarea que me había propuesto realizar con nuevos aires de imaginación.

Interrumpido por el olor del pasillo levanté la vista de mi libreta, viendo acercarse a Nicole con una gran bandeja y en ella un gran recipiente de greda humeante que traía muy concentrada para no derramarlo. Al dejarlo en la mesa gentilmente la joven mesera señaló – Espero lo disfruté, por cualquier otra cosa que desee me llama, retirándose a otra de las mesas aledañas a ordenar los manteles. Al contemplar el contundente plato, mis anteojos comenzaron a empañarse producto del vapor que emanaba del burbujeante caldo, por lo que tuve que dejarlos a un costado, y sin importar lo arriesgado de probar el plato, comencé luego a trozar cada uno de los diversos ingredientes del cual se componía el tan llamativo menú.

Sin dejar de realizar la tarea que me había propuesto entre cada sorbo y bocado de comida, me dispuse a confeccionar el nuevo plano, el que a cada instante se hacía más grande. Tras un breve lapso pude terminar una parte de éste, que al verse desde lejos asemejaba a los salones del “Rincón de las Guitarras”. Dejé a un costado la libreta con la hoja que contenía parte del mapa hecho y al subir la mirada me percaté que en ese instante ingresaron al salón un grupo de cuatro jóvenes universitarios de entre 20 y 25 años aproximadamente (tres hombres y una mujer), evento que hizo derramar parte del caldo sobre la hoja del mapa que hace un instante había bosquejado.

Ante la torpeza cometida, saqué una de las servilletas que se encontraban en la mesa colocándolas encima de la hoja, ésta por suerte sólo se había derramado en una de las esquinas de la hoja, lo que hizo recuperar mi confianza ante la potencial pérdida del material de trabajo. Con el afán de no cometer otra torpeza similar, alejé la libreta y la hoja a uno de los bordes de la mesa y comencé a degustar los ingredientes de aquel colorido plato... Pasado unos minutos tomé nuevamente la libreta con el papel que contenía el mapa agregando uno que otro detalle más para clarificar su significado. Así continué hasta realizar los últimos trazos que esbozaban aquel tentativo mapa, entremedio del saboreo de los últimos restos de carne, papa y zanahoria que quedaban en una de las esquina del plato.

Luego de haber terminado el contundente menú y el mapa del local que había estado realizando, saqué de mi bolsillo el celular que andaba trayendo, el que a media carga marcaba las 14:25 hrs de la tarde. Esto me hizo reflexionar el tiempo en que me había demorado en comer... y el efecto persuasivo del lugar, al contemplar en reiteradas ocasiones el conjunto de ornamentas de todo tipo que había a interior de éste. Guardé mi celular en el bolsillo y la libreta con las hojas en el bolso que andaba trayendo. Nuevamente me recliné hacia atrás desde la silla adoptando una posición más cómoda, con el afán de observar a los recientes invitados que se habían instalado en espera de sus pedidos.

Cogí mis anteojos que había dejado a un costado de la mesa, y posteriormente tomé una servilleta limpiando ambos cristales que aún permanecían un tanto empañados producto del vapor de la comida; me probé los anteojos para observar con mayor detalle a los jóvenes y tras ajustar la vista inicié mi cometido. Ellos vestían ropas informales, en el caso de los hombres zapatillas y zapatos de marca Adidas, Nike y Panamajack, jeans de distintos etilos negros y azules, unas poleras manga corta y larga, además de polerones con diseños sicodélicos plomos, blancos y negros; en el caso de la única joven del grupo ella vestía sandalias color azul y un vestido de estilo primaveral color blanco con puntitos amarillos y azules.

El grupo de jóvenes conversaba de una prueba que al parecer se había realizado hace pocas horas; ello lo pude confirmar luego de observar uno de los bolsos que traía uno de los jóvenes, donde salía el nombre de la carrera de ingeniería civil y el inconfundible logotipo de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Entre preocupación y resignación charlaban largo rato acerca de cómo les había ido a cada uno, hasta que finalmente fueron interrumpidos por el llamado de Nicole; la joven mesera se acercó a la mesa con una inmensa bandeja llena de platos sirviéndoles cuidadosamente a cada uno de integrantes del grupo... Los jóvenes les agradecieron el servicio y tras haber dejado la bandeja a un costado la joven mesera nuevamente se movilizó en dirección hacia mí.

Con su inconfundible voz Nicole me preguntó - ¿Te traigo la cuenta?... y yo sonriente asentí con la cabeza. Antes de que se retirara le pregunté a la joven mesera acerca de los dueños del local, los que no había visto hasta ahora por ninguno de los salones, ella por su parte señaló que en la mayoría de los casos los podían encontrar en el Segundo Salón o salón VIP; de no ser así era normal que se encontraran en el Bar o en el Primer Salón observando el funcionamiento del local. Tras la respuesta le cancelé en efectivo y al dirigirse al Cuarto de Servicio se encontró sorpresivamente con dos sujetos un hombre y una mujer, los que me hicieron recordar a los tipos que me había topado durante la visita anterior.

El hombre de aproximadamente unos 60 años era alto y delgado de test bronceada con pelo plumizo y negro, entre sus vestimentas traía consigo unos zapatos tipo mocasín negros, pantalones de vestir plomos y una camisa blanca entreabierta en el cuello y arremangada hasta sus antebrazos, su actitud era risueña y se mantenía relajado en el ambiente. Por su parte la mujer de una edad similar a la del hombre, tenía una figura robustecida (con un evidente sobrepeso) de pelo corto color cobrizo y una test un tanto más blanquecina, vestía unas alpargatas color negro, un pescador negro y una blusa floreada color blanca con detalles rojos llamativos en su cuello.

Tras un gesto hecho, la joven mesera se acercó a ellos pidiéndoles sencillo, de uno de sus bolsillos la mujer sacó un impresionante fajo de billetes, los que torpemente comenzó repartírselos. Tras haber conseguido el cambio Nicole prontamente se acercó hacia mí, entregándome el vuelto de lo cancelado; le dejé una cuantiosa propina y antes de levantarme de la mesa le pregunté quienes eran las personas a las que se había dirigido, pregunta que hice para confirmar mis sospechas sobre ellos... Con una sonrisa nerviosa ella respondió – Don Jaime y Doña Ana María, mis jefes. Así, ratificadas las conjeturas hechas en torno a ellos tomé mis cosas, y me despedí de Nicole pasando a continuación cerca de sus jefes, quienes gentilmente me hicieron una venia al salir del local...

Ilustración N°3-B

Jóvenes universitarios en horario de almuerzo a eso de las 13:30 hrs esperando el menú del día en el Primer Salón.



Fuente: *Elaboración Propia.*

Ilustración N°4-B

Algunos de los principales cuadros alusivos a la cueca y el folclor que adornan el Primer Salón.



Fuente: *Elaboración Propia.*

3. Noche Extasiada

[Viernes 25 de mayo, 2012 – 21:30 hrs, Segundo Salón]

El día viernes 25 de mayo a eso de las 21:30 hrs de la noche, se llevó a cabo la tercera jornada de observación al bar-restaurant el “Rincón de las Guitarras”, la que comenzó de forma similar a la primera visita realizada hace un par de semanas, luego de caminar en dirección hacia el sur desde la estación de metro por el sector de Francia, pasando por las calles Errázuriz, Blanco, Brasil, Yungay y Chacabuco, hasta llegar a la intersección con calle Freire. Era el esperado día viernes y tenía cierta ansiedad producto de ser la primera vez que asistía al local en horario de noche, haciéndome recordar los primeros comentarios hechos del afamado lugar.

Luego de subir las escaleras y adentrarme en el lugar, me percaté que desde el interior del “Rincón de las Guitarras” se escuchaba el inconfundible compás de la cueca porteña. Motivado por la música crucé el lóbrego pasillo del local y al abrir la puerta de entrada pude apreciar el grato ambiente que poseía el recinto. En el Salón de Recepción se encontraban unas seis personas (cuatro hombres y dos mujeres), que ubicadas entre las mesas y parte del bar conversaban jocosamente entre ellas; panorama no muy distinto del anterior que acontecía también en el Primer Salón con unas trece personas (ocho mujeres y cinco hombres).

Al dirigirme por el pasillo del Primer salón en búsqueda de una mesa disponible, se me acercó una mesera de unos 30 años, (vestida de similar uniforme al utilizado por Nicole), quien me preguntó gentilmente si me buscaba un puesto para servirme algo. La mujer de contextura, delgada, baja estatura y de agradable sonrisa, demoró unos instantes hasta que finalmente terminó su búsqueda en uno de los puestos situados a un costado del escenario, vista privilegiada considerando que el día de hoy se presentaba “Lucy Briceño y los del Rincón”, afamado grupo del local que esperaba impaciente para escucharlos. Me acomodé lentamente en mi silla y ya instalado en mi lugar decidí pedirle a la mesera la ya clásica “Cerveza del Puerto”.

El lugar se encontraba totalmente sinergizado, el escenario con dos micrófonos, una guitarra y un teclado esperaban ecuanimes en su sitio hasta el comienzo del espectáculo, mientras el sonido de la música y el alboroto de la gente hacía lo suyo. En medio de eso, una turba de gente comenzó a ingresar a local llenando paulatinamente las mesas disponibles en el Primer Salón; ambiente prometedor que se hizo presente tras un notable bullicio que se extendió por un par de minutos de parte de un grupo de personas. Mientras observaba al público, se acercó nuevamente la mujer que había tomado mi pedido, le pregunté su nombre y dejando sobre la mesa una botella me respondió diciendo – Andrea...

Eran ya las 22:15 hrs de la noche y tras una larga espera la música envasada comenzó a descender su volumen... Desde la ventana que conectaba el Primer Salón con el Cuarto de Servicios se podía ver un mesero, quien controlaba un equipo de música apegado a uno de los bordes del estrecho cuarto. Justo en ese momento, desde la entrada aparecieron tres sujetos (dos hombres y una mujer todos de prominente edad), vestidos de punta en blanco con impecables trajes de noche, los que con una respuesta casi inmediata fueron recibidos por aplausos y elogios de parte del público. Hombres y mujeres de distintas edades, empezaron a corear el nombre de L.B. (NP), y al escuchar el viboreo incesante de la masa embravecida supe sin lugar a dudas que estaba frente al grupo “Lucy Briceño y los del Rincón”.

Los músicos subieron al escenario y tras probar delicadamente los instrumentos que cada uno portaba, comenzaron a tocar un conocido valsecito porteño que la gente comenzó a corear tímidamente con el paso de la canción. El teclado, la guitarra y la voz principal, hacían de ella una melodía que encantaba al público, mientras estos casi de forma maquinal se movían de un lado a otro. De repente la alegre canción hizo que una pareja de aproximadamente unos 65 años se parara de la mesa, y con una increíble personalidad comenzaron a bailar y desplazarse por el pasillo del salón. La vocalista del grupo emitió un notable - ¡Ejaléeee! mientras el público comenzó a avivar el baile que había comenzado.

El pasillo permanecía incólume mientras la pareja en un trance romántico seguía en su desplazamiento interminable al compás de la rimbombante melodía. Al percatarme de los gestos y miradas entre los bailarines, pude apreciar la actitud con la que ambos efectuaban sincrónicamente sus movimientos; aspecto que se complementaba con los atuendo que mostraban. El señor con un look clásico peinado a la gomina, vestía un elegante terno negro, acompañado de una camisa azul y una corbata blanca, que hacían juego con sus mocasines albi-negros estilo gánster; mientras que la señora lucía un elegante vestido negro con brillantes en sus bordes, y tacones color blanco que se entremezclaban con su collar y pulsera.

Al terminar la canción, el grupo presente saludó al público felicitando de paso a la extraordinaria pareja que había acompañado el espectáculo musical. Con una calurosa bienvenida, el grupo dedicó el siguiente tema a una conocida amiga del local y tras finalizar siguió con un entretenido bolero peruano. En ese momento, dirigí la mirada hacia el resto de las mesas y sin percatarme de lo sucedido, vi el salón completamente copado; tras un fugaz conteo estimé un aproximado de las personas, las que se acercaban a unas 30 personas (entre unos 17 hombres y 13 mujeres aproximadamente), intento que rápidamente se hizo infructuoso al ver que seguían ingresando personas.

Con el ambiente ya completamente encendido, el grupo dio paso a la especialidad de la casa, los que con una argucia musical hicieron una suerte de palla que fue aclamada por todos los presentes. Tras este puntapié inicial se abrieron paso a las cuecas y luego de un magistral punteo efectuado por el guitarrista, el pianista y la voz principal de la señora L.B. (NP), hicieron sentir el disfrute y goce porteño invitando seguidamente a todas las parejas a bailar. De las mesas y pasillos circundantes un tumulto de gente se aglomeró por el pasillo central del salón, comenzado de esta manera una tras otra los pies de cueca que inundaban el ambiente de alegría y jolgorio, en tanto yo casi estupefacto, observaba incrédulo ante mis ojos aquel rítmico ambiente que tan insospechadamente se había presentado.

El pasillo se había enfrascado en un movimiento simultáneo, el que a través de un sin número de coreografías hicieron de éste un atractivo ambiente que dejaba al descubierto la cara oculta de la bohemia porteña de la cual no había sido testigo. Pañuelos de diversos tipos, colores y formas se entremezclaban con las banderas chilenas dispuestas una tras otra sobre el techo, acompañados de una infinidad de pasos que reflejaban la inusitada imaginación de sus presentes. Entre sensuales y coquetos desplazamiento realizados entre hombres y mujeres se hacía sentir el estilo porteño de la cueca, que con la resonancia de la música dejaba entrever la conexión casi sexualidad de sus parejas, envueltos en un juego de roce extrañamente ambivalente con tintes agresivos y afectuosos.

Ya habían pasado unos 30 minutos desde que el grupo había comenzado a tocar, hasta que luego de un rato tras finalizar parte de su repertorio musical corearon en conjunto la frase - ¡No se vaaallaaan! Los saludos de parte del público se hicieron sentir por todo el salón, y sonrientes uno a uno los cantantes y músicos descendieron del escenario; la gente de lo alrededores los saludaban cercanamente mientras nuevamente se escuchaba las cuecas envasadas de fondo. El alboroto había cesado, al menos en esta parte del salón, puesto que desde las viejas paredes se escuchaba un ritmo un tanto distorsionado. Con la idea de levantarme para ir a explorar el local, tomé el último resto de cerveza y me dispuse a salir...

Esquivando persona tras persona me dirigí al segundo salón pasando por el Cuarto de Servicios, en él se encontraba uno de los mesero que a ratos se encargaba de controlar la música, quien con una actitud casi imperturbable ordenaba una ruma cds cerca del ventanal. Dicho sujeto presentaba aproximadamente unos 43 años de edad... de pelo canoso, con un rostro enrojecido y de mirada penetrante, vestía entero de color negro con zapatos, pantalones y una camiseta con cuello y manga corta, en su cintura traía ceñido un mandil de color negro con unos bolsillos grandes, de igual forma a los uniformes utilizados por las meseras que había conocido (haciendo referencia a Nicole y Andrea).

Una vez en el pasillo, desde lejos se podían ver una gran cantidad de personas distribuidas en el Segundo Salón, los que a diferencia del Primer Salón se aglomeraban dentro de un grupo etario un tanto más joven. Ya no se encontraban tantas personas de la tercera edad vestidas con elegantes trajes de noche, sino más bien, adultos y jóvenes con un estilo informal. Tal cual como había sido testigo hace algunos minutos caminé por el pasillo hasta dar con el escenario del Segundo Salón, encontrándome sorpresivamente con unas 5 parejas que bailaban rítmicamente pegadas entre sí una con otra. Otro grupo compuesto por un tecladista y un cantante animaban el ambiente el que pude identificar como “Puerto Bohemio”.

Me dirigí hacia el centro del salón y entre el olor a cigarros y las risas de hombres y mujeres de las mesas circundantes, nuevamente me atreví a realizar un conteo de la gente que se encontraba en el lugar... confirmando a unas 36 personas (20 hombres y 16 mujeres) disfrutando del espectáculo en vivo. Permanecí unos 25 minutos en el lugar, hasta dirigirme al Salón de Recepción, cuando llegué al bar me encontré con los jefes del local Don Jaime y Doña Ana María los que conversaban entretenidos con otra persona. Pasé por el lado de ellos y prontamente ingresé al Tercer Salón en el que se encontraban descansando los tres afamados integrantes del grupo “Lucy Briceño y los del Rincón”, siendo atendidos por Andrea.

Con la idea de no molestarlos esperé unos 15 minutos en el Segundo Salón, de paso el ambiente enardecido no cesaba y mientras tarareaba una melodía me topé frente a Andrea. Conversé cerca de cinco minutos con ella en relación al grupo que se había presentado, indicándome desde lejos los nombres de los primeros: C.O. (NO), E.E. (NO) y la querida L.B. (NO), nombres que desde esa oportunidad nunca más los pude olvidar. Luego de haber escuchado al famoso grupo, agradecí a Andrea la colaboración que me había entregado y tras mirar el reloj de mi celular y percatarme de la hora, me retiré rápidamente del local cerca de las 23:45 hrs con la incertidumbre de no encontrar locomoción de vuelta a casa.

Ilustración N°5-B:

Tumulto de gente disfrutando el primer "pie de cueca" de la noche cerca de las 22:40 hrs en el Primer Salón.



Fuente: *Elaboración Propia.*

Ilustración N°6-B:

Pareja de baile se desplaza rítmicamente por el pasillo al ritmo punzante de un valsecito porteño.



Fuente: *Elaboración Propia.*

4. Tarde de Domingo

[Domingo 1 de julio, 2012 – 15:30 hrs, Salón de Recepción]

El día domingo 1 de julio a eso de las 15:30 hrs de la tarde, se llevó a cabo la cuarta jornada de observación al bar-restaurant “Rincón de las Guitarras”. El día estaba abochornado y entre un cielo medio nublado con tibios rayos del sol, inicié como ya era de costumbre el recorrido por las calles del Plan de Valparaíso antes de llegar a mi destino. Tras contemplar parte del paisaje urbano que rodeaba la intersección de las calles Chacabuco y Freire, desde una de las esquinas por el sector norte, pude apreciar a un grupo de personas quienes hacían ingreso a la edificación, unas siete en total (cuatro mujeres y tres hombres) entre 30 y 35 años.

Al ser testigo del ánimo que presentaban cada uno los integrantes del grupo supuse que se dirigían al local. Luego de ver al último de las personas dirigirse por el lóbrego pasillo de la entrada, comencé a caminar de forma apresurada por la vereda hasta encontrarme con el portón de fierro de la edificación. Subí las escaleras sin saltarme los peldaños, y tras un breve tropezón llegué hasta al radier; me repuse rápidamente con la intención de no ser un flanco de burlas, y tras cerciorarme de que alguno de los posibles residentes del lugar hayan visto mi cómico suceso, ingresé a la puerta de entrada del “Rincón de las Guitarras”.

Una vez dentro del local, en una de las mesas del Salón de Recepción pude apreciar a dos sujetos de unos 28 a 30 años, que conversaban banalmente acerca del día. Uno de ellos me pareció cara conocida y tras un breve lapso de memoria pude recordar su rostro; era el joven que en la primera visita me topé a la salida junto a los jefes del local Don Jaime y Doña Ana María. El primero de ellos (que anteriormente había visto) de aspecto serio, era alto y delgado con pelo negro y test morena, calzaba unas sandalias negras y vestía un buzo deportivo color verde marca Nike, mientras que el otro sujeto, de similares características pero más bajo, vestía zapatos negros, jeans del mismo color y camisa blanca con detalles negros...

Me acerqué saludándolos a ambos y al llegar al frente de ellos, les pregunté si es que podía servirme algo... el sujeto que había conocido se paró de su asiento y cordialmente me invito a ubicarme en una de las mesas disponibles... en cuanto hizo esto, del fondo del Segundo Salón se escuchó el nombre de Jaime y éste al percatarse de la ronca voz, se dirigió velozmente haciéndole un gesto al otro sujeto sentado. Al retirarse el joven, fui atendido por quien lo acompañaba, el que con la misma cordialidad me invitaba hacia el salón, señalando de antemano las especialidades de la casa. De la nada, el tipo me informó que se iba a celebrar un cumpleaños en el primer salón, ofreciéndome como posibilidad ubicarme en alguna otra parte si es que me molestaba el bullicio.

Reí disimuladamente, y al ver su rostro le comenté de mis intenciones de este lugar, las que fueron acompañadas con una extensa justificación de los intereses que me motivaban a hacer una investigación de esta naturaleza. Sorprendido e interesado con la idea, nos pusimos a conversar gratamente en torno a la cueca porteña, y de la importancia que había adquirido el lugar con el paso de los años en la ciudad de Valparaíso. Señalaba además que en este bar-restaurant podía ver a los más grandes exponentes de la cueca porteña, apuntando seguidamente el lienzo que se encontraba a un costado desde donde me había posicionado, vinculado al grupo "Lucy Briceño y los del Rincón", compuesto por cantantes y músicos fundadores del local.

Habían pasado exactamente 15 minutos desde que ingresé al local, y tras haber conversado largo rato con el joven sujeto le pregunté su nombre, amablemente éste señaló – Manuel Morales; al presentarse pude darme cuenta del parentesco de la familia y de los integrantes del cual se componía. Le pregunté si es que acaso la persona que anteriormente me había atendido era su hermano, y raudamente respondió – Sí, ese es mi hermano menor. Entendiendo esto, pude dilucidar parte de las interrogantes que hasta ese momento tenía de la administración del local y las relaciones de parentesco entre ellos.

Le pedí una “Cerveza del Puerto”, y al darse la vuelta en dirección al bar me señaló – Vamos, yo te la sirvo. Los seguí, y me ubiqué detrás de él, luego me senté cómodamente en uno de los asientos del bar y cuando ya estaba instalado en el lugar en frente de mí se encontraba el refrescante brebaje. Cuando me acerqué a tomar un sorbo de cerveza, el joven miró hacia el Tercer Salón y cuando le seguí la mirada, pude apreciar a una pareja de unos treinta y cinco años quienes compartían solitarios en el salón con unos trago de Borgoña (uno de los licores más populares vendidos en el local). Luego Manuel volvió la mirada hacia mí y como si nada me dijo – Ahí tienes un cuequero, integrante del grupo “Savia Porteña” y a continuación me señaló – Acá todos los cuequeros se conocen...

El hombre de test blanca, pelo castaño y sonrisa de mejilla a mejilla, estaba vestido con unas botas de cuero color café con detalles corrugados, unos pantalones negros, que combinaban con una camisa cuadrilles de color blanquinegra, y una chaqueta de cuero entreabierta, vestía además una gorra que lucía una brillante insignia en el centro; a su vez la mujer que lo acompañaba, de largo pelo liso, test mate, ojos pardo y sonrisa con margaritas a sus costados, vestía unos zapatos color café de taco medio, unos bluejeans ajustados con detalles en sus bolsillos, una blusa floreada y un chaleco de hilo blanco que hacía juego con su aretes; traía además consigo un cintillo que hacía juego con su chaleco.

Conversamos con Manuel cerca de diez minutos más, y tras terminar de relatarme algunas experiencias acontecidas en el local, se disculpó al tener que retirarse. Yo luego de haber pasado un agradable rato compartiendo unos relatos conmigo, me di cuenta que de una de las mesas del centro del Segundo Salón lo esperaban Don Jaime y Doña Ana María, junto a su hermano Jaime, los que conversaban seriamente unos con otros. El joven se dirigió en dirección hacia el Segundo Salón donde se encontraban sus familiares, esperándolo con una silla para sentarse; pensé que hablarían de mí así es que me quedé a observarlos un rato a ver si encontraba algo sospechoso...

Al no percatarme de nada raro entre los integrantes de la familia Morales reunidos en la mesa, me movilicé a una de las mesas del interior del Salón de Recepción, y me senté en una de ellas permitiéndome tener una vista privilegiada. Recién cuando me había instalado pude darme cuenta del ambiente de felicidad que había en el Primer Salón. En su interior se encontraban los siete integrantes del grupo que había visto cuando ingresé al local, los que jocosamente reían unos con otros. Al parecer ya habían consumido algún refrigerio, puesto que las mesas se encontraban una gran variedad de botellas de cervezas con vasos de vidrio alargado en sus puestos. Del Cuarto de Servicio se aproximó hacia el grupo la joven mesera Nicole quien con una bandeja redonda traía el menú para ser consumido.

En uno de los platos, la joven mesera colocó una vela y lo dirigió a una de las chicas que estaba sentada en la cabecera. De pelo rubio encrespado, test blanca y terciada, y ojos verdes penetrantes vestía unas zapatillas Converse blancas con rojas, traía puesto unos jeans azules desgastados por los muslos y una polera con lunares blancos y rojos; además usaba unos aretes grandes color rojo en forma de argolla. Ella sonreía alegremente, mientras el resto de las personas ubicadas en la mesa aplaudían y la felicitaban. De uno de sus bolsillos Nicole sacó un fósforo para encender la vela y tras ver el pequeño haz de luz se comenzó a escuchar – Cumpleaños feliz te deseamos a tí...

Inmediatamente se encendieron los parlantes apostados en la parte superior del techo, lo que hizo acoplarse con el micrófono encendido y el sonido del viejo equipo de música. Al instante las esperadas cuecas no se hicieron esperar, por lo que uno de los hombres que se sentaba a su lado la tomó del brazo y con un gesto galante se fueron al pasillo del salón con la clara intención de ir a bailar. El sujeto de contextura gruesa, alto, de pelo castaño claro, test morena y barbón, vestía unos zapatos similares a unas zapatillas color plomo. Además traía consigo unos pantalones de vestir negros y camisa ploma con unos grandes bolsillos, los cuales se dejaba entrever una delgada cadena que se movía producto del vaivén.

Mientras en la pista, la pareja se paseaba de un lado hacia el otro, uno de los acompañantes del grupo se dirigió hacia una de las repisas en el escenario, donde se encontraba un viejo pandero. Al tenerlo entre sus manos, lo empuñó firmemente y con una personalidad casi instantánea empezó un atractivo juego de compases, en el que se destacaba el triqueteo melódico del instrumento, al compás de la cueca del puerto que se escuchaba de fondo. De la nada el ambiente se prendió, y cuando ya partía la melodía, el resto del grupo con la mesa y cucharas de los servicios empezaron a complementar lo que el tipo del pandero había comenzado; riendo y concentrados todos disfrutaban aquel instante el que parecía interminable.

Concentrados ambos en un lenguaje corporal único entrelazados bajo miradas cómplices, la pareja comenzó a desplazarse sensualmente en el espacio circundante acompañados de pasos sugestivos y seductores similares al tango y el flamenco. En cada frase de la canción parecía que el baile se hacía más intenso; con ello llamaba la atención que ambos no usaran pañuelos (como tradicionalmente había visto bailar la cueca), siendo reemplazados por sutiles caricias que en un lento ir y venir rítmico, hacían sumergir el salón de un original ambiente chinganero, del cual cada uno de los presentes formaba parte, el que se mantuvo hasta finalizado los tres pie de cueca de la pareja...

Cuando ya terminaba el pie de cueca la pareja que se encontraba en el Tercer Salón se ubicó en una de las entradas para ver lo que acontecía, los dos sonriendo eran testigos de aquel característico estilo porteño de la cueca, que seguidamente fue aplaudido por ambos. Con un chillido el sujeto integrante del grupo Savia Porteña, los saludó desde lejos, y tras una respuesta inmediata todos los de la mesa, al igual que el sujeto que tocaba el pandero lo saludaron sonrientes... Cuando miré mi celular marcaba las 17:30 horas y ya habiendo estado un tiempo razonable en el local, decidí concluir mi visita dirigiéndome a la salida del local por el Salón de Recepción, contento de haber finalizado otra de las jornadas de observación en mi primer día de domingo.

Ilustración N°7-B:

Vista de entrada al interior del Salón de Recepción sin público.



Fuente: *Elaboración Propia.*

Ilustración N°8-B:

Vista de salida al interior del Salón de Recepción sin público.



Fuente: *Elaboración Propia.*

5. Cargamento de Javas

[Lunes 9 de julio, 2012 – 16:30 hrs, Primer Salón]

El lunes 9 de julio cuando daban exactamente las 16:30 hrs se llevó a cabo la quinta jornada de observación al bar-restaurant “Rincón de las Guitarras”. Esta vez la ruta tomada hacia nuestro destino fue distinta de las realizadas hasta ese momento, comenzando desde la Plaza de la Victoria en dirección oriente por calle Pedro Montt hasta la intersección con calle Freire. El día soleado estaba agradable, y corría una suave brisa marina que podía sentirse cada cierto tiempo cuando nos aproximábamos a la intersección de las calles mencionadas. En la esquina se podía apreciar la concurrida Parque Italia, la Farmacia Cruz Verde y en frente de esta el Cine Hoyt`s con una gran cantidad de público que se movilizaba por sus alrededores.

Me aproximé calmado por el sector sur hacia donde se encontraba la edificación, y cuando llegué a las escaleras un enorme camión yacía estacionado a uno de los bordes de la calle... En la afueras de la entrada, se podían ver distribuidas una gran cantidad de javas de cerveza y bebidas apiladas en montículos que llegaban cerca de mi hombro. Subí las escaleras y justo a la entrada se encontraban dos tipos de entre 19 y 23 años, quienes conversaban como si estuvieran esperando algo. Pasé junto a ellos y esquivando los javas que se encontraban ahí ingresé a la puerta de entrada del local.

Ya estaba adentro en el Salón de Recepción cuando de repente del Segundo Salón salió otro de los trabajadores del camión, quien con rostro un tanto ajetreado buscaba de forma persistente a alguno de los administradores del local. En ese instante me asomé para ver si es que se encontraba por alguna parte la joven mesera, Nicole con la intención de poder ayudarlo. Fue así como de tanto buscar la pude encontrar saliendo de la Sala de Hornos; ella me diviso a lo lejos y luego hizo una extraña seña como si estuviera diciéndome ¡espérame un rato! Cuando se aproximó por el segundo salón hacia el pasillo que conectaba al Primer Salón, pudo dar con el joven trabajador explicándole que ya venían a ver el pedido.

Entré al Primer Salón y al terminar de hablar la joven mesera con el sujeto, se aproximó hacia mí con un rostro exhausto. La saludé y tras conversar unos breves instantes sobre lo recientemente acontecido, me preguntó si es que me iba a servir algo en particular, yo le respondí inmediatamente – Una reineta con ensaladas... sonrió nuevamente y recuperando el aliento del ir y venir de unos momentos, se retiró rápidamente hacia la cocina. Desde el momento en que entré al local, no me percaté de ninguna persona que estuviera atendiendo en el lugar... lo que me motivó a reflexionar inesperadamente sobre la cantidad de personas que visitaba el local en horarios del día, en comparación a la noche evidentemente mayor.

Fui interrumpido por un molesto sonido que provenía de la puerta de entrada, al asomarme pude observar al joven que hacía unos minutos había hablado con Nicole, el que arrastraba desde la entrada un montículo de jvas de cervezas apiladas unas a una hacia arriba; éste las dejó en medio del pasillo del Salón de Recepción, y nuevamente con un esfuerzo notable en su rostro dejó otro montículo con jvas de bebidas. Cuando ya se veía que el pasillo estaba absolutamente lleno desde el Cuarto de Servicio salió Doña Ana María, quien con el ceño fruncido señaló – ¡No pue niño, ahí no más... no me entres las cosas! El tipo con evidente cansancio por el esfuerzo realizado se detuvo extenuado.

Cuando se aproximó Doña Ana María paró en la puerta principal, y ante la curiosidad de ver lo que iba a ocurrir, me dirigí desde el Primer Salón hacia el Cuarto de Servicio pasando por el pasillo hasta llegar al Segundo Salón, luego me aproximé hacia el Salón de Recepción, recorrido que se cumplió en un tiempo record de menos de diez segundos... Doña Ana María balanceada entre sus pies intentaba alcanzar una cerradura de la puerta, la que se constituía de dos correderas aseguradas con pestillos en la parte de abajo y de arriba. Sus esfuerzos eran en vano, y tras un sagaz movimiento de parte del joven se abrió el duro metal. La señora le agradeció, y desde el pasillo de la entrada por la parte de afuera se agachó a la altura del piso, para correr el complicado seguro que impedía correr la puerta...

En plena faena de trabajo, y mientras el joven esperaba a recibir la orden de Doña Ana María se aproximó hacia donde estaban Jaime, uno de los hijos de ella. Instantáneamente el joven se dirigió a su madre diciendo – ¡Que estay haciendo!... no lo hagas yo te ayudo... exclamando. Hábilmente el joven Jaime continuó la tarea que había comenzado su madre, y con estruendoso sonido levantó desde el suelo una enorme puerta, donde se podía observar una escalera que conducía hacia una especie de bodega subterránea, ubicada al lado izquierdo de la puerta de entrada al local. El joven que miraba con cara exhausta se aproximó a uno de los bordes, y al hacer una seña hacia abajo donde se encontraba Jaime, comenzó a recibirle unas jvas de cerveza.

En eso Doña Ana María con voz fuerte dijo al joven - Ya niño ahora sí que podemos descargar completo, tráete el pedido... De sus bolsillos el joven le pasó un papel y mirándolo atentamente comenzó a repetir, cerciorándose de la cantidad de cervezas y bebidas en cada una de las jvas. Una a una las jvas fueron guardándose en la bodega subterránea, hecho que de igual manera me había impresionado al ver la forma en que se daban las relaciones laborales. Cuando ya había terminado aquella agotadora tarea, el joven se aproximó a Doña María diciendo - ¿Como estamos con el pedido?... ¿Falta alguna cosita?, la señora seguidamente le respondió - Nop... estamos bien con esto, nos aguantamos hasta la próxima semana...

Habían pasado unos 20 minutos y Jaime acompañado de Doña Ana María seguían en la bodega trabajando afanosamente. Ella desde arriba mirando unos papeles repetía con voz firme – 30 Coca colas, 30 Sprites, 30 Fantas... las que eran respondidas por una débil voz que se escuchaba desde el interior del subterráneo – Sí, estamos con eso, mientras le pasaba otras jvas desocupadas apiladas a uno de los costados... Al haber observado la entrega del pedido repentinamente me había acordado de mí pedido. Pese a lo extraño de mi decisión, me di la vuelta replicando nuevamente el recorrido que hice hasta llegar a la mesa donde me había instalado en el Primer Salón (el que estaba a sólo unos pasos desde mi posición original en el Salón de Recepción).

Cuando volví, delante de mí se encontraba Nicole, quien lentamente se aproximaba hacia la mesa en donde me había instalado al comienzo (al fondo por el costado del ventanal); yo detrás de ella, iba a paso lento sin que se diera cuenta a metro y medio de distancia aproximadamente. Al dejar la bandeja en la mesa, se había percatado de mi ausencia en el lugar, por lo que giró la cabeza en varias direcciones con el afán de encontrarme. Casi por sorpresa desde atrás le dije – Gracias Nicole... ella inmediatamente sobresaltada exclamó – Me asustaste... y riéndose me señaló amablemente el plato que recientemente me había traído, el que con un diseño original mostraba una gran cantidad de colores y formas...

Mientras degustaba la excepcional merluza, Nicole con una pala y una escoba apoyadas en uno de los extremos de la pared, comenzó a barrer el pasillo del Primer Salón. Mientras lo hacía ella me comentaba que había llegado hace unas pocas semanas al local y sólo trabajaba en los horarios de día que partían desde las 11:00 hrs hasta las 18:00 hrs, razón que me hizo acordar la primera visita al local en horario de noche, en la que efectivamente de acuerdo a los eventos experimentados, en ningún momento me había percatado de ella. En ese momento irrumpió un fuerte sonido, y de la puerta principal se acercó Doña Ana María trayendo entre sus brazos una java de cervezas rota; en cuanto vio a Nicole con su voz característica dijo – ¿Déjame en la bodega de adentro porfa?... y al instante Nicole realizó la tarea.

Tras ver a Doña Ana María en el pasillo del Primer Salón supuse que el cargamento con las Javas había finalizado, pero al asomarme por el ventanal y ver el camión a las afueras del local con los tres jóvenes en uno de sus costados, me di cuenta que todavía no finalizaba. Esta vez, habían una serie de javas vacías una al lado de las otras que permanecían intactas; cuando vi salir a Jaime de la pequeña bodega éste con una inusitada prisa se dirigió hacia ellas con la intención de contarlas. En cuanto terminó llamó a los tres sujetos del camión señalando - ¡Estamos con las javas!... gracias por todo cabros... De inmediato cada uno de los jóvenes tomó unos cuantas javas de cerveza y se dirigió al camión entremedio del estruendoso sonido del motor.

Me senté cómodamente con el afán de terminar el resto de comida que tenía; al coger los cubiertos se escuchó un fuertísimo sonido proveniente de la pequeña bodega subterránea, y extrañada Doña Ana María salió a ver lo que había acontecido. Tras breves instantes, apareció nuevamente a la entrada del segundo Salón acompañado de Jaime; éste se encontraba completamente sucio, ayudándole a sacudirse para tratar de sacar la tierra y el polvo que se habían adherido a su ropa. Doña Ana María se dirigió a él diciendo - Quedaste relindo Jaimito, jajajaja.... Y luego señaló - Partiste a cambiarte esa ropa... mientras éste resignado se dirigía hacia el Cuarto de Servicio, sin darse cuenta de mi presencia en el lugar.

Miré la hora y ya eran las 17:40 hrs... no había ninguna persona en el salón por lo que aproveché la ocasión para sacar la famosa libretilla para anotar un par de cosillas relacionadas a los turnos, horarios y cantidad de trabajadores del local, estaba en eso cuando de pronto se acercó a mi mesa Doña Ana María. Seriamente y con ojos fijos en mí me señaló con su firme voz – A las seis en un punto cerramos, de ahí volvemos a abrir a las siete para que sepa ¿ya?... yo por mi parte sólo asentí con la cabeza y cuando se retiró, terminé de anotar lo que escribía anteriormente. Como ya había finalizado de comer, saqué mi billetera y cogí el dinero para pagar lo consumido... arreglé mis cosas y decidí ir a saldar mi deuda directamente a Doña Ana María.

Me movilicé al Segundo Salón casi seguro de que encontraría a Doña Ana María y cuando me asomé por la parte del bar por el Salón de Recepción... Fui hasta donde se encontraba ella y cordialmente le dije que quería cancelar lo consumido... ella me pregunto - ¿Qué te serviste? y yo calmadamente le respondí - Una Merluza con ensaladas; al instante sacó el precio de lo consumido como si estuviese programado en su mente... de un pequeño bolsito amarrado a su cintura corrió un cierre y sacó unos billetes nuevos que apenas mostraban pliegues, luego desde otro de sus bolsillos sacó una monedas... las contabilizó todas en una de sus manos y con una sonrisa fingida se dirigió hacia mí diciendo – Su vuelto, gracias por venir... Satisfecho me dirigí presto hacia la salida habiendo terminado otra visita a local.

Ilustración N°9-B:

Lienzo del grupo musical “Lucy Briceño y los del Rincón” considerados por muchos como uno de los grupos más importantes del local.



Fuente: *Elaboración Propia.*

Ilustración N°10-B:

Espejo, bar y rótulo característico del local en la parte superior del muro ubicado en el interior del Salón de Recepción.



Fuente: *Elaboración Propia.*

6. Simbiosis Masculino - Femenina

[Sábado 28 de julio, 2012 – 22:30 hrs, Segundo Salón]

El sábado 28 de julio, a las 22:30 hrs comenzó la sexta jornada de observación al “Rincón de las Guitarras”, era fin de semana y como día de espectáculo el ambiente bohemio auguraba una interesante visita. Me había movilizado desde el sector Barón caminando por Av. Argentina hasta llegar a la conocida Av. Pedro Montt. En dicho trayecto, pude contemplar la espectacular vista de la ciudad en la noche, donde las luces hacían lo suyo desplegando un manto de efectos titilantes. Cuando llegué a la intersección de calle Freire por la entrada sur al local, desde lejos alcancé a ver un grupo de personas que se agolpaban a las afueras del radier.

Caminé hasta donde se encontraban ellos y como si estuviera atraído por una suerte de imán, me aproximé instantáneamente al local. Me asomé a ver lo que acontecía en la puerta de entrada, encontrándome con una fila de personas de un metro y medio aproximadamente, quienes conversaban entre medio de un bullicio melódico. Esperé a que hicieran ingreso las personas, y cuando entré fui testigo nuevamente de aquel sinérgico ambiente de jolgorio colectivo que reinaba en el “Rincón de las Guitarras”. Gente por doquier iba y venía de un lado hacia el otro, emocionada sin poder desplazarse libremente por el Salón de Recepción.

Mientras observaba el ambiente, comencé a realizar un conteo que a duras penas pude terminar, eran aproximadamente unas quince personas (nueve hombres y seis mujeres), de las cuales cuatro se habían colocado en la entrada del Primer Salón. Me incliné largo rato detrás de ellos para poder ver el espectáculo en vivo, hasta que al fin, desde un claro divisado, vi en el escenarios a los integrantes del grupo “Lucy Briceño y los del Rincón”, los que impecable disfrutaban cantando un valsecito porteño que era coreado por los presentes. El interior estaba lleno, por lo que decidí movilizarme al Segundo Salón esperando encontrar algún asiento o mesa disponible.

Llegué hacia al Primer Salón, y de igual manera que el anterior éste se encontraba repleto. Avancé unos pasos e hice un estimado aproximado de las personas que se encontraban en este salón, en total treinta y ocho (veintitrés hombres y quince mujeres). Mientras avanzaba por el pasillo, en el fondo del salón pude ver una gran cantidad de personas bailando una cueca (doce parejas en un espacio de tres por tres aproximadamente), mientras el resto del público extasiado aplaudía... El grupo anfitrión que estaba en ese momento era "Puerto Bohemio", ello me hizo recordar la noche anterior en el que el público presente coreaba el nombre del grupo, que entretenía con su estilo simpático y sicodélico.

Cuando al fin pude encontrar un asiento me senté, era una mesa apartada a una de las esquinas, al lado del pasillo y del baño de damas. Tranquilamente comencé a observar a mi alrededor cuando en ese momento a mi derecha, un tipo de unos veintiocho años de aspecto roquero, me pidió fuego; amablemente le dije - No tengo amigo... y con un gesto de su mano con el pulgar hacia arriba el sujeto me dijo - Vale igual cumpa... De pelo largo casi hasta la cintura, barba prominente, cejas gruesas y mirada aguda, vestía una polera de color negra con símbolos extraños y una gran virgen en el centro; traía consigo unos jeans negros con zapatillas rojas...quien compartía junto a otros tres sujetos de una típica "Cerveza del Puerto".

En pleno espectáculo, divisé a una joven de aproximadamente unos 19 años, de estatura baja, pelo largo castaño claro y test blanca, entre sus atuendos traía una polera blanca estrecha y una camisa blanca con diseños cuadrados de color plomizos... En su cuello traía amarrada una pañoleta roja; vestía calzas negras ajustadas y unos zapatos del mismo color con una leve plataforma. Bailaba con un tipo no muy mayor que ella de unos veinticinco años, de estatura baja, pelo claro y delgado, de barba; vestía una camisa color burdeo y un chaleco de lana color café claro, pantalones de vestir plomos con líneas claras y unas zapatillas café desgastadas por el uso... también traía una boina ploma característica de los años XX, que lo hacía tener un particular estilo a diferencia del resto que se encontraban en el salón.

Con un envidiable talante se podía apreciar en ellos un estilo sensual, distinto a todo lo visto hasta ese momento en “Las Guitarras”. Entre suaves y sugestionados movimientos, se lograba transmitir una persuasiva forma de baile donde se mostraba todo el encanto de lo femenino y lo masculino, compenetrado en un ir y venir de la inigualable cualidad porteña de la cueca. Aquel estilo fuera de toda manifestación estética previamente concertada, era total y completamente improvisada, mostrándose bajo un clima de goce íntimo que evocaba el estado pasional entre un hombre y una mujer, haciendo vibrar a todos los observadores presentes dentro del enardecido ambiente.

Una vez terminado, todo el público (unos parados y otros sentados) elogió aquel vistoso espectáculo, que tras lo realizado por los músicos presentes fue superado por la pareja que luego se dispersó por las mesas. La joven permaneció en el Segundo Salón y durante el trayecto en que se demoró a ir a sentarse fue literalmente atosigada por todos a su alrededor. Al llegar a su mesa se sentó en una silla desocupada que daba hacia la pared, con la intención de no seguir siendo asediada por el ya hostigante público. En la mesa la acompañaba su padre, su madre y su hermana, inferencias explícitas que pude corroborar, al ver las expresiones de afecto familiar que caían sobre ella luego de ubicarse junto a ellos.

Permanecí sentado casi cuarentaicinco minutos entretenido con las bromas que salían del escenario, hasta que decidí movilizarme hacia el Salón de Recepción específicamente a la zona del Bar. Los asientos estaban vacíos y sólo vi a una joven de unos veintisiete años que aguardaba en el bar a un costado del mueble con los tragos y licores disponibles a la venta. Traía un uniforme de iguales características que las dos meseras que había conocido durante mi visita al local, Nicole y Andrea. Ella de pelo liso negro, test morena, de estatura media y gentil trato me ofreció una cerveza y tras el ofrecimiento nos pusimos a conversar. A diferencia de los otros trabajadores no la había visto nunca a ella, su nombre era Nicol (para distinguirla de la otra mesera que trabajaba en horario de día), y era hija de los administradores del local.

Ella comenzó a contarme del ambiente que se vivía durante las noches en que había espectáculos musicales en vivo, referencias que pude evidenciar tal cual como ellas me las contaba, en las visitas que había realizado hasta entonces. También me señaló diversos nombres como Jorge Montiel, Juan Pow, María Esther Zamora y Daniel Muñoz quienes eran connotados referentes del mundo de la cueca que venían a visitar el local. Luego me explicó de algunos grupos como “Las Lulú de Pancho Gancho” (que ese día habían suspendido su espectáculo), así como también grupos como “Los Paletados del Puerto”, y “Savia porteña”, los que eran contratados de vez en cuando en horarios flexibles para tocar venir a animar la noche.

Mientras conversaba con Nicol, detrás de mí pasaban los tres integrantes del grupo “Lucy Briceño y los del Rincón”, que riendo se dirigían hacia el Tercer Salón que había permanecido sin público hasta ese momento reservado para los cantantes y músicos del local. En cuanto se instalaron uno a uno, la misma Nicol se dirigió hacia ellos y con tono ameno, los saludó como si fueran conocidos de toda la vida, luego atendió sus pedidos, que fueron recepcionados uno a uno por la mesera. C.O. (NP), L.B. (NP) y E.E. (NP) le hacían preguntas acerca de su ausencia durante las últimas semanas, informándoles que había estado muy ocupada viajando a Santiago a unos trabajos que había tomado y que le demandaban una mayor cantidad de tiempo.

Tras unos minutos de conversación, Nicol salió del salón oportunidad que se me presentaba para poder conversar con el grupo, así me armé de valor y al dejar mi asiento me dirigí hacia ellos nervioso. Llegué hasta donde se encontraban los artistas, interrumpiéndolos ante su amena conversación, me presenté y con fraternal saludo los felicité por el espectáculo que habían llevado a cabo. Muy agradecidos me invitaron cordialmente a sentarme en uno de los asientos, instancia esperada pues finalmente había conocido a quienes de tanto había escuchado. Me contaron de los años que llevaban tocando en el local y de las especialidades musicales de cada uno de ellos, de esta manera con el ambiente ya distendido, aproveché la ocasión de estrechar lazos con una temática amena para ellos.

Unos diez minutos más tarde hacía ingreso Nicol con una gran bandeja con tres platos de abundante comida, acompañados por tres cañas de un misterioso brebaje. Yo en tanto consciente del tiempo de colación de los artistas, me despedí para que pudieran disfrutar cómodamente de su cena luego del primer descanso de la noche. Me levanté de la mesa, y contentísimo por aquella hazaña me movilicé nuevamente por el local. Luego pasé por el Salón de Recepción y me encontré con Don Jaime y Doña Ana María, quienes atendían a una pareja de unos cuarenta años. Doña Ana María llamó al nombre de Kelly y al instante desde donde se encontraban las despensas salió una mujer de unos cincuenta y ocho años con recipiente de Borgoña recién preparado.

Al parecer aquella mujer formaba parte del personal de trabajo, no obstante no la había visto nunca en local, ella mostraba un aspecto risueño, de pelo crespo color castaño claro, test trigüeña, ojos café claro, no usaba ningún tipo de uniforme (pese a que realizaba funciones similares a las de un mesero), vestía unas sandalias veraniegas con unos tirantes dorados, unos pantalones de tela azul, y una blusa floreada con tintes rojos, azules y negros por todo el rededor... La mujer se acercó al bar y preparó la bandeja para la pareja que esperaba su pedido. Al estar listo, la pareja se movilizó hacia el Segundo Salón, y con un humor inesperado Doña Ana María, y la señora llamada Kelly comenzaron a reír producto de una broma hecha a Don Jaime.

Riéndome sutilmente de aquel suceso me movilicé prestamente hacia el Primer Salón, cuando pasé por la entrada del local me di cuenta que todavía hacían ingreso una gran cantidad de personas, esta vez, más jóvenes de las que habían llegado hace unas hora, de unos diecinueve a veinticinco años aproximadamente. El Primer Salón se encontraba mucho más lleno estimando en total unas cuarenta y cinco personas, razón que no me motivó al ingresar por esta parte, puesto que al haber tanto movimiento me arriesgaba a ser golpeado por algún manotón proveniente de las personas que bailaban. De pronto pude percatarme que al centro de la pista se encontraba aquella magistral pareja que hace rato había bailado, y con curiosidad de volver a verlos decidí esa noche pasar de largo haber lo que ocurriría.

Ilustración N°11-B:

Pareja en medio de mesas y sillas ejecutando un sensual “pie de cueca” en el Segundo Salón.



Fuente: Elaboración Propia.

Ilustración N°12-B:

Grupo “Puerto Bohemio” alentando al público a salir a la pista de baile en el Segundo Salón.



Fuente: Elaboración Propia.

7. Relatos Insospechados

[Martes 4 de Septiembre, 2012 – 12:30 hrs, Salón de Recepción]

El martes 4 de septiembre, a las 12:30 hrs comenzó la séptima jornada de observación al “Rincón de las Guitarras”. El día estaba nublado y parecía que podrían caer un par de goterones a esa hora. Había terminado de realizar unos trámites cerca de la Plaza Victoria, y ante la disponibilidad de tiempo aproveche la oportunidad para hacer una visita al que ya a estas alturas consideraba como mi espacio de concentración. Caminé por calle Chacabuco hasta llegar a la conocida intersección de calle Freire, y luego de unos quince minutos de caminata me detuve para reponerme del largo trayecto.

Subí las escaleras hacia la edificación y al llegar allá, apoyado entre la reja de fierro, me encontré con Don Jaime, quien estaba fumando un cigarrillo relajado, mientras contemplaba a los poco transeúntes que en ese momento se movilizaban por calle Freire. Me acerqué a él y gentilmente estreché su mano, me saludó cordialmente y me invitó a servirme algo... su agotado rostro y sus evidentes ojeras daban la sensación de no haber tenido un buen día, por lo que pensé no eran momentos para entablar una conversación con él. Tras despedirme, hice ingreso al local y cuando me encontraba adentro me recibió Jaime quien comía y conversaba desde lejos con un tipo de su edad.

Jaime me saludó gratamente y con un gesto casi inmediato me contó acerca de un evento realizado por el grupo “Savia Porteña” (apropósito de la vez pasada en que me había mostrado a uno de los integrantes del grupo). Interesado me acerqué a él, sabiendo que desde que lo conocí la primera vez, se mostró curioso con mi presencia. En ese momento me percaté de la interrupción hecha por mí a la conversación que estaba teniendo con aquel joven desconocido. Pedí disculpas a éste y con un gesto casi reverencial señaló – No hay problema compañero... así, ambos reanudaron la conversación.

Luego de lo sucedido me dirigí al Segundo Salón y en ella me encontré a la cocinera del local, una mujer, de baja estatura, pelo café oscuro medio canoso, facciones contraídas pero de mirada sencilla, quien traía un protector en la cabeza y un delantal blanco de cuerpo entero color azul. Ella conversaba con una mujer que a primera vista no la pude recordar, pero que sabía que la había visto antes... Al ver su pelo y rostro, comencé a echar andar mi memoria y tras largos minutos al fin pude dar con ella, recordando el bar y aquella oportunidad en que Doña Ana María llamaba a la especialista de borgoñas, oportunidad en la que habilidosamente ella había entregado una pareja el popular brebaje...

Discretamente me pasee por el recinto sin interrumpir esta vez la conversación que ambas mujeres sostenía. De lado a lado expectante miraba callado sin chistar ni hacer nada que incomodara el clima en aquel instante... Así, en una de las esquinas del salón comencé a reflexionar sobre los horarios diurnos en que usualmente había mayor afluencia de público, flujo que se podía apreciar después de las 14:00 hrs en adelante. Sin darme cuenta entremedio de estos paseos realizados, golpeé con la punta de mi zapato, una de las sillas que estaban cerca de una mesa de centro, provocando un sonido que rompió de lleno el ambiente de calma circundante.

Las dos mujeres me miraron al instante y una de ellas, justamente la que se hacía llamar Kelly me dijo - ¿Se le ofrece algo joven? Nervioso, para salir del paso pedí una cerveza, que hace rato ya se me antojaba; la señora terminó de hablar con ella y cuando se dispuso a caminar, levantó una caja que estaba por ahí cerca dejándola al centro de una de las mesas, en el que usualmente se ubicaban Don Jaime y Doña Ana María. Acomodó unas cuantas cosas, y se aproximó a las despensas en donde se guardaban bebidas y demás bebestibles. Tras un breve lapso, regresó con lo pedido y sin formalidades me la dio en la mano; luego ella se dirigió hacia la mesa en donde había puesto la caja, se sentó cómodamente y de su bolsillo sacó un control remoto con el que apuntó hacia la televisión para disponerse a verla...

Cuando al fin pude relajarme en el lugar, (cosa extraña puesto que ya había visitado en innumerables ocasiones el local), recobré mis fuerzas y con una jugada arriesgada me dirigí hacia donde estaba la señora Kelly. Ella había sacado una bolsa con aproximadamente unos diez kilos de frutillas, que ya desde la distancia se veían apetitosas por su color y su forma. Con un pequeño cuchillo diestramente rasgó la bolsa, y comenzó a pelar el precioso fruto uno por uno en un ágil y secuencial movimiento de muñeca que se repetía sin cesar: sacar frutilla, pelar hoja, partir la frutilla por dos mitades y así nuevamente el mismo proceso. Ya iba como en la duodécima frutilla, cuando finalmente me armé de valor para a hablar con ella.

Sin ser un imprudente me acerqué a ella y me presenté cordialmente, recordé que no todos en este lugar me habían visto de forma seguida hasta ese momento, por lo que decidí hablarle de mis intenciones en el lugar, tal cual como lo hice en una oportunidad con el joven Jaime, el que hasta ahora se había mostrado más afable conmigo de la familia Morales. Cuando ya pude entrar en confianza con ella, comenzamos de a poco intercambiar un par de relatos en torno al lugar que me hicieron enganchar una conversación más amena. Entre hechos jocosos y experiencias cotidianas que había vivido ella en el local, me las transmitió tan claramente que en cada relato podía imaginarme aquellos sucesos.

Mientras yo le comentaba las recientes anécdotas que me habían ocurrido hace poco junto al grupo “Lucy Briceño y los del Rincón” y “Puerto Bohemio”, entre sonrisas y carcajadas, me comentó los orígenes de “Las Guitarras” hace unos doce años aproximadamente, luego de haber estado durante unos seis u ocho años clandestino. Lejos de sus comienzos en el que el lugar parecía una vieja bodega, los administradores del local tuvieron que trabajar mucho hasta conseguir reglamentar los permisos municipales para el funcionamiento del local, si bien el local ya era frecuentado por personas relacionadas al ambiente cuequero, no fue sino hasta una par de años más como me aclaraba la señora Kelly, que el local recién empezó a tomar forma a la que actualmente se le conoce...

Impresionado reflexioné un momento y comencé a atar cabos sueltos relacionados a ciertas observaciones que me habían llamado la atención, como eran el mantenimiento de los baños, la limpieza de las bodegas y la Zona de Hornos (muy antiguos)... Aún así, la dinámica laboral y el desempeño de tareas realizadas por el personal de trabajo en conjunto no era una limitante para un buen funcionamiento. En un recuerdo incesante que iba y venía, la señora Kelly proseguía en su intento de ilustrarme el local desde sus comienzos y cómo había cambiado desde su fundación oficial junto a autoridades del área local que comenzaron a visitar el local...

Una de estas personas fue el alcalde de Valparaíso Jorge Castro, quien bajo su mandato municipal otorgó los permisos legales para iniciar de forma reglamentaria el funcionamiento del local, instancia que desde entonces ha sido agradecida por los administradores: Don Jaime y Doña Ana María. Ello cimentó una profunda amistad entre ellos que se hizo notar a lo largo del tiempo, con mejoras periódicas dentro de la estructura del local, haciendo de su entorno un lugar más acogedor y ameno. Me contaba la señora Kelly que estos hechos beneficiaron en gran medida a “Las Guitarras”, (nombre abreviado con el que muchas personas le conocen al local), puesto que ya no sólo el lugar era un bar-restaurant donde se podía venir comer comida típica del puerto, sino también un centro de festividades.

Celebraciones varias como cumpleaños, bautizos, despedidas, bienvenidas, santos, navidades y años nuevos, comenzaron a ser más periódicas, por lo que también se hizo conocido... La señora Kelly mencionó que a partir del gusto por la música chilena y el folclor, los administradores se las ingeniaron para atraer a músicos y cantantes de diversos grupos musicales que ayudaron al local a darle una identidad propia, conociendo así a la generación de artistas cuequeros de “La Isla de la Fantasía”, camada de los principales exponentes de la ciudad en el ámbito de la cueca de los años sesenta, que poco a poco se fueron habituando a este rincón musical.

Llevábamos más de cuarenta y cinco minutos de entretenida conversación con la señora Kelly, sin pararnos de la mesas ya casi había terminado la mitad de la bolsa con frutillas picadas... la señora replicó con el ceño fruncido: Haber... espérame un poquito... y con esmero juntó aquel precioso fruto en el centro de la mesa, comenzó a echarlas en un gran colador de plástico hasta no dejar ninguna. Entre golpeteos sucesivos, comenzó a reacomodar los espacios de aquel recipiente mientras yo en tanto esperaba paciente. Se me ocurrió mirar la hora de mi reloj, el que en ese momento marcaba las 13:53 hrs, sensación que ya me había pasado en oportunidades anteriores al ver pasar rápidamente la hora.

Tras ese breve momento retomó la conversación recordando aquel inolvidable hecho ocurrido en la madrugada del 27 de febrero, año en el que de forma imprevista un terremoto azotó a nuestro país. Ella en un relato tragicómico me contó que aquella noche no muy distinta de las que hasta ahora había presenciado. Se había efectuado una junta de algunos integrantes cuequeros de la “Isla de la Fantasía”, amigos varios entre los que se encontraban los administradores, E.E. (NP), L.B. (NP) y C.O. (NP), los que compartían gratamente del jolgorio colectivo, hasta que interrumpidos por el brusco movimiento ondulante, el piso comenzó a temblar insistentemente sacudiendo totalmente el local...

Con las luces apagadas, los gritos y la estruendosa resonancia provenientes del piso la amena reunión se transformó en un calvario interminable... todos los presentes fueron testigo de aquel momento en el que uno del muros del Segundo Salón se vino literalmente abajo (hechos de los cuales pude apreciar en todas mis visitas anteriores). Nerviosa entre medio, me dijo que nadie había resultado herido, no obstante, gracias a este hecho fortuito “Las Guitarras” pudo transformar aún más su aspecto... razón que supo aprovechar Don Jaime para justificar la intervención de un espacio arrendado como señalaba la señora Kelly... Aquel relato inimaginado marcó esa gran tarde, ya sin importarme la hora, permanecí en el lugar en compañía de la señora Kelly con el afán de conocer algún otro relato del lugar...

Ilustración N°13-B:

Típicos adornos, cuadros y fotografías en el Segundo Salón. Bandera del infaltable Wanderers equipo de fútbol de la ciudad de Valparaíso.



Fuente: *Elaboración Propia.*

Ilustración N°14-B:

Personas disfrutando del espectáculo de la noche a eso de las 00:35 hrs en el Segundo Salón.



Fuente: *Elaboración Propia.*

8. Ambiente Endiesiochado

[Jueves 13 de Septiembre, 2012 – 16:00 hrs, Primer Salón]

El jueves 13 de septiembre, a las 16:00 hrs se pudo efectuar a estas alturas la octava jornada de observación al “Rincón de las Guitarras”. Camino al local por calle Chacabuco hacia la intersección por calle Freire, me dirigía con ánimos frescos pues como mes de las fiestas patrias y a días del esperado 18 de septiembre, las celebraciones en ramadas y las infaltables cuecas tomaban un sitio importante que se hacía notar a los alrededores de la ciudad. Las calles se veían adornadas de banderas, guirnaldas y escarapelas de un acentuado blanco, azul y rojo que se repetía una tras otras en diversos puntos urbanos a los que fijaba la mirada. Intrigado me pregunté una y otra vez ¿Cómo sería el 18 en “Las Guitarras”?

A media cuadra de Calle Freire, pude divisar algo distinto en el local cosa que fui confirmando con cada paso que iba dando. Cuando me había acercado lo suficiente a las afueras del recinto específicamente en el radier de la edificación, pude percatarme que se había levantado una pequeña construcción de madera que se asemejaba a las tradicionales Chinganas de antaño... el techo estaba cubierto con una maya e improvisado con ramas a las esquinas, del cual se desprendían originales atavíos como banderas, guitarras y copihues que colgaban uno a lado del otro girando lentamente por el efecto del viento circundante.

Tal cual como la ciudad se embellecía con adornos dieciocheros, el “Rincón de las Guitarras no era la excepción... Al subir por las escaleras observé la pizarra de precios que normalmente la colocaban entre la reja de fierro, pero que esta vez la habían cambiado de posición a una de las esquinas cerca del ventanal y la puerta de entrada al local. Tras una observación rápida de aquellos llamativos detalles de la fachada, el esplendoroso aspecto que había tomado “Las Guitarras” esperaba pacientemente a recibir de su gente en la conmemorada fecha, evento que para los administradores asomaba con suculentas ventas para la extensa cantidad de días de celebración...

Cuando entré al pasillo, la puerta de entrada al local estaba completamente abierta, en el piso habían tiradas diversas herramientas como martillos, serruchos, y alicates, los que se habían desparramado por todas partes; también a uno de los costados se encontraban apiladas unas tablas de madera, que habían sido utilizadas para la construcción de la estructura que se había levantado. Esquivé cuanto obstáculo me encontré en el camino, hasta que finalmente pude llegar al Salón de Recepción. No se veía mucho movimiento sin embargo tanto el Primer Salón como en el segundo Salón la cosa fue muy distinta... entre gente disfrutando de su comida y otros arreglando detalles del local, éste parecía ponerse a tono poco a poco.

Con notorios cambios en los salones eran visibles las nuevas ornamentas relacionadas al 18 de septiembre, claro estaba el día en que el local sacaba a relucir sus principales atributos para satisfacer al público que lo visitaría. Bien los sabía Don Jaime, quien al topármelo en uno de los rincones del Primer Salón daba indicaciones a Jaime su hijo, quien colocaba una suerte de corona en lo alto, con el fin de que quedara en una posición vistosa. Con extrema precaución, el alto sujeto desde una escalera de doble corredera, intentaba colocar aquella figura tricolor en uno de los clavos que había puesto, mientras los presentes en el salón (tres hombres y dos mujeres de unos 35 años promedio) miraban expectante.

Una vez puesta la corona, Don Jaime dirigiéndose a su hijo le dijo –Te pasaste negro... ¡quedó impeque el adorno! Así, éste mismo se dirigió a los presentes preguntándoles como había quedado la posición de la corona, los que conformes respondieron a coro – Bien, muy bien... Satisfecho por lo realizado el joven tomó la gran escalera y con cautela la movilizó a otra de las paredes, luego se dirigió al Segundo salón y tras unos breves instantes regresó con un montón de adornos hechos de papel volantín que se asemejaban a las tradicionales guirnaldas. Con unos rápidos movimientos éste hizo unos ajustes, y nuevamente entre peldaño y peldaño llegó hasta arriba con el afán de decorar esta otra parte, en eso se sumó Doña Ana María quien asombrada exclamó - ¡Te quedó precioso hijo!...

Luego de unos 20 minutos el salón mostró su nueva cara, el que se complementaba muy bien con las ya conocidas fotografías del local... Hasta ese momento de todas las fotos vistas en innumerables oportunidades, no me había percatado de una en especial, donde se mostraba un hermoso poema en forma de rima dedicado a los administradores del local, ubicado junto al retrato de uno de los aniversarios de "Las Guitarras" en el que se veía al alcalde. Con bellas palabras, aquel poema daba cuenta del inmenso agradecimiento a Don Jaime y Doña María por hacer de este lugar, un espacio singular y único para los cantantes, músicos y bailarines de Valparaíso.

Al terminar de leer el emotivo relato, me dirigí al baño de varones con la intención de lavarme la cara. La tarde ya encima me había cansado los ojos y con un letargo incipiente mi ánimo me había empezado a abandonar, cuestión a la que no estaba dispuesto... Tras sentir el fresco del agua inmediatamente desperté, sacudiendo mi cuerpo hasta que pude recobrar los ánimos perdidos. Necesitaba algo para mantenerme atento en el lugar por lo que decidí tomar una cerveza bien helada, hecho que me motivó a buscar a Nicole, la joven mesera que no la había visto por ningún lado. Sin perder tiempo y con la idea fija, pensé que podría encontrarla en el bar o en la despensa viendo algunos bebestibles para el público presente.

Dicho y hecho, en cuclillas junto a una java de bebidas que se encontraba entre el bar y la despensa, pude distinguir el casi inconfundible uniforme de mesera que traía puesto Nicole, al parecer buscaba algo en el suelo que no podía encontrar. Llegué hasta donde se encontraba ella y me senté mientras tanto en uno de los asientos en espera a que terminara. En cuanto se puso de pié sorprendida me saludó con su simpática sonrisa, le pregunté que estaba haciendo y ella ya más relajada, me contó que se le había caído uno destapador de botellas; un tanto preocupada me había señalado que de los cuatro que utilizaba normalmente para atender a los presentes había encontrado sólo uno, el más pequeño y difícil de maniobrar...

En medio de esa simpática situación, le conté de mi apreciación respecto de cómo estaba quedando el lugar antes de la fecha inaugural, observación que a la joven mesera le hizo recordar la cantidad de trabajo que había tenido durante estas semanas, no tanto por la cantidad de público que había que atender, sino más bien por las tareas de limpieza y intercambio de mesas. Según ella como era la primera vez trabajaba en el lugar, no sabía de los preparativos que se realizaban en “Las Guitarras”, por lo que había tenido que adecuarse a la realización de diversas tareas para tener a disposición el local en óptimas condiciones. Tras esta profunda confesión como si se hubiese acordado de algo, se dirigió presta al Segundo Salón.

Con las ganas de seguir charlando me puse a observar los alrededores y desde el Segundo Salón justamente hacia donde se había dirigido Nicole, se encontraba una mesa con tres sujetos jóvenes de entre 25 y 30 años más menos (dos hombres y una mujer), que al parecer disfrutaban de un apetitoso Pernil con arroz y ensaladas. Como si nada, los tres riendo contaban diversas anécdotas que habían vivido dentro del local... Ello me hizo pensar en los típicos clientes habituales en el que se encontraban, familias, amigos y parientes que periódicamente venían a disfrutar del ambiente... Como era de esperarse estas reflexiones eran parte de uno de los aspectos importantes hasta ahora descubierto en las jornadas de observación

Desde el pasillo apareció Jaime (hijo) acompañado de su padre de Don Jaime, los que empezaron a darse vueltas por salón hasta que fueron saludados cordialmente por los presentes. Ambos se acercaron a la mesa y con una inusual confianza antes vista, comenzaron a bromear entre ellos como si se conocieran de toda la vida; a ellos se les sumó Nicole, quien al parecer ya los había conocido probablemente en una visita anterior. La joven mesera estuvo unos instantes más, hasta que al paso de unos cinco minutos regresó hacia donde estaba yo señalándome – ¡Yap!... ¿Deseas servirte alguna cosita? Pedí algún refresco que prontamente le hice saber con una Sprite bien helada, desistiendo de la “Cerveza del Puerto” que a estas alturas había probado en todos sus sabores.

Cuando el ambiente ya se encontraba totalmente distendido le pregunté a Nicole acerca del algún cuequero que había visto en el lugar, ella por su parte me había dicho que hace unos días se realizó una comida entre los administradores del local y los integrantes del grupo “Lucy Briceño y los del Rincón”, cuestión que ya a estas alturas no me extrañaba por el hecho de haber sabido que la vocalista precisamente L.B. (NP), conformaba parte de un selecto grupo de artistas fundadores de “Las Guitarras”... Lo había comenzado a comprender paulatinamente a medida que me fui adentrando en el mundo de la bohemia porteña.

Como si todavía no hubiera sido ya suficiente, Jaime regresó a sus andanzas anteriores, trayendo entre sus brazos unas guirnaldas con una gran corona similar a la que había puesto en el segundo salón, ubicándose justo al lado en donde nos encontrábamos. Se paró en el medio del pasillo (el que se encontraba absolutamente vacío), y con voz cordial le pidió a Nicole que fuera a buscar un pisito que encontraba a la entrada de la cocina... Mientras observaba de un lado hacia otro el techo, gustosamente expuse mi parecer al joven diciéndole – Quedó bien bonito el local... agradecido el joven respondió – Sí... Nos tenemos que preparar por que este 18... Va a estar bueno.

Al instante llegó Nicole con lo pedido y lo posicionó en uno de los muros cerca de las guitarras colgadas a la pared. Sin demorarse Jaime de un fuerte impulso se aproximó a un clavo suelto y enganchó una de las esquinas, proceso que lo repitió unas seis veces hasta formar una singular figura geométrica tricolor, del cual colgaban banderas chilenas que sobresalía desde el techo. Realces que le dieron vida al pequeño salón empapado de ambiente festivalero que ya se vivía. Seguido de esto, la joven Nicole ayudó a recoger el exceso de material restante y gustosa exclamó – Quedó lindo lindo... Ella se dirigió hacia el bar desde un mueble de corredera guardó lo que traía en el brazo y con un júbilo impensado dijo – Por fin quedan los últimos detalles del local, espero les guste al público...

Ilustración N°15-B:

Tercer Salón del “Rincón de las Guitarras” luce completamente listo a pocos días de iniciarse las festividades relacionadas al 18 de Septiembre.



Fuente: Elaboración Propia.

Ilustración N°16-B:

Guirnaldas y banderas chilenas recién colgadas en el techo del Tercer Salón”.



Fuente: Elaboración Propia.

9. Día – D: Fervor Cuequero

[Lunes 17 de Septiembre, 2012 – 21:00 hrs, Segundo Salón]

El día lunes 17 de Septiembre precisamente a las 21:00 hrs se concretó la novena jornada de observación al “Rincón de las Guitarras”. Era sin lugar a dudas una de las visitas más importantes al local, desde que había comenzado mi cruzada a principios del mes de mayo, ello producto de estar a momentos de la noche inaugural de las fiestas patrias y de los días de jolgorio venideros. Sensaciones iban y venían acompañado de cierta ansiedad y nerviosismo que se acrecentaron cuando salí de la estación de Metro por el sector de Barón. Ya era de noche, y con un fresco aire me dispuse a caminar con la intención de llegar lo antes posible a mi destino.

Las calles Errázuriz y Brasil parecían interminables tras cada paso que daba. Desde que transité por el mercado central, hasta que llegué a calle Freire cerca de una empresa de madera, la agitación se tornó cada vez más insostenible. En vista de lo ocurrido, comencé a distraerme observando las calles a mis alrededores, las que mostraban un movimiento pocas veces visto. Diversos grupos de personas con edades y estilos diferentes se movilizaban en rumbos desconocidos, seguramente con la intención de ir a disfrutar de la abundante comida y demás ritmos característicos de esta fecha en las tradicionales ramadas, pubs y discoteques que se preparaban.

Finalmente y luego de unos 20 minutos de caminata, pude divisar aquel espectacular santuario de observación, que esa noche destacaba con una luminaria destellante. Me encontraba a unos 30 metros de distancia y las infaltables cuecas irrumpían por toda la calle Freire, haciendo eco de las celebraciones que comenzaban. La exigua construcción de madera que asemejaba una Chingana a las afuera del local, y la gran cantidad de mesas y sillas esparcidas por el resto del espacio, daban la bienvenida a la gente que empezaba a llenar esta parte del local; en total unas 25 personas (11 mujeres y 14 hombres), compartían y disfrutaban en un ambiente de distensión incomparable a lo visto hasta ahora.

Me hice paso frente a una veintena de personas que conversaban entretenidas una a una, percatándome que una de las esquinas en el que se ubicaban un gran parlante, se encontraba atendiendo uno de los meseros que en visitas anteriores había visto ubicado en el Primer Salón viendo el equipo de música. Con una agilidad casi extraordinaria, el sujeto iba tomando pedidos a las mesas que se iban llenando más y más con el paso de tiempo. Al terminar de observarlo, seguí mi rumbo tropezando esta vez con una mujer que se me había atravesado al paso, le pedí disculpas deteniéndome un instante, para luego ingresar por la puerta principal vislumbrando el panorama que me esperaba: el Salón de Recepción repleto...

Traté de asomar mi cabeza dentro del Primer Salón sin embargo era tapado por un grupo de jóvenes extranjeros (posiblemente franceses delatados por su biotipo y lenguaje), que se agolparon a la entrada de este salón con una actitud curiosa. Con esfuerzo, pude acomodarme a uno de los costados y como si hubiera sido novedad, confirmé a unas 45 personas (28 hombres y 22 mujeres), estimación que había aprendido a afinar a raíz de las constantes evaluaciones que hacía del flujo de gente en el local. Seguí derecho por el Salón de Recepción hasta toparme con Nicol, otra de las meseras que trabajaba en horarios de noche, quien traía consigo una enorme bandeja con platos de diversos tipos.

Pese a verme desde lo lejos, Nicole no tuvo tiempo de saludarme pues se dirigía al segundo Salón, con el afán de entregar los pedidos que tenía. Claramente el personal de trabajo tenía una demanda inusual, en el bar Doña Ana María trabajaba en compañía de Jaime, verificando precios de productos y cancelando vueltos de los pedidos que se iban acumulando en un pequeño cubículo. De esta manera, con calculadora en mano Jaime sacaba cuenta de una infinidad de boletas recientes que habían enganchadas en una pequeña figura, mientras que desde las despensas Don Jaime en compañía de la señora Kelly, destapaban sucesivamente cervezas, bebidas y vinos a los clientes que se acercaban sucesivamente al bar.

Caminé hasta la entrada del Segundo Salón encontrándome con el mismo panorama, sentimiento cuequero y gente por doquier... Todos disfrutaban felices de aquel ambiente entremezclado con el humo de cigarrillos; los ventiladores de las paredes funcionaban esta vez con una velocidad, que apenas lograba espantar el calor que se había instalado dentro del local. Todavía no había espectáculo en ninguno de los dos salones y las pistas disponibles para el baile esperaban impaciente los "Pie de cueca". En este ir y venir, pude observar que las mesas de los alrededores estaban acompañadas de una infinidad de tragos como terremotos, borgoña, cerveza, whisky, pisco, vinos, rones, cola de mono y la infaltable chicha...

Entre gritos de salud, cumpleaños varios y risotadas del público se encontraba Andrea, otra de las meseras que con cara afligida transportaba una gran cantidad de cañas alargadas, dispuestas una al lado de las otras y un fajo de servilletas que comenzó a repartir una por uno en las mesas. Eso me hizo recordar las palabras dichas por el joven Jaime, hijo de los administradores del local que en la visita anterior mientras arreglaba y decoraba el lugar, me señalaba que se preparaban para recibir las esperadas fiestas patrias. Tal cual como el dijo él, valla fiesta, puesto que literalmente en el "Rincón de las Guitarras" no quedaba espacio para nadie...

El movimiento del local hizo desorientarme ciertos momentos y con el afán de recuperar la concentración de antes, miré el reloj del Salón de Recepción marcando en ese preciso instante las 22:30 hrs... Puntualmente y de la nada salieron del Tercer Salón los esperados artistas de "Las Guitarras", quienes tal cual como se mostraban lucían una extraordinaria facha que hacía honor a la aquella bohemia porteña de los años 60. Pasaban al frente mío los integrantes del grupo "Lucy Briceño y los del Rincón" y "Las Lulú de Pancho Gancho", grupo que hasta ahora no los había escuchado tocar en vivo; de esta manera con tres cantantes por cada Salón, y con el ambiente propicio en el local se daba inicio a la noche juerga del 17 de septiembre del 2012.

Los artistas en el escenario invitaban a la pista de baile, y con una adrenalina sin igual los espacios disponibles comenzaron a llenarse hasta más no poder. Era tiempo de baile y con ello, el fervor cuequero se había apoderado del local. Parejas de distintos grupos etarios jóvenes, adultos y adultos mayores, se habían apropiado de la reducida zona destinada para los bailarines, cada quien expectante conservaba su posición hasta que comenzara la frase musical que era acompañada de una introducción melódica que extasiaba a los presentes. La gran cantidad de personas en los salones, hizo que el público se trasladara a los pasillos buscando más lugar con un sólo objetivo en mente, disfrutar de una cueca sin importar como se bailara.

Entre las muchas parejas presentes, destacaba una compuesta de extranjeros (los que anteriormente había divisado), que prestos comenzaron a deleitarse con la música en uno de los rincones del Segundo Salón, específicamente al lado del pasillo. Ambos miraban a su alrededor e imitaban pasos y movimientos indefinidos que eran replicados entre ellos, sus rostros impresionados por la cantidad de personas moviéndose al compás de la música, los había hecho aventurarse a este breve jolgorio musical, siendo avivado por el resto de su acompañantes que aplaudía enardecidos. Así, su contentamiento se difuminó con los otros bailarines que se habían percatado de lo sucedido, haciendo que se integraran al baile.

Desde el mismo público instaron a la pareja a seguir bailando con otra cueca, la que fue gustosamente aceptada por la pareja extranjera. De esta manera, la presentación de las integrantes del grupo “Las Lulú de Pancho Gancho” cargado por el estilo femenino de sus representantes, en la guitarra, el acordeón y el bajo respectivamente, parecía haber sido opacado por aquella pareja de turistas que se mostraban interesados en aprender de aquella danza ritualística del cual habían sido testigos. El tercer pie de cueca no se hizo esperar y con el público prendido, seguía el ambiente de regocijo que era alimentado por bromas sucesivas de parte de una de la vocalista del grupo hacia los presentes, en especial al grupo de extranjeros que disfrutaban de la compañía.

Así se mantuvo la noche durante unos 30 minutos hasta que llegó el intertanto, donde los músicos se fueron a descansar. Me movilicé con el afán de saludar a L.B. (NP), C.O. (NP) y E.E. (NP), y tras llegar al Salón de Recepción los pude alcanzar. Gesticulé con un gran abrazo a E.E. (NP) invitándome a compartir en una de las mesas reservadas en el Tercer Salón. Una vez sentado, al paso llegó el grupo de “Las Lulú de Pancho Gancho”, las que se incorporaron exhaustas a la mesa. Gratamente entre todos empezamos a conversar a raíz de la cantidad de gente que había en el local, incluso el Tercer Salón que estaba destinado a los artistas presentes.

Por el Salón de Recepción todavía se podía ver gran cantidad de gente tratando de entrar, lo que se transformó rápidamente en un tránsito a estas alturas imposible. Nos asomamos todos pues del bar Don Jaime y Doña Ana María conversaban la posibilidad de cerrar las puertas del local; siendo las 23:30 hrs la decisión todavía estaba al aire, y con una incertidumbre que no lograba apaciguar le pregunté a E.E. (NP) como se solucionaría el problema. Sagazmente y con propiedad, me comenzó a explicar que los años anteriores la parte del radier (patio común a la entrada), funcionaba con un mesero que a su vez controlaba la puerta, es decir se atendía al público presente, pero no se dejaba entrar a más personas.

Habían pasado unos 15 minutos y de un momento a otro se tomó la esperada decisión... instancia en la que Jaime (hijo) se acercó a la puerta a cerrarla poniendo pestillo en la parte inferior y superior de ésta. Tras lo ocurrido y pese a que nos encontrábamos estrechos en el lugar, dicha instancia la aproveché al máximo conversando con todos los que se encontraban en la mesa. Entre relatos y anécdotas contadas por C.O. (NP), L.B. (NP), J.W. (NP) y L.W. (NP) (guitarrista y acordeonista de uno de los grupos), reíamos y compartíamos sus experiencias al interior del local... entre sorbos de chicha, pisco, vino, empanadas, y los infaltables cigarrillos, pasando por distintas temáticas que se fueron ampliando al calor de esa extraordinaria noche...

Ilustración N°17-B:

Primer plano de pose dancística cuequera fiel al talante porteño.



Fuente: *Elaboración Propia.*

Ilustración N°18-B:

El flamante grupo “Lucy Briceño y los del Rincón” efectuando unos saludos antes del espectáculo en el Primer Salón.



Fuente: *Elaboración Propia.*

10. Reminiscencias Latentes

[Jueves 1 de Noviembre, 2012 – 15:15 hrs, Salón de Recepción]

El día lunes 1 de Noviembre cuando el reloj marcaba las 15:15 hrs se concretó la décima jornada de observación al “Rincón de las Guitarras. Este día resultaba ser importante, puesto que era el principio de las observaciones finales que había planificado antes de dar por terminado el trabajo de campo que estaba llevando a cabo. El lugar que había sido por largos meses un verdadero centro de concentración y reflexión personal, se había transformado en un segundo espacio que visitaba cada vez que disponían de tiempo libre para ello, constancia que a fin de cuentas me había llevado a adentrarme en la profundidad de la bohemia y el mundo de la cueca.

En ese divagar pensativo estaba cuando llegué al “Rincón de las Guitarras”, recorrido que ha diferencia de los otros días se me hizo cortísimo. Las conocidas calles Errázuriz, Blanco, Brasil, Yungay, Chacabuco y Freire se mostraron casi vacías, lo que hizo del trayecto un panorama un tanto monótono por el “Plan” de Valparaíso. En dicho lapso de tiempo, llegué al local y del radier de la edificación se podía ver a Don Jaime trasladando un par de maderas ubicadas a un costado de la reja de fierro... claro estaba, pues había comenzado a remover parte de la estructura que se había levantado para fines estéticos durante las festividades pasadas, recuerdos frescos que se me presentaban una y otras vez.

Gentilmente me acerqué a él y seguidamente le pregunté ¿Cómo va el trabajo Don Jaime? quien amistosamente me señaló – Bien, bien aquí estamos poniéndole... Con una sonrisa en la cara. Se detuvo en lo que hacía y cogiendo un cigarrillo que guardaba en su oreja derecha, se dispuso a fumar... Descanso merecido que suponía lo habían mantenido ocupado un par de horas. Su humor a flor de labio se hizo sentir cuando recordaba que los día 17,18 y 19 de septiembre, pasadas la una de la madrugada en donde el recinto literalmente era una multitud de gente comiendo, bailando, conversando y riendo...

Entre las anécdotas que me había perdido ciertos días específicos de las festividades, estaba fresca en la memoria de Don Jaime el fuerte golpe que recibió uno de los meseros, luego de recoger una gran cantidad de platos vasos y servicios sobrantes de clientes que se habían retirado... Situación que le sucedió en el Primer Salón mientras una turba de bailarines efusivos disfrutaba de un pie de cueca. Codazos, puntapié rodillazos y manotazos era cosa peligrosa principalmente en los meseros quienes estaban expuestos a esta clase de situaciones. También contaba la gran cantidad de vasos y botellas rotas que se habían perdido principalmente de parte del público, producto del sinérgico ambiente que se había apoderado del local.

La conversación se había tornado más interesante cuando Don Jaime estupefacto relataba la jornada del 18 de Septiembre pasada la media noche, una desconocida muchacha hizo bailar a otro grupo de extranjeros (de procedencia cubana). De un talante y virtuosidad dancística sin igual, la mujer pedagógicamente fue transmitiendo ciertos movimientos sensuales y sugestionados, que al poco rato fueron asimilados por el grupo de procedencia caribeña. Las cuecas envasadas lograron transmitir la chispa cuequera del puerto y en un momento fulgurante, la coreografía empezó a mostrar una mixtura de elementos corporales y rítmicos fuera de toda imaginación, que hizo enmudecer a los presentes y posteriormente hacer estallar de alegría el ambiente entregado a esas alturas a la diversión.

El agradable momento duró un par de minutos, mientras Don Jaime en un intento por volver a la faena laboral, desmontaba parte de la malla que se había colocado en el techo de la construcción. Todavía quedaban algunos resabios diesiocheros como banderas, copihues, guitarras, guirnaldas y escarapelas que hasta ahora no habían sido removidos de la madera adosada a la construcción. El notable cansancio de Don Jaime lo hizo dirigirse hacia a mí, y convencido de lo que iba a decir replicó con voz firme – Que lo termine el Jaime... Así, no atiné a otra cosa más que sonreír, asintiendo luego de la decisión que había tomado recientemente.

Ya estaba adentro cuando se acercó a mí Nicole, la joven mesera que hacía días no había visto. Nos saludamos cordialmente y empezamos a conversar de las festividades pasadas, experiencia de la cual ella también fue parte, al venir el día 18 de Septiembre acompañada de su pareja. Me contaba que le había llamado la atención la gran cantidad de gente que había visitado el local, estimaba ella unas 150 personas que a duras penas lograban contener los recovecos de “Las Guitarras”. Entre tanta gente presente los “Viejos Crack” (término utilizado para dirigirse a los cantantes y músicos más longevos), daban vida al lugar alegrando a los presentes entremedio de rimbombantes boleros, valsecitos porteños e infaltables cuecas.

En plena conversación me vine a acordar de Don Jaime pues le había perdido el rastro. Traté de ubicarlo sin dejar a la joven mesera, no obstante se había adentrado entremedio de los pasillos del local. Tras el intento hecho, retomé la conversación con Nicole, quien esas horas poco hacía producto del lento movimiento que acontecía en el local. En total 8 mesas atendidas en lo que iba del turno de día, y que como me planteaba ella se tornaba muy aburrido. En este intertanto me percaté que se encontraban sólo cuatro personas a esa hora, dos en el Primer Salón y otras dos en el y Tercer Salón... Por su parte en el Segundo Salón se encontraban Doña Ana María con Doña Kelly en compañía de su hijo...

Nicole con voz tenue me preguntó si que me iba a servir algún refrigerio o si es que pensaba almorzar... Indeciso ante la proposición preferí pedir algo para beber y gustosamente me comenzó enumerar los bebestibles disponibles. Pregunté si quedaba chicha, brebaje que según los comentarios de la otra vez por E.E. (NP), C.O. (NP) y el Jaime estaba como se debía tomar. Le pregunté a Nicole si quedada algo de chicha y al instante su respuesta fue – Es lo que más quedó de lo que se compró para las fiestas. De esta manera, nos aproximamos al bar y desde uno de los recipientes escondidos en la zona de trago me mostró el cuantioso arsenal de chicha sobrante, brebaje que era bien custodiado entre manteles, cajas y refrigeradores que obstaculizaban su visión.

Me senté junto a ella en uno de los asientos del bar y luego de haberme servido en un vaso alargado la rojiza infusión, deguste aquel exquisito sabor que trasportó esa sensación de bienestar, seguido de un dulzor alcoholizado tal cual como lo habían descritos mis contertulios - ¡En su punto! Luego de probar aquella fantástica bebida Nicole me preguntó - ¿Cómo está la chichita?, pregunta que atiné a responder con un sólo gesto representativo de la mano. En ese mismo instante, Jaime que estaba en la mesa del centro del Segundo Salón le pidió a Nicole dos bebidas del refrigerador y una cerveza, tomó los pedidos y de un santiamén destapó los envases uno por uno dejando caer las tapas en el mesón del bar...

Cuando la joven mesera se dirigió a hacia Doña Ana María y Doña Kelly, me giré hacia mi derecha y en ella se encontraban la pareja vista de hace un rato, de unos 40 años que compartían de un fastuoso festín. Ambos comían silenciosamente en el salón que cada jueves, viernes y sábado de la semana, se transformaba en el bunker de los “Viejos Crack” y demás artistas. Lugar que además condensaba parte importante de las conversaciones que me habían permitido ahondar en la cotidianidad de la cueca, y en el mundo de aquellos representantes del folclor chileno que vivían y se deleitaban con el quehacer de su práctica, y que con el paso de los años se había transformado en una costumbre sagrada.

Mientras los observaba pensaba en aquellos relatos del origen del local cuando sólo un selecto grupo de cuequeros lo frecuentaba, teniendo que golpear la puerta con una clave especial durante la noche, pues al no tener regularizada su situación legal como establecimiento comercial inscrito debía mantener un bajo perfil. Tres sonidos sucesivos daban la combinación correcta que hacía abrir la pesada y vieja puerta del local, lugar que de acuerdo a los comentarios hechos por la Señora Kelly, E.E. (NP) y otros más, se debía resguardar de la bulla producto de las visitas de carabineros. Dicho atributo, permitió darle al local un carácter de after oculto conocido dentro de la bohemia porteña de Valparaíso, y que posteriormente lo hizo masivamente conocido con el devenir del tiempo.

Aquellas conversaciones fueron cruciales al momento de adentrarme a este ambiente de jolgorio permanente, no exento de peligros al retirarme de mi centro de observación. Fue en esas jornadas de observación nocturna cuando conocí el Valparaíso bohemio vestido de múltiples facetas. Allí caminando por territorio de transexuales, entremedio de transeúntes incógnitos alcoholizados y evadiendo calles prohibidas asediadas por jóvenes dueños del mundo, la porquería, la basura y los olores nauseabundos se entremezclaban con los monumentos patrimoniales históricos de la ciudad, y las diversas formas y colores de grafitis que eran un distintivo característico en cualquier dirección por el cual pasaba...

De un momento a otro, la llegada de Nicole al bar, me hizo volver a lo que estábamos. Así retomé la conversación preguntándole como lo había pasado en su estadía durante las fiestas. Ella con recuerdos frescos mencionaba que disfrutó gratamente del espectáculo que hizo sobre todo L.B. (NP) y sus acompañantes quienes impresionaron a cuanta gente se acercaba a escucharlos. Entre el dulzor del Borgoña y las empanadas hechas por Don Jaime, especialista de su preparación durante los días de fiesta, Nicole gratamente se empapaba de los recuerdos de esa noche, los que fueron culminados con incontables pie de cuecas hasta más no poder.

Tras haber conversado entretenidamente unos 25 minutos con Nicole, de mi bolsillo saqué mi celular que marcaba las 16:55 hrs. Ese instante me había hecho recordar un compromiso importante fuera de la ciudad, razón por la cual debía abandonar el lugar. Pensé un instante, y tras un impulso casi inconsciente tomé el resto de chicha que me quedaba, dulzor intenso que se mantuvo varios minutos en mi boca. Luego me dirigí hacia la joven mesera cogiendo de mi billetera un par de billetes para cancelar el brebaje y la atención. Así dejé el Salón de Recepción, instancia oportuna que me permitió hacer un balance de lo que había aprendido de mi experiencia carnal, el que a pocas semanas de su término hacía más llevaderas las constantes elucubraciones que venían a mi mente...

Ilustración N°19-B:

Grupo “Las Lulú de Pancho Gancho” posando luego de finalizar una cueca en el Segundo Salón.



Fuente: *Elaboración Propia.*

Ilustración N°20-B:

Una de las personas del público se anima a tomar el micrófono e interpretar un tema ante los presentes en el Segundo Salón.



Fuente: *Elaboración Propia.*

11. Musicalidad y Letra Vivenciada

[Miércoles 14 de Noviembre, 2012 – 19:00 hrs, Primer Salón]

El miércoles 14 de Noviembre, a las 19:00 hrs se logró terminar la décimo primera jornada de observación al “Rincón de las Guitarras”, penúltima visita agendada en lo que restaba de observación para este mes. Pensaba que a estas alturas conocía parte importante de las vivencias que habían caracterizado a este lugar y a sus principales protagonistas, no obstante poco me podía imaginar de la sorpresa que me esperaba, designios imprevistos del cual hoy sería un privilegiado testigo al presenciar un espectáculo sin público, interpretado en guitarra por uno de los “Viejos Crack”, bolerista de tomo y lomo: E.E. (NP).

El día había comenzado tras haber tomado una micro del recorrido 611 que iba por calle Errázuriz hasta la intersección con Rodríguez. Primera vez que hacía un recorrido tan disímil de los anteriores, los que por efectos de un retraso luego de asuntos extra-investigativos tuve que realizar. El resto fue trayecto conocido desde Chacabuco hasta Freire, caminata que se hizo agradable a la luz del día y con inusitadas expectativas de lo que podría presentarse. Al llegar a la esquina de Freire el tráfico era abundante y una fila casi interminable de automóviles llegaba hasta la otra esquina de calle Pedro Montt.

Subí las escaleras del radier y las puertas que daban a las residencias particulares se encontraban abiertas de par en par; a su costado izquierdo dos jóvenes de unos 26 años conversaban y compartían unos cigarrillos entremedio de grotescas y exageradas risotadas. En uno de los balcones de la edificación, otro joven colgaba cuidadosamente unos pantalones y unas camisas en un barandal improvisado que se desprendía de la parte de abajo desde donde se ubicaba. Traté de no incomodar con mi presencia a quienes había visto, como solía hacer luego de toparme con algún de los residentes del lugar, lección que había aprendido de la vez en la que fui víctima de la mirada curiosa de una residente desconfiada de mis intenciones en el lugar...

Ingresé al pasillo que conectaba la puerta de entrada y tras una breve observación me percaté que dicha puerta se encontraba con el seguro puesto, cosa rara pues a esa hora el local estaba abierto al público general; toqué fuerte la puerta y esperé unos 15 minutos a que se abriera, sin embargo al parecer no se encontraba nadie. Nuevamente toqué y en seguida escuché que alguien forcejeaba el seguro de arriba y del medio de la puerta... Se asomó a la puerta Andrea, una de las meseras del turno de la tarde y gratamente me hizo pasar al Salón de Recepción, preguntándole por qué se había cerrado el local, señalándome que no se encontraban los administradores del local por lo que había preferido a esperarlos...

Andrea me señaló que era la primera persona de este turno de la tarde, hecho que para ella auguraba una buena jornada durante el día de hoy pues, los días anteriores me explicaba ella habían estado un poco lentos a esa misma hora. Me di vueltas por el local y efectivamente no se encontraba nadie, panorama del cual pocas veces había sido testigo, ya que si bien en visitas anteriores había poca gente siempre se encontraba alguno de los integrantes de la familia Morales. Andrea también esperaba a la cocinera que estaba por llegar, razón por el cual no me había ofrecido hasta ahora ningún plato del menú, y tiempo que le permitió preparar las mesas para la recepción del público que pronto comenzaría a llegar.

Cerca de las 19:00 hrs hicieron ingreso al local Don Jaime, Doña Ana María y Jaime con una veintena de bolsas de supermercados, las que fueron dejando una a una alrededor del bar. Los saludé cordialmente y ellos un tanto sorprendidos por mi visita me saludaron cordialmente, seguidamente llegó la cocinera, mujer que pocas veces la había visto en los alrededores del local pues siempre se encontraba pendiente de la cocinería y de los menús a los que debía atender dentro de su jornada. Así la esforzada mujer saludó a sus jefes y un tanto nerviosa frente a su retraso partió rapidito por el Segundo Salón en dirección a la cocina con bolso y un par de bolsas que traía entre sus brazos, mientras sus jefes la quedaron mirando con un rostro un tanto dubitativo...

Del montón de bolsas que había, Don Jaime y su hijo comenzaron a sacar una infinidad de productos entre ellos vasos largos y chicos, cubiertos servilletas y toallas Nova, algunos paños de cocina y manteles, té, café, azúcar, sal, aderezos y cuanta cosa sirviera para el local. En tanto a Doña Ana María con boleta en mano se aproximó al bar comenzando a calcular de manera ágil la cantidad de productos que habían comprado. Entre tecleada y tecleada, los presentes fueron interrumpidos por un grupo de 5 personas (tres hombres y dos mujeres) de entre unos 27 y 32 años más menos, que temerosos preguntaron si acaso era el local de la cueca, respuesta que hizo saber Don Jaime con un claro – ¡Sí, adelante!

El grupito se instaló de inmediato en el Primer Salón y al paso les siguió Andrea, la mesera que normalmente atendía sola hasta que llegara el otro mesero y Nicol, la hija de los administradores. Cuando Andrea se ubicó en frente de los chicos, les informó que el espectáculo partía a las 22:00 hrs, dato que fue recepcionado de mala manera por ellos quienes debían esperar casi tres horas para presenciar el show bohemio. En vista de ello, sólo se ocuparon de pedir de unos cuantos platos de Costillar y Pescado Frito, que fueron tomados por la eficiente Andrea; en tanto yo pedía una tradicional “Cerveza del Puerto” versión rubia que sabía podría calmar mi sed.

Eran ya las 19:45 hrs cuando hizo ingreso al local E.E. (NP), músico que ya hasta alturas había sido uno de los principales interesado en mostrarme el mundo de la bohemia. Su simpatía y sencillez hacían de éste uno de los personajes con más autoridad para referirse al local, de él muchas historias había sabido tras extensas conversaciones en visitas anteriores. Gracioso como nunca, me hizo saber los secretos del músico y su consolidación como artista de la noche, luego de su larguísima trayectoria por allá por los años 60, cuando partió todo un veinteañero con zapatos bien lustrados, impecable terno y corbatín, y su infaltable peinado a la gomina con un mechoncito en la frente, que hacía estruendos entre la jóvenes de esos tiempos mozos que recordaba como si hubieran sido ayer.

Extrañamente llegaba un día en el que no se presentaba “Lucy Briceño y los del Rincón”, quienes venían sólo los días viernes y sábado. Cuando lo saludé fraternalmente le pregunté acerca de su presencia en el lugar, cosa que fue respondiendo a medida que se iba poniendo cómodo en el lugar. Me dijo que venía a buscar un encargo que le habían dejado y que aprovecharía de instalar la amplificación para la noche. Luego se dirigió a los “Patrones” y con voz clara preguntó - ¿Llegó el encargo que me tenían guardado?... tras la pregunta, Don Jaime dejó lo que estaba haciendo con las bolsas y del bar sacó un paquete grande color café con tiras de hilo a ambos lados...

Expectante E.E (NP) lo tomó y conversó una par de cosas con los patrones, asunto del cual no logré a comprender del todo, pues la conversación se desarrolló en un tono más bajo de lo acostumbrado. Al pasar unos minutos las bromas entre Don Jaime y E.E (NP) no se hicieron esperar, las que iban unas tras otra, palabrerío que de tanto escucharlo me contagié con una risa que se unió a las de ellos. Así continuaron un rato hasta que retomaron la compostura, pues Don Jaime y el mismo Jaime debían terminar de guardar la cantidad de cosas que habían comprado para el local, de esta forma tomaron las bolsas y las desocuparon en un par de minutos dejando los productos en sus respectivos sitios.

Desapareció E.E (NP) unos 20 minutos y luego de regresó lo acompañé al Tercer Salón, en donde había dejado su extraño paquete... Traía consigo una guitarra acústica de color carpacho con bordes negros. Preciosidad de instrumento que la tomó de tal forma como si dispusiera a tocarla; hizo memoria de un par de acordes mientras lo observaba, y de la nada comenzó a explicarme notas musicales que conformaban parte de la cueca “Flor de la Verbena”, la que ya había tenido la suerte de escuchar... Con unos tarareos me explicó cómo se daba la musicalidad en la cueca y en los boleros, marcando el ritmo de los pulsos en cada preciso momento de la canción; boleros y cueca formaban parte de esa conversación que cada vez se hacía más interesante producto de su acompañamiento con la guitarra...

E.E (NP) me había confesado que antes de tocar el piano, empezó precisamente con la guitarra, la que muy de vez en cuando tocaba para “soltar la lengua” como él decía, y recordar aquellas vivencias y relatos personales que bien servían para componer alguna melódica canción. Efectivamente entre los DO, MI menor, RE, SOL y otras notas más se hacía vívido todo lo que cantaba, era como una musicalidad que formaba parte de una letra vivenciada; el amor y desamor (canción cebolla como me repetía), la cotidianeidad del día, el jolgorio de la noche y especialmente la bohemia, formaban parte de su extenso y larguísimo repertorio musical...

Así, la conversación se extendió durante unos 35 minutos de muchas experiencias cuando partió E.E (NP) como artista. Famosos locales del Valparaíso bohemio de antaño y lugares típicos del folclor porteño... “American Bar”, “El Nunca se Supo”, “El Rancho Criollo”, “Las Guitarras” y mucho después “La Isla de la Fantasía” entre otros... habían sido sus referentes de formación, además de los complicados tiempos durante el año 73, inicio de la dictadura que prácticamente hizo desaparecer la bohemia hasta principios de los 90. Tiempos duros que recordaba puesto que según E.E (NP) el artista vivía de la noche, asintiendo con la cabeza entre arpeggios y tonadillas improvisadas.

Gracias a E.E (NP) me pude interiorizar acerca de diversos conceptos cuequeros que normalmente se empleaban en la jerga musical como los calaqueos, rípios, y el sincopado de la frase, recursos importantísimos para cantar y tocar con sentimiento. Así, la agradable conversación formó parte de uno de los momentos más importantes que había tenido puesto que gracias a esta instancia, mucha de las cosas relacionadas al local habían sido resueltas. Agradecido de esta oportunidad, seguí compartiendo con E.E (NP) sobre sus aventuras y trayectorias musicales dentro del puerto y particularmente de la forma en cómo llegó a ser nombrado patrimonio en vida por las autoridades municipales de Valparaíso, hecho culmine que pude atestiguar al ver una copia del documento que acreditaba su condición...

Ilustración N°21-B:

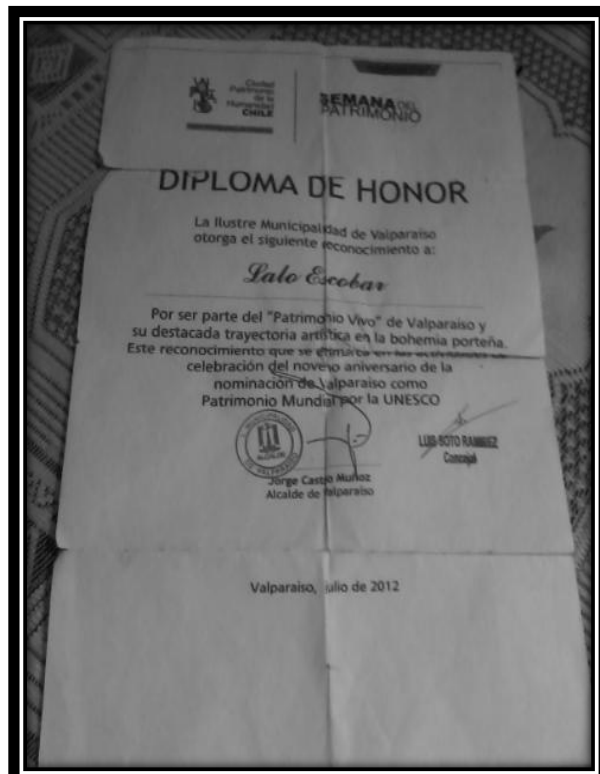
E.E. (NP). Uno de los más grandes boleristas porteños, luce con impecable facha antes de la presentación con su grupo "Lucy Briceño y los del Rincón".



Fuente: *Elaboración Propia.*

Ilustración N°22-B:

Copia del diploma original otorgado a E.E. (NP), como Patrimonio Vivo de la Humanidad de parte de las autoridades municipales de Valparaíso.



Fuente: *Elaboración Propia.*

12. Talante Porteña a Prueba

[Domingo 25 de Noviembre, 2012 – 16:15 hrs, Segundo Salón]

El domingo 25 de noviembre a las 16:15 hrs se llevó a cabo la décimo segunda y última jornada de observación al “Rincón de las Guitarras”, visita que coincidió con el término de la semana al ser día domingo. Las circunstancias que se me presentaban daban cuenta de la última sesión para incorporar los aspectos etnográficos faltantes que conformaba parte de esta fase de trabajo de campo. Pese a tener diversas notas, rallados, esbozos de dibujos y mapas que a estas alturas había acumulado en gran cantidad, no podía dejar de considerar esta chance pues me permitiría afinar los últimos detalles del objeto de estudio en cuestión.

El trayecto al local lo hice desde la Plaza Victoria hasta Plaza Italia por Av. Pedro Montt, en un ambiente soleado con ligeras nubes en el cielo. La gente a mi alrededor infatigable caminaba en distintas direcciones, mientras yo en tanto, transitaba a paso firme observando aquel cotidiano panorama de fin de semana dominguero. Llegué hasta calle Freire por el sector sur y desde la esquina dirigí la vista hacia la edificación de “Las Guitarras”; en ella se podía ver gente en las afueras del radier, hecho que me había parecido extraño pues sólo lo había visto durante las fiestas patrias en la inauguración de las frenéticas celebraciones...

Más tranquilo luego y de haber llegado al frente de la escalera, pude apreciar de mejor manera lo que acontecía. Un grupo de unos 6 jóvenes conversaban de la vida con la extraña sensación de estar esperando algo. Sin perder tiempo me aproximé a uno de ellos: un joven de unos 26 años, alto, vestido de deportivo con zapatillas blancas marca Nike, buzo azul de la misma marca y polera de franela del color rojo. Le pregunté si es que se encontraba abierto “Las Guitarras” y cordialmente me respondió que sí, señalando de pasó con su mano la puerta principal del local... Le agradecí amablemente su gesto y al dirigirme a la puerta de entrada de forma tenue pude escuchar el persuasivo y rítmico pulso de la cueca que incesantemente me llamaba para entrar a local.

Cuando hice ingreso al local había ambiente de jolgorio, pero a diferencia de las jornadas bohemias del cual había sido testigo en las sesiones anteriores, el contexto fue distinto, pues se daba en un ambiente notoriamente más familiar en pleno almuerzo al estilo porteño. La presencia de algunos niños entre mesas y sillas revoloteando de un lado hacia otro llamó mi atención, pues no había sido testigo de ello hasta ese momento; por otra parte las mesas se mostraban más aglomeradas que de costumbre, quizá especulaba yo, producto de la gran cantidad de integrantes del cual se componían las familias presentes: en total unas 25 personas distribuidas entre el Salón de Recepción, Primer Salón y Segundo Salón.

Atento ante cualquier hecho fortuito que pudiese acontecer comencé a poner atención, lo que hizo percatarme en el Primer Salón de la amplificación que se encontraba completamente lista para ser usada. Los micrófonos estaban en posición, al igual que el teclado, los bancos para sentarse y la guitarra en su atril, todo en un atmósfera para su presentación. Ello me hizo pensar que saldrían al escenario alguno de los grupos contratados por la administración, ventaja que corría por supuesto de parte de los titulares indiscutidos del local “Lucy Briceño y los del Rincón”, a diferencia de los grupos “Las Lulú de Pancho Gancho”, “Puerto Bohemio” u otro invitado especial para esa ocasión.

Luego de tales elucubraciones me ubiqué en el Segundo Salón, allí estaba como siempre Doña Ana María y Don Jaime acompañados de sus dos hijos Manuel y Jaime quienes fumaban y disfrutaban de una cerveza; junto a ellos se encontraba L.B. (NP), bien arreglada conversándole a sus jefes con un dejo de preocupación, raro en ella puesto que siempre que se le podía ver sonriente. Del pasillo apareció C.O. (NP) con particular estilo bromista y se ubicó entre uno de los asientos de la mesa VIP (denominación al lugar donde siempre se encontraba gente importante del local); luego desde la misma dirección de donde provenía C.O. (NP) lo hizo E.E. (NP), que esperaban al pie del cañón la señal de su patrón habitualmente conocida con la frase célebre: ¡A meter bulla!...

Pensé que era momento de hacer la hora tomando algún brebaje que me acompañara en el intertanto de mi visita, tiempo muerto que lo utilicé para ver al público presente que en esos momentos compartía. Jaime notó mi presencia en el salón y presto vino hacia donde me encontraba; lo saludé y empezamos conversar un rato sobre el local y la música en vivo que pronto iba a comenzar. Miré la hora en mi celular y marcaba las 16:35 hrs, instante en el que comenzó a ingresar nuevamente un poco de público. En eso, le pedí a Jaime un jugo Néctar quien con un poco de dificultad logró destapar aquella botella, y al terminar se dirigió a la puerta de entrada con la intención recibir a algunas personas que parecían desorientadas.

El local se hizo de mucho más público por lo que se notó un movimiento inusual de un instante a otro. Repentinamente una mujer de unos 40 años de aspecto jovial, vestida de zapatos café, jeans color blanco y una polera negra, me preguntó en donde se encontraba el baño de damas. Yo un poco sorprendido le di las indicaciones correspondientes para dirigirse hacia su esperado objetivo, el que fue rápidamente encontrado por ella. Al caminar por el Segundo Salón la mujer se cruzó con Nicole, a la que no había visto por ningún lado desde que me había instalado en el lugar; ello era de esperarse pues las atenciones habían aumentado y por lo mismo la cantidad de menú pedido.

Me movilicé por el local hasta llegar al Primer Salón con la intención de ubicar una buena posición, decisión que fue tomada tras haber escuchado a Don Jaime y su particular señal. Así el flamante grupo de artistas cuequeros se hizo paso y cuando aparecieron por el salón los aplausos estremecieron el lugar. Uno a uno fueron ingresando al escenario en un orden predeterminado que se repetía como siempre, a la izquierda E.E. (NP) acompañando en el piano, al centro la reina del local L.B. (NP) al pulso del pandero y la voz principal, y por último al lado derecho el maestro de guitarra C.O. (NP) en voz menor. Listo cual pájaro en su nido, y luego de hacer unos retoques de instrumentos y de afinación se largaron con uno de los valsecitos estrella dentro de su repertorio: "La Joya del Pacífico"...

El correr de la tarde no se hizo sentir al interior del local, inmerso a esas alturas en una burbuja musical que a encantaba todos. Así llegó el momento para las esperadas cuecas; el grupo con un cántico acompasado se lanzó con la primera canción que se hilvanaba rítmicamente con los bajos del piano de E.E. (NP) y los arpeggios incesantes de C.O. (NO), mientras que L.C. (NP) cual campante triquetera del pandero preparaba la garganta para el instante preciso. De paso, el llamado a las parejas no se hizo esperar, las que rápidamente se distribuyeron por todo el salón esperando a que se largara el canturreo, instante previo en el que justo apareció Nicole intentando hacerse de un espacio para ir a dejar un pedido a una mesa.

El movimiento del salón se había encendido aún más y desde diversos puntos se podía ver a la gente en un trance musical y corporal inquebrantable de pura tradición. En pleno festín de jolgorio musical una joven de unos 21 años se acercó con la intención de sumarse a aquel momento. De facciones finas y rostro agradable, ojos claros intensos y pelo castaño oscuro, vestía pantalones de vestir ajustados, tacones y blusa ceñida al cuerpo de color blanco. Su particular estilo daba la impresión de ser bailarina de cueca porteña, fiel estampa porteña que irradiaba una sutil sensualidad pocas veces vista, la que con una actitud dancística impregnada en cuerpo, esperaba paciente ante una tímida respuesta difícil de rechazar...

Dejé mi bolso a uno de los costados de la mesa en la que me encontraba y cuando eran ya las 17:25 hrs de la tarde, decidí que era momento de poner a prueba lo que había visto y aprendido en este largo periodo de observación. Me acerqué a aquella muchacha que gentilmente preguntaba curiosa acerca de mi presencia en el lugar, y mientras le explicaba intrigado le pregunté su nombre - Pamela dijo ella con una voz tenue... Luego de esto comenzamos a desplazarnos por el pasillo entremedio de las otras parejas, que de igual manera intentaban hacerse de al menos un pequeño espacio para poder movilizarse y tratar de bailar; espacios reducidos que se hacían comunes dentro del salón en un panorama de hacinamiento jolgorioso...

A estas alturas ya no había margen para arrepentirse pues faltaban pocos segundos luego de aquella introducción melódica, para que el grupo se largara con la cueca. Ya empezado el tema y prácticamente con un desplazamiento improvisado me dejé llevar un tanto nervioso por la melodía en simultaneidad con un movimiento de pañuelo que sostenía entremedio de mi cuello, en tanto Pamela con miradas penetrantes y una caminata sensual se acercaba y alejaba en una actitud solaz con su pañuelo de color rojo enrollado en una de sus manos; juego coreográfico intenso fiel al talante porteño del cual había sido un aprendiz, extendido por largos dos minutos hasta su indeclinable cese...

Con su ya tradicional – No se vallaaaaan... el grupo “Lucy Briceño y los de Rincón” hizo un alto en la marcha con la intención de descansar, acto en el que se hizo sentir el aprecio del público. Así cuando descendían del escenario C.O. (NP) me felicitó señalando: ¡Mijito baila muy bien!... saludo que fue repetido de igual manera por E.E. (NP). En cuanto a Pamela le agradecí la oportunidad de haber bailado, gesto que seguidamente fue replicado por ella con un afectuoso saludo de su parte. Al terminar la gente comenzó a volver de a poco a sus asientos en un estado de extenuante, exigencia física del cual fuimos parte con Pamela tras un intenso lapso de floreos, miradas, gestos varios, escobillados y zapateos absorbidos por aquel instante.

Al despedirme de la joven Pamela, me dirigí al Salón de Recepción interrumpido por una llamada que al final de cuentas terminó siendo una pérdida de tiempo. Así, ya al filo de mi visita en el lugar, me dirigí al Tercer Salón con la intención de saludar a los “Viejos Crack”. Los tres conversaban acerca de un aniversario que se celebraría en el local con invitados importantes; en cuanto me vieron, me invitaron a la mesa, instancia en la que por fin me sentí parte de ellos; así regocijado por sus comentarios decidí quedarme a conversar con ellos, los que a fin de cuentas habían sido los principales gestores de mi interiorización a la bohemia porteña y a “Las Guitarras”, hecho del cual estaba infinitamente agradecido...

Ilustración N°23-B:

C. O. (NP). Maestro de la guitarra del grupo “Lucy Briceño y los del Rincón” posando ante la cámara luego de una amena conversación.



Fuente: *Elaboración Propia.*

Ilustración N°24-B:

L. B. (NP). La denominada “Jefa” del grupo “Lucy Briceño y los del Rincón”, considerada por muchos como uno de los exponentes musicales más importantes del “Rincón de las Guitarras”.



Fuente: *Elaboración Propia.*

Anexo II: Mapas Geográficos y Espaciales

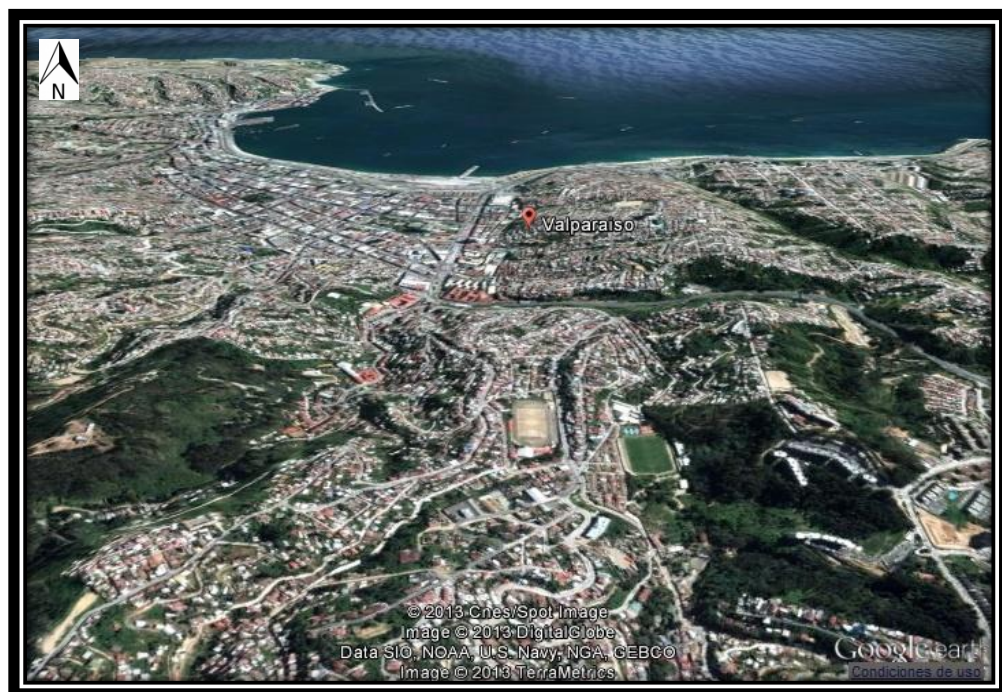
Mapa N°1:

Vista panorámica tridimensional de la bahía del “Gran Valparaíso” desde una toma satelital lejana en dirección al Norte.



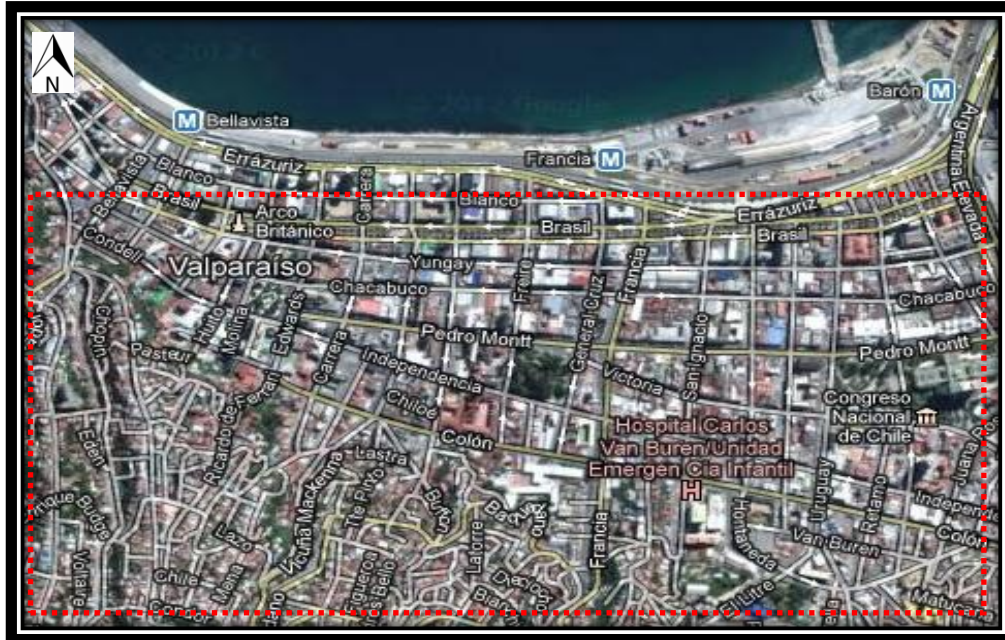
Mapa N°2:

Vista panorámica tridimensional del “Gran Valparaíso” desde una toma satelital cercana en dirección Nor-Oeste.



Mapa N°3:

Demarcación territorial (en rojo) del sector "Almendral" en la denominada zona "Plan" en la ciudad de Valparaíso.



Fuente: Elaboración Propia a partir de Google Earth.

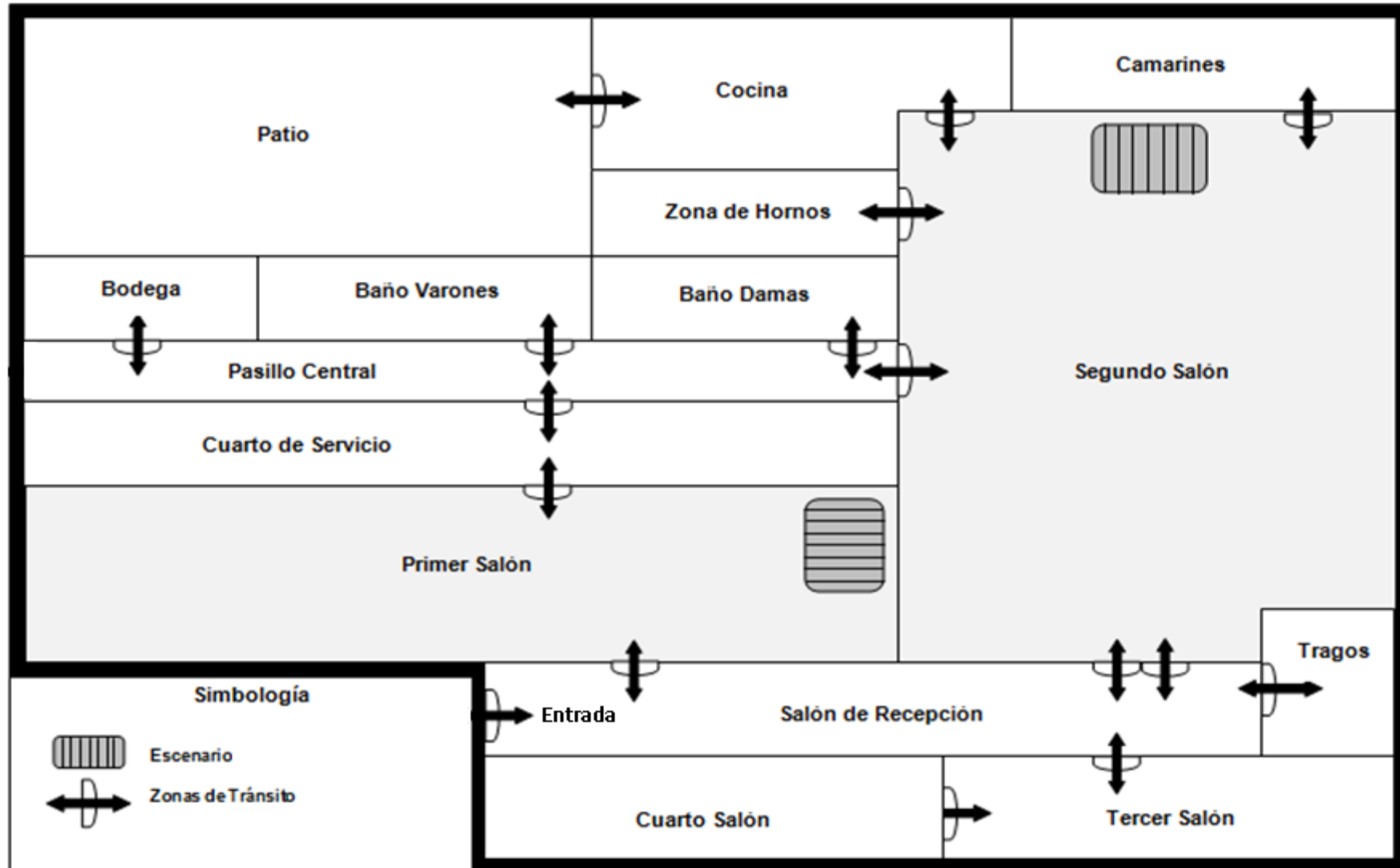
Mapa N°4:

Intersección de las calles Freire con Chacabuco por el sector norte, y Freire con Pedro Montt por el sector sur, nos muestra la ubicación geográfica de la edificación (en rojo) que alberga al "Rincón de las Guitarras".



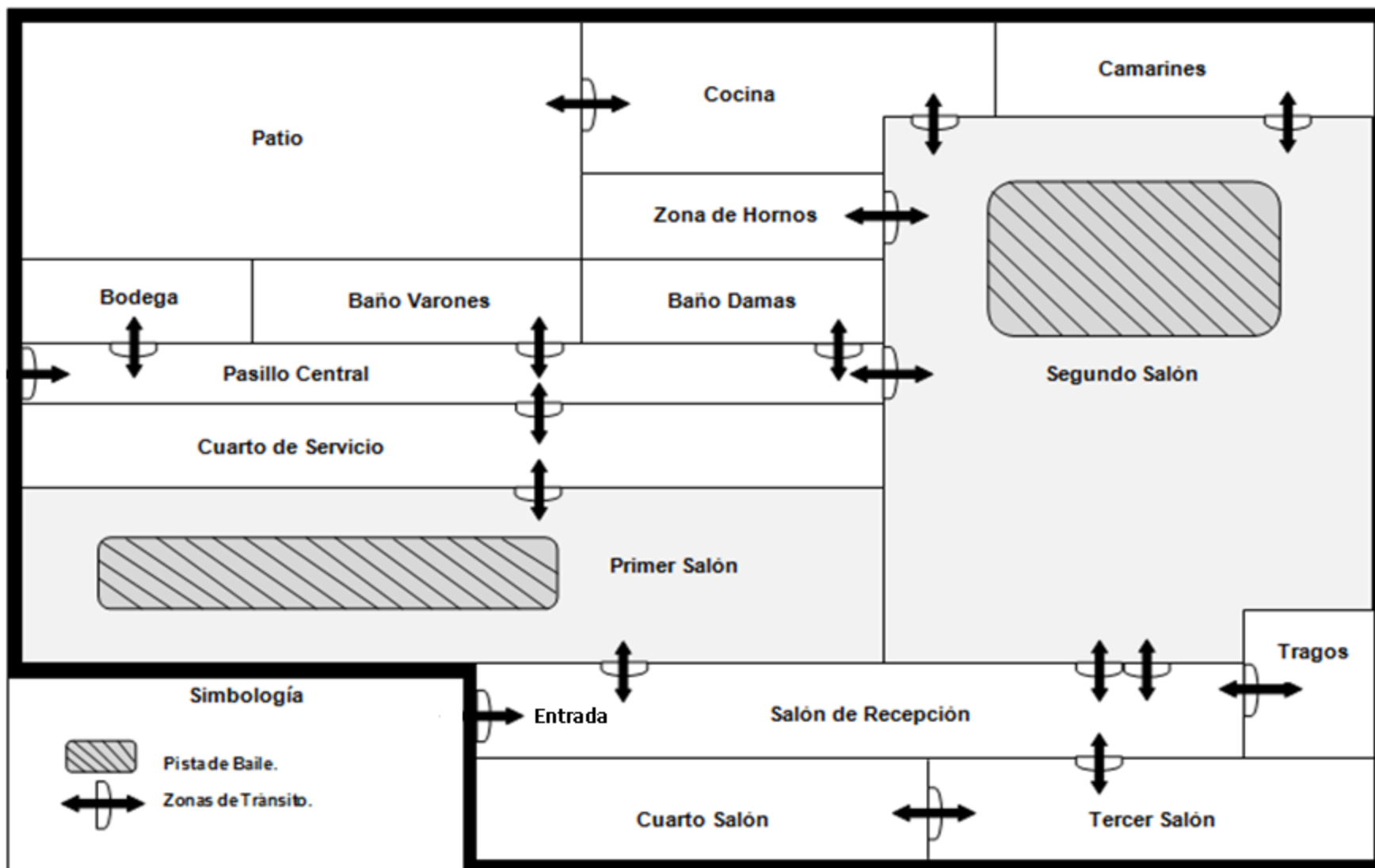
Fuente: Elaboración Propia a partir de Google Earth.

Mapa N°5: Localización espacial de Cantantes y Músicos cuequeros en el "Rincón de las Guitarras"



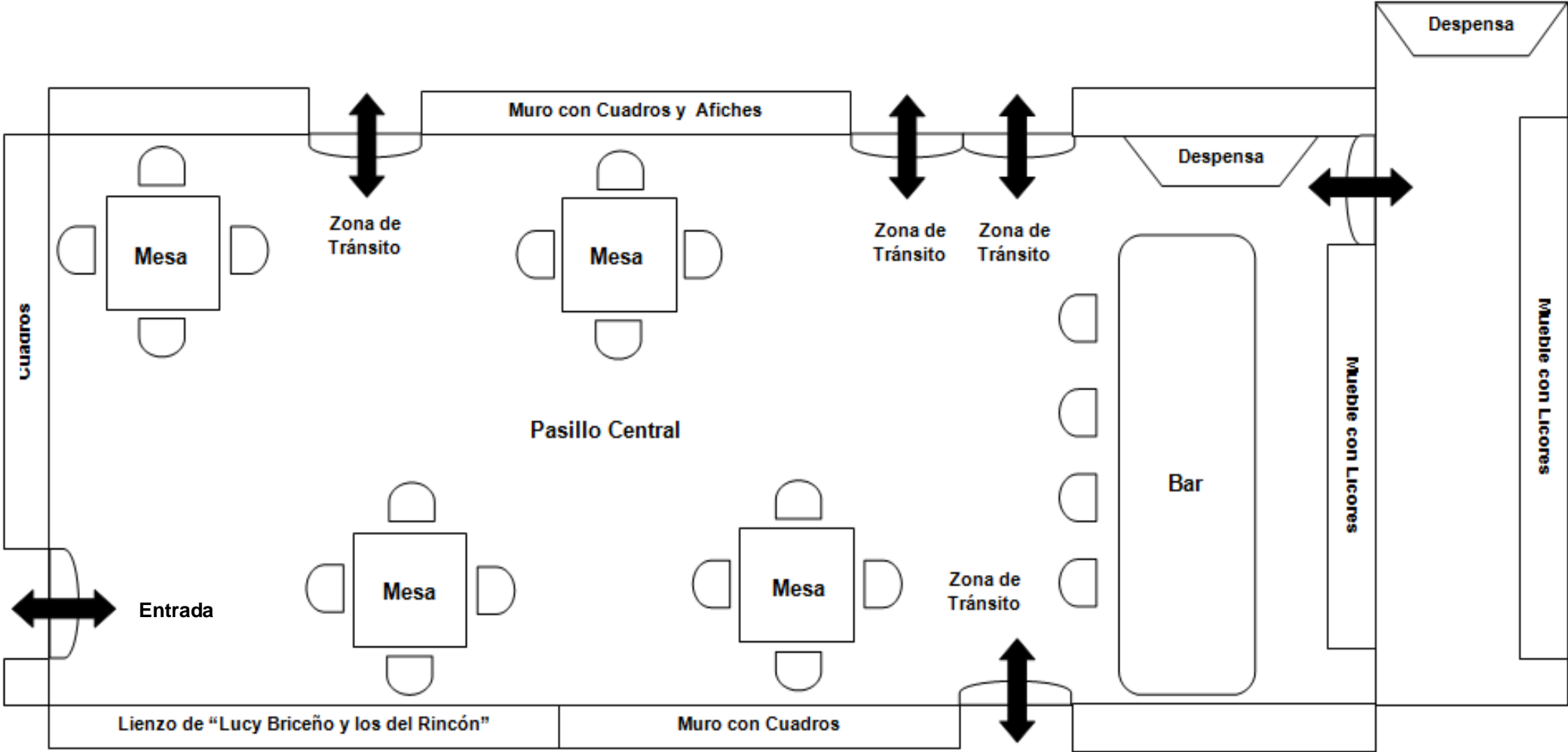
Fuente: Elaboración Propia.

Mapa N° 6: Localización espacial de Bailarines cuequeros en el "Rincón de las Guitarras"



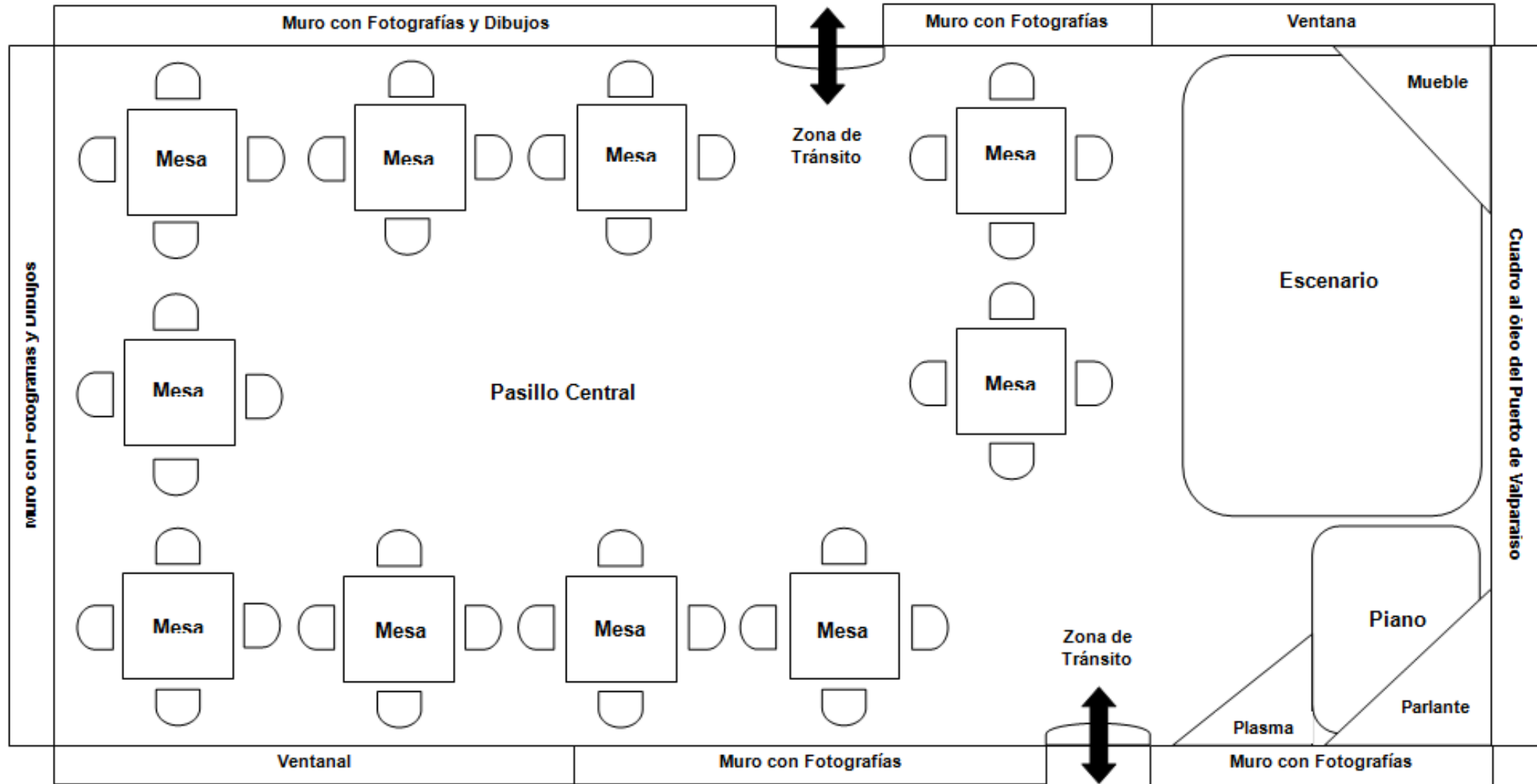
Fuente: Elaboración Propia.

Mapa N°7: Distribución espacial de Salón de Recepción del “Rincón de las Guitarras”



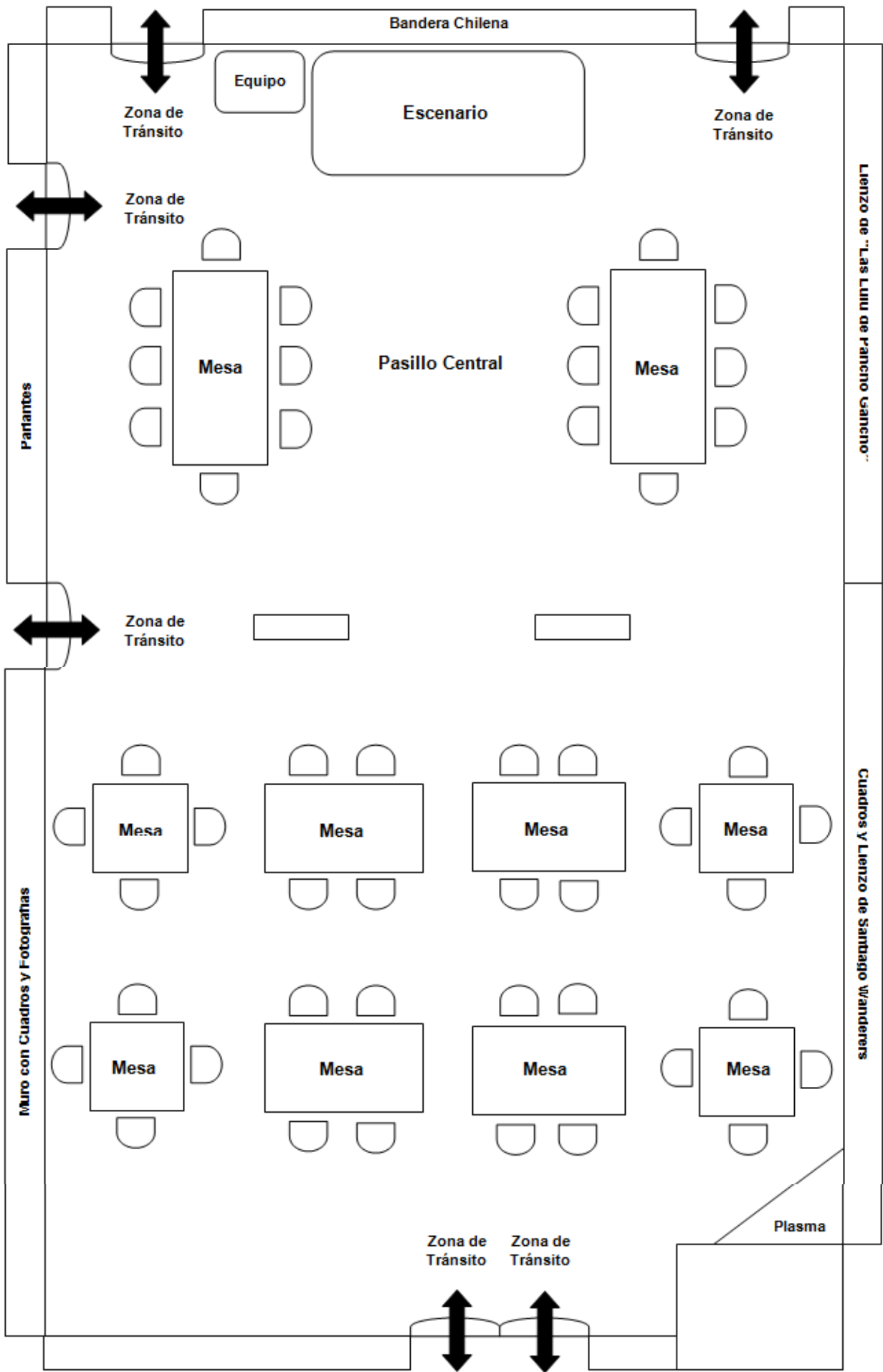
Fuente: Elaboración Propia.

Mapa N°8: Distribución espacial del Primer Salón del "Rincón de las Guitarras"



Fuente: Elaboración Propia.

Mapa N°9: Distribución espacial del Segundo Salón del "Rincón de las Guitarras"



Fuente: Elaboración Propia.

Anexo III: Entrevista Etnográfica

1. Preguntas Base:

- ¿Cuál es su nombre?
- ¿Cuál es su fecha y lugar de nacimiento?
- ¿Desde hace cuantos años que se dedica a la cueca?
- ¿Qué especialidad tiene en la cueca?
- ¿Forma parte de algún grupo musical y/o folclórico? ¿Cual es su nombre?
- ¿Posee algún apodo con el cual es conocido/a?
- ¿Desde hace cuantos años frecuenta el “Rincón de las Guitarras”?

2. Preguntas Específicas:

- ¿Qué significa el “Rincón de las Guitarras” para Ud?
- ¿Qué significa el “Rincón de las Guitarras” para los cuequeros de Valparaíso?
- ¿Qué relación ve Ud, entre el “Rincón de las Guitarras” y la cultura porteña de Valparaíso?
- ¿Qué es lo que caracteriza al “Rincón de las Guitarras”?
- ¿Qué opinión tiene de la gente que asiste al “Rincón de las Guitarras”?
- ¿Qué imágenes son las más representativas del “Rincón de las Guitarras”? (Escoger 3 imágenes de 5 mostradas).
- ¿Qué sensaciones le producen las imágenes escogidas?
- ¿Qué representa la siguiente imagen? (Imagen con autoridades del municipio dentro del “Rincón de las Guitarras”).
- ¿Cómo se imagina el “Rincón de las Guitarras” en el futuro? A partir de:
 - Sus espacios.
 - Sus artistas cuequeros.
- ¿Qué piensa del “Rincón de las Guitarras” como espacio turístico en Valparaíso? A partir de:
 - La visita de extranjeros.
 - La visita de artistas destacados del medio local.

Desagregación Conceptual de la Entrevista por Objetivos de la investigación

Tabla N°1-B: Resumen de la 1ª Desagregación Conceptual

<p>Objetivo General</p> <p>Analizar la configuración del imaginario urbano en torno al bar-restaurant el “Rincón de las Guitarras” dentro del contexto de la Globalización en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso durante el periodo 2012/2013.</p>	<p>Objetivo Específico 1</p> <p>Describir las significaciones atribuidas al bar restaurant el “Rincón de las Guitarras” en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso.</p>	<p>Concepto Eje</p> <p>Imaginario Urbanos</p>	<p>1ª Dimensión</p> <p>Significaciones</p>	<p>Pregunta ¿Qué significa el Rincón de las Guitarras para usted?</p>	
					<p>Pregunta ¿Qué significa el Rincón de las Guitarras para los cuequeros de la ciudad de Valparaíso?</p>
	<p>Objetivo Específico 2</p> <p>Interpretar las imágenes características del bar restaurant el “Rincón de las Guitarras” en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso.</p>		<p>2ª Dimensión</p> <p>Imágenes</p>	<p>Pregunta ¿Que imágenes son para usted las más representativas del “Rincón de las Guitarras?”</p>	
				<p>Pregunta ¿Qué sensaciones le producen las imágenes escogidas?</p>	
	<p>Objetivo Específico 3</p> <p>Caracterizar los espacios imaginados que conforman al bar restaurant el “Rincón de las Guitarras” en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso durante el periodo.</p>		<p>3ª Dimensión</p> <p>Imaginación</p>	<p>Pregunta ¿Cómo se imagina el Rincón de las Guitarras en el futuro, a partir de su espacio físico?</p>	
				<p>Pregunta ¿Cómo se imagina el Rincón de las Guitarras en el futuro, a partir de sus artistas cuequeros?</p>	

Fuente: Elaboración Propia.

Tabla N°2-B: Resumen de la 2ª Desagregación Conceptual

<p>Objetivo General</p> <p>Analizar la configuración del imaginario urbano en torno al bar-restaurant el “Rincón de las Guitarras” dentro del contexto de la Globalización, en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso durante el periodo 2012/2013.</p>	<p>Objetivo Específico 1</p> <p>Describir las significaciones atribuidas al bar restaurant el “Rincón de las Guitarras” en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso.</p>	<p>Concepto Eje</p> <p>Globalización</p>	<p>1ª Dimensión</p> <p>Cultural</p>	<p>Pregunta</p> <p>¿Qué relación ve usted entre el Rincón de las Guitarras y la cultura porteña de Valparaíso?</p>		
					<p>Pregunta</p> <p>¿Qué es lo que caracteriza al Rincón de las Guitarras?</p>	
					<p>2ª Dimensión</p> <p>Social</p>	<p>Pregunta</p> <p>¿Qué opinión tiene de la gente que asiste al Rincón de las Guitarras?</p>
			<p>Objetivo Específico 2</p> <p>Interpretar las imágenes características del bar restaurant el “Rincón de las Guitarras” en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso.</p>		<p>3ª Dimensión</p> <p>Político</p>	<p>Pregunta</p> <p>¿Qué representa para usted la siguiente imagen? (imágenes con autoridades políticas del municipio dentro del bar restaurant “Rincón de las Guitarras”)</p>
			<p>Objetivo Específico 3</p> <p>Caracterizar los espacios imaginados que conforman al bar restaurant el “Rincón de las Guitarras” en cantantes, músicos y bailarines de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso.</p>		<p>4ª Dimensión</p> <p>Económico</p>	<p>Pregunta</p> <p>¿Qué piensa del Rincón de las Guitarras como espacio turístico en Valparaíso, a partir de la visita de artistas destacados del medio local?</p>
						<p>Pregunta</p> <p>¿Qué piensa del Rincón de las Guitarras como espacio turístico en Valparaíso, a partir de la visita de extranjeros?</p>

Fuente: Elaboración Propia.


Anexo IV: Insumos para el Análisis Etnográfico

Tabla N°3-B: Matriz de Análisis sobre Meta-Categorías, Categorías, Sub-categorías y Códigos de las Observaciones Participantes y las Entrevistas Etnográficas

Meta-Categorías	Categorías	Sub-categorías	Códigos
Imaginarios Urbanos	<i>Significaciones</i>	<i>Noción de Lugar</i>	<i>Cueca Porteña</i>
			<i>Bohemia</i>
			<i>Trabajo</i>
			<i>Patrimonio</i>
	<i>Imágenes</i>	<i>Evocación Sentimental</i>	<i>Disfrute</i>
			<i>Tradición</i>
			<i>Nostalgia</i>
	<i>Imaginación</i>	<i>Estética del Rincón</i>	<i>Prospectiva Espacial</i>
			<i>Retrospectiva Espacial</i>
		<i>Legado Cuequero</i>	<i>Cultivo Cueca Porteña</i>
<i>Renovación Artística</i>			
Globalización	<i>Cultural</i>	<i>Rincón y Valparaíso</i>	<i>Identidad Porteña</i>
			<i>Cápsulas del Tiempo</i>
			<i>Reflejo Urbanístico</i>
		<i>Folclor Musical Porteño</i>	<i>Bolero</i>
			<i>Vals Peruano</i>
			<i>Tango</i>
	<i>Social</i>	<i>Mixtura Social</i>	<i>Clase</i>
			<i>Edad</i>
		<i>Tradición Familiar</i>	<i>Familia</i>
	<i>Económico</i>	<i>Tradición Familiar</i>	<i>Amigos</i>
		<i>Lugar Turístico</i>	<i>Curiosidad Extranjera</i>
		<i>Espacio Comercial</i>	<i>Arriendo</i>
			<i>Consumo</i>
<i>Moda</i>			
<i>Político</i>	<i>Establecimiento del Rincón</i>	<i>Alcalde</i>	
		<i>Don Jaime y Doña Ana María</i>	

Fuente: *Elaboración Propia.*

Anexo V: Fichas Generales de Registro de Información de los Entrevistados

1ª Ficha General de Registro de Información	
Datos del Entrevistado:	
	Frase Célebre
	<p><i>...El "Rincón de las Guitarras" es un lugar de encuentro, fomento y difusión de la cueca"... ahora bien mucho más de la cueca porteña... hay quienes la hemos estado defendiendo mucho...</i></p>
Datos Personales	
<p>Nombre: O. S. (NP).</p> <p>Fecha y lugar de nacimiento: 6 de Junio, 1950 - Lontué.</p> <p>Años dedicados a la cueca: 40 años.</p> <p>Especialidad en la cueca: Cantante, Guitarrista y Bailarín.</p> <p>Grupo musical y/o folklórico: "Curilonco".</p> <p>Apodo conocido: "Collipal".</p> <p>Años que frecuenta el "Rincón de las Guitarras": 15 años.</p>	
Breve Historia	
<p>Antropólogo de profesión "Collipal", conocido así entre sus más cercanos, es junto a un grupo de porteños agrupados en el Centro Cultural "La Chingana," uno de los pioneros en la defensa de la cueca porteña. Gracias a sus investigaciones en el ámbito académico, en septiembre del 2011 consigue que las autoridades municipales declaren a la "Cueca Porteña" como "Patrimonio Cultural Inmaterial" de la ciudad de Valparaíso. Actualmente ostenta el título de "Guachimán Guachaca" producto de los innumerables aportes hechos a la "Cultura Guachaca" de la ciudad de Valparaíso, título honorífico dado por el representante del movimiento el "Guaripola Guachaca" Dióscoro Rojas.</p>	

Fuente: *Elaboración Propia.*

2ª Ficha General de Registro de Información

Datos del Entrevistado



Frase Célebre

...El "Rincón de las Guitarras" es una historia más o menos larga... se remonta a otro local... "Las Guitarras" ubicado por ahí por Juana Ross cerca de la Av. Argentina... gracias a él le pusieron a éste la "Casa de la cueca"...

Datos Personales

Nombre: E. E. (NP).

Fecha y lugar de nacimiento: 1 de Marzo, 1942 – Valparaíso.

Años de dedicados a la cueca: 57 años.

Especialidad en la cueca: Pianista, Guitarrista.

Grupo musical y/o folklórico: "Lucy Briceño y los del Rincón".

Apodo conocido: "Don Lalo".

Años que frecuenta el "Rincón de las Guitarras": 7 años.

Breve Historia

Considerado por muchos como uno de los exponentes más importantes del bolero en Valparaíso, ha tenido el honor de ser nombrado por las autoridades municipales de la ciudad *Patrimonio Vivo de la Humanidad*. Dicho reconocimiento se le ha otorgado en honor a la connotada trayectoria musical que ha logrado desarrollar durante su vida, siendo maestro de innumerables cantantes y músicos. Si bien se ha desarrollado expresamente en el ámbito de los boleros, este portentoso pianista ha logrado conectarse con la cueca porteña, incorporándose al distinguido grupo "Lucy Briceño y los del Rincón" del cual actualmente es parte fundamental.

Fuente: *Elaboración Propia.*

3ª Ficha General de Registro de Información

Datos del Entrevistado



Frase Célebre

...El "Rincón de las Guitarras es la Cuna de la cueca. No existe otro lugar en Valparaíso que se parezca a éste, por eso es tan importante...

Datos Personales

Nombre: L. B. (NP).

Fecha y lugar de nacimiento: Sin Fecha - Valparaíso.

Años de dedicados a la cueca: 60 años.

Especialidad en la cueca: Cantante.

Grupo musical y/o folklórico: "Lucy Briceño y los del Rincón".

Apodo conocido: Sin Apodo.

Años que frecuenta el "Rincón de las Guitarras": 10 años.

Breve Historia

La "Reina" o simplemente "La Patrona" conocida por sus colegas y amigos más cercanos, es la única mujer vigente de la famosa generación cuequera de "La Isla de la Fantasía". Primera campeona nacional de cueca por ahí por el año 68, ha sido uno de los referente musicales indiscutidos de la cueca porteña en Valparaíso, formando parte elemental de la historia y el origen a los que se remonta el "Rincón de las Guitarras". Su estampa particular dentro del escenario, le ha permitido pisar importantes escenarios a lo largo del país, valiéndose a su vez de destacados premios musicales a su trayectoria, tanto individualmente, como también de la mano de su grupo "Lucy Briceño y los del Rincón".

Fuente: Elaboración Propia.

4ª Ficha General de Registro de Información

Datos del Entrevistado



Frase Célebre

...De “La Isla de la Fantasía” éramos como veintitantos, ahora somos como diez, muchos de nosotros ya han partido y algunos de los que quedamos venimos a tocar al “Rincón de las Guitarras”...

Datos Personales

Nombre: C.O. (NP).

Fecha y lugar de nacimiento: Sin Fecha - Valparaíso.

Años de dicados a la cueca: 50 años.

Especialidad en la cueca: Guitarrista, Cantante.

Grupo musical y/o folklórico: “Lucy Briceño y los del Rincón”.

Apodo conocido: Sin Apodo.

Años que frecuenta el “Rincón de las Guitarras”: 10 años.

Breve Historia

Hombre de experiencia en lo que respecta a la cueca porteña, al igual que sus otros colegas vigentes, es miembro de la brillante generación de “La Isla de la Fantasía. Su amplia formación en el bolero y el vals peruano se ha entremezclado en el estilo de la cueca porteña haciendo de su guitarra y los acordes hechos en ella, un espectáculo viviente que todavía resuenan en el Primer Salón del “Rincón de las Guitarras”. Con un estilo sin igual acompañado de la broma a flor de labio, se ha caracterizado por ser un personaje auténtico, espontáneo y por sobre todo tremendamente sencillo.

Fuente: Elaboración Propia.

5ª Ficha General de Registro de Información

Datos del Entrevistado



Frase Célebre

...El "Rincón de las Guitarras" es un lugar de ambiente muy familiar, siempre va la misma gente... te das cuenta por que se te van repitiendo las caras...

Datos Personales

Nombre: J.O. (NP).

Fecha y lugar de nacimiento: 22 de Diciembre, 1964 - La Ligua.

Años de dicados a la cueca: 24 años.

Especialidad en la cueca: Bailarina.

Grupo musical y/o folklórico: "Amaranto".

Apodo conocido: Sin Apodo.

Años que frecuenta el "Rincón de las Guitarras": 8 años.

Breve Historia

La "Tía" como habitualmente se le conoce en las instalaciones de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Valparaíso, es encargada de los suministros de fotocopias a los alumnos y profesores del recinto. Pese a su particular rubro laboral el gusto por la música latinoamericana y en particular la cueca, le han llevado a ser una seguidora de ella y de la bohemia porteña, de la mano de la influencia del "Rincón de las Guitarras". Si bien en compañía de su grupo "Amaranto" se ha destacado a través de un amplio repertorio musical, en sus ratos libres va a disfrutar del ambiente musical y cuequero en "Las Guitarras" junto a sus más cercanos.

Fuente: Elaboración Propia.

6ª Ficha General de Registro de Información

Datos de la Entrevista



Frase Célebre

...Muchos consejos de los que hemos recibido nosotros los más jóvenes, han venido de parte de los maestros que tenemos en el “Rincón de las Guitarras”... ellos son el alma de éste lugar...

Datos Personales

Nombre: L.W. (NP).

Fecha y lugar de nacimiento: 20 de Junio, 1979 - San Antonio.

Años de dedicados a la cueca: Desde que tiene uso de razón.

Especialidad en la cueca: Cantante, Acordeonista, Bajista, Baterista.

Grupo musical y/o folklórico: “Las Lulús de Pancho Gancho”.

Apodo conocido: Wenchu.

Años que frecuenta el “Rincón de las Guitarras”: 10 años.

Breve Historia

Profesora de profesión, la extrovertida “Wenchu” forma parte de uno de los pocos grupos cuequeros en Chile y principalmente en la ciudad de Valparaíso compuesto exclusivamente por mujeres: “Las Lulú de Pancho Gancho”. Ella junto a otras cuatro jóvenes de la misma profesión, han hecho de la cueca porteña una forma de vida valiéndose de una amplia experiencia en distintos escenarios, gracias a los “Viejos Crack” de “La Isla de la Fantasía”. Su extraordinaria habilidad en el acordeón le han permitido tener una posición privilegiada dentro de este rubro musical, no siendo muy común entre mujeres, destacándola de esta forma como una de las más grandes acordeonistas cuequeras de la zona.

Fuente: Elaboración Propia.

7ª Ficha General de Registro de Información

Datos de la Entrevista



Frase Célebre

...Los tíos acá han sido nuestros maestros; ellos nos han enseñado muchas cosas y gracias a ellos nosotros continuamos con su legado en "Las Guitarras"...

Datos Personales

Nombre: J.W. (NP).

Fecha y lugar de nacimiento: 1 de Septiembre, 1980 - San Antonio.

Años de dicados a la cueca: Desde que tiene uso de razón.

Especialidad en la cueca: Arpera, Guitarrista, Bailarina, Cantante.

Grupo musical y/o folklórico: "Las Lulú de Pancho Gancho".

Apodo conocido: Wenchu Chica.

Años que frecuenta el "Rincón de las Guitarras": 10 años.

Breve Historia

Conocida mejor como la "Wenchu Chica" es otra de las integrantes del flamante grupo femenino de "Las Lulú de Pancho Gancho", único en la ciudad de Valparaíso. Al igual que el resto de sus inseparables compañeras, esta artista desarrolló un particular gusto por la cueca que ha sabido expresar a través de diversas maneras de la mano de su habilidad por el canto, el arpa, la guitarra, el pandero, el bajo, el teclado y principalmente el baile. Junto a su grupo, han recorrido gran parte de nuestro país pisando prestigiosos escenarios, siendo junto al grupo "Puerto Bohemio", uno de los principales atractivos musicales juveniles del "Rincón de las Guitarras".

Fuente: Elaboración Propia.

8ª Ficha General de Registro de Información

Datos del Entrevistado



Frase Célebre

...“Cuando yo llegué al “Rincón de las Guitarras”, encontré una cápsula del tiempo... Como que las cosas estuvieran detenidas, pero fluyendo... eso yo creo que es el reflejo de éste lugar”...

Datos Personales

Nombre: A. M. (NP).

Fecha y lugar de nacimiento: 6 de Junio, 1986 – Valparaíso.

Años de dedicados a la cueca: 10 años.

Especialidad en la cueca: Pianista Cuequero.

Grupo musical y/o folklórico al que pertenece: “Puerto Bohemio”.

Apodo conocido: Sin Apodo.

Años que frecuenta el “Rincón de las Guitarras”: 10 años.

Breve Historia

Músico de profesión y con una vasta experiencia académica en “Piano Clásico” y “Jazz”, ha logrado potenciar una veta hasta ahora poco explorada en lo que respecta al Piano Cuequero. Pese a su corta edad, este prodigioso del piano ha desarrollado una larga trayectoria musical en la composición de diversos repertorios musicales cuequeros, permitiéndole compartir con artistas de la antigua bohemia porteña. Actualmente es consignatario de innumerables distinciones musicales y es continuador del legado cultural cuequero comenzado por la generación de “La Isla de la Fantasía”...

Fuente: Elaboración Propia.

9ª Ficha General de Registro de Información

Datos de la Entrevista



Frase Célebre

...En el “Rincón de las Guitarras” tu puedes ver a los más grandes exponentes de cueca porteña de la ciudad de Valparaíso... la vieja escuela y la nueva generación...

Datos Personales

Nombre: R. A. (NP).

Fecha y lugar de nacimiento: 30 de Agosto, 1972 – Valparaíso.

Años de dedicados a la cueca: 24 años.

Especialidad en la cueca: Cantante, Guitarrista, Bailarín.

Grupo musical y/o folklórico: “Puerto Bohemio”.

Apodo conocido: Sin Apodo.

Años que frecuenta el “Rincón de las Guitarras”: 10 años.

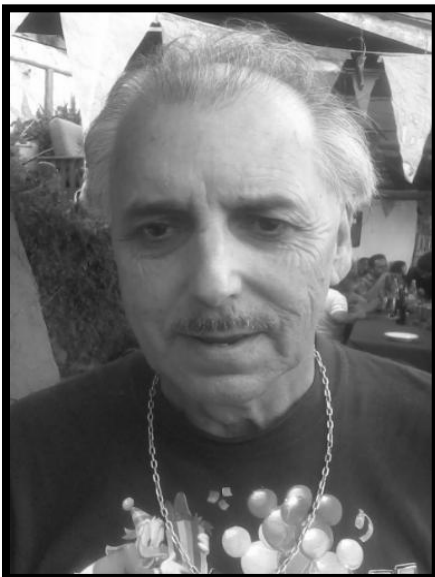
Breve Historia

Es uno de los cuequeros de la nueva generación, heredero de la experiencia y de los conocimientos de los “Viejos Crack” en Valparaíso. Entre los principales cuequeros de los cuales ha aprendido está Jorge Montiel, personaje al cual muchas veces se le ha comparado producto de su particular registro y técnica vocal, la que resuena fuerte y clara en el Segundo Salón del “Rincón de las Guitarras”. Apreciado y conocido en el ambiente cuequero bohemio, es líder del proyecto musical “Puerto Bohemio”, el que poco a poco ha comenzado a hacerse de un espacio importante en lo que respecta al recambio musical en el 432 de la calle Freire.

Fuente: Elaboración Propia.

10ª Ficha General de Registro de Información

Datos de la Entrevista



Frase Célebre

...“El “Rincón de las Guitarras” lo frecuento yo desde cuándo que no se llamaba el “Rincón de las Guitarras”, se llamaba “El Aquario” ahí en la calle Valdivia frente al mercado... una marisquería...

Datos Personales

Nombre: L. M. (NP).

Fecha y lugar de nacimiento: 28 de Marzo, 1948 – Santiago.

Años de dedicados a la cueca: 52 años.

Especialidad en la cueca: Guitarrista, Pianista y Acordeonista.

Grupo musical y/o folklórico: “La Isla de la Fantasía”.

Apodo conocido: “Flaco Morales”.

Años que frecuenta el “Rincón de las Guitarras”: 15 años.

Breve Historia

El “Flaco Morales” conocido por su círculo más cercano, tiene la particularidad de ser uno de los grandes autores y compositores de cuecas en Valparaíso. El talento de este personaje vertido en la letra y la música, dan cuenta de sus aptitudes multifacéticas reflejadas principalmente a partir de su inseparable compañero el “Re - Quinto” (instrumento musical derivado de la guitarra). Miembro de la distinguida generación de la “Isla de la Fantasía”, su estilo particular aún permanece vigente teniendo un sitio importante dentro del ambiente cuequero porteño.

Fuente: Elaboración Propia.

11ª Ficha General de Registro de Información

Datos de la Entrevista



Frase Célebre

...”Acá se ve la antigua bohemia del puerto un lugar para la música y para pasarlo bien, es sin duda un lugar connotado aquí en Valparaíso”...

Datos Personales

Nombre: N. P. (NP).

Fecha y lugar de nacimiento: Sin Fecha - Valparaíso.

Años de dedicados a la cueca: 15 años.

Especialidad en la cueca: Bajo, Guitarra.

Grupo musical y/o folklórico: “Las Lulú de Pancho Gancho”.

Apodo conocido: “La Pollito”.

Años que frecuenta el “Rincón de las Guitarras”: 10 años.

Breve Historia

La “Pollito” como es conocida por sus amigas producto de su particular personalidad, es otra de las cinco integrantes destacadas que componen el grupo femenino de “Las Lulú de Pancho Gancho”. Su habilidad para “pegar” en el bajo es inusual, y con su canto melodioso acompaña en segunda voz, manteniendo el pulso de las rítmicas cuecas, valeses, boleros y hasta cumbias que constituyen el variado repertorio con el que trabajan en “Las Guitarras”. Asida además a la composición de la letra y de la música, es sin duda parte fundamental en la creación artística de las “chicas bravas” porteñas en el cual se refleja todo su ímpetu e imaginación.

Fuente: Elaboración Propia.

12ª Ficha General de Registro de Información

Datos de la Entrevista



Frase Célebre

...Aquí en el "Rincón de las Guitarras" están los Viejos Crack de la cueca... este es un lugar de reunión para todos ellos, ya que aquí comparten de la buena música chilena....

Datos Personales

Nombre: F. P. (NP).

Fecha y lugar de nacimiento: 21 de Febrero, 1973 – Viña del Mar.

Años de dicados a la cueca: 30 años.

Especialidad en la cueca: Bailarina.

Grupo musical y/o folklórico: "Allacán".

Apodo conocido: Sin apodo.

Años que frecuenta el "Rincón de las Guitarras": 1 año.

Breve Historia

Bailarina cuequera de tomo y lomo, ha sido una de las muchas personas que producto del ambiente característico del "Rincón de las Guitarras" se ha hecho una cliente habitual del lugar. Viernes y sábados son para ella un panorama noctívago imperdible en el 432 de calle Freire, como una excusa perfecta para venir a disfrutar de unos pies de cueca en compañía de sus familiares y amistades. Al son del vals y los boleros, la noche se hace agradable para ella luego de las exigentes jornadas de bailoteo, instantes jolgoriosos que luego de una pausa, vuelven a reanudarse cada cierto tiempo con el contagioso y rítmico pulso cuequero en el Primer y Segundo Salón.

Fuente: Elaboración Propia.

